



D & CL

A'

RECARGO  
PROVISIONAL

30%

C. 1105179

L. P8376



D. GUILLÉN DE CASTRO

D. GUILLEN DE CASTRO

CLÁSICOS CASTELLANOS

D. GUILLÉN  
DE CASTRO

LAS MOCEDADES DEL CID

EDICIÓN Y NOTAS DE VÍCTOR SAID ARMESTO

MADRID  
EDICIONES DE «LA LECTURA»  
1913



R. 66726



## PREFACIO

Las dos joyas poéticas que reaparecen hoy en brazos de la estampa, constituyen un importante documento para el estudioso, que, penetrando en los palacios encantados del ingenio antiguo, trate de conocer el singular proceso formativo de nuestro gran teatro clásico—espejo que agranda nuestra propia historia,—y de desentrañar su índole, su peculiar carácter y sus procedimientos de composición. Obras arrancadas del viejo tronco épico, de cuyos caudalosos jugos se nutren, y admirables entrambas por la concepción y por el brío; continua y hábil dramatización de los romances del Cid, así de los populares como de los artísticos, las dos piezas de Castro nos muestran enlazadas, con firme vínculo, diversas formas y maneras del lirismo tradicional, juntamente con

las de la tradición poética transmitida por los romances y las crónicas. En esta encantadora bilogía, trazada á grandes pinceladas pocos años después de concluirse el gran siglo de la preponderancia española, el alma heroica de nuestro romancero, que dió al teatro la porción más genuinamente patrimonial de su rico tesoro, reaparece con todo su color y todo su perfume. Las escenas siguen aquí, en movida sucesión de cuadros novelescos, el orden de los cantos populares que les sirven de punto de partida y de comentario perpetuo. Y su abigarrado conjunto, tan rico de tonos por la complejidad de elementos que en la trama actúan, aparece realzado por la gran figura del Campeador, personalidad de soberana alcurnia, jamás olvidada por el pueblo, que ya en vida inspiró versos latinos á un oscuro poeta de su patria.

Acrece, además, la importancia de estos dos dramas históricos—ó heroicos, como se decía entonces,—la remodelación de Corneille, quien, como es sabido, tradujo la primera parte de *Las Mocedades* con la feliz destreza de un consumado torneador de alejandrinos, y á ratos, y aun dentro de las férreas trabas de un sistema estrechísimo que acabó por esterilizar su numen, con el certero instinto de un artista que

sentía con intensidad la briosa hermosura del modelo; refundición inteligente, aunque tocada—inútil es negarlo,—de incurable enfatismo, más oratorio que poético, y de machacante y yerta monotonía, pero que acomodada por el noble poeta de Ruan al gusto de su pueblo, dió á los escenarios de París la primer tragedia clásica con espíritu y aliento románticos, y fué piedra angular y á la vez radiante corona del teatro nacional francés.

No obstante el popular prestigio que hubo de circundar la obra castellana á raíz de su aparición en los corrales, la fortuna se mostró esquiva y cruel con D. Guillén de Castro. Mientras el mañoso adaptador se cubría de gloria y llenaba Europa con los ecos sonoros de su nombre, su admirable modelo yacía oscurecido ó maltratado en la misma España. El propio Quintana, al compararlos, aunque decía preferir el ardiente colorido poético de Castro á la abstracción helada de Corneille, incidía, con debilidad incauta, en el angosto prejuicio de las teorías galicistas que cargaban con enorme peso sobre el gusto de los españoles, llevándolos á desdeñar, con vana petulancia, las viejas formas tradicionales en sus dos manifestaciones más excelsas: el romancero y el teatro.

Cuando el impulso de renovación romántica,

promovido principalmente en Alemania por el genio de Lessing, decidió en literatura la victoria del principio popular sobre el achatado clasicismo francés, cambió por completo la posición crítica de los espíritus. Con el remozamiento de las literaturas nacionales llegó para el teatro castellano la hora de la reparación. Y entonces, á la luz de la estética alemana, celosa propagadora del sentido popular en arte, no sólo la obra de Castro, levantada sobre una base histórica y poética, concebida y trazada en la amplitud vastísima de un lienzo lleno de variedad, de bizarría y de vivo y pródigo color, labrada con la flor del romancero, ennoblecida con trozos de los romances mismos, y sazónada por una dicción jugosa y pintoresca al par que franca, suelta, sencilla y sobria—como respondiendo al tono del antiguo metro épico, solemne y familiar á la vez,—no sólo volvió á lozanear en toda su hermosura y fragancia juvenil, sino que por un natural proceso surgió para la crítica un problema: el de discernir si el elocuente arreglo de Corneille ganaba ó disminuía en quilates puesto en cotejo con el original castellano.

Al presente, este problema que el venerable Schack atacó un día sin veladuras ni repulgos—con ruda virulencia para Corneille, pero

---

con el cerebro limpio de estratificaciones de escuela que á todo francés incapacita para juzgar lo nuestro,—este problema, digo, parece estar dilucidado. El paralelo de antiguo establecido por los galicistas entre el drama de Castro y la *merveille* de Corneille, radicaba en una lamentable serie de sofismas críticos. Dos temas cardinales quedaban siempre astutamente rezagados, ó incompletamente discernidos: 1.º ¿Qué elementos tomó Guillén de Castro de los romanceros, y cuáles allegó *por cuenta suya*? 2.º ¿Qué elementos extrajo Corneille de la obra castellana, y cuáles *le añadió*? De fijar con precisión explícita entrambos puntos, únicos que conducían á desentrañar los elementos inéditos, los componentes dramáticos, nuevos de raíz, aportados por Corneille á su tragedia, se han retraído siempre los críticos franceses; y han hecho bien, porque el más lince no podrá encontrar ninguno. Además, y en virtud de un sistema retórico bastante expeditivo, se dió por axiomático que *creación* y *adaptación* expresaban conceptos equivalentes, permutables, estéticamente afines,—chistosísimo recurso cómodamente elevado á ley por la crítica francesa. Y como corolario, se asentó por infalible que las diferencias de estructura, de técnica, de composición— amplia y libérrima en Castro,

parcamente ceñida á un artificioso canon de colegio y academia en Corneille,—constituían materia sustancial, no ya para graduar en su justa medida la diferencia de valores entre dos géneros dramáticos dispares y de opuesta índole—lo cual fuera legítimo,—sino para tasar comparativamente la potencia imaginativa y creadora, la energía poética, el *genio*, en fin, de cada autor...

Puede decirse que sobre todos estos puntos existe hoy día acuerdo universal (1). Ante el juicio gradualmente sereno de la posteridad y desde las alturas de una concepción más amplia y luminosa del arte dramático, la incógnita del susodicho problema acabó por convertirse en un cero. Esto, claro es, dejando á salvo la enterca-

---

(1) Sobre esta controversia, aparentemente profunda, consúltese la obra del docto hispanista húngaro Guillermo Huszár, *P. Corneille et le Théâtre espagnol*. París, Emile Bouillon, 1903, sin olvidar otros trabajos de aparición reciente. V. gr.: Schaeffer, *Geschichte des spanischen Nationaldramas*, Leipzig, 1890, I, págs. 212 y sigs.; Bormann, *Der Cid im Drama* (in *Zeitschr. für vergl. Liter.*, 1893, págs. 5-33); Stiefel, *Zeitschr. für rom. Philol.* XV, 217, y XVI, 261-265, y A. Hämel, *Der Cid in Spanischen Drama*, Halle, 1910, págs. 14-28.—Quien quiera ver cómo una deplorable pasioncilla nacional puede nublar el juicio de los que más objetivamente trabajan—ó se lo proponen, por lo menos—, repase las páginas 200 á 224 de la obra de Mr. Martinenche, *La Comedia Espagnole en France* (París, 1900), pródigas en errores, tanto *de hecho*, como de apreciación.

da oposición de algunos críticos franceses, rebeldes todavía á suscribir el general dictamen, ya por limitación de criterio, ó bien por excesivo apego á lo propio—que suele ser lo mismo.

Nació D. Guillén de Castro y Bellvis el año 1569. Murió en Madrid, el 28 de Julio de 1631. Vió la luz primera en Valencia. Caballero hidalgo y de nobilísima progenie, las leyendas locales le hacían descender, por la línea paterna, del viejo juez de Castilla Laín Calvo, y por la rama de Bellvis, del rey Don Juan I de Aragón. Los documentos que ayudan á ilustrar la vida y el carácter de tan privilegiado ingenio son escasos. Consta que sus parientes y allegados ocupaban lugar esclarecido en la sociedad elegante de la urbe levantina. Tárrega (*El prado de Valencia*) incluye á D. Guillén y dos parientes suyos entre los noventa y dos ilustres valencianos que celebraron con un juego de cañas el enlace de las familias Moncada y Palafox en 14 de Setiembre de 1590. Era, además, de familia de escritores. Entre los miembros de la *Academia de los Nocturnos*, figuran, con los pseudónimos de *Lluvia* y *Consejo*, respectivamente, dos parientes suyos: Fr. Francisco de Castro y Guillén de Bellvis.

La patria de Juan de Timoneda señalábase

---

á fines del siglo XVI como ciudad de las más ricas y cultas de España. Las letras, sobre todo, habían alcanzado por entonces lozanísimo florecimiento en la ciudad del Turia, y su gentil vivero de poetas dramáticos—más ó menos fértiles— formaba, dentro de nuestra común historia literaria, una escuela especial. D. Guillén de Castro hubo de sentir por vez primera animársele el espíritu con el presagio de latentes creaciones, viendo representar las obras de Virués, Alonso de la Vega, Timoneda, Rey de Artieda, Morales, Liñán y demás poetas del grupo valenciano. Con el tiempo suplantó á Rey de Artieda, Virués y secuaces. Calentada al rayo de Lope, su inspiración, de vuelo intermitente y desigual, netamente española, rebelde de suyo contra toda ley de parsimonia y equilibrio, se apoderó del público y destronó la vieja escuela. Corrían para D. Guillén de Castro las horas floridas de sus diez y seis abriles, cuando Lope, desterrado de Madrid á consecuencia de un duelo, sentó sus reales en Valencia, donde residió dos años (1595-1597). ¿Trabó entonces amistad el imberbe poeta con el hombre extraordinario que iba á labrar tan imborrable huella en su alma y en las producciones de su numen? Es posible, toda vez que nuestro comediógrafo comenzó desde muy joven á paladear

---

las mieles del triunfo. Pero la plena prueba histórica exige algo más que indicios. El 11 de Marzo de 1592, á los veintitrés años de edad, ingresó en la *Academia de los Nocturnos* con el sobrenombre de *Secreto*, conforme al uso antiguo de tales cenáculos, así italianos como españoles, que imponía á cada miembro la adopción de un pseudónimo. El primer acto de su afiliación fué la lectura de una poesía. A este ensayo lírico siguieron muchos más. Las actas literarias de la *Academia*—inaugurada el 4 de Octubre de 1591 y disuelta el 13 de Abril de 1594,—registran á su nombre veinticinco piecillas en verso, y cuatro discursos. A saber: una disertación sutil alabando “el secreto del amor”, dos “contra la confianza”, y un tratadillo intitulado: *Como han de granjearse las Damas* (1).

Su ambición de nombradía debía estar colmada á fines del siglo XVI. puesto que en 1600 lo vemos destacarse entre la apretada cohorte de poetas que según testimonio de Gaspar Mercader honraban á su ciudad natal. Las doce comedias coleccionadas en la *Primera Parte* (Valencia, Felipe Mey, 1621), son to-

---

(1) El *Cancionero de los Nocturnos*, que perteneció á D. Vicente Salvá, fué editado en 1869 por D. Pedro Salvá, en Valencia, en casa de Ferrer de Orga. Sólo se tiraron 26 ejemplares.

das anteriores á 1609 (1). Los antiguos lazos de amistad con Lope—si los hubo—debieron de anudarse más estrechamente en 1599, cuando el portentoso patriarca de la escena, afianzada ya en sus sienas la triunfal corona del teatro español, pasó de nuevo á la perla del Turia para asistir á las aparatosas fiestas organizadas por la villa con motivo de las bodas de Felipe III con D.<sup>a</sup> Margarita de Austria. La comedia *La Margarita preciosa*, como la tragedia *Dido y Eneas* (impresa en 1625) elogiada por el Fénix de los ingenios, fueron, según toda apariencia, escritas por entonces. Cuatro años más tarde, D. Guillén había ya escalado las cimas de la gloria poética. En 1603, según Rojas (*Viaje entretenido*) se le distinguía y admiraba lo bastante para ponerle en línea con Lope, de quien recibió siempre la misteriosa conmoción fecundante, como sus contemporáneos todos. La fortuna parecía prodigarle sus sonrisas. Dicho en armas, y queriendo honrar sus timbres de aristócrata, vivía á la sazón consagrado á tareas militares, sólo interrumpidas para dar solaz al espíritu con el cultivo de las letras, ó para urdir las inocentes tramas del galanteo.

El año 1595 marca en la biografía de don

---

(1) Véase A. L. Stiefel, *Zeitschr. für rom. Philol.*, XVI, pág. 263.

Guillén una página escabrosa: la de su boda, ó mejor, de su primera boda, pues consta que casó dos veces, por lo menos. A lo que se presume, los primeros momentos del idilio matrimonial fueron fugaces. Numerosas comedias suyas salteadas de pasajes en los que encarece la horrible esclavitud del matrimonio (*Los mal casados de Valencia, Allá van leyes do quieren Reyes, El renegado arrepentido*, etc.), dejan entrever fugitivos vislumbres de un drama doméstico cuyo origen suelen achacar los biógrafos modernos al carácter turbulento y difícil de Castro. Pero aquí la penuria de materiales biográficos nos cierra el paso á toda indagación. Ello es que, malograda su ventura conyugal por causas que ignoramos, el poeta desahogó á menudo las hieles de su alma en versos como éstos: “¡Qué cerca está de villano | el hidalgo que se casa!” —“...¡Oh, matrimonio, | yugo pesado y violento, | si no fueras sacramento | dixera que eras demonio!” —“Porque el ser casado ¿á quién | le da más pena que á mí?”

A principios del siglo xvii era D. Guillén de Castro Capitán del Grao de Valencia, y como tal mandaba una compañía de jinetes armados que tenía, entre otras incumbencias, la de velar por la seguridad del puerto y su atalaya y de defender las costas contra las incursiones de los

piratas argelinos. De improviso, abandona sus funciones militares, desaparece del nativo solar, y navegando con viento próspero hacia Italia, arriba á la vieja Parthénope. Imposible es, al presente, rastrear las razones que á tal determinación le llevaron. Mr. Merimée piensa que en la *Carta en tercetos de un ausente por una desgracia, á un amigo suyo*, incluída en el *Canzonere spagnuolo* manuscrito que se guarda en la Biblioteca Real de Nápoles, resplandece con fugitiva luz una aventura de amor terminada en duelo. A lo que puede inducirse de las racionales conjeturas sacadas del estudio de las obras líricas de D. Guillén, y por lo que de su condición movible, arrebatada é inquieta, apuntan los contemporáneos, es casi seguro que el poeta, hombre de instintos desatados y resueltos, enamorado y reñidor, desparramando en todas direcciones la rica actividad de su alma febril y aventurera, vivió una vida romancesca, tumultuosa y galante, análoga á la de sus héroes. Perseguido, acosado, puesto fuera de la ley, he aquí al Eurípides valenciano, errante de villa en villa, con los ojos vueltos á su querida ciudad, buscando momentáneo refugio en tierras granadinas y, por fin, disfrutando de las lozanías y el vivir fácil de Italia. La fortuna no pareció mirarle allí con ojos hostiles. A fines

---

de 1606, ó en los primeros meses de 1607, hace su entrada en la fastuosa corte del virrey don Juan Alonso Pimentel de Herrera, conde de Benavente, del cual se granjea la confianza y el afecto, y en 1.º de Junio del mismo año obtiene el gobierno de la villa de Scigliano, en la Calabria citerior, distrito de Cosenza (1), donde escribió abundante copia de canciones amatorias, no exentas, por cierto, de ductilidad, plasticidad é insinuante atractivo (2).

Restituído á su pueblo natal, funda ó reorganiza, por los años de 1616, la Academia de los *Montañeses del Parnaso*, ofrece nuevos dramas y comedias á la sensibilidad ávida del público y compone un soneto laudatorio para la novela de Juan Yagüe de Salas *Los Amantes de Teruel*. Pasa luego á la corte —tal vez en 1618 (3)—, y á poco de su arribo, escribe en colaboración con Mira de Mescua *La manzana de*

---

(1) La Carta del Conde de Benavente otorgando á D. Guillén de Castro el gobierno de la villa, fué descubierta por B. Croce y publicada por Mr. E. Merimée en la *Rev. Hisp.* de Foulché-Delbosq, 1894, pág. 84.—Sobre las peregrinaciones de Castro por Italia consúltese también la docta introducción á *La ingratitude por amor*, editada por el Profesor Hugo Albert Rennert (Philadelphia, 1899).

(2) "Estimense la suavidad y dulzura de G. de Castro." Cervantes, *Viaje al Parnaso*.

(3) El libro *Muerte de Dios por vida del hombre*, de Fr. Hernando de Camargo, dado á luz en Madrid por Juan de la Cuesta, el año 1619—pero con el privilegio datado

---

*la discordia y robo de Elena.* El 10 de Mayo de 1619 obtiene de la gracia de D. Pedro Téllez Girón y de su hijo primogénito el Marqués de Peñafiel, el usufructo, renta y aprovechamiento del cortijo y donadío de Casablanca, perteneciente á la casa y estados de Osuna, del cual hizo cesión, en Julio de 1620, á favor de su hermana D.<sup>a</sup> Magdalena, é hipotecó años más tarde (16 de Febrero de 1623) al mercader Gaspar Sáez de Viteri, por 600 reales, precio de treinta y cinco varas de tercianela negra. Lope, que hubo de tratar á Castro más que íntima, familiarmente, le dedica en 1619 *Las Almenas de Toro*. Engolfado en el movimiento literario de Madrid, toma parte en la Justa poética para la beatificación de San Isidro (19 de Mayo de 1620), y ya á cubierto de todo ahogo, rodeado su nombre de los prestigios más preclaros, seguro de su fama, se establece

---

*en 12 de Noviembre de 1618—*, lleva al frente una décima de Lope, otra de Mira de Mescua y otra de D. Guillén de Castro. Además, *el 8 de Enero* de 1619, nuestro escritor firma en Madrid un documento que dice: "Sepan quantos esta carta de poder vieren, como yo, Don Guillén de Castro, residente en esta corte, otorgo y conozco que doy mi poder... al Sr. Gerónimo de Herrera, vecino desta villa de Madrid, que está presente... y ansimismo [pague] á Vicente Jordán, valenciano, trecientos reales que le debo por otros tantos *que me prestó en esta corte*, de que ansimismo *tiene cédula mía...*" (*Vide* Pérez Pastor, *Bibliogr. Madrid*, II, págs. 478 y 344 y sigs.)

en la ilustre ciudad, de donde no volvió á ausentarse sino por temporadas para hacer algún que otro viaje á Osuna. Su notoriedad le agencia el trato con los mayores ingenios madrileños é ingresa en la *Academia poética* que frecuentaban Lope, Tirso, Alarcón, Góngora, Calderón, Quevedo, toda la calificada hueste de literatos militantes. Trabajando con la vehemencia y la impulsión ardiente de su temperamento levantino, abastece de obras los teatros de Madrid y Valencia. En 1622 toma parte en dos Certámenes poéticos celebrados, uno con motivo de las fiestas de la canonización de San Ignacio, y otro en honor de San Isidro, al que también acuden Lope, Tirso de Molina y Calderón. Por una extravagante iniciativa de Belmonte Bermúdez, colabora con ocho escritores en la comedia *Algunas hazañas de las muchas de D. García Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete* (1). Un año antes, correspondiendo delicadamente á la fineza de su incomparable predecesor y maestro, dedicaba á Marcela, hija natural de Lope, la edición definitiva de la *Primera parte* de sus obras (Valencia, Felipe Mey,

---

(1) D. Guillén de Castro escribió la escena final. Fueron sus ocho colaboradores: el Dr. Mira de Mescua, Tapia y Leyva, D. Juan Ruiz de Alarcón, Luis Vélez, Fernando de Ludeña, Jacinto de Herrera, Diego de Villegas y D. Luis Belmonte. La comedia se publicó en Madrid por Diego Flamenco, año 1622.

1621), inapreciable volumen, ya por rarísimo (1), como por ser en él donde culminan con mayor potencia y resalto las virtudes creadoras del poeta, tan poderosas y á la vez tan desbordadas, y en el que, destacando entre otras obras de carácter menos vigoroso, acentuado y cas-

(1) Ximeno, en sus *Escritores del Reyno de Valencia*, asegura que las comedias de Castro se reimprimieron en 1618, edición cuya existencia negaron Salvá y La Barrera, y que ahora resulta comprobada por el testimonio de A. L. Stiefel (*Zeitschrift für rom. Phil.*, 1891, XV Bd. I, 2, H). Pero es lo curioso que en *La dama boba*, de Lope, firmada y datada el 28 de Abril de 1613, se citan ya, formando libro, las *Comedias* de D. Guillén de Castro, lo cual prueba que la primera edición, no descubierta hasta ahora, es anterior al año 1614, fecha señalada por Ticknor, y, probablemente, debe identificarse con la edición furtiva de 1621. (Véase A. L. Stiefel, *Zeitschr. für rom. Philol.*, XVI, 263-264, y E. Merimée, *Rev. Hisp.* de Foulché-Delbosq, 1894, págs. 84-85.) Añadiré que sobre estas ediciones, una legítima de 1618 y otra fraudulenta de fecha anterior, proyecta inesperada y abundante luz el documento citado en otra nota, ó sea, la carta de poder otorgada por D. Guillén de Castro al Sr. Jerónimo de Herrera, en Madrid, el 8 de Enero de 1619. Dice: "Sepan quantos esta carta de poder vieren, como yo, D. Guillén de Castro... doy mi poder... al Sr. Gerónimo de Herrera... para que por mí y en mi nombre pueda vender en una ó más partidas... *novcientos cuerpos de libros*, poco más ó menos, que cada cuerpo tiene DOCE COMEDIAS IMPRESAS EN LA CIUDAD DE VALENCIA, que están en poder de Juan Baptista de Valda, mercader valenciano residente en esta corte, en cuyo poder *los tengo* por prendas y resguardo de dos mill y seiscientos y tantos reales que se deben á Vicente Ferrer, vecino de Valencia, que á mi ruego, y por hacerme amistad, los puso para el gasto de la impresión de los dichos cuerpos de libros y del porte de traerlos á esta corte..." (Pérez Pastor, *Loc. cit.*, págs. 344 y siguientes.)

tizo, erige su torso varonil la creación cidiana, la más representativa de su autor, que vencerá los embates del tiempo.

Se ha dicho que cuando la desgracia y muerte de Osuna encontró D. Guillén un valedor no menos generoso en el Conde-Duque de Olivares. Ningún dato comprueba tan resbaladiza especie. Al contrario. Si el glorioso escritor hubo menester socorros de la liberalidad del magnate, sólo obtuvo un tan ruin beneficio como la investidura del hábito de Caballero de Santiago (1623) con los doce mil maravedís de renta ligados á ese título; pensión harto mezquina para resguardar una existencia contra los asaltos de la escasez. Es dudoso que el encumbrado D. Gaspar gustase, desde las cimas de su privanza, de tratar á nuestro comediógrafo. Por otra parte, los Archivos de la Real Casa no registran obra alguna del viejo poeta representada en Palacio, donde ya por los años de de 1623 se hacían comedias de Calderón.

Tras los días de gloria vinieron los de postergación y desventura. En 1624 lo vemos de improviso dolorosamente complicado en un lance criminal del que, por fortuna, logró salir airoso (1). Poco después entrega á la publici-

---

(1) Un despacho del Rey Felipe IV al Presidente del Consejo de Aragón, dado en Carmona á 28 de Febrero de 1624, dice: "Aviéndose entendido que un Juan Gerónimo

dad la *Segunda Parte* de sus comedias (Valencia, Miguel Sorolla, 1625), que dedica á su sobrina D.<sup>a</sup> Ana María Figuerola y Castro. Al año siguiente contrae nuevas nupcias. Contaba D.<sup>a</sup> Angela María Salgado veinticinco años de edad, y como dama de D.<sup>a</sup> Isabel de Sandoval y Padilla, mujer de D. Juan Téllez Girón, aportó en dote á la boda la cantidad de novecientos ducados en dinero, renta y bienes muebles. Todo induce á creer que los últimos años del poeta fueron de hondísima tribulación, de abatimiento amargo, de negrura. Contrariamente á lo que se ha supuesto, D. Guillén y su esposa —mujer desamorada y frívola (1)—, conservaron siempre, como usufructo y renta del cortijo de Casablanca, la pensión de mil cuatrocientos ducados, cobrados en Sevilla de la casa y rentas de Osuna. Sin embargo, la desenfrenada condición del travieso poeta, su desarreglo, su vida de desorden, toda disipación y despilfarro, acabó por confinarle á poco de

---

Montañés, que avia cometido algunos delitos en Valencia, avia venido á Madrid, donde se entendía que tratava de querer matar á un cavallerizo del Nuncio, el Consejo de Aragón (por orden mía) hizo algunas diligencias para saber si era cierto lo que tocava á querer matar al cavallerizo del Nuncio, y ha hallado algunos indicios de ello, y que la muerte se había de hacer á instancia de Don Guillelmo de Castro... etc."

(1) Enviudó, y á los nueve meses justos se unió en segundas nupcias con un tal D. Nicolás Mitarte.

su boda—declive inicial de su fortuna y de su brillo artístico—en mísera estrechez.

Desde 1626 hasta la hora de su tránsito pocos datos ciertos tenemos de su vida. Bogando agua arriba, abrumado de deudas, desamparado de todos—acaso por lo alborotado y crespo de su carácter, — y sin más recursos que su ingenio dramático, fuéle forzoso, en lucha solitaria con la adversa y apocada fortuna, convertir la producción poética en fuente de ingresos. Pero en aquellos tiempos el cultivo de las bellas letras no enriquecía á nadie. Magullado por los achaques de la edad, abatido, lleno de lauros pero falto de dineros, el egregio escritor que con tanta gallardía había concordado su voz con la voz infinita y múltiple de todo un pueblo que cantara al unísono con él, se vió afflictivamente sometido á esa tremenda prueba que refunde —ó exaspera—las naturalezas ásperas y altivas: el hambre (1). En el rápido descenso de su atribulada vejez, llegó el pobre escritor á tal grado de penuria, que á su muerte no dejó siquiera con que costear sus funerales. Contaba D. Guillén de Castro sesenta y dos años de edad. Era el

---

(1) Tal sospecha sugieren las palabras del Comendador Vich en sus *Efemérides*. Pero cumple advertir que con los documentos publicados por el Sr. Pérez Pastor, la noticia queda hoy reducida á límites bastante exiguos. (Véase *Bibliog. Madril.*, III, págs. 355 y sigs.)

28 de Julio de 1631. Partida el alma, su cuerpo fué enterrado en el Hospital de la Corona de Aragón.

El texto de la presente edición se ajusta fielmente al de la auténtica salida en Valencia de las prensas de Felipe Mey el año 1621. Sobre esta impresión de Mey han sido elaboradas la de Madrid de 1780, por Andrés de Soto, librero, y en fecha relativamente próxima, la reproducción facsímil de M. V. Horák—autorizada y prologada por el Profesor Wendelin Foerster (Bonn, E. Weber, 1878)—y la de Toulouse, publicada en la “Bibliothèque Meridionale” por el benemérito y docto hispanista Mr. Ernest Merimée. La edición de Foerster abraza las dos partes de la biología cidiana. La de Merimée se contrae no más que á la primera. Un atento y prolijo examen del texto valenciano me ha permitido advertir en las impresiones de Bonn y de Toulouse—á las que no negaré sus peculiares méritos,—abundantes descuidos, cacografías, omisiones, yerros de copia y de interpretación. En las notas que siguen he señalado muchos de ellos; no todos, por no aborrascar de comentarios este libro. De otras ediciones, como la *Suelta* de Valencia de 1796. la de la Col. Rivadeneyra, la de Lemcke, la de

C. Michaëlis, etc., hallará el curioso ilustrada noticia en la *Introducción* que acompaña al texto de Mr. Merimée. Añádanse á esta lista la muy endeble de Strasburgo (*Bibl. Románica*, 37, 38, 39), mero calco de la Rivadeneyra, y la de Mr. E. Lacroix (París, Garnier, 1904), ceñida á la de Toulouse, con la ortografía modernizada.

No he querido alargarme á dividir numéricamente las escenas del texto, ni menos á exornar los diferentes cuadros dramáticos con indicaciones de escenografía, porque á ello se opondría la índole peculiarísima de una obra que, ideada y escrita dentro de la libertad del sistema romántico en que nuestros poetas trabajaban, fué, además, según dice su autor, representada "cuando la poesía cómica no estaba tan en su punto". Los Corrales ó Casas de comedias eran patios cerrados y á cielo abierto, como los Circos y Plazas de toros. En el centro bajo del corral estaba la escena ó *tablado*, sin más decoración que una cortina de indiana ó damasco antiguos, con huecos, para la salida de los comediantes. Hay, pues, entre el carácter de *Las Mocedades* y el rudimentario mecanismo escénico de entonces, una especial correlación externa que la severidad del método científico impide quebrantar. Y aquí cumple

añadir, por vía de remate, que si esta desnudez de artefacto escenográfico, si tal pobreza decorativa provocó en cierto modo la destartada incoherencia de muchas comedias españolas, también, por otra parte, facilitó mil veces el libre vuelo del estro creador, que de haberse recluso dentro de los achicados términos inflexiblemente prefijados por la imagen pintada de un lugar, no hubiera producido escenas de tal grandor heroico como la del riepto de Zamora, donde Castro, al quebrantar los cauces de toda convención escénica, logró uno de sus mayores aciertos, trazando, con la patriarcal y bárbara rudeza que el argumento pide, un cuadro épico y grandioso, así por la anchura del lienzo que desborda y se explaya más allá de los linderos dramáticos — lo cual no excluye la perfección técnica, sino que la excede,— como por el tono interno de las almas. La noble figura del viejo Arias Gonzalo cobra aquí las proporciones de los grandes colosos de la estética, y su crudo y agigantado perfil, resaltando sobre el tumulto bélico de los vencedores y el asombro de los vencidos, se apodera del espíritu con vigor indomable, y le llena de representaciones trágicas y heroicas que alcanzan un grado de energía verdaderamente homérico.

Por lo que toca á la ortografía, he mantenido la del texto original; pero ciñéndome, en gracia á la misión vulgarizadora de CLÁSICOS CASTELLANOS, á la razonable pauta trazada en el tomo XI, págs. XXIX y XXX. He conservado, con celoso escrúpulo, todos los signos que afectan al sonido de las palabras, incluso aquellos yerros gráficos que parecen responder á una efectiva vacilación entre fonemas semejantes (*Gonsalo, abraçarse, citio, hasia*, etc.). Las múltiples erratas que afean la edición de 1621 se han corregido. Y á fin de hacer más llana, fácil y agradable á todos la lectura del texto, he convertido—lo confieso para acusarme—las grafías *A! O!* en *Ah! Oh!*; reemplacé la *y* por *i* en los casos donde no hay diptongo (*traydo, cay, Laynez, poseydo*, etc.); antepuse—bien que entre corchetes—á las voces *abilito, averes* y *elada* la correspondiente *h*, y la suprimí radicalmente en los vocablos *hastilla* y *herror*. Acaso una reproducción facsímil, como la de Wendelin Foerster, hubiera resultado más del gusto de los especialistas. Pero entonces sólo se deleitarían con la inmortal crónica dramática los eruditos y filólogos á puño cerrado;—precisamente los únicos para quienes el autor no la escribió...

Por lo que toca á la ortografía, he mantenido la del texto original; pero únicamente en vista de la misión vulgarizadora de Clásicos Castellanos á la respetable patria impresa en el tomo XI, págs. xxix y xxx. He conservado con colores escarbugo, todos los signos que afectan al sonido de las palabras, incluso aquellos y otros gráficos que parecen responder á una efectiva vacilación entre fonemas semejantes (Gonalo, obayary, cayo, wano, etc.). Las mismas letras esteras que alean la edición de 1821 se han corregido. Y á fin de hacer más clara la el y sustituido á todos la lectura del texto, he convertido—lo congreso para arguino—las palabras "O" en "A"; "O"; reemplazé la "y" por "i" en los casos donde no hay diéresis (ay, do, coy, Avares, pozayo, etc.); antepuse—hacia que entre corchetes—á las voces ablativas, que y á su vez la correspondencia á y la sustituiré únicamente en los vocablos haitiano y haitoy. Antes una reproducción fielísima, como la de Weidlin's "locust", hubiera resultado más del gusto de los especialistas. Pero entonces sólo se debían con la muestra gráfica trazar—en los estudios y filólogos á punto corrido—precisamente los libros para que el autor no la escribiera.

# LAS MOCEDADES DEL CID

## COMEDIA PRIMERA

LOS QUE HABLAN EN ELLA SON LOS SIGUIENTES

EL REY DON FERNANDO.  
LA REYNA SU MUGER.  
EL PRÍNCIPE DON SANCHO.  
LA INFANTA DOÑA URRACA.  
DIEGO LAÍNEZ, PADRE DEL  
CID.  
RODRIGO, EL CID.  
EL CONDE LOÇANO.  
XIMENA GÓMEZ, HIJA DEL  
CONDE.  
ARIAS GONÇALO.  
PERANSULES.  
HERNÁN DÍAZ Y BERMUDO

LAÍN, HERMANOS DEL CID.  
ELVIRA, CRIADA DE XIMENA  
GÓMEZ.  
UN MAESTRO DE ARMAS DEL  
PRÍNCIPE.  
DON MARTÍN GONÇALES.  
UN REY MORO.  
CUATRO MOROS.  
UN PASTOR.  
[UN GAFO.]  
DOS Ó TRES PAJES, Y  
ALGUNA OTRA GENTE DE  
ACOMPAÑAMIENTO (\*).

---

(\*) La edición suelta de Valencia añade: *Música.*



## ACTO PRIMERO

*Salen el REY DON FERNANDO y DIEGO LAÍNEZ, los dos de barba blanca, y el Diego Laínez, decrepito. arrodíllase delante el (\*) Rey, y dize:*

DIEGO L. Es gran premio á mi lealtad.

REY. A lo que devo me obligo.

DIEGO L. Hónrale tu Magestad.

REY. Honro á mi sangre en Rodrigo.

Diego Laínez, alçad.

5

Mis propias armas le he dado  
para armalle Cavallero.

DIEGO L. Ya, Señor, las ha velado,  
y ya viene...

---

(\*) *Delante el.*—Véase v. 2555, y *Parte II*, v. 1800 (acotación).

4 *Honro á mi sangre.* Véanse vv. 459-460, y nota.

6 *Proprias*, mod. *propias*. *Passim*. *Proprio* (lat. *proprium*) es la forma original. Cfr. el ant. *oprobrio*, mod. *oprobio*, y *cofradria*, mod. *cofradía*.

7 *Armalle.*—*Passim*. Véase v. 68, y nota.

7-8 La Caballería era una especie de sacerdocio militar. Ingresábase en ella mediante el rito de ceñir la espada al aspirante, ó sea, de conferirle la dignidad de Caballero un superior jerárquico que ya lo fuese. La vela de las armas se hacía por la noche, disponiendo el alma en recogimiento y oración, parte en pie y parte de rodillas, dentro de un lugar sagrado, y precedía á la ceremonia de imponer al neófito la transcendental investidura.—No se advierte en qué corte ó ciudad localiza Guillén de Castro este episo-

REY. Ya lo espero.

DIEGO L. ...excesivamente honrado,  
pues don Sancho mi Señor,  
—mi Príncipe,—y mi Señora  
la Reyna, le son, Señor,  
Padrinos.

10

REY. Pagan agora  
lo que deven á mi amor.

15

*Salen la REYNA y el Príncipe DON SANCHE, la Infanta DOÑA URRACA, XIMENA GÓMEZ, [RODRIGO], el CONDE LOÇANO, ARIAS GONÇALO y PERANÇULES.*

URRACA. ¿Qué te parece, Ximena,  
de Rodrigo?

---

dio. El *Cantar del cerco de Zamora*, la *Crónica Rimada* y un rom. del siglo XVI (Durán, 749) lo sitúan en Coimbra, pero con posterioridad á todos los sucesos que tejen la urdimbre de *Las Mocedades* (1.<sup>a</sup> parte). La raíz de esta primera escena hay que buscarla en el rom. *Afuera, afuera, Rodrigo* (véase *Parte II*, vv. 1167 y siguientes) concorde, en cierto modo, con las tradiciones orales de Zamora, que recogió Fernández Duro, y cuentan que el héroe recibió Caballería en la ermita de Santiago, extramuros de la ciudad (*Rom. de Zam.*, pág. 49).—Claro es que todo lo apuntado á este propósito por los Romanceros y las tradiciones populares carece de valor histórico, porque ni el Cid comenzó su carrera militar hasta el reinado de Sancho II (cfr. Buttler Clarke: *The Cid Campeador*, 1902) ni en los documentos, cartas y diplomas del de D. Fernando se atisba indicio alguno que denote la existencia de la Caballería con sus ritos y símbolos. (Véase Hinojosa, *El Dro. en el Poema del Cid*, págs. 80-81).—Este orden nobiliario aparece en Francia á fines del siglo XI como una institución de derecho público feudal.

11-13 *Señor*, en rima con *Señor*. Véanse vv. 86-88, y nota.

- XIMENA. Que es galán,  
—y que sus ojos le dan *Aparte.*  
al alma sabrosa pena.—
- REYNA (\*). ¡Qué bien las armas te están! 20  
¡Bien te asientan!
- RODRIGO. ¿No era llano,  
pues tú les diste los ojos,  
y Arias Gonçalo la mano?
- ARIAS. Son del cielo tus despojos,  
y es tu valor Castellano. 25
- REYNA (\*). ¿Qué os parece mi ahijado? [*Al REY.*]  
D. SANCH. ¿No es galán, fuerte y lucido?... [*Idem.*]  
CONDE. —Bravamente le han honrado [*A PERANS.*]  
los Reyes.
- PERANS. Estremo ha sido.—

17 *Qué es galán.* El lic. Juan Grajales nos da en cifra el concepto con que la tradición poética española llegó á recuadrar la visión de su héroe favorito: "Tú me has de pintar, amigo, | en un lienzo un capitán | *cristiano, bravo y galán,* | una imagen de Rodrigo, | un otro Cid Campeador." *El Bastardo de Ceuta*, jorn. I.

(\*) Todas las modernas ediciones—las de Foerster y Merimée inclusive—, ahijan arbitrariamente al Rey los vv. 20, 26 y 125. Por lo que toca al 26, nada importa que un rom. antiguo declare: "Cuando *el Rey* fué tu padrino, | tú, Rodrigo, *el ahijado*" (Durán, 774), porque aquí, los padrinos son don Sancho y la Reina, como explícitamente consta de los vv. 11 á 14. El *Re*, sin *y*, que la ed. de 1621 antepone á los vv. 20, 26 y 125—forma gráfica que, asimismo, se ofrece al comienzo del v. 82—, es mera abreviatura de *Re*[y]na]. La ed. susodicha, para indicar la intervención de don Fernando en el coloquio, estampa *siempre* la voz *REY* con sus tres letras, en su integridad cabal.

22-23 *Tú les diste los ojos*—las escogiste; y *Arias Gonçalo la mano*—me las entregó.

24 *Despojos.*—*Passim.* Véase v. 766, y nota.

29 *Estremo.*—*Passim.* Cfr. vv. 53 y 89.—*Comp.* "Esta locura es *estremo* | de un coraçon inhumano." Tárrega, *La*

- RODRIGO. Besaré lo que ha pisado  
quien tanta merced me ha hecho! 30
- REY. Mayores las merecías.  
¡Qué robusto, qué bien hecho!  
Bien te vienen armas mías.
- RODRIGO. Es tuyo también mi pecho.— 35
- REY. Lleguémonos al Altar  
del Santo Patrón de España.
- DIEGO L. No hay más glorias que esperar.
- RODRIGO. Quien te sirve, y te acompaña,  
al cielo puede llegar. 40
- Corren una cortina, y parece (\*) el Altar de Santiago, y en él una fuente de plata, una espada, y unas espuelas doradas.*
- REY. Rodrigo, ¿queréys ser Cavallero?
- RODRIGO. Sí, quiero.
- REY. Pues Dios os haga buen Cavallero.  
Rodrigo, ¿queréys ser Cavallero?
- RODRIGO. Sí, quiero. 45
- REY. Pues Dios os haga buen Cavallero.

*Duquesa constante*, jorn. II.—“Tú ¿no tienes una hermana | con tanta opinión de linda | que es un *estremo* en la corte?” Guillén de Castro, *El Narciso en su opinión*, jorn. II.

(\*) *Parece*—aparece. Véase v. 250, y nota.

41-49 La *Gesta de las Mocedades del Cid* contaba que el Rey D. Fernando, par de Emperador, hizo Cavallero al Cid Rodrigo de Vivar, “çifniéndole la espada, et diole paz en la boca, *mas non le dió pescoçada*” (*Terc. Crón. Gral.*, folio 284. *Aþud* Menéndez Pidal). Era, pues, de rigor en la comedia de Guillén de Castro la omisión de la *pescozada* ó *palmada*, extravagante ceremonia que el ritual prescrito en las reglas de la Caballería suplantó después por el *es-paldaraso*. Ciertamente que ya en el siglo XVI la tradición andaba algo alterada. Diego de Hermosilla, Capellán del Emperador Carlos V, en su *Diálogo de los pajes*, dice: “El Rey D. Fernando, I de este nombre, cuando armó Cavallero al Cid Rui Díaz en la Ciudad de Coimbra, en Portu-

Rodrigo, ¿queréys ser Cavallero?

RODRIGO. Sí, quiero.

REY. Pues Dios os haga buen Cavallero.—

Cinco batallas campales 50  
 venció en mi mano esta espada,  
 y pienso dexarla honrada  
 á tu lado.

RODRIGO. Estremos tales  
 mucho harán, Señor, de nada.

Y así, porque su alabança 55  
 llegue hasta la esfera quinta,  
 ceñida en tu confiança  
 la quitaré de mi cinta,  
 colgaréla en mi esperança.

Y, por el ser que me ha dado 60  
 el tuyo, que el cielo guarde,

---

gal, por el gran respeto que le tenía, no le dió bofetón, sino *con la espada en hombro*" (ed. Rod. Villa, *Rev. Esp.*, pág. 52). Pero Guillén de Castro, ateniéndose ceñidamente al Romancero, omitió el espaldarazo iniciador—ceremonia tardía en el ritual caballeresco—, así como la *pescoçada ó palmada*. Comp. el romance de Sepúlveda, *Cercada tiene á Coimbra*, concorde con la *Gesta de las Mocedades del Cid*: "El Rey le ciñó la espada, | paz en la boca le ha dado, | *no le diera pescogada* | como á otros había dado, | y por hacerle más honra | la Reina le dió el caballo..." (Durrán, 749.)

56 *Esfera quinta*, el Cielo empíreo, última de las *cinco esferas* ó regiones que, en el cielo de la vieja cosmogonía, giraban alrededor de la Tierra, centro del Universo creado y del increado.—Véase *Parte II*, v. 1413 y nota.

57 *En tu confiança*. Véase vv. 878 y 899.

58 *Cinta* = cinturón.

60-61 *El ser que me ha dado el tuyo*. La ceremonia de imponer las armas, cosa semejante al sacramento del orden, daba *nuevo ser* al neófito, como la ceremonia del bautismo da *nuevo ser* al catecúmeno. "La Caballería es manera de Sacramento." D. Juan Manuel, *Estados*, 336. Así, en *La*

de no bolvérmela al lado  
 hasta estar asegurado  
 de no hazértela covarde,  
 que será haviendo vencido  
 cinco campales batallas.

65

*fuerza de la costumbre*, de Guillén de Castro, D. Félix, á quien D. Pedro acaba de ceñir la espada, dice, besándole la mano: "Déjeme el cielo pagarte | el nuevo ser que me has dado." (Jorn. I.)

60 á 62 *Y, por el ser que me ha dado el tuyo... de no*, etc. Sobrentendido, *juro*. El Cid, para honrar la espada del monarca, jura "*de no volvérsela al lado (=no volvérsela á ceñir) hasta haber vencido cinco lides campales*". En los romances caballerescos, como ya notó Durán, se leen con frecuencia juramentos de esta clase, donde los paladines ofrecen imponerse privaciones ó trabajos hasta dar cabo á una aventura. Es errónea la interpretación hipotética de Merimée, el cual pregunta si cabría entender la proposición infinitiva como dependiendo del v. 59 (*colgaréla en mi esperanza de no volvérmela al lado*, etc.). En ciertas fórmulas de juramento se omitía el verbo por elipsis, verbigracia, "en Dios y en mi ánima, que mientes", "por Cristo, que lo tengo de matar", etc. Comp. "Por mi perdido bautismo | por la tierra, por la luna, | ...que yo os vengue tan vengado | que no quede en pie hombre grave | ni cristiano que no acabe | como su Crucificado." Guillén de Castro, *El Renegado arrepentido*, jorn. III. Más adelante, Rodrigo, aludiendo precisamente á este pasaje, dice á las claras: "*Otra ves juro y prometo | de no ceñirme su espada, | que colgada aquí estará | de mi mano, y está ya | de mi esperanza colgada, | hasta que llegue á vencer | cinco batallas campales...*" (vv. 325 á 331).—Cuanto á la forma *juro de*, véanse vv. 325-326, y nota.

64 *De no hasértela covarde*. Comp. "*Galterio. Vos, don rapaz, mirá no hagáis covarde la espada, porque de cinco que tengo, esa es en la que yo tengo más confianza y la que nunca se me cae de la mano.*" *Comedia Thebayda*, esc. 4.<sup>a</sup>

65-66 *Cinco campales batallas*. Rasgo tradicional que procede, por línea remota, de la *Crón. Rimada*, donde el

- CONDE. —¡Ofrecimiento atrevido!— *Aparte.*
- REY. Yo te daré para dallas  
la ocasión que me has pedido.—  
Infanta, y vos le poné 70  
la espuela.
- RODRIGO. ¡Bien soberano!
- URRACA. Lo que me mandas haré.
- RODRIGO. Con un favor de tal mano,  
sobre el mundo pondré el pie.  
*Pónele [DOÑA URRACA] las espuelas.*
- URRACA. Pienso que te havré obligado; 75  
Rodrigo, acuérdate desto.
- RODRIGO. Al cielo me has levantado.
- XIMENA. —Con la espuela que le ha puesto, *[Ap.]*  
el corazón me ha picado.—
- RODRIGO. Y tanto servirte espero, 80  
como obligado me hallo.
- REYNA. Pues eres ya Cavallero,  
ve á ponerte en un cavallo,  
Rodrigo, que darte quiero.

Cid, obedeciendo al Rey, que le manda casarse con Ximena, jura no verse con ella "en yermo nin en poblado | ffasta que venza cinco lides en buena lid en campo" (v. 421-422).

68 *Dallas*.—*Passim*. Antaño, la *r* final de los infinitivos solía convertirse en *l* ante la *l* inicial del pronombre enclítico.—Véase Juan de Valdés, *Diál. de las lenguas*, página 76, ed. de Mayáns, de 1737.

70-71 *Poné* = *poned*. *Passim*. Véase v. 1459 y nota.—Cfr. el romance: "el rey le ciñó la espada | paz en la boca le ha dado... | y doña Urraca la Infanta | las espuelas le ha calzado..." (Durán, 749.)

76 *Acuérdate desto*. Véase Durán, núm. 749, y en la misma *Col.*, el 774, reproducido por Castro en la *Parte II* de las *Mocedades*, vv. 1167 y sigs.

84 *Que darte quiero*. Cfr. "y para hacerle más honra | la Reina le dió el caballo" (Durán, 749).

- Y yo y mis Damas saldremos 85  
 á verte salir en él.
- D. SANCH. A Rodrigo acompañemos.
- REY. Príncipe, salid con él.
- PERANS. —Ya estas honras son estremos.— *Ap.*
- RODRIGO. ¿Qué vasallo mereció 90  
 ser de su Rey tan honrado?
- D. SANCH. Padre, y ¿quándo podré yo  
 ponerme una espada al lado?
- REY. Aún no es tiempo.
- D. SANCH. ¿Cómo no?
- REY. Pareceráte pesada, 95  
 que tus años tiernos son.
- D. SANCH. Ya desnuda, ó ya embaynada,  
 las alas del coraçón  
 hazen ligera la espada.  
 Yo, Señor, quando su azero 100

85 *Yo y mis Damas*. Comp. *Parte II*, v. 1617: "*Yo y mis hijos | moriremos por Çamora*."—En lo antiguo, no era sólo de gente grosera la costumbre de anteponerse á otros cuando se los menciona. Sea ejemplo: "fem (= heme) ante vos *yo é vuestras ffijas*", *Mío Cid*, v. 269, 1597.—"Pues entrémonos, Rodrigo, | tirad de ay esse mendigo | y llevalde entre *yo y vos*." Hurt. Velarde, *La Gran Tragedia de los Siete Infantes*, jorn. I.—"...repartid entre *mí y ellos* | esta empresa..." Idem, jorn. III.—"Cesará esa competencia | en la corte entre *mí y vos*." Guillén de Castro, *El Narciso en su opinión*, jorn. I.—"Y blanco pan les prometo | que amasamos *yo y Teresa*." Rojas, *García del Castañar*, jorn. I.

86 á 88 Como *señor* rimando con *señor* en 11-13. Aquí *él* con *él*; y en la *Parte II*, *es* con *es* (2387-2388), *caballo* con *caballo* (2418-2421), etc. Guillén de Castro, versificador de pronta y afluente vena, no gustaba de fatigar la atención en el laboreo de la rima. "Que los versos tienen esto, | que si no se logran presto | da poco gusto el lograrlos." *Los mal casados de Valencia*, jorn. II.

- miro de la punta al pomo,  
 con tantos bríos le altero,  
 que á ser un monte de plomo  
 me pareciera ligero.
- Y si Dios me da lugar 105  
 de ceñilla, y satisfecho  
 de mi pujança, llevar  
 en hombros, espalda y pecho,  
 gola, peto, y espaldar,  
 verá el mundo que me fundo 110  
 en ganalle; y si le gano,  
 verán mi valor profundo,  
 sustentando en cada mano  
 un polo de los del mundo.
- REY. Soys muy moço, Sancho; andad. 115  
 Con la edad daréys desvío  
 á ese brío.
- D. SANCH. ¡Imaginad  
 que pienso tener más brío  
 quanto tenga más edad!
- RODRIGO. En mí tendrá vuestra Alteza 120  
 para todo un fiel vasallo.
- CONDE. ¡Qué brava naturaleza! [A PERANSULES.]  
 D. SANCH. Ven, y pondráste á cavallo.
- PERANS. ¡Será la misma braveza! [Al CONDE.]  
 REYNA (\*). Vamos á vellos.
- DIEGO L. Bendigo, 125  
 hijo, tan dichosa palma.

110 *Me fundo.*—*Passim.* Véase *Parte II*, v. 395 y nota.

119 *Quanto.* Comp. v. 1870, y *Parte II*, v. 1976.

(\*) *Re*, estampa la ed. de 1621.—Véase pág. 3, nota (\*).—La asignación al Rey de la frase *Vamos á vellos* se desmiente, además, con la acotación de más abajo. Cfr. también los vv. 85 á 88.

126 *Palma* = triunfo. Cfr. v. 1691.

- REY. —¡Qué de pensamientos sigo!— [*Aparte.*]  
 XIMENA. —Rodrigo me lleva el alma!— *Aparte.*  
 URRACA. —Bien me parece Rodrigo.— *Aparte.*

*Vanse, y quedan el REY, el CONDE LOÇANO, DIEGO LAÍNEZ, ARIAS GONÇALO y PERANSULES.*

- REY. Conde de Orgaz, Peransules, 130  
 Laínez, Arias Gonçalo,  
 los quatro que hazéys famoso  
 nuestro Consejo de estado,  
 esperad, bolved, no os vays;  
 sentaos, que tengo que hablaros.— 135  
*Siéntanse todos quatro, y el REY en me-  
 dio de ellos.*  
 Murió Gonçalo Bermudes  
 que del Príncipe don Sancho  
 fué Ayo, y murió en el tiempo  
 que más le importava el Ayo.  
 Pues dexando estudio y letras 140  
 el Príncipe tan temprano,  
 tras su inclinación le llevan  
 guerras, armas y cavallos.

127 *Sigo*.—*Passim*. De este empleo del verbo seguir sobreaundan los casos en las *Mocedades* y en toda la literatura de la época.

129 Véase *Parte II*, nota al v. 1167.

134 *Vays*, contracción de *vayáis*. Caso frecuente. Comp. "Mas de hoy en noveno día | os mando *vais* de mis tierras | y del reyno de Castilla." (Durán, 770).—"Os suplico que *vays* esta noche á la reja del jardín..." Lope, *El Cavallero de Olmedo*, jorn. I.—"Que determino que *vays* | vos en persona á traer | vuestra esposa..." Alarcón, *La Verdad sospechosa*, jorn. III.

- Y siendo de condición  
 tan indomable, y tan bravo, 145<sup>o</sup>  
 que tiene asombrado el mundo  
 con sus prodigios estraños,  
 un vasallo ha menester  
 que, tan leal como sabio,  
 enfrene sus apetitos 150<sup>o</sup>  
 con prudencia y con recato.  
 Y así, yo viendo, parientes  
 más amigos que vasallos,  
 que es Mayordomo mayor  
 de la Reyna Arias Gonçalo, 155<sup>o</sup>  
 y que de Alonso y García  
 tiene la cura á su cargo  
 Peransules, y que el Conde  
 por muchas causas Loçano,  
 para mostrar que lo es, 160<sup>o</sup>  
 viste azero y corre el campo,  
 quiero que á Diego Láinez  
 tenga el Príncipe por Ayo;  
 pero es mi gusto que sea  
 con parecer de los quatro, 165<sup>o</sup>  
 columnas de mi corona  
 y apoyos de mi cuydado.
- ARIAS. ¿Quién como Diego Láinez  
 puede tener á su cargo  
 lo que importa tanto á todos,  
 y al mundo le importa tanto? 170<sup>o</sup>
- PERANS. ¿Merece Diego Láinez  
 tal favor de tales manos?

---

158 á 160 El rom. *Ese buen Diego Láinez* (28 de la *Prim.*) habla "del Conde famoso llamado Conde Lozano", apellido que, como notaron Dozy y Milá, nació de convertir el calificativo *lozano* en nombre de persona.

- CONDE. Sí, merece; y más agora,  
 que á ser contigo ha llegado 175  
 preferido á mi valor  
 tan á costa de mi agravio.  
 Haviendo yo pretendido  
 el servir en este cargo  
 al Príncipe mi Señor, 180  
 que el cielo guarde mil años,  
 devieras mirar, buen Rey,  
 lo que siento y lo que callo  
 por estar en tu presencia,  
 si es que puedo sufrir tanto. 185  
 Si el viejo Diego Láinez  
 con el peso de los años  
 caduca ya, ¿cómo puede,  
 siendo caduco, ser sabio?  
 Y quando al Príncipe enseñe 190  
 lo que entre ejercicios varios  
 deve hazer un Cavallero  
 en las Plaças y en los Campos,  
 ¿podrá, para dalle exemplo,  
 como yo mil vezes hago, 195  
 hazer una lança astillas,  
 desalentando un cavallo?  
 Si yo...
- REY. ¡Baste!
- DIEGO L. Nunca, Conde,  
 anduvistes tan loçano.  
 Que estoy caduco confieso, 200

177 *A costa de mi agravio* = á costa mía, haciendo á mi grandeza el agravio de posponerme á él.—Cfr. v. 1856, y *Parte II*, v. 850.

193 *Plaças* = justas, torneos.

200 Noventa y cinco años (Durán, 729).

que el tiempo, en fin, puede tanto.  
 Mas caducando, durmiendo,  
 feneciendo, delirando,  
 ¡puedo, puedo enseñar yo  
 lo que muchos ignoraron! 205  
 Que si es verdad que se muere  
 qual se bive, agonizando,  
 para bivar daré exemplos,  
 y valor para imitallos.  
 Si ya me faltan las fuerças 210  
 para con pies y con braços  
 hazer de lanças astillas  
 y desalentar cavallos,  
 de mis hazañas escritas  
 daré al Príncipe un traslado, 215  
 y aprenderá en lo que hize,  
 si no aprende en lo que hago.  
 Y verá el mundo, y el Rey,  
 que ninguno en lo criado  
 merece...

REY.                            ¡Diego Laínez! 220  
 CONDE.    ¡Yo lo merezco...  
 REY.                            ¡Vasallos!  
 CONDE.    ...tan bien como tú, y mejor!  
 REY.        ¡Conde!  
 DIEGO L.        Recibes engaño.  
 CONDE.    Yo digo...  
 REY.                            ¡Soy vuestro Rey!  
 DIEGO L.    ¡No dizes?...

---

206-207 Lo que Diego Laínez afirma, es: "Puesto que se muere como se ha vivido, yo agonizando, sabré dar ejemplos para... etc."

- CONDE.                         ¡Dirá la mano                         225  
lo que ha callado la lengua!  
  *Dale una bofetada (\*)*.
- PERANS.   ¡Tente!...
- DIEGO L.                         ¡Ay, viejo desdichado!
- REY.       ¡Ah, de mi guarda...
- DIEGO L.                         ¡Dexadme!
- REY.       ...prendelde!
- CONDE.                         ¿Estás enojado?

(\*) Ningún romance—de los conocidos, claro es—registra la causa de esta afrenta. Sobre los antecedentes del duelo entre Rodrigo y el Conde, nada dicen tampoco las Crónicas en prosa. El rom. 28 de la *Prim.* (Durán, 726) atribuye la injuria recibida por Diego á un lance de caza: “Hijos, mirad por la honra, | que yo vivo deshonorado. | Porque les quité una liebre | á unos galgos que cazando | hallé del Conde famoso, | Conde Lozano llamado, | palabras sucias y viles | me ha dicho y me ha ultrajado.”—La *Crón. Graí. de 1344* dice con extremado laconismo que andando Láinez por Castilla, “tovo gresgo con el Conde don Gómez, señor de Gormaz, é ovieron su lid entre amos, é Rodrigo mató al Conde”. La *Crón. Rimada* es más explícita, pues cuenta que el Conde “á Diego Laynes fiso daño | ferióle los pastores é robóle el ganado” (vv. 280-281), y agrega que Láinez, en desquite, corrió las tierras del insolente magnate, quemóle el arrabal y le secuestró las lavanderas que iban al río.—Del bofetón algo apuntan los romances (cfr. Durán, 728, 729, y Men. Pidal, *El Rom. Esp.*, pág. 57), pero sin expresar la causa ni suponer al Conde envidioso de Láinez por una preferencia palaciega.

229 ¡Prendelde!, metátesis. *Passim.*—Responde á la ley fonética *ld, dl*, de *molde, espalda, rolde*, etc. Comp. “Y dije: ¿Esto desprecia Zapaquilda? | ¡Oh, celos! ¡oh, piedad! ¡oh, amor! *reñilda.*” Lope, *Gatom.*, I.—“Nisida, al cielo *pe-dilde* | que me dé la muerte humilde...” Guillén de Castro, *El Amor constante*, jorn. III.—Usábase mucho esta inversión fonética en el siglo xvi. Véase Juan de Valdés, *Diál. de las lenguas*, págs. 45-46, ed. Mayáns de 1737.

Espera, escusa alborotos, 230  
 Rey poderoso, Rey magno,  
 y no los habrá en el mundo  
 de havellos en tu palacio.  
 Y perdónale esta vez  
 á esta espada y á esta mano 235  
 el perderte aquí el respeto,  
 pues tantas y en tantos años  
 fué apoyo de tu corona,  
 caudillo de tus soldados,  
 defendiendo tus fronteras, 240  
 y vengando tus agravios.  
 Considera que no es bien  
 que prendan los Reyes sabios  
 á los hombres como yo,

230 á 233 Aquí asoma aquella singular casuística del honor que Tirso pone en cifra, diciendo: "Ten la lengua, cierra el labio, | que entre tanto que está oculto | no da deshonra el agravio..." *La Villana de Vallecas*, jorn. I: fórmula que Calderón desenvuelve y exagera en *A secreto agravio, secreta venganza*, cuya idea matriz está también en Castro: "Sé cuerdo, si eres valiente; | ¿cómo no adviertes y piensas | que las secretas ofensas | se vengan secretamente?" *Los mal casados de Valencia*, jorn. III, —Véanse vv. 280-281 y 286 á 291.

231 *Magno*, se pronunciaba *mano*. Véase v. 1445 y nota.

236 *El perderte aquí el respeto*. Cfr. *Parte II*, v. 637. Menéndez Pidal copia en su admirable libro *El Poema del Cid* este pasaje de las *Partidas*: "los antiguos de España... tovieron que el que sacaba arma delante del rey para ferir á otro, maguer non lo firiere, ó si le dixiere palabra de denuesto de guisa que el otro hobiere á pelear con él... que merescie morir por ello" (II, 16, 2.<sup>a</sup> var.). Y agrega: "No obstante, tales desacatos eran muy comunes, como lo muestra la larga lista de ellos ocurridos en la corte de Carlos V, y alegados en defensa propia por D. Diego Hurtado de Mendoza en carta al Cardenal Espinosa [falsamente datada en] 20 Sept. 1579." (II, pág. 602.)

- que son de los Reyes manos, 245  
 alas de su pensamiento,  
 y corazón de su estado.
- REY. ¿Ola?
- PERANS. ¿Señor?
- ARIAS. ¿Señor?
- REY. ¿Conde?
- CONDE. Perdona.
- REY. ¡Espera villano!— *Vase el CONDE.*  
 ¡Seguilde!
- ARIAS. ¡Parezca agora 250  
 tu prudencia, gran Fernando!
- DIEGO L. Llamalde, llamad al Conde,  
 que venga á exercer el cargo  
 de Ayo de vuestro hijo,  
 que podrá más bien honrallo; 255  
 pues que yo sin honra quedo,  
 y él lleva, altivo y gallardo,  
 añadido al que tenía  
 el honor que me ha quitado.  
 Y yo me iré, si es que puedo, 260  
 tropezando en cada paso  
 con la carga de la afrenta  
 sobre el peso de los años,  
 donde mis agravios llore  
 hasta vengar mis agravios. 265
- REY. ¡Escucha, Diego Láinez!
- DIEGO L. Mal parece un afrentado  
 en presencia de su Rey.

250 *Parezca* = aparezca, véase, descúbrase. — *Passim*.  
 Cfr. v. 1467. En Núñez de Reinoso: "Y era la causa por-  
 que el sol no *parecía* en aquella isla." *Clareo y Florisea*, X.  
 Comp. las voces *preciar* = apreciar, *crecer* = acrecer, *congo-  
 jar* = acongojar, etc. De todas ellas se ofrecen aquí ejem-  
 plos numerosos.

- REY. ¡Oid!
- DIEGO. ¡Perdonad, Fernando!—  
¡Ay, sangre que honró á Castilla! 270  
*Vase* DIEGO LAÍNES.
- REY. ¡Loco estoy!
- ARIAS. Va apasionado.
- REY. Tiene razón. ¿Qué haré, amigos?  
¿Prenderé al Conde Loçano?
- ARIAS. No, Señor; que es poderoso,  
arrogante, rico y bravo, 275  
y aventuras en tu imperio  
tus Reynos y tus vasallos.  
Demás de que en casos tales  
es negocio averiguado  
que el prender al delinqüente 280  
es publicar el agravio.
- REY. Bien dizes.—Ve, Peransules,  
siguiendo al Conde Loçano.  
Sigue tú á Diego Láinez. [*A* ARIAS GONÇ.]  
Dezid de mi parte á entrambos 285  
que, pues la desgracia ha sido  
en mi aposento cerrado  
y está seguro el secreto,

271 *Va apasionado.* Comp. el refrán: "Hombre *apa-*  
*sionado*, no quiere ser consolado."—De "*pasión*: el acto de  
padecer tormentos, penas, muerte y otras cosas sensibles;  
por *antonomasia* se entienden los tormentos y muerte de  
N. S. J-C. Cualquier perturbación ó afecto del ánimo."  
*Dicc.* de Terreros.—En el texto, vale hondo sufrimiento,  
violenta emoción del ánimo mezclada de enojo y amargura.  
Comp. "En llegando á esta *pasión*, | un volcán un Etna  
hecho", etc. Calderón, *La Vida es sueño*, act. I.

274 á 277 Véase v. 542 y nota.

286 á 291 Véanse vv. 230 á 233 y nota.



- que ninguno á publicallo  
se atreva, haziendo el silencio 290  
perpetuo; y que yo lo mando  
so pena de mi desgracia.
- PERANS. ¡Notable razón de estado!
- REY. Y dile á Diego Laínez [*A ARIAS GONÇALO.*]  
que su honor tomo á mi cargo, 295  
y que buelva luego á verme.  
Y di al Conde que le llamo, [*A PERANS.*]  
y le aseguro.—Y veremos  
si puede haver medio humano  
que componga estas desdichas. 300
- PERANS. Iremos.
- REY. ¡Bolved bolando!
- ARIAS. Mi sangre es Diego Laínez.
- PERANS. Del Conde soy primo hermano.
- REY. —Rey soy mal obedecido,  
castigaré mis vasallos.— *Vanse.* 305

*Sale RODRIGO con sus hermanos HERNÁN DÍAZ y  
BERMUDO LAÍN que le salen quitando las armas.*

RODRIGO. Hermanos, mucho me honráys.  
BERMUD. A nuestro hermano mayor  
servimos.

---

292 *De mi desgracia*—de perder mi gracia. Cfr. v. 1370.  
298 *Y le aseguro.* De *asegurar*, dar seguridad, caución  
ó garantía para librar de riesgo cualquier persona ó cosa.  
—Comp. “Oyeron una voz alta del muro | diciéndole: Lle-  
gaos, que os doy *seguro*.” Ercilla, *La Araucana*, canto XII.  
6.—En el rom. *En Toledo estaba Alfonso*: “Mucho lo quiere  
el Rey moro | y dél está *asegurado*” (Durán, 767).—Y en  
Timoneda: “El Cid envió á llamare | que venga sobre *se-  
guro* | que le quiere perdonare.” (Durán, 734.)

- RODRIGO. Todo el amor  
que me devéys, me pagáys.
- HERNÁN. Con todo, havemos quedado, 310  
—que es bien que lo confesemos,—  
imbidiando los extremos  
con que del Rey fuiste honrado.
- RODRIGO. Tiempo, tiempo vendrá, hermanos,  
en que el Rey, placiendo á Dios, 315  
pueda emplear en los dos  
sus dos liberales manos,  
y os dé con los mismos modos  
el honor que merecí;  
que el Rey que me honra á mí, 320  
honra tiene para todos.
- Id colgando con respeto  
sus armas, que mías son;  
á cuyo heroyco blasón  
otra vez juro y prometo 325

---

325 á 331 *Juro y prometo de...*, etc. Véanse vv. 60 á 67. El empleo redundante de la partícula *de*, común á todos los textos peninsulares de la Edad Media, perduró hasta el siglo XVII. Comp. "Juro por Dios poderoso... | *de* nunca peinar mis canas." *Rom. de Valdovinos* (Durán, 355).— "Os juro *de* volver á buscaros." *Quijote*, Parte I, cap. 4.º— "...te prometo | *de* serte muy buena prima." Tárrega, *La Duq. Const.*, jorn. I.—Juan de Valdés señaló este abuso: "Como también una *de* que se pone demasiada, y sin propósito ninguno, diziendo: "No os he escrito esperando *de* "embiar", donde estaría mejor, sin aquel *de*, dezir: "esperando embiar", y creedme que..."", etc. *Diál. de las lenguas*, pág. 141, ed. Mayáns.—Comp. además: "Llamándome *de* traidor" (Durán, 806).—"que mujer que tal decía, merese *de* ser quemada" (Durán, 763).—"...determinó *de* seguirle el humor", *Quijote*, Parte I, cap. 2.º—"No tardará *de* venir", Lope, *El Molino*.—Y el mismo Juan de Valdés: "no procuro *de* mirar cómo escribe el Latino." *Diál.*, pág. 50, ed. cit.

de no ceñirme su espada,  
 que colgada aquí estará  
 de mi mano, y está ya  
 de mi esperanza colgada,  
 hasta que llegue á vencer  
 cinco batallas campales.

330

BERMUD. Y ¿quándo, Rodrigo, sales  
 al campo?

RODRIGO. A tiempo ha de ser.

*Sale* DIEGO LAÍNEZ *con el báculo (\*) partido en  
 dos partes.*

DIEGO L. ¿Agora cuelgas la espada,  
 Rodrigo?

HERNÁN. ¡Padre!

BERMUD. ¡Señor!

335

RODRIGO. ¿Qué tienes?

DIEGO L. —No tengo honor.— *Aparte.*

¡Hijos!...

RODRIGO. ¡Dilo!

DIEGO L. Nada, nada...

¡Dexadme solo!

RODRIGO. ¿Qué ha sido?

—De honra son estos enojos. [*Aparte.*]

Vertiendo sangre los ojos...

340

con el báculo partido...—

DIEGO L. ¡Salíos fuera!

RODRIGO. Si me das  
 licencia, tomar quisiera  
 otra espada.

(\*) Véanse vv. 364-365 y nota.

339-340 Véase v. 769 y nota.

343-344 Véase la acotación que sigue al v. 377.

- DIEGO L.                                ; Esperad fuera!  
 ; Salte, salte como estás!                                345
- HERNÁN.       ; Padre!
- BERMUD.               ; Padre!
- DIEGO L.                                —; Más se aumenta [*Ap.*]  
 mi desdicha!—
- RODRIGO.                               ; Padre amado!
- DIEGO L. —Con una afrenta os he dado                        *Aparte.*  
 á cada unc una afrenta.—  
 ; Dexadme solo...
- BERMUD.                               Cruel                [*A HERNÁN.*] 350  
 es su pena.
- HERNÁN.                               Yo la siento.
- DIEGO L. ...que se caerá este aposento                        *Aparte.*  
 si hay quatro afrentas en él!—  
 ; No os vays?
- RODRIGO.                               Perdona...
- DIEGO L.                                —; Qué poca [*Ap.*]  
 es mi suerte!—
- RODRIGO.                               —; Qué sospecho?... [*Ap.*] 355  
 Pues ya el honor en mi pecho  
 toca á fuego, al arma toca.—  
   *Vanse los tres.*
- DIEGO L.       ; Cielos! Peno, muero, rabio!...  
 No más báculo rompido,  
 pues sustentar no ha podido                                360  
 sino al honor, al agravio.  
 Mas no os culpo, como sabio;  
 mal he dicho... perdonad:

361 *Sino.* En la ed. de 1621, *si no*, por lapso. El sentido es éste: “Ha podido sostener mi honor, pero no mi agravio”; lo que se aclarará leyendo: “No ha podido sustentar | al agravio, sino al honor.”—Véase la nota siguiente.

que es ligera autoridad  
la vuestra, y sólo sustenta 365  
no la carga de una afrenta,  
sino el peso de una edad.

Antes con mucha razón  
os vengo á estar obligado,  
pues dos palos me havéys dado 370  
con que venga un bofetón.

Mas es liviana opinión  
que mi honor fundarse quiera  
sobre cosa tan ligera.  
Tomando esta espada, quiero 375  
llevar báculo de acero,  
y no espada de madera.

*Ha de haver unas armas colgadas en el  
tablado y algunas espadas.*

Si no me engaño, valor  
tengo que mi agravio siente.—  
; En ti, en ti, espada valiente, 380  
ha de fundarse mi honor!  
De Mudarra el vengador  
eres; tu acero afamólo

---

364-365 El *báculo* era insignia ó atributo de mando, de autoridad doméstica, militar, eclesiástica, civil... Así, el *baculus aureus* de los antiguos reyes francos, el *báculo pastoral* de los obispos, etc. El antiguo derecho feudal tenía por signo de tradición é investidura soberana, como en la liturgia católica simboliza la autoridad que el pastor debe ejercer sobre sus fieles.—Véase Du Cange, *Gloss m. et inf. latin.* v. *baculus*.

382-386 *Mudarra*, personaje famoso de nuestra poesía heroica de la Edad Media. Fué hijo bastardo de Gonzalo Gustios, habido en una Infanta mora, hermana de Almanzor. Restauró el honor de su familia vengando á sus hermanos, los siete Infantes de Lara, muertos en una emboscada á

desde el uno al otro polo:  
 pues vengaron tus heridas 385  
 la muerte de siete vidas,  
 ¡ venga en mí un agravio solo!  
 Esto ¿ es blandir ó temblar?  
 pulso tengo todavía;  
 aún yerve mi sangre fría, 390  
 que tiene fuego el pesar.  
 Bien me puedo aventurar;  
 mas ¡ ay cielo! engaño es,  
 que qualquier tajo ó revés  
 me lleva tras si la espada, 395  
 bien en mi mano apretada,  
 y mal segura en mis pies.  
 Ya me parece de plomo,  
 ya mi fuerza desfallece,  
 ya caygo, ya me parece 400  
 que tiene á la punta el pomo.  
 Pues ¿ qué he de hazer? ¿ Cómo, cómo,

---

manos de los moros, por la vil traición de su perverso tío Ruy Velázquez.—Véase el profundo libro de Menéndez Pidal, *La Leyenda de los Infantes de Lara*, Madrid, 1896.

394 *Tajo ó revés*. Tajo, revés y estocada, eran los tres principales lances de la esgrima. Comp. "Enseñalde á ser valiente, | maestro, digo, á reñir... | y sepa tirar después | *tajo, revés y estocada*, | y decilde en qué ocasión | debe usar destas *tres cosas*." Guillén de Castro, *La fuerza de la costumbre*, jorn. II.—Clemencín adereza *estas tres cosas* de otro modo: "La distinción entre los *tres lances* de la esgrima, *fendiente, revés y tajo*—de la *estocada ó punta* nada dice—es que el primero se da verticalmente, el segundo de izquierda á derecha y el tercero de *derecha á izquierda*." *Quijote*, Parte I, cap. 9.—Sin embargo, comp.: "¡ Con qué desesperación | quiere vengarse! De un *tajo* | le partió de arriba abaxo | cabeça, riendas y arçón." Guillén de Castro, *Mocedades*. Parte II, vv. 2490 á 2493.

con qué, con qué confianza  
 daré paso á mi esperança,  
 quando funda el pensamiento  
 sobre tan flaco cimiento  
 tan importante vengança? 405

¡Oh, caduca edad cansada!  
 Estoy por pasarme el pecho.  
 ¡Ah, Tiempo ingrato! ¿qué has hecho? 410  
 ¡Perdonad, valiente espada,  
 y estad desnuda, y cogada,  
 que no he de embaynaros, no!  
 Que pues mi vida acabó  
 donde mi afrenta comienza,  
 teniéndos á la vergüença, 415  
 diréys la que tengo yo.

¡Desvanéceme la pena!  
 Mis hijos quiero llamar;  
 que aunque es desdicha tomar 420  
 vengança con mano agena,  
 el no tomalla condena  
 con más veras al honrado.  
 En su valor he dudado,  
 teniéndome suspendido 425  
 el suyo por no sabido,  
 y el mío por acabado.

¿Qué haré?... No es mal pensamiento.—  
 ¿Hernán Días?

---

402-403 *Cómo, cómo, con que, con que.* Balbuceos de que ya el caduco magnate nos dió ejemplo en el v. 204.

406 *A la vergüença.* Con alusión al v. 412 "estad desnuda". Véanse vv. 512 y sigs.

Sale HERNÁN DÍAS.

HERNÁN. ¿Qué me mandas?

DIEGO L. Los ojos tengo sin luz, 430  
la vida tengo sin alma.

HERNÁN. ¿Qué tienes?

DIEGO L. ¡Ay hijo! ¡Ay hijo!

Dame la mano; estas ansias  
con este rigor me aprietan.

*Tómale la mano á su hijo, y apriétasela  
lo más fuerte que pudiere.*

HERNÁN. ¡Padre, padre! ¡que me matas! 435  
¡Suelta, por Dios, suelta! ¡ay cielo!

DIEGO L. ¿Qué tienes? ¿qué te desmaya?  
¿qué lloras, medio muger?

HERNÁN. ¡Señor!...

DIEGO L. ¡Vete! ¡vete! ¡Calla!  
¿Yo te di el ser? No es posible... 440

433 *Dame la mano.* Cfr. los rom. 725 y 726 de la Col. Durán. El 726—núm. 28 de la *Prim.*—, ciertamente moderno, nos presenta á Láinez empleando la brutal argucia de morder los dedos de sus hijos para probar su instinto belicoso, cosa que el rom. 725 atenúa infelizmente en un apretón de manos. La bárbara dureza del rasgo—que, por cierto, aparece ya en antiguos cuentos orientales y europeos—es de un valor épico indudable. Gogol puso al frente de su famosa novela *Taras-Bulba* un episodio análogo. “No es seguro—dice el gran maestro Menéndez y Pelayo—que en la prueba de los hijos de Diego Láinez, la inspiración del poeta moderno (rom. 725) haya quedado inferior á la del juglar antiguo (rom. 726), ni mucho menos.” *Ant.*, XI, 370.—Como se verá, Guillén de Castro combinó entrambos motivos.

435-436 Cfr. el rom. *Cuidando Diego Láinez*: “les apretó de manera | que dijeron: Señor, basta, | ¿qué intentas, ó qué pretendes? | suéltanos ya, que nos matas.” (Durán, 725.)

¡Salte fuera!  
 HERNÁN. —¡Cosa estraña!— *Vase.*  
 DIEGO L. ¡Si assí son todos mis hijos  
 buena queda mi esperança!—  
 ¿Bermudo Laín?

*Sale BERMUDO LAÍN.*

BERMUD. ¿Señor?  
 DIEGO L. Una congoja, una basca 445  
 tengo, hijo. Llega, llega...  
 ¡Dame la mano! *Apriétale la mano.*  
 BERMUD. Tomalla  
 puedes. ¡Mi padre! ¿qué hazes?...  
 ¡Suelta, dexa, quedo, basta!  
 ¿Con las dos manos me aprietas? 450  
 DIEGO L. ¡Ah, infame! Mis manos flacas  
 ¿son las garras de un león?  
 Y aunque lo fueran ¿bastaran  
 á mover tus tiernas quexas?  
 ¿Tú eres hombre? ¡Vete, infamia 455  
 de mi sangre!...

BERMUD. —Voy corrido.— *Vase.*  
 DIEGO L. —¿Hay tal pena? ¿hay tal desgracia?  
 ¡En qué columnas estriba  
 la nobleza de una casa  
 que dió sangre á tantos Reyes! 460

445 *Una basca.* Cfr.: "Estando, pues, combatiendo, ¡ con estas honrosas *bascas* ¡mandó llamar á sus hijos..." (Durán, 725.)

459-460 Véanse vv. 4 y 1244. La *Crón. Rimada* contiene la extremosa ficción de hacer al Cid descendiente del propio Laín Calvo, suponiéndole, además, biznieto de un Rey de León, nieto de reyes (vv. 235 á 248). Era, sí, de familia

Todo el aliento me falta.—  
¿Rodrigo?

*Sale RODRIGO.*

RODRIGO.                               ¿Padre?—Señor,  
¿es posible que me agravias?  
Si me engendraste el primero,  
¿cómo el postrero me llamas?

DIEGO L. ¡Ay, hijo! Muero...

RODRIGO.                               ¿Qué tienes?

DIEGO L. ¡Pena, pena, rabia, rabia!

*Muérdele un dedo de la mano fuermente.*

RODRIGO. ¡Padre! ¡Soltad en mal hora!  
¡Soltad, padre, en hora mala!  
¡Si no fuérades mi padre  
diérais una bofetada!...

---

ilustre, aunque no de primera nobleza. La casa de Diego Láinez no dió "sangre á tantos reyes", hasta que sus nietas D.<sup>a</sup> Elvira y D.<sup>a</sup> Sol—que realmente se nombraban Cristina y María—casaron, la primera con Ramiro Infante de Navarra y Señor de Monzón, y la segunda, con Berenguer Ramón III, Conde de Barcelona. "Señoras son sus fijas de Navarra e de Aragón | Oy los Reyes d'España sos parientes son." *Mío Cid*, vv. 3723-3724.

463 *¿Es posible que me agravias?* Comp. "¿Es posible que os altera... | que quien hizo este pecado | lo pague desta manera?" Guillén de Castro, *El Amor Constante*, jorn. III.—"Cel. Quédate á Dios. Cap. ¿Es posible | que de esse modo te vas?" Juan Grajales, *El Bastardo de Ceuta*, jorn. II.—"¿Es posible que procuras | todas las horas mi muerte?" Tirso, *El Burlador de Sevilla*, jorn. II.—Comp. la forma analógica: "No es posible que fué mala | mujer tan santa y tan buena." Juan Grajales, *El Bastardo de Ceuta*, jorn. II.

468 á 471 Cfr. "Soltedes, padre, en mal hora, | soltedes en hora mala, | que á no ser padre, no hiciera | satisfacción de palabras, | antes con la mano mesma | vos sacara las entrañas..." (Durán, 725.)

DIEGO L. Ya no fuera la primera.

RODRIGO. ¿Cómo?

DIEGO L. ¡Hijo, hijo del alma!

¡Esse sentimiento adoro,  
essa cólera me agrada, 475  
essa braveza bendigo!

¡Essa sangre alborotada  
que ya en tus venas rebienta,  
que ya por tus ojos salta,  
es la que me dió Castilla, 480  
y la que te di heredada  
de Laín Calvo, y de Nuño,

y la que afrentó en mi cara  
el Conde... el Conde de Orgaz...  
esse á quien Loçano llaman! 485

¡Rodrigo, dame los braços!

¡Hijo, esfuerça mi esperança,  
y esta mancha de mi honor  
que al tuyo se estiende, lava  
con sangre; que sangre sola 490  
quita semejantes manchas!...

Si no te llamé el primero  
para hazer esta vengança,  
fué porque más te quería,  
fué porque más te adorava; 495  
y tus hermanos quisiera  
que mis agravios vengaran,

---

473 á 475 Cfr. "Llorando de gozo el viejo | dijo: fijo de mi alma, | tu enojo me desenoja | y tu indignación me agrada." (Durán, 725.)

492 á 499 *Si no te llamé el primero, etc.* Guillén de Castro funda en motivos sentimentales, y de conveniencia nobiliaria, lo que en el romance se explica de un modo más llano: "Al Cid metiera el postrero | qu'era el *más chico y bastardo*." (Durán, 726.)

por tener seguro en ti  
 el mayorazgo en mi casa.  
 Pero pues los vi, al provallos, 500  
 tan sin bríos, tan sin alma,  
 que doblaron mis afrentas,  
 y crecieron mis desgracias,  
 ¡á ti te toca, Rodrigo!  
 Cobra el respeto á estas canas; 505  
 poderoso es el contrario,  
 y en Palacio y en campaña  
 su parecer el primero,  
 y suya la mejor lança.  
 Pero pues tienes valor 510  
 y el discurso no te falta,  
 quando á la vergüença miras  
 aquí ofensa, y allí espada,  
 no tengo más que dezirte,  
 pues ya mi aliento se acaba, 515  
 y voy á llorar afrentas  
 mientras tú tomas venganças.

*Vase* DIEGO LAÍNES, *dexando solo á* RODRIGO.

**RODRIGO.** Suspenso, de afligido,  
 estoy... Fortuna, ¿es cierto lo que veo?  
 ¡Tan en mi daño ha sido 520  
 tu mudança, que es tuya, y no la creo!...  
 ¿Posible pudo ser que permitiese  
 tu inclemencia que fuese  
 mi padre el ofendido... ¡estraña pena!  
 y el ofensor el padre de Ximena? 525

503 *Crecieron* = *acrecieron*. Comp. v. 710.

512-513 Véase v. 416 y nota.

¿Qué haré, suerte atrevida,  
 si él es el alma que me dió la vida?  
 ¿Qué haré (¡terrible calma!),  
 si ella es la vida que me tiene el alma?  
 Mezclar quisiera, en confianza tuya, 530  
 mi sangre con la suya,  
 ¿y he de verter su sangre?... ¡brava pena!  
 ¿yo he de matar al padre de Ximena?  
 Mas ya ofende esta duda  
 al santo honor que mi opinión sustenta. 535  
 Razón es que sacuda  
 de amor el yugo y, la cerviz esenta,  
 acuda á lo que soy; que habiendo sido  
 mi padre el ofendido,  
 poco importa que fuese ¡amarga pena! 540  
 el ofensor el padre de Ximena.  
 ¿Qué imagino? Pues que tengo

528 *Calma* = congoja, duda. Comp. v. 534: "Mas ya ofende esta *duda*."—"*Calma*: metafóricamente, se toma por la quietud, suspensión ú detención de alguna cosa." *Dicc. de Aut.* De aquí, *duda* y otras acepciones, como: desasosiego, sufrimiento, abandono, etc. Comp. "Como corriendo tormenta, | suspendida estoy en *calma*, | muerto tengo el corazón..." Guillén de Castro, *La fuerza de la costumbre*, jorn. III.—"¿Cómo agora violentado | de la congoja al despecho, | entre lágrimas deshecho, | el corazón con tal *calma*, | haciéndose fuego el alma, | minas revienta en el pecho?" Idem, *La Tragedia por los celos*, jorn. I.—"*D. Alv.* Callad, loca. *Hip.* ¡Triste *calma*!... | ¡Ay, cuitada!..." Idem, *Los mal casados de Valencia*, jorn. II.—Cfr. Parte II, vv. 1263 y 2207.

530 *En confianza tuya* = confiando en ti. *Tuya* concierda con *suerte* (v. 526).—Comp. vv. 899 y 2484.

535 *Opinión* = fama. *Passim*. Comp. vv. 2446 y 2448.

537 *Esenta*.—*Passim*. Véase v. 943 y nota.

542 y sigs. Cfr. el rom. "*Pensativo estaba el Cid* | viéndose de pocos años | para vengar á su padre | matando al

más valor que pocos años,  
 para vengar á mi padre  
 matando al Conde Loçano 545  
 ¿qué importa el bando temido  
 del poderoso contrario,  
 aunque tenga en las montañas  
 mil amigos Asturianos?  
 Y ¿qué importa que en la Corte 550  
 del Rey de León, Fernando,  
 sea su voto el primero,  
 y en guerra el mejor su braço?  
 Todo es poco, todo es nada  
 en descuento de un agravio, 555  
 el primero que se ha hecho  
 á la sangre de Laín Calvo.  
 Daráme el cielo ventura,  
 si la tierra me da campo,  
 aunque es la primera vez 560  
 que doy el valor al braço.  
 Llevaré esta espada vieja  
 de Mudarra el Castellano,  
 aunque está bota, y mohosa,

---

Conde Lozano. | Miraba el bando temido | del poderoso contrario | que tenía en las montañas | mil amigos Asturianos...". etc. (Durán, 727.)

549 *Mil amigos Asturianos.* Eco remoto de la confusión entre el fabuloso Conde Lozano, ó Gómez Gormaz, padre de la imaginaria Ximena cantada por los juglares, y el ilustre Conde de Oviedo, nieto de Reyes, de quien fué hija la verdadera esposa del Cid, D.<sup>a</sup> Ximena Díaz, prima hermana del Rey D. Alfonso VI.

564 *Bota* = de filos gastados, embotada. Comp. "Unos, *botas* espadas afilaban, | otros, petos mohosos enlucían." *Ercilla, Araucana*, c. III.—"...pues hallo *botas* las limas | y las otras erramientas." *Canc. de Alvarez Gato*, núm. LIV (ed. Cotarelo, *Rev. Esp.*).

por la muerte de su amo; 565  
 y si le pierdo el respeto,  
 quiero que admita en descargo  
 del ceñírmela ofendido,  
 lo que la digo turbado:

Haz cuenta, valiente espada, 570  
 que otro Mudarra te ciñe,  
 y que con mi brazo riñe  
 por su honra maltratada.

Bien sé que te correrás  
 de venir á mi poder, 575  
 mas no te podrás correr  
 de verme echar paso atrás.

Tan fuerte como tu acero  
 me verás en campo armado;  
 segundo dueño has cobrado 580  
 tan bueno como el primero.

Pues quando alguno me vença,  
 corrido del torpe hecho,  
 hasta la cruz en mi pecho  
 te esconderé, de vergüença. *Vase.* 585

*Salen á la ventana DOÑA URRACA y XIMENA GÓMEZ.*

URRACA. ¡Qué general alegría  
 tiene toda la ciudad  
 con Rodrigo!

XIMENA. Assí es verdad,  
 y hasta el Sol alegre el día.

URRACA. Será un bravo Cavallero, 590  
 galán, bizarro y valiente.

---

589 *Y hasta el Sol*, etc. El sujeto es "el día", cuya alegría es tal,—quiere decir—, que hasta aumenta la del sol.

- XIMENA. Luze en él gallardamente  
entre lo hermoso lo fiero.
- URRACA. ¡ Con qué brío, qué pujança,  
gala, esfuerço y maravilla,  
afirmándose en la silla,  
rompió en el ayre una lança! 595  
Y al saludar ¿ no le viste  
que á tiempo picó el cavallo?
- XIMENA. Si llevó para picallo 600  
la espuela que tú le diste,  
¿ qué mucho?
- URRACA. ¡ Ximena, tente!  
porque ya el alma recela  
que no ha picado la espuela  
al cavallo solamente. 605

*Salen el* CONDE LOÇANO, y PERANSULES, y algunos  
CRIADOS.

- CONDE. Confieso que fué locura,  
mas no la quiero emendar.
- PERANS. Querrálo el Rey remediar  
con su prudencia y cordura.
- CONDE. ¿ Qué ha de hazer?
- PERANS. Escucha agora, 610  
ten flema, procede á espacio...—

597 La ceremonia religiosa y militar de recibir Caballería, terminaba con un banquete, y era seguida, por la tarde, de juegos con lanzas y espadas blancas.—Véase Sandoval, *Crón. del ínclito Emp. D. Alf. VII.* Adiciones, índ. del cap. 45.

604-605 Comp. con los vv. 78-79.

611 *A espacio*.—*Passim*. Comp. "Isab. Un criado del vecino. | *Doc.* ¿ De don Diego?... ¡ Ansías, á espacio!" Zamora, *El hechisado por fuerza*, jorn. I.—"*A espacio*, y buena letra." *Idem*, id, jorn. III.

- XIMENA. A la puerta de Palacio  
llega mi padre, y, Señora,  
algo viene alborotado.
- URRACA. Mucha gente le acompaña.— 615
- PERANS. Es tu condición estraña.
- CONDE. Tengo condición de honrado.
- PERANS. Y con ella ¿has de querer  
perderte?
- CONDE. ¿Perderme? No,  
que los hombres como yo  
tienen mucho que perder, 620  
y ha de perderse Castilla  
antes que yo.
- PERANS. Y ¿no es razón  
el dar tú...?
- CONDE. ¿Satisfacción?  
¡Ni dalla ni recebilla! 625
- PERANS. ¿Por qué no? No digas tal.  
¿Qué duelo en su ley lo escribe?
- CONDE. El que la da y la recibe,  
es muy cierto quedar mal,  
porque el uno pierde honor, 630  
y el otro no cobra nada;  
el remitir á la espada  
los agravios es mejor.
- PERANS. Y ¿no hay otros medios buenos?
- CONDE. No dizen con mi opinión. 635  
Al dalle satisfacción  
¿no he de dezir, por lo menos,  
que sin mí y conmigo estava  
al hazer tal desatino,  
ó porque sobrava el vino, 640  
ó porque el seso faltava?
- PERANS. Es assí.
- CONDE. Y ¿no es desvarío

el no advertir, que en rigor  
pondré un remiendo en su honor  
quitando un girón del mío?

645

Y en habiendo sucedido,  
havremos los dos quedado,  
él, con honor remendado,  
y yo, con honor perdido.

Y será más en su daño  
remiendo de otro color,  
que el remiendo en el honor  
ha de ser del mismo paño.

650

No ha de quedar satisfecho  
de essa suerte, cosa es clara;  
si sangre llamé á su cara,  
saque sangre de mi pecho,  
que manos tendré y espada  
para defenderme dél.

655

PERANS. Essa opinión es cruel.

660

CONDE. Esta opinión es honrada.

Procure siempre acertalla  
el honrado y principal;  
pero si la acierta mal,  
defendella, y no emendalla.

665

PERANS. Advierte bien lo que hazes,  
que sus hijos...

CONDE. Calla, amigo;  
y ¿han de competir conmigo  
un caduco, y tres rapazes?

*Vanse, [como que entran en Palacio] (\*).*

662 á 665 Redondilla que se hizo famosa. Juan Bautista Diamante retrata con iguales trazos la puntillosa al-tanería del Conde: "Porque hombre de tal valor, | de si mismo satisfecho, | ya que el error está hecho | sustentar debe el error." *El honrador de su padre*, jorn. II.

(\*) Véanse los vv. 612-613; y para el giro, *como que*,

*Sale* RODRIGO.

- XIMENA. ¡Parece que está enojado  
mi padre, ay Dios! Ya se van. 670
- URRACA. No te aflixas; tratarán  
allá en su razón de estado.—  
Rodrigo viene.
- XIMENA. Y también  
trae demudado el semblante. 675
- RODRIGO. —Qualquier agravio es gigante [*Aparte.*]  
en el honrado... ¡Ay, mi bien!—
- URRACA. ¡Rodrigo, qué cavallero  
pareces!
- RODRIGO. —¡Ay, prenda amada!— [*Aparte.*]
- URRACA. ¡Qué bien te asienta la espada 680  
sobre seda y sobre azero!
- RODRIGO. Tal merced...
- XIMENA —Alguna pena [*A D.<sup>a</sup> URRACA.*]  
señala... ¿Qué puede ser?—
- URRACA. Rodrigo,...
- RODRIGO. —¡Que he de verter [*Aparte.*]  
sangre del alma! ¡Ay, Ximena!— 685
- [URRACA] (\*) ...ó fueron vanos antojos,  
ó pienso que te has turbado.

---

que adopto, *Parte II*, 32 á 33 (*acotación*), 1022 á 1023 (*idem*), 1255 á 1256 (*idem*), etc.

682-683 *Alguna pena señala*. Cfr. v. 2761.—Comp. “¿Qué dezir? Estraño efeto; | *algo señala*, por Dios, | tan diverso trato en vos.” Guillén de Castro, *Los mal casados de Valencia*, jorn. II.

(\*) Las ediciones estampan XIMENA. Pero véase el anterior llamamiento: *Rodrigo!*... puesto en boca de Urraca (v. 684), y la inmediata respuesta del Cid, singularmente, el v. 693.

- RODRIGO. Sí, que las dos havéys dado  
 dos causas á mis dos ojos,  
 pues lo fueron deste efeto 690  
 el darme con tal ventura,  
 Ximena, amor y hermosura,  
 y tú, hermosura y respeto.
- XIMENA. Muy bien ha dicho, y mejor  
 dixera, si no igualara 695  
 la hermosura.
- URRACA. —Yo trocara *Aparte.*  
 con el respeto el amor.—  
 Más bien hubiera acertado [*A XIMENA.*]  
 si mi respeto no fuera,  
 pues sólo tu amor pusiera 700  
 tu hermosura en su cuydado,  
 y no te causara enojos  
 el ver igualarme á ti  
 en ella.
- XIMENA. Sólo sentí  
 el agravio de tus ojos; 705  
 porque yo más estimara  
 el ver estimar mi amor  
 que mi hermosura.
- RODRIGO. —¡ Oh, rigor *Aparte.*  
 de fortuna! ¡ Oh, suerte avara!

690 *Efeto*, en rima con *respeto*.—*Passim*. Se decía *efeto*, como *aspeto*, *afeto*, *perfeto*, *aceto* (elidiendo *p*), y *jatancia*, *dotor*, *vitoria*, *noturno*, *nétar*, *Otavio* (nombre propio), etc. Comp. "Muestra con mayor *afeto* | un sentimiento secreto..." Lope, *El Maestro de danzar*, jorn. I.—"Este aforro de bayeta | que entonces mi cuerpo *aceta*..." Idem, *Los peligros de la ausencia*, jorn. II.

705 *El agravio de tus ojos*; esto es, "el agravio que hizo á tu hermosura" (igualándome á ti, vv. 692 y 693).

¡ Con glorias creces mi pena!— 710

URRACA. Rodrigo...

XIMENA. —¿Qué puede ser?— [*Aparte.*]

RODRIGO. Señora!—¡Que he de verter [*Aparte.*]

sangre del alma! ¡Ay, Ximena!

Ya sale el Conde Loçano.

¿Cómo ¡terribles enojos! 715

teniendo el alma en los ojos

pondré en la espada la mano?—

*Salen el CONDE LOÇANO, y PERANSULES, y los  
CRIADOS.*

PERANS. De lo hecho te contenta,  
y ten por cárcel tu casa.

RODRIGO. —El amor allí me abrasa, *Aparte.* 720  
y aquí me yela el afrenta.—

CONDE. Es mi cárcel mi alvedrío,  
si es mi casa.

XIMENA. ¿Qué tendrá?

Ya está hecho brasa, y ya está  
como temblando de frío. 725

URRACA. Hasia el Conde está mirando  
Rodrigo, el color perdido.

¿Qué puede ser?

RODRIGO. —Si el que he sido [*Ap.*]  
soy siempre ¿qué estoy dudando?—

XIMENA. ¿Qué mira? ¿A qué me condena? 730

710 *Creces* = *acreces*.—*Passim*. Véase v. 250 y nota.

716 *Teniendo el alma en los ojos*; esto es, "teniendo á Ximena ante mis ojos".

726 *Hasia*. Así en la ed. de 1621. — Cfr. *Parte II*, vv. 1022 á 1023 (acotación), 1562, 2118 y notas.

RODRIGO. —Mal me puedo resolver.— [Aparte.]

XIMENA. ¡Ay, triste!

RODRIGO. —¡Que he de verter *Aparte.*  
sangre del alma! ¡Ay, Ximena!...

¿Qué espero? ¡Oh, amor gigante!...

¿En qué dudo?... Honor ¿qué es esto?... 735

En dos balanças he puesto  
ser honrado, y ser amante.

Salen DIEGO LAÍNEZ y ARIAS GONÇALO.

Mas mi padre es éste; rabio  
ya por hazer su vengança,  
¡que cayó la una balança  
con el peso del agravio!

740

¡Covardes mis bríos son,  
pues para que me animara  
huve de ver en su cara  
señalado el bofetón!—

745

DIEGO L. Notables son mis enojos,  
Deve dudar y temer.

¿Qué mira, si echa de ver  
que le animo con los ojos?

ARIAS. Diego Láinez ¿qué es esto?

750

DIEGO L. Mal te lo puedo decir.

PERANS. Por acá podremos ir, [Al CONDE.]  
que está ocupado aquel puesto.

736 *Balanças* = platillos de la balanza. Véase v. 740.—  
Comp. "Mientras yo soy, obligado | como fiel y como hon-  
rado, | destas balanças el fiel; | y si *alguna* sin compás |  
*más pesada* viene á ser, | á la *otra* he de valer | porque venga  
á pesar más." Guillén de Castro, *El Amor constante*,  
jorn. II.

- CONDE. Nunca supe andar torciendo  
ni opiniones, ni caminos. 755
- RODRIGO. —Perdonad, ojos divinos,  
si voy á matar muriendo.—  
¿Conde?
- CONDE. ¿Quién es?
- RODRIGO. A esta parte  
quiero dezirte quién soy.
- XIMENA. ¿Qué es aquello? ¡ Muerta estoy!— 760
- CONDE. ¿Qué me quieres?
- RODRIGO. Quiero hablarte.—  
Aquel viejo que está allí  
¿sabes quién es?
- CONDE. Ya lo sé.  
¿Por qué lo dizes?
- RODRIGO. ¿Por qué?—  
Habla bajo, escucha.
- CONDE. Di. 765
- RODRIGO. ¿No sabes que fué despojo  
de honra y valor?
- CONDE. Sí, sería.
- RODRIGO. Y ¿que es sangre suya y mía  
la que yo tengo en el ojo?

765 *Habla bajo.* La presencia de Ximena en la ventana, dicta esta frase al encolerizado mozo.

766 *Despojo.*—*Passim.* Muy corriente en la época. Vale en sentido figurado, cosa selecta, ofrenda, don, ornato, prenda exquisita, etc., etc. Véase v. 24, y en la *Parte II*, vv. 309 y 2739. Comp. "Tu Señora, Antonio, di, ¿no es gallarda? ¿no es hermosa? | De sus honrados *despojos* | á honrarse la tierra viene..." Guillén de Castro, *Los mal casados de Valencia*, jorn. II.— "Volviendo luego á verte | y mirar tus *despojos* | todos en los espejos de tus ojos." Guillén de Castro, *La piedad en la justicia*, jorn. II.

769 *Tener sangre en el ojo*—"Ser hombre de valor." Covarrubias.—"Tener honra y punto para cumplir con sus

¿Sabes?

- CONDE. Y el sabello (acorta razones) ¿qué ha de importar? 770
- RODRIGO. Si vamos á otro lugar, sabrás lo mucho que importa.
- CONDE. Quita, rapaz; ¿puede ser? Vete, novel Cavallero, 775  
vete, y aprende primero á pelear y á vencer;  
y podrás después honrarte de verte por mí vencido, sin que yo quede corrido 780  
de vencerte, y de matarte.  
Dexa agora tus agravios,

obligaciones conforme se debe." *Dicc. de Aut.*—Significativa locución de que hay ejemplos sin número. Burlóse de ella Quevedo, diciendo: "Y el blasón tan presumido de *Tener sangre en el ojo*, más denota almorranas que honra." *Cuento de cuentos*, Dedic.—Un tal J. Alonso Laureles replicó airado á la burla: "¿Cuántos se habrán reído de leer cómo murmura del blasón de *tener sangre en el ojo*?... ¡Oh, impúdico autor! Dádome ha enojo, y no sin *sangre de enojo*; que el enojo hace saltar la sangre del corazón (donde el hervor comienza) hasta la cara, y en *los ojos* se presenta mejor que en otra parte; así se definió materialmente la ira: *fervor sanguinis circa cor.*" *Veng. de la leng. españ.* (Sem. VI, pág. 269). Comp. lo dicho más atrás por Diego á Rodrigo: "Essa *sangre* alborotada | que ya en tus venas rebienta, | que ya por tus *ojos* salta, | es la que me dió Castilla" (vv. 477 á 480). Véanse más adelante vv. 902-903 y 1615-1616; en la *Parte II*, vv. 2396-2397, y en el *Dicc. de la Acad.* los vocablos *enojar*, *antojar*, *ojerisa*, etc., formados de *ojo*, todos con significación expresiva y adecuada.

775 *Novel Cavallero*: "...los que se armaban de caballeros, llamados por esta razón *caballeros noveles*, hasta tanto que hacían alguna proeza notable." Clemencín, *Quijote*, Parte II, cap. 2.

porque nunca acierta bien  
venganças con sangre quien  
tiene la leche en los labios.

785

RODRIGO. En ti quiero començar  
á pelear, y aprender;  
y verás si sé vencer,  
veré si sabes matar.

Y mi espada mal regida  
te dirá en mi braço diestro,  
que el coraçón es maestro  
desta ciencia no aprendida.

790

Y quedaré satisfecho,  
mezclando entre mis agravios  
esta leche de mis labios  
y esa sangre de tu pecho.

795

PERANS. ¡ Conde!

ARIAS. ¡ Rodrigo!

XIMENA. ¡ Ay, de mí!

DIEGO L. —El coraçón se me abraza.— [*Aparte.*]

RODRIGO. Qualquier sombra desta casa [*Al Conde.*] 800  
es sagrado para ti...

XIMENA. ¿ Contra mi padre, Señor?

RODRIGO. ...y assí no te mato agora.

XIMENA. ¡ Oye!

RODRIGO. ¡ Perdonad, Señora,  
que soy hijo de mi honor!—

805

¡ Sígueme, Conde!

CONDE.

Rapaz

800-801 *Esta casa es sagrado...* "*Sagrado*: cualquier recurso ó sitio que asegura de algún peligro, aunque no sea lugar sagrado." *Dicc. de Aut.* La casa á que alude Rodrigo es la del Rey. Véase lo dicho en la nota al v. 236, y más adelante, vv. 990-991.

806 y sigs. Cfr.: "Faciendo dél menosprecio | el Conde se ha sonreído: | — ¡ Vete, rapaz, non te faga | azotar cual paje niño!..." (Durán, 729.)

con sobervia de gigante,  
 mataréte si delante  
 te me pones; vete en paz.  
 Vete, vete, si no quiés 810  
 que como en cierta ocasión  
 di á tu padre un bofetón,  
 te dé á ti mil puntapiés.

RODRIGO. ¡Ya es tu insolencia sobrada!

XIMENA. ¡Con cuánta razón me affixo! 815

DIEGO L. Las muchas palabras, hijo,  
 quitan la fuerça á la espada.

XIMENA. ¡Detén la mano violenta,  
 Rodrigo!

URRACA. ¡Trance feroz!

DIEGO L. ¡Hijo, hijo! Con mi boz 820  
 te embío ardiendo mi afrenta.

*Entranse acuchillando el CONDE y RODRIGO, y todos tras ellos, y dizen dentro lo siguiente.*

CONDE. ¡Muerto soy!

XIMENA. ¡Suerte inhumana!

¡Ay, padre!

PERANS. ¡Matalde! ¡Muera! [*Dentro.*]

URRACA. ¿Qué hazes, Ximena?

810 *Quiés* = quieres; forma popular y poética. Comp. "mas ven acá, si *quiés* que riamos un rato." Lope de Rueda, *Col. de Timbria*.—"¡Oh, malino! á los tus lados | los tienes, y *quiés* celallos?" Hurtado Velarde, *Los Siete Inf. de Lara*, jorn. II.—"Muchacho ¿*quiés* que te coma?" Guillén de Castro, *Los mal casados de Val.*, jorn. II.—"Impertinencia es amar | como amas; ¿*quiés* escuchar?" Tirso, *El Burlador de Sevilla*, jorn. I (según acertada corrección de Cotarelo).—"¿*Quiésme* dar, Lucrecia amiga, | muerte con mayor fatiga?" Tárrega, *La Duquesa constante*, jorn. II.

- XIMENA. Quisiera  
 echarme por la ventana. 835  
 Pero bolaré corriendo,  
 ya que no baxo bolando.  
 ¡Padre! [Entrase XIMENA.]
- DIEGO L. ¡Hijo!
- URRACA. ¡Ay, Dios!

*Sale RODRIGO acuchillándose con todos.*

- RODRIGO. ¡Matando  
 he de morir!
- URRACA. ¿Qué estoy viendo?
- CRIAD. 1.º ¡Muera, que al Conde mató! 830
- CRIAD. 2.º ¡Prendeldo!
- URRACA. Esperá ¿qué hazéys?  
 Ni le prendáys, ni matéys...  
 ¡Mirad que lo mando yo,  
 que estimo mucho á Rodrigo,  
 y le ha obligado su honor! 835
- RODRIGO. Bella Infanta, tal favor  
 con toda el alma bendigo.  
 Mas es la causa estremada,  
 para tan pequeño efeto,  
 interponer tu respeto, 840  
 donde sobrara mi espada.  
 No matallos ni vencellos  
 pudieras mandarme á mí,  
 pues por respetarte á ti  
 los dexo con vida á ellos. 845

831 *Esperá* = esperad. *Passim*.—Véase v. 1459 y nota.  
 838-841 *La causa*; esto es, "tú autoridad".—*Para tan pequeño efeto*="para detener el brazo de esta chusma".

- Quando me quieras honrar,  
 con tu ruego y con tu boz  
 detén el viento veloz,  
 pára el indómito mar,  
 y para parar el Sol 850  
 te le opón con tu hermosura;  
 que para éstos, fuerça pura  
 sobra en mi braço español;  
 y no irán tantos viniendo,  
 como pararé matando. 855
- URRACA. Todo se va alborotando.  
 Rodrigo, á Dios te encomiendo,  
 y el Sol, el viento y el mar,  
 pienso, si te han de valer,  
 con mis ruegos detener 860  
 y con mis fuerças parar.
- RODRIGO. Beso mil vezes tu mano.  
 ¡Seguidme! [A los CRIADOS (\*).]
- CRIAD. I.º ¡Vete al abismo!
- CRIAD. 2.º ¡Sígate el demonio mismo!
- URRACA. ¡Oh, valiente Castellano! 865

## FIN DEL ACTO PRIMERO

---

848 y sigs. *Detén el viento... el mar*, etc. Sobrentendido: [si los ves desatarse contra mí.]

859 La frase, *si te han de valer*, concierta con *mis ruegos* y *mis fuerças*.

(\*) Con aire de reto.

865 ¡Oh, valiente Castellano! Rodrigo de Vivar es, como dicen los romances y comedias, "el soberbio Castellano", "el valiente Castellano", "el más famoso Castellano", "el buen Castellano"; en suma: el Castellano por excelencia.



## ACTO SEGUNDO

*Sale el REY DON FERNANDO y algunos CRIADOS con él.*

REY.           ¿Qué rüido, grita y lloro,  
que hasta las nuves abrasa,  
rompe el silencio en mi casa,  
y en mi respeto el decoro?  
Arias Gonçalo ¿qué es esto?

870

*Sale ARIAS GONÇALO.*

ARIAS.       ¡Una grande adversidad!  
Perderáse esta Ciudad  
si no lo remedias presto.

*Sale PERANSULES.*

REY.           Pues ¿qué ha sido?  
PERANS.                           Un enemigo...

REY.       ¿Peransules?

PERANS.                   ...un rapaz  
ha muerto al Conde de Orgaz.

875

REY.       ¡Válame Dios! ¿Es Rodrigo?

PERANS.       El es, y en tu confiança  
pudo alentar su osadía.

---

869 *Decoro. Passim.* "Honor, respeto, reverencia que se debe á alguna persona." *Dicc. de Aut.*

878 Véanse vv. 57 y 899.

- REY. Como la ofensa sabía, 880  
 luego caí en la vengança.  
 Un gran castigo he de hazer.  
 ¿Prendiéronle?
- PERANS. No, Señor.
- ARIAS. Tiene Rodrigo valor, 885  
 y no se dexó prender.  
 Fuése, y la espada en la mano,  
 llevando á compás los pies,  
 pareció un Roldán francés,  
 pareció un [H]éctor troyano.

*Salen por una puerta XIMENA GÓMEZ, y por otra  
 DIEGO LAÍNEZ (\*), ella con un pañuelo lleno de  
 sangre y él teñido en sangre el carrillo (\*\*).*

- XIMENA. ¡Justicia, justicia pido! 890  
 DIEGO L. Justa vengança he tomado.

---

887 *Compás de pies*; término de esgrima que designa ciertos pasos y movimientos de los pies. Comp. "Saque con brío la espada, | lleve *compás* en los pies | y aprenda á tirar después | tajo, revés y estocada." Guillén de Castro, *La fuerza de la costumbre*, jorn. II.—"Mejor es retirarnos con buen *compás de pies*, que es la verdadera destreza." Quijote, Parte II, c. 13.—Se decía también *sacar pies* á lo que hoy *romper*: "El *sacó pies* del gran golpe | pero con ardiente rabia | vino tirando una punta." Alarcón, *La Verdad sospechosa*, jorn. III.

(\*) La situación rudimentariamente bosquejada en el rom. de Escobar, *Grande rumor se levanta* (Durán, 732), cobra en esta escena inusitado vuelo dramático, merced á la innovación de poner á Diego en pugna con Ximena. De todo el rom. sólo conservó Guillén de Castro la frase: *Justicia, buen Rey, te pido*.

(\*\*) Acerca de este rasgo, artístico sin duda, y no infiel al espíritu de los tiempos heroicos, véase *Parte II*, nota al v. 158.

- XIMENA. ¡ Rey, á tus pies he llegado!
- DIEGO L. Rey, á tus pies he venido.
- REY. — ¡ Con cuánta razón me aflixo! [Ap.]  
¡ Qué notable desconcierto!— 895
- XIMENA. ¡ Señor, á mi padre han muerto!
- DIEGO L. Señor, matóle mi hijo;  
fué obligación sin malicia.
- XIMENA. Fué malicia y confianza.
- DIEGO L. Hay en los hombres vengança. 900
- XIMENA. ¡ Y habrá en los Reyes justicia!  
¡ Esta sangre limpia y clara  
en mis ojos considera!
- DIEGO L. Si essa sangre no saliera  
¿ cómo mi sangre quedara? 905
- XIMENA. ¡ Señor, mi padre he perdido!
- DIEGO L. ¡ Señor, mi honor he cobrado!
- XIMENA. Fué el vasallo más honrado.
- DIEGO L. ¡ Sabe el cielo quién lo ha sido!  
Pero no os quiero aflixir: 910  
soys mujer; dezyd, Señora.
- XIMENA. Esta sangre dirá agora  
lo que no acierto á dezir.  
Y de mi justa querella  
justicia assí pediré, 915  
porque yo sólo sabré  
mezclar lágrimas con ella.
- Yo vi con mis propios ojos  
teñido el luziente azero:  
mira si con causa muero 920  
entre tan justos enojos.
- Yo llegué casi sin vida,

---

899 *Confianza*. Véanse vv. 57, 878 y 2484.

902-903 Véase v. 669 y nota.

y sin alma ¡triste yo!  
 á mi padre, que me habló  
 por la boca de la herida.

925

Atajóle la razón  
 la muerte, que fué cruel,  
 y escribió en este papel  
 con sangre mi obligación.

A tus ojos poner quiero  
 letras que en mi alma están,  
 y en los míos, como imán,  
 sacan lágrimas de azero.

930

Y aunque el pecho se desangre  
 en su misma fortaleza,  
 costar tiene una cabeça  
 cada gota desta sangre.

935

REY. ¡Levantad!

DIEGO L.

Yo vi, Señor,  
 que en aquel pecho enemigo  
 la espada de mi Rodrigo  
 entrava á buscar mi honor.

940

Llegué, y halléle sin vida,  
 y puse con alma esenta

---

943 *Esenta*.—*Passim*. Véase v. 535.—Del part. pasivo de *eximir* se formó en la edad clásica *exentar*, y el adj. *exento*—eximido, libre y franco de alguna carga, obligación, pesadumbre, etc. Comp. “Tuve, tengo y tendré los pensamientos, | merced al Cielo que á tal bien me inclina, | de toda la adulación libres y *esentos*.” Cervantes, *Viaje al Parn.*, c. 4.—“Yo, pues, Señor, *esento*, | desta montaña y prado | gozo la gloria y libertad que tengo.” Lope, *La Arcadía*, lib. I.—“Sola de Amor *esenta* | como en ventura sola, | tirana, me reservo | de sus prisiones locas.” Tirso, *El Burlador de Sevilla*, jorn. I.—En la *Egloga de Agravio y Almeno*, de Camões, cuenta Almeno cómo “vivía livre é bem *isento*”, riéndose de las pasiones que inspiraba.

el corazón en mi afrenta  
y los dedos en su herida. 945

Lavé con sangre el lugar  
adonde la mancha estava,  
porque el honor que se lava,  
con sangre se ha de lavar.

Tú, Señor, que la ocasión 950  
viste de mi agravio, advierte  
en mi cara de la suerte  
que se venga un bofetón;

que no quedara contenta  
ni lograda mi esperança, 955  
si no vieras la vengança  
adonde viste la afrenta.

Agora, si en la malicia  
que á tu respeto obligó,  
la vengança me tocó, 960  
y te toca la justicia,

hazla en mí, Rey soberano,  
pues es proprio de tu Alteza  
castigar en la cabeça  
los delitos de la mano. 965

Y sólo fué mano mía  
Rodrigo: yo fuí el cruel  
que quise buscar en él  
las manos que no tenía.

Con mi cabeça cortada 970

---

946 á 949.—Cfr. vv. 488 á 491.—Compárese esta briosa y gallarda redondilla con aquellos versos del ramplón y desatinado romance de Escobar *Non es de sesudos homes*: "...que la sangre dispercude | mancha que finca en la honor, | y ha de ser, si bien me lembro | con sangre del malhechor." (Durán, 728.)

quede Ximena contenta,  
que mi sangre sin mi afrenta  
saldrá limpia, y saldrá honrada.

REY. ¡Levanta y sosiegaté,  
Ximena!

XIMENA. ¡Mi llanto crece!

975

*Salen DOÑA URRACA y el Príncipe DON SANCHO,  
con quien les acompañe.*

URRACA. Llega, hermano, y favorece [A parte.]  
á tu Ayo.

D. SANCH. Así lo haré.—

REY. Consolad, Infanta, vos  
á Ximena.—¡Y vos, id preso! [A DIEGO.]

D. SANCH. Si mi padre gusta deso  
presos iremos los dos. 980

Señale la fortaleza...  
mas tendrá su Magestad  
á estas canas más piedad.

---

974 *Sosiegaté*, cargando el acento en el pron. afijo. Cfr. v. 1509, y *passim*.—Comp. “*Alv.* Haz tu visita; *entra-té.* | *Hip.* No quiero, que me congojas. | *Alv.* ¡Por vida de!... *Hip.* ¿Ya te enojas? | *Alv.* Entra luego. | *Hip.* Ya entraré.” Guillén de Castro, *Los mal casados de Valencia*, jorn. II. Los ejemplos son numerosos. Comp. además: “Don Alvaro *¡abrasasé* | por doña Eugenia? Di, sí; | que della no lo creí | y de ti lo creeré.” *Idem, id.*, jorn. II.—“Castellano valeroso, | buen fidalgo, *doledvós,* | por Alá, de ambos á dos...” *Las Hazañas del Cid* (Anónimo, 1603), jorn. I.—“No os debéis maravilliar | desso; *maravilladvós* | que haya en Valencia dos | moros que puedan hablar.” *Idem, id.*

- DIEGO L. Déme los pies vuestra Alteza. 985  
 REY. A castigalle me aplico.  
 ¡Fué gran delito!
- D. SANCH. Señor,  
 fué la obligación de honor,  
 ¡y soy yo el que lo suplico!
- REY. Casi á mis ojos matar 990  
 al Conde, tocó en trayción.
- URRACA. El Conde le dió ocasión.
- XIMENA. ¡El la pudiera escusar!
- D. SANCH. Pues por Ayo me le has dado, 995  
 hazle á todos preferido;  
 pues que para havello sido  
 le importava el ser honrado.
- Mi Ayo ¡bueno estaría  
 preso mientras bivo estoy!

985 *Déme los pies...* Sobrentendido: *á besar*. Véase v. 2960 y nota.—En el ceremonial español se pedían los pies, ó los brazos, según la distinción social que separaba á las personas. De ahí las expresiones *dar los pies*, *dar los brazos*. Los ejemplos son innumerables.—Comp. “*Leon*. Suelta, Señor, estos lazos; | que estoy corrido y turbado | de que sin *haber besado* | *tus pies*, me dieses abrazos.” Guillén de Castro, *El Amor constante*, jorn. II.

990-991 *Casi á mis ojos...* Cfr. v. 801 y nota.—El solo hecho de sacar la espada en presencia del rey se consideraba como un crimen. Comp. “*Rey...* ¿Qué es esto? | ¿Cómo las manos tenéis | en las espadas, delante | de mí? ¿No tembláis de ver | mi semblante? ¿Dónde estoy? | ¿Hay soberbia ni altivez? | Presos los llevad al punto...” Calderón, *El Médico de su honra*, jorn. I.—*Tocó en trayción*. Véanse vv. 236 y 800 y notas. Cfr. *Partidas*: “Cuando alguno de los yerros sobredichos es fecho *contra el Rey* ó contra su señorío pro comunal de la tierra, es propiamente llamada *trayción*; et cuando es fecho contra otros homes es llamada *aveve*, segunt fuero de España.” (VII, 2.º, 1.)

- PERANS. De tus hermanos lo soy,  
y fué el Conde sangre mía. 1000
- D. SANCH. ¿Qué importa?
- REY. ¡Baste!
- D. SANCH. Señor,  
en los Reyes soberanos  
siempre menores hermanos  
son criados del mayor. 1005  
¿Con el Príncipe heredero  
los otros se han de igualar?
- PERANS. Preso le manda llevar.
- D. SANCH. ¡No hará el Rey, si yo no quiero!
- REY. ¡Don Sancho!...
- XIMENA. ¡El alma desmaya! 1010
- ARIAS. —Su braveza maravilla.— [*Aparte.*]
- SANCHO. ¡Ha de perderse Castilla  
primero que preso vaya!
- REY. Pues vos le havéys de prender.
- DIEGO L. ¿Qué más bien puedo esperar? 1015
- D. SANCH. Si á mi cargo ha de quedar,  
yo su Alcayde quiero ser.—  
Siga entre tanto Ximena  
su justicia.
- XIMENA. ¡Harto mejor!  
Perseguiré el matador. 1020
- D. SANCH. Conmigo va.
- REY. ¡En[h]orabuena!
- XIMENA. —¡Ay, Rodrigo! pues me obligas, *Ap.*  
si te persigo verás.—
- URRACA. —Yo pienso velle más *Aparte.*  
quanto tú más le persigas.— 1025
- ARIAS. —Sucesos han sido estraños.— [*Aparte.*]
- D. SANCH. Pues yo tu Príncipe soy,  
ve confiado.

DIEGO L. Sí, voy.  
Guárdete el cielo mil años.

*Sale UN PAJE, y habla á la Infanta.*

PAJE. A su casa de plazer 1030  
quiere la Reyna partir;  
manda llamarte.

URRACA. Havré de ir;  
con causa deve de ser.

REY. Tú, Ximena, ten por cierto 1035  
tu consuelo en mi rigor.

XIMENA. ¡Haz justicia!

REY. Ten valor.

XIMENA. —¡Ay, Rodrigo, que me has muerto!—  
[*Aparte.*]

---

1030 *Casa de plazer*: "Casa de campo para recreo del dueño." Comp. el italiano *Deliziosa, Casino di delizie*; y también *Joyosa-Guarda*, quinta ó palacio de recreo donde Lanzarote tuvo oculta á Ginebra (*Tristan, Baladro*, etc.). En Zamora, *Josa*, casa de campo, posesión agrícola.— Véase v. 1311.—Comp. "Alixares, que es una *casa de plazer* que tenían los Reyes Moros sobre el río Xenil..." López Tamarid, *Compendio* (in *Orig.* de Mayáns, página 258).—"...Has de saber | que me llevó Tarfe un día | á su jardín, más por ver | al ángel que en él tenía, | que su *casa de plazer*." D. Salustio del Poyo, *La prósp. fort. del fam. Ruy López de Avalos*, jorn. I.—Cfr. vv. 1977 y sigs.— *Hombre de plazer* (en fr. *maître de plaisir*) llamaban, asimismo, al juglar que tañía y cantaba en las cortes y palacios para entretener los ocios del señor.

*Vanse, y salen* RODRIGO y ELVIRA, criada de XIMENA.

ELVIRA. ¿Qué has hecho, Rodrigo?

RODRIGO. Elvira,

una infelize jornada.

A nuestra amistad pasada

y á mis desventuras mira.

1040

ELVIRA. ¿No mataste al Conde?

RODRIGO. Es cierto;

importávale á mi honor.

ELVIRA. Pues, Señor,

¿quándo fué casa del muerto

sagrado del matador?

1045

RODRIGO. Nunca al que quiso la vida;

pero yo busco la muerte

en su casa.

ELVIRA. ¿De qué suerte?

RODRIGO. Está Ximena ofendida;

de sus ojos soberanos

siento en el alma el disgusto,

y por ser justo,

vengo á morir en sus manos,

pues estoy muerto en su gusto.

1055

ELVIRA. ¿Qué dizes? Vete, y reporta

tal intento; porque está

cerca Palacio, y vendrá

acompañada.

RODRIGO. ¿Qué importa?

En público quiero hablalla,

y ofrecelle la cabeza.

1060

ELVIRA. ¡Qué estrañeza!

1046 Véase v. 800 y nota.

1055 *Gusto* = afecto, deleite, complacencia, deseo. —  
*Passim*. Véanse vv. 1255, 1271, 1576 y 2643.

Esso fuera...—vete, calla!—  
locura, y no gentileza.

RODRIGO. Pues ¿qué haré?

ELVIRA. ¿Qué siento? ¡ay, Dios! 1065

¡Ella vendrá... ¿Qué recelo?...

¡Ya viene! ¡Válgame el cielo!

¡Perdidos somos los dos!

A la puerta del retrete

te cubre desa cortina. 1070

RODRIGO. Eres divina *Escóndese* RODRIGO.

ELVIRA. —Peregrino fin promete [*Aparte.*]

ocasión tan peregrina.—

*Salen XIMENA GÓMEZ, PERANSULES, y quien los  
acompañe.*

XIMENA. Tío, dexadme morir.

PERANS. Muerto voy. ¡Ah, pobre Conde! 1075

XIMENA. Y dexadme sola adonde  
ni aun quejas puedan salir.—

*Vanse PERANSULES y los demás que sa-  
lieron acompañando á XIMENA.*

Elvira, sólo contigo  
quiero descansar un poco.

Mi mal toco *Siéntase en una almo[h]ada* (\*). 1080

1069 *Retrete* = aposento pequeño, comarín, *Retrete* y *cuadra* son voces que, al presente, han descendido mucho de su antiguo rango.

(\*) *Almohada* = cojín. Comp. "Estaba el señor assentado de codo sobre unas *almohadas* redondas." Clavijo, *Embaj. al*

con toda el alma; Rodrigo  
mató á mi padre.

RODRIGO. —¡Estoy loco!— [Ap.]

XIMENA. ¿Qué sentiré, si es verdad...

ELVIRA. Di, descansa.

XIMENA. ...¡ay, afligida!

que la mitad de mi vida  
ha muerto la otra mitad? 1085

ELVIRA. ¿No es posible consolarte?

XIMENA. ¿Qué consuelo he de tomar,  
si al vengar  
de mi vida la una parte,  
sin las dos he de quedar? 1090

ELVIRA. ¿Siempre quieres á Rodrigo?

Que mató á tu padre mira.

XIMENA. Sí, y aun preso ¡ay, Elvira!  
es mi adorado enemigo. 1095

---

*Gran Tam.*—"Const. Siéntate en esta almohada... | *Hip.* ¿No es mejor en una silla?... | *Const.* ¡Jesús! *Hip.* ¿Cómo están sentadas | algunas sin almohadas? | *Const.* Eso puede la costumbre." Guillén de Castro, *La fuerza de la costumbre*, jorn. II.

1085-1086 M. Martinenche tilda de conceptuosa esta frase (*La Com. Esp.*, pág. 221). No es sino vulgarísima. Ser *mitad del alma* es tan común como llamar á los hijos "*pedazos del corazón*", ó decir que se tiene "*repartida el alma entre ellos*"; formas entrambas del decir vulgar, que también se ofrecen en esta obra (véanse, más adelante, vv. 2770 y 2864).—Comp. "Quejas, que escuchaba yo | con el alma, *media parte* | de la suya..." Guillén de Castro, *La Trag. por los celos*, jorn. I.—"...Ea! ojos, llorad; | que hoy *del alma la mitad* | tenéis en la sepultura." Diamante, *El honrador de su padre*, jorn. II.—"...que intenta | mi rigor perder *la vida* | de la *mitad que me queda*." *Idem*, jorn. III.—"...*la mitad del alma* mía | llora por la *otra mitad*." Balart, *Dolores*, Preludio.—Cfr. los dichos de circulación corriente: "mi cara mitad", "mi media naranja", etc.

ELVIRA. ¿Piensas perseguille?

XIMENA. Sí,  
que es de mi padre el decoro;  
y así lloro  
el buscar lo que perdí,  
persiguiendo lo que adoro. 1100

ELVIRA. Pues ¿cómo harás—no lo entiendo—  
estimando el matador  
y el muerto?

XIMENA. Tengo valor,  
y havré de matar muriendo.  
Seguiréle hasta vengarme. 1105

*Sale RODRIGO y arrodíllase delante de XIMENA.*

RODRIGO. Mejor es que mi amor firme,  
con rendirme,  
te dé el gusto de matarme  
sin la pena del seguirme.

XIMENA. ¿Qué has emprendido? ¿Qué has hecho? 1110  
¿Eres sombra? ¿Eres visión?

RODRIGO. Pasa el mismo corazón  
que pienso que está en tu pecho!

XIMENA. ¡Jesús!... ¡Rodrigo! ¿Rodrigo  
en mi casa?

RODRIGO. Escucha...

XIMENA. ¡Muero!... 1115

RODRIGO. Sólo quiero  
que en oyendo lo que digo,  
respondas con este azero. *Dale su daga.*  
Tu padre el Conde, Loçano

en el nombre, y en el brío, 1120  
 puso en las canas del mío  
 la atrevida injusta mano;

Y aunque me vi sin honor,  
 se mal logró mi esperança  
 en tal mudança, 1125  
 con tal fuerça, que tu amor  
 puso en duda mi vengança.

Mas en tan gran desventura  
 lucharon á mi despecho,  
 contrapuestos en mi pecho, 1130  
 mi afrenta con tu hermosura;

y tú, Señora, vencieras,  
 á no haver imaginado,  
 que afrentado,  
 por infame aborrecieras 1135  
 quien quisiste por honrado.

Con este buen pensamiento,  
 tan hijo de tus hazañas,  
 de tu padre en las entrañas  
 entró mi estoque sangriento. 1140

Cobré mi perdido honor;  
 mas luego á tu amor, rendido  
 he venido  
 porque no llares rigor  
 lo que obligación ha sido, 1145  
 donde disculpada veas  
 con mi pena mi mudança,  
 y donde tomes vengança,  
 si es que vengança deseas.

Toma, y porque á entrambos quadre 1150

---

1138 *Tan hijo de tus hazañas* = tan propio de ti, de la excelsa condición á que te han elevado las hazañas de los tuyos. *Hazañas*, está por "abolengo, sangre ilustre, nobleza".

un valor, y un alvedrío,  
haz con brío  
la vengança de tu padre,  
como hize la del mío.

XIMENA. Rodrigo, Rodrigo ¡ay triste!  
yo confieso, aunque la sienta,  
que en dar vengança á tu afrenta  
como Cavallero hiziste. 1155

No te doy la culpa á ti  
de que desdichada soy;  
y tal estoy,  
que havré de emplear en mí  
la muerte que no te doy. 1160

Sólo te culpo, agraviada,  
el ver que á mis ojos vienes  
á tiempo que aún fresca tienes  
mi sangre en mano y espada. 1165

Pero no á mi amor, rendido,  
sino á ofenderme has llegado,  
confiado 1170  
de no ser aborrecido  
por lo que fuiste adorado.

Mas ¡vete, vete, Rodrigo!  
Disculpará mi decoro  
con quien piensa que te adoro, 1175  
el saber que te persigo.

Justo fuera sin oírte  
que la muerte hiziera darte;  
mas soy parte  
para sólo perseguirte, 1180  
¡pero no para matarte!

¡Vete!... Y mira á la salida  
no te vean, si es razón  
no quitarme la opinión

- quien me ha quitado la vida. 1185
- RODRIGO. Logra mi justa esperança.  
¡Mátame!
- XIMENA. ¡Déxame!
- RODRIGO. ¡Espera!...  
¡Considera  
que el dexarme es la vengança,  
que el matarme no lo fuera!
- XIMENA. Y aun por esso quiero hazella. 1190
- RODRIGO. ¡Loco estoy! Estás terrible...  
¿Me aborreces?
- XIMENA. No es posible,  
que predominas mi estrella.
- RODRIGO. Pues tu rigor ¿qué hazer quiere? 1195
- XIMENA. Por mi honor, aunque muger,  
he de hazer  
contra ti quanto pudiere...  
deseando no poder.

1187 *Mátame, déjame. O acaso, matamé, dejamé. Véase v. 974 y nota.*

1194 *Estrella* = destino. Véase *Parte II*, vv. 191, 322 y 717.—Comp. "...porque el hombre | predomina en las *estrellas*." Calderón, *La Vida es sueño*, jorn. II.—En la España del siglo XVII aún subsistía, si bien muy mitigada, la añeja preocupación de que los astros influyen en los destinos del hombre. "Todo nace con su estrella | todo con su inclinación." Calderón, *La Sibila de Oriente*, jorn. II.—"Sin duda que *predomina* | sobre mi lengua su *estrella* | pues sin poder detenella | á sus efetos la inclina." Juan Grajales, *El Bastardo de Ceuta*, jorn. I.—Con todo, el Marqués de Careaga publicó en 1611 un libro, *Desengaño de Fortuna*—que mereció un elogio en verso del gran D. Juan Ruiz de Alarcón—, negando la influencia astrológica y el poder de la fatalidad sobre la vida de los seres. Otros, como el P. Mariana, Calderón, etc., hacían la salvadad de que esta influencia no llegaba á anular el libre albe-

RODRIGO. ¡Ay, Ximena! ¿Quién dixera... 1200

XIMENA. ¡Ay, Rodrigo! ¿Quién pensara...

RODRIGO. ...que mi dicha se acabara?

XIMENA. ...y que mi bien feneciera?

Mas ¡ay, Dios! que estoy temblando  
de que han de verte saliendo... 1205

RODRIGO. ¿Qué estoy viendo?

XIMENA. ¡Vete, y déxame penando!

RODRIGO. ¡Quédate, iréme muriendo!

*Entranse los tres.*

*Sale DIEGO LAÍNEZ, solo.*

DIEGO L. No la ovejuela su pastor perdido,  
ni el león que sus hijos le han quitado, 1210  
baló quexosa, ni bramó ofendido,

como yo por Rodrigo... ¡Ay hijo amado!

Voy abraçando sombras descompuesto  
entre la oscura noche que ha cerrado...

Dile la seña y señálele el puesto 1215  
donde acudiese en sucediendo el caso.

¿Si me habrá sido inobediente en esto?

¡Pero no puede ser! ¡Mil penas paso!

Algún inconveniente le habrá hecho,  
mudando la opinión, torcer el paso... 1220

---

drío. "La voluntad y acciones de los hombres son más poderosas que las inclinaciones de las estrellas." Mariana, *Hist. de Esp.*, l. XVII, c. 13.—"Amor es una *estrella* ardiente y viva | (dejando en su lugar el alvedrío)." Lope, *La Circe*, c. III.—"Porque el hado más esquivo, | la inclinación más violenta, | el *planeta* más impío | sólo el albedrío inclinan, | no fuerzan el albedrío." Calderón, *La Vida es sueño*, jorn. I.—Véase también *Parte II*, vv. 1706 á 1709.

¡Qué [h]elada sangre me rebienta el pe-  
[cho!

¿Si es muerto, herido, ó preso?... ¡Ay, cie-  
[lo santo!

¡Y cuántas cosas de pesar sospecho!

¿Qué siento?... ¿Es él? Mas, no merezco <sup>1225</sup>  
será que corresponden á mis males [tanto;  
los ecos de mi boz y de mi llanto.

Pero... entre aquellos secos pedregales  
buelvo á oír el galope de un caballo...  
Dél se apea Rodrigo. ¿Hay dichas tales?

*Sale* RODRIGO.

¿Hijo?

RODRIGO. ¿Padre?

DIEGO L. ¿Es posible que me hallo <sup>1230</sup>  
entre tus braços? Hijo, aliento tomo  
para en tus alabanças empleallo.

¿Cómo tardaste tanto? Pies de plomo  
te puso mi deseo, y pues veniste,  
no he de cansarte preguntando el cómo. <sup>1235</sup>

¡Bravamente provaste! ¡bien lo hiziste!  
¡bien mis pasados bríos imitaste!  
¡bien me pagaste el ser que me deviste!

Toca las blancas canas que me honraste,  
llega la tierna boca á la mexilla <sup>1240</sup>  
donde la mancha de mi honor quitaste.

Sobervia el alma á tu valor se humilla,  
como conservador de la nobleza  
que ha honrado tantos Reyes en Castilla.

RODRIGO. Dame la mano, y alça la cabeça, <sup>1245</sup>

á quien, como la causa, se atribuya  
 si hay en mí algún valor y fortaleza.

DIEGO L. Con más razón besara yo la tuya,  
 pues si yo te di el ser naturalmente,  
 tú me le has buuelto á pura fuerza suya. 1250

Mas será no acabar eternamente,  
 si no doy á esta plática desvíos.

Hijo, ya tengo prevenida gente;  
 con quinientos hidalgos, deudos míos,  
 (que cada qual tu gusto solicita), 1255  
 sal en campaña á exercitar tus bríos.

Ve, pues la causa y la razón te incita,  
 donde están esperando en sus cavallos,  
 que el menos bueno á los del Sol imita.

Buena ocasión tendrás para empleallos, 1260  
 pues Moros fronterizos arrogantes,  
 al Rey le quitan tierras y vasallos;  
 que ayer, con melancólicos semblantes,  
 el Consejo de Guerra, y el de Estado,  
 lo supo por espías vigilantes. 1265

Las fértiles campañas han talado

---

1246 *Quien*.—*Passim*. En el período clásico se empleaba indiferentemente como relativo de persona y de cosa. (Véase Bello, *Gram.*, § 329).—Cfr. vv. 1420, 1618, y *Parte II*, v. 1304.—Comp. "...aquellos bellisimos ojos de quien el sol tiene envidia." *Comedia de Sepúlveda* (ed. Cotarelo, *Rev. Esp.*, pág. 182).—"Tu lengua es quien no se atreve." Alarcón, *La Verdad sospechosa*, jorn. II.

1255 *Gusto*. Véase v. 1055 y nota.

1258-1259 *Cavallos del Sol*. Comp. "Y cuando Febo ponía | los cavallos en su coche." Guillén de Castro, *Los mal casados de Valencia*, jorn. II.—En las viejas mitologías, al carro del Sol iban uncidos cuatro fogosos corceles blancos, regidos por Apolo, dios de la luz.

1261 á 1268 Cfr. el rom. *Reyes moros en Castilla* (Durán, 737).

de Burgos; y pasando Montes de Oca,  
de Nágera, Logroño y Bilforado,  
con suerte mucha, y con vergüenza poca,  
se llevan tanta gente aprisionada,  
que ofende al gusto, y el valor provoca. 1270

Sal les al paso, emprende esta jornada,  
y dando brío al corazón valiente,  
prueve la lanza quien provó la espada;  
y el Rey, sus Grandes, la plebeya gente, 1275  
no dirán que la mano te ha servido  
para vengar agravios solamente.

Sirve en la guerra al Rey; que siempre ha  
digna satisfacción de un Cavallero [sido  
servir al Rey á quien dexó ofendido. 1280

RODRIGO. ¡ Dame la bendición !

DIEGO L. Hazello quiero.

RODRIGO. Para esperar de mi obediencia palma,  
tu mano beso, y á tus pies la espero.

DIEGO L. Tómala con la mano, y con el alma.

*Vanse.*

*Sale la Infanta DOÑA URRACA, asomada  
á una ventana.*

URRACA. ¡ Qué bien el campo y el monte 1285  
le parece á quien lo mira  
hurtando el gusto al cuydado,  
y dando el alma á la vista!  
En los llanos y en las cumbres  
¡ qué á concierto se divisan 1290

---

1271 *Ofende al gusto* = apenas, contrista. Véase v. 1055  
y nota.

1290 *A concierto*, esto es, en conjunto armonioso.

aquí los pimpollos verdes,  
y allí las pardas encinas!

Si acullá brama el león,  
aquí la mansa avecilla  
parece que su braveza  
con sus cantares mitiga.

1295

Despeñándose el arroyo,  
señala que como estiman  
sus aguas la tierra blanda,  
huyen de las peñas bivas.

1300

Bien merecen estas cosas  
tan bellas, y tan distintas,

1293 *Brama el león.* Mr. Merimée yerra al graduar de inverosímil este rasgo. Durante la Edad Media era caso frecuente tener *leones* domésticos en los castillos, casas de placer, etc. ¿Quién no recuerda el incidente del león en el *Cantar de Mió Cid*? “Yacies en un escaño, durmie el Campeador... | Salios de la red et desatos el *león*. | En gran miedo se vieron por medio de la cort”, etc. (vv. 2280 y siguientes). Por tal motivo, la *Partida* VII, 15, 23, se preocupa de que “*león*, ó oso, ó onza, ó leopardo, ó lobo cervical, ó geneta, ó serpiente, ó otras bestias que son bravas por natura, *teniendo algunt home en casa*, débela guardar et tener presa de manera que non faga daño”. Pipino el Breve (*apud*, *Berte de Adenet le Roi*) y el Emperador Alejo, tenían *leones* en su casa (véase Rajna, *Orig. dell Ep. franç.*, págs. 460, 463), y lo mismo el Rey D. Juan II de Castilla, D. Juan de Austria y el Arzobispo de Sevilla D. Diego de Deza (Pero Mexía, *Silva de Varia Leciön*, II, 3.º). También sabemos por D. Luis de Zapata que, habiéndosele escapado al Duque del Infantado, D. Iñigo de Mendoza, un *león* que tenía en su finca de Guadalajara, lo cogió amansándolo como el Cid á su león de Valencia. (*Mem. hist. Esp.*, XI, pág. 10.)—*Apud*, Menéndez Pidal, *Poema del Cid*, II, pág. 731.

1302 *Distinctas.* Así en la ed. de 1631.—Cfr. *Parte II*, v. 1360.—En la vacilante ortografía de antaño se encuentra, v. gr., *delicto*, *defuncto*, *conjectura*, *sancto*, *dictado* (y *ditado*, que era como sonaba).

que se imite á quien las goza,  
 y se alabe á quien las cría.  
 ¡Bienaventurado aquel 1305  
 que por sendas escondidas  
 en los campos se entretiene,  
 y en los montes se retira!  
 Con tan buen gusto la Reyna  
 mi madre, no es maravilla 1310  
 si en esta casa de campo  
 todos sus males alivia.  
 Salió de la Corte huyendo  
 de entre la confusa grita,  
 donde unos toman vengança 1315  
 quando otros piden justicia...  
 ¿Qué se habrá hecho Rodrigo?  
 que con mi presta venida  
 no he podido saber dél 1320  
 si está en salvo, ó si peligrá.  
 No sé qué tengo, que el alma  
 con cierta melancolía  
 me desvela en su cuydado...  
 Mas ¡ay! estoy divertida:  
 una tropa de cavallos 1325  
 dan polvo al viento que imitan,  
 todos á punto de guerra...  
 ¡Jesús, y qué hermosa vista!  
 Saber la ocasión deseo,  
 la curiosidad me incita... 1330  
 —¡ Ah, cavalleros! ¡ ah, hidalgos!—  
[Llamando.]  
 Ya se paran, y ya miran.  
 —¡ Ah, Capitán, el que lleva  
 banda, y plumas amarillas!—  
 Ya de los otros se aparta... 1335

la lanca á un árbol arrima...  
 ya se apea del cavallo,  
 ya de su lealtad confía,  
 ya el cimientto desta torre,  
 que es todo de peña biva, 1340  
 trepa con ligeros pies...  
 ya los miradores mira.  
 Aún no me ha visto.—¿Qué veo?  
 Ya le conozco. ¿[H]ay tal dicha?

*Sale RODRIGO.*

- RODRIGO. La boz de la Infanta era... 1345  
 Ya casi las tres esquinas  
 de la torre he rodeado.
- URRACA. ¡Ah! ¿Rodrigo? [Llamando.]
- RODRIGO. Otra vez grita...  
 Por respetar á la Reyna  
 no respondo, y ella misma 1350  
 me hizo dexar el cavallo.—  
 Mas... ¡Jesús! ¡Señora mía!
- URRACA. ¡Dios te guarde! ¿Dónde vas?
- RODRIGO. Donde mis hados me guían,  
 dichosos, pues me guiaron 1355  
 á merecer esta dicha.
- URRACA. ¿Esta es dicha? No, Rodrigo;  
 la que pierdes lo sería;  
 bien me lo dize por señas  
 la sobrevista amarilla. 1360

1360 *La sobrevista amarilla.* No hay por qué corregir *sobrevesta*, "casacón ó casaca que se pone sobre lo demás del vestido".—*Sobrevista* es, propiamente, la visera del casco. El *Dicc.* de Terreros dice: "*Sobrevista*, plancha de

RODRIGO. Quien con esperanças bive,  
desesperado camina.

URRACA. Luego, no las has perdido.

RODRIGO. A tu servicio me animan.

URRACA. ¿Saliste de la ocasión  
sin peligro, y sin heridas?

RODRIGO. Siendo tú mi defensora  
advierte cómo saldría.

URRACA. ¿Dónde vas?

1305

acero que se une al borde que hacen los morriones en el hueco que está hacia la cara, en un imperfecto medio círculo más ancho en el medio."—La gentil Infanta alude, evidentemente, al crestón ó penacho amarillo de que hablan los vv. 1334 y 1486.—En Castilla, durante un largo período de la Edad Media, el *color amarillo* fué considerado—por motivos que no me es dado aquí explanar, pues me llevarían muy lejos—como el más elegante de todos. Simbolizaba la tristeza, el sufrimiento y la desesperación; lo cual explica la intencionada frase de la Infanta (vv. 1359, 1360) y la apasionada réplica del joven desterrado, ausente de Ximena (vv. 1361-1362).—Para el simbolismo de los colores, entre enamorados, baste aquí la siguiente descripción de una fiesta en Barcelona: "Acábase el sarao y empiezan los cuidados de los *amantes*... Allí es procurador en su causa propia el que honestamente y para buen fin pretende; cual, desesperado, maldice su poca suerte. Y destas dos causas nace un *torneo* para el día siguiente. Allí veréis diversidad de galas; cual se viste de verde, cual de negro, cual de leonado y cual de pagizo, *conforme al estado en que su pretensión está*." J. Cortés de Tolosa, *El Lazarillo de Manzanares*, cap. IX.

1365 *Ocasión*; conforme á la significación usual antigua de "peligro", "riesgo". Comp. "No fiéis vuestra limpieza de *ocasiones*, que qualquiera es grande para destruirlos." P. Rivadeneira, *Vida de Sto. Domingo*.—"No me culpes, ni baldones | mi vencido presupuesto, } pues que tú mismo me has puesto | entre tantas *ocasiones*." Guillén de Castro, *El Renegado arrepentido*, jorn. II.

- RODRIGO. A vencer Moros,  
y así la gracia perdida  
cobrar de tu padre el Rey. 1370
- URRACA. ¡Qué notable gallardía!  
¿Quién te acompaña?
- RODRIGO. Esta gente  
me ofrece quinientas vidas,  
en cuyos hidalgos pechos  
yerve también sangre mía. 1375
- URRACA. Galán vienes, bravo vas,  
mucho vales, mucho obligas;  
bien me parece, Rodrigo,  
tu gala, y tu valentía. 1380
- RODRIGO. Estimo con toda el alma  
merced que fuera divina,  
mas mi humildad en tu Alteza  
mis esperanças marchita.
- URRACA. No es imposible, Rodrigo,  
el igualarse las dichas  
en desiguales estados,  
si es la nobleza una misma.  
¡Dios te vuelva vencedor,  
que después!... 1385
- RODRIGO. ¡Mil años bivas!
- URRACA. —¿Qué he dicho?— *Aparte.* 1390
- RODRIGO. Tu bendición  
mis vitorias facilita.
- URRACA. ¿Mi bendición? ¡Ay, Rodrigo,  
si las bendiciones mías  
te alcançan, serás dichoso! 1395
- RODRIGO. Con no más de recebillas  
lo seré, divina Infanta.
- URRACA. Mi voluntad es divina.  
Dios te guíe, Dios te guarde,

- como te esfuerça y te anima, 1400  
 y en número tus vitorias  
 con las estrellas compitan.  
 Por la redondez del mundo,  
 después de ser infinitas,  
 con las plumas de la fama 1405  
 el mismo Sol las escriba.  
 Y ve agora confiado  
 que te valdré con la vida.  
 Fía de mí estas promesas  
 quien plumas al viento fía. 1410
- RODRIGO. La tierra que ves adoro,  
 pues no puedo la que pisas;  
 y la eternidad del tiempo  
 alargue á siglos tus días. 1415  
 Oyga el mundo tu alabança  
 en las bocas de la imbidia,  
 y más que merecimientos  
 te dé la fortuna dichas.  
 Y yo me parto en tu nombre,  
 por quien venço mis desdichas, 1420  
 á vencer tantas batallas  
 como tú me pronosticas.
- URRACA. ¡Deste cuydado te acuerda!  
 RODRIGO. Lo divino no se olvida.  
 URRACA. ¡Dios te guíe!  
 RODRIGO. ¡Dios te guarde! 1425
- URRACA. Ve animoso.  
 RODRIGO. Tú me animas.  
 ¡Toda la tierra te alabe!  
 URRACA. ¡Todo el cielo te bendiga!

*Vanse.*

1409-1410. *Fía de mí* = fie de mí. Véase v. 463 y nota.

1420. *Quien*.—*Passim*. Véase v. 1246 y nota.

*Gritan de adentro los MOROS, y sale huyendo  
un PASTOR.*

MOROS. Li, li, li, li!...

PASTOR.

¡ Jesús mío,

qué de miedo me acompaña!

1430

Moros cubren la campaña...

Mas de sus fieros me río,

de su lança y de su espada,

como suba, y me remonte

en la cumbre de aquel monte

1435

todo de peña tajada.

*Sale un REY MORO y quatro MOROS con él, y el PASTOR  
éntrase huyendo.*

REY MOR. Atad bien esos Cristianos.

Con más concierto que priesa

id marchando.

MORO I.º

¡ Brava presa!

REY MOR. Es hazaña de mis manos.

1440

Con asombro y maravilla,

pues en su valor me fundo,

sepa mi poder el mundo,

pierda su opinión Castilla.

1430 *Me acompaña.* Comp. "Sangre noble *me acompaña*, | mas cuido que mi nobleza | como extraña olvidaré..." (Durán, 760).—"Muy malito estáis, don Juan, | mucho mal vos *acompaña.*" *Rom. del Príncipe don Juan* (versión inéd.).

1432 *Fieros*, baladronadas, bravatas. Comp. "*Vand.* ¿Qué fué tu intento? | *Ald.* Probarte solamente con un *fiero*, | porque te conocí, y estoy contento | de que eres un valiente caballero." Lope, *El Maestro de danzar*, jorn. I.



¿Para qué te llaman Magno,  
Rey Fernando, en paz y en guerra,  
pues yo destruyo tu tierra  
sin oponerte á mi mano? 1445

Al que Grande te llamó,  
¡bive el cielo, que le coma,  
porque, después de Mahoma,  
ninguno mayor que yo! 1450

*Sale el PASTOR sobre la peña.*

PASTOR. Si es mayor el que es más alto,  
yo lo soy entre estos cerros.  
¿Qué apostaremos—¡ah, perros!—  
que no me alcançays de un salto? 1455

MORO 2.º ¿Qué te alcança una saeta?

PASTOR. Si nõ me escondo, sí hará.  
¡Morillos, bolvé, esperá

---

1445 *Magno*. Léase *mano*. Cfr. v. 2460. Casos análogos: *dino* = digno, *manífico* = magnífico, *enigma* = enigma, etc. Comp. "Si el mundo, que el Macedón | ganó por llamarse *Mano*, | tuviera agora en la mano, | te diera en esta ocasión." Lope, *El Maestro de danzar*, jorn. I.—"Rey. Carlo Magno, en la campaña | fué un asombro soberano. | *Emp*. Por lo menos Carlo Mano | no prendió algún rey de España." Monroy y Silva, *La batalla de Pavía*, jorn. II.

1459 *Bolvé, esperá*.—*Passim*. No era sólo de rústicos apocopar en los imperativos la *d* final. Véanse vv. 70 y 2291.—Comp. "No temáis, *esperá*, y veréis las maravillas que ha de hazer el Señor." Juan de Avila, *Epíst.*, XXI.—"...y *advertí* | que el cuerpo me toca á mí." Hurtado Velarde, *Infantes de Lara*, jorn. III.—"*Veni* acá, llegaos aquí... | *decí* el estado en que estáis." Lope, *El Maestro de danzar*, jorn. I.—Todavía perdura este fenómeno cuando sigue el pronombre enclítico: *entraos*, *poneos*, *salíos*.—Cfr. *Parte II*, vv. 780 y 1324.

que el Cristiano os acometa! 1460  
 MORO 3.º Oye, Señor, ¡por Mahoma!,  
 que Cristianos...

REY MOR. ¿Qué os espanta?

MORO 4.º ¡Allí polvo se levanta!

MORO 1.º ¡Y allí un estandarte asoma!

MORO 2.º Cavallos deven de ser. 1465

REY MOR. Logren, pues, mis esperanças.

MORO 3.º Ya se parecen las lanças.

REY MOR. ¡Ea! ¡morir, ó vencer!

*Toque dentro una trompeta.*

MORO 2.º Ya la bastarda trompeta  
 toca al arma.

*Dizen dentro á boces:*

¡Santiago! 1470

REY MOR. ¡Mahoma!—Hazed lo que hago.

[A los MOROS.]

*Otra vez dentro:*

1467 *parecen.*—*Passim.* Véase v. 250 y nota.

1469 *Bastarda.* Mr. Merimée comenta: "*bastarda*: esto es, de estos *bastardos*." No. *Trompeta bastarda* es "la que media entre la trompeta que tiene el sonido fuerte y grave, y entre el clarín, que lo tiene delicado y agudo". Covarrubias, al fol. 125 de la ed. de 1611.—Cfr. la refundición del rom. del *Conde Claros*, atribuida al poeta Antonio Pausac: "...las *trompetas bastardas* | comenzaron á sonar." (Men. y Pel., *Ant.*, IX.) En un texto portugués del siglo xvii: Principio forão do triunfo | clarins, *trombetas bastardas*, | atabales, charamellas, | chacotas, folias, danças." *Fénix Renascida*, tomo IV (*Rel. do triunfo*, etc, em 29 de Agosto de 1616).—Véase *Parte II*, v. 1546.

1470-1472 ¡Santiago! y ¡Cierra, España!—¡Mahoma!—Gritos tradicionales de guerra en las batallas por la reconquista. "Los moros laman *Mafomat*, é los christianos *santi Yague*." *Miô Cid*, v. 731.—*Santiago* era, por lo general, cuadrisílabo. Comp. "...con una espada desnuda | ¡Santia-

¡Cierra, España!  
 REY MOR. ¡Oh, gran Profeta!

*Vanse, y suena la trompeta, y caxas de guerra, y ruido de golpes dentro.*

PASTOR. ¡Bueno! Mire lo que va  
 de Santiago á Mahoma...  
 ¡Qué bravo herir! Puto, toma 1475  
 para peras. ¡Bueno va!  
 ¡Boto á San! Braveza es  
 lo que hazen los Cristianos;  
 ellos matan con las manos,  
 sus cavallos con los pies. 1480  
 ¡Qué lançadas! ¡Pardies, toros  
 menos bravos que ellos son!  
 ¡Assí calo yo un melón  
 como despachurran Moros!  
 El que como cresta el gallo 1485  
 trae un penacho amarillo,  
 ¡oh, lo que haze! por dezillo  
 al Cura, quiero mirallo.  
 ¡Pardiós! No tantas hormigas  
 mato yo en una patada, 1490  
 ni siego en una manada

*go, é Dios ayuda!" Canc.º cast.º del s. xv, ed. Foulché-Delbosc, t. I, pág. 723.—"Comenzaron á llamar á voz alta ¡Santiago!" Rom. 82, Prim.—Las mismas cuatro sílabas cuenta en gallego y en portugués: "Chamão, segundo as leys que alí seguíão | ums Mafamede, e outros Sanctiágo." Camões, Lus. III, 113.—Como trisílabo es raro. Cfr. v. 2010 y Parte II, v. 97.*

1489 ¡Pardiós! En los juramentos, *par* equivale á *por*, como, v. gr., en la fórmula atenuada *pardies*, del v. 1481.

tantos manojos de espigas,  
 como él derriba cabeças...  
 ¡ Oh, hideputa! es de modo,  
 que va salpicado todo  
 de sangre mora... ¡ Bravezas  
 haze, voto al soto!... Ya  
 huyen los Moros.—¡ Ah, galgos! [*Gritando.*]  
 ¡ Ea, Cristianos hidalgos,  
 seguidlos! ¡ Matá, matá!—

1495

1500

1494 *hideputa!* Expresión interjectiva, como *hi de can!* *Hi*, es forma apocopada de *hijo*, como *fi* = hijo. "Hist. de Enrique *fi* de Oliva, rey de Iherusalen" (lib. de Caballerías, Sevilla, 1498). Se decía también *hi de pucha*, por eufemismo.

1495-1496 Nada hay en ello de hiperbólico. Cfr. en *Miód Cid*: "Por la *loriga ayuso* la sangre destelando", v. 762. Las largas y anchísimas espadas de los siglos XI y XII solían ser de doble filo y acanaladas, esto es, con una canal en el centro; "por esta canal escurre la sangre de las heridas al levantarse la espada, y chorrea por el brazo del caballero". Menéndez Pidal, *Poema del Cid*, III, pág. 658.

1497 *Voto al soto*. Eufemismo, al modo de *voto á san* (v. 1477), *voto á diez*, *juro á nós*, etc.

1498 *Galgos*. Era tradicional tratar de *perros*, ó *hi-de-canes*, á los moros y judíos (cfr. el v. 1455); pero á los moros se los apellidaba también *galgos*. En *Las Hazañas del Cid y su muerte* (Anónimo, año 1603), Martín Peláez. aporreado un moro, dice: "¡ Dale que darás, pagano, | *hi-de-can*, malvado, *perro!*..."., jorn. II.—Aludiendo Cervantes á la *Historia de Don Quijote* escrita por Cide Hamete Benengeli, historiador *arábigo*, escribe: "...y si algo bueno en ella faltase, para mí tengo que fué por culpa del *galgo* de su autor." *Quijote*, Parte I, c. 9. Comp. "*Moro* ...Tú, cristiano, | para alcagote estar bueno. | *Cal*. ¿ En qué lo conoce el *galgo?*" *El Triunfo del Ave-Maria*, por Un Ingenio de esta Corte, jorn. II.—"*Cal*. ¿ Que á esta aventura n.e trayga! | Ir de moro contrahecho | para robar una *galga!* | *Con*. Valerme de ti fué fuerça | para que tú me enseñaras | la habitación de Zelima..." *Idem*, id., jorn. III.

Entre las peñas se meten  
 donde no sirven cavallos...  
 Ya se apean... alcançallos  
 quieren... de nuevo acometen...

*Salen RODRIGO y el REY MORO (\*), cada uno con  
 los suyos acuchillándose.*

RODRIGO. ¡También pelean á pie 1505  
 los Castellanos, Morillos!  
 ¡A matallos, á seguillos!

REY MOR. ¡Tente! ¡Espera!

RODRIGO. ¡Rindeté!

REY MOR. Un Rey á tu valentía 1510  
 se ha rendido, y á tus leyes.

*Ríndesele el REY.*

RODRIGO. ¡Tocá al arma! Quatro Reyes  
 he de vencer en un día.

*Vanse todos, llevándose presos á los MOROS.*

PASTOR. ¡Pardiós! que he havido plazer 1515  
 mirándolos desde afuera;  
 las cosas desta manera  
 de tan alto se han de ver.

---

(\*) Desarrolla esta escena el asunto del rom. *Reyes moros en Castilla* | *entran con grande alarido* (Durán, 737). La victoria sobre los cinco reyes moros en Montes de Oca, precede al casamiento del Cid en la *Crónica general de 1344*, y es posterior en la *Rimada*.

1508 *Rindeté*. Véase v. 974 y nota.

1511 *Tocá*. Véase v. 1459 y nota.

*Entrase el PASTOR, y salen el Príncipe DON SANCHE, y un MAESTRO DE ARMAS con sendas espadas negras (\*), y tirándole el Príncipe, y tras él, reportándole, DIEGO LAÍNEZ.*

MAESTRO. ¡Príncipe, Señor, Señor!

DIEGO L. Repórtese vuestra Alteza,  
que sin causa la braveza  
desacredita el valor.

D. SANCH. ¿Sin causa?

DIEGO L. —Vete, que enfadas [*Al MAEST.*]  
al Príncipe.—

*Entrase el MAESTRO.*

¿Cuál ha sido?

D. SANCH. Al batallar, el ruido  
que hizieron las dos espadas,  
y á mí el rostro señalado.

DIEGO L. ¿Hate dado?

D. SANCH. No; el pensar  
que á querer me pudo dar,  
me ha corrido, y me ha enojado.

Y á no escaparse el Maestro,  
yo le enseñara á saber...

No quiero más aprender.

---

(\*) *Espadas negras*. "Se llama (espada negra) la que es de hierro, sin lustre ni corte, y con un botón en la punta, que sirve para el juego de la esgrima." *Dicc. de Aut.* —Comp. "El otro no traía otra cosa que dos *espadas negras*, de esgrima, nuevas, con sus zapatillas." *Quijote*, Parte II, cap. 19.—"Aprendió á jugar las armas, | digo, á imitar con *las negras* | los rigores de las blancas." Guillén de Castro, *El perfeto cavallero*, jorn. I.—Se dijo *negras*, por la misma razón que se dijo *tierras negras* de las "yermas, estériles", como opuesto á *tierra blanca* ó de sembradura, llamada en Aragón *albar*. Véase Men. Pidal, *Poema del Cid*, II, pág. 769.

DIEGO L. Bastantemente eres diestro.

D. SANCH. Quando tan diestro no fuera,  
tampoco importara nada.

DIEGO L. ¿Cómo?

D. SANCH. Espada contra espada,  
nunca por esso temiera. 1535

Otro miedo el pensamiento  
me aflixe y me atemoriza:  
con una arma arrojadiza  
señala en mi nacimiento 1540  
que han de matarme, y será  
cosa muy propinqua mía  
la causa.

DIEGO L. Y ¿melancolía  
te da esso?

D. SANCH. Sí, me da.

Y haziendo discursos vanos,  
pues mi padre no ha de ser, 1545  
vengo á pensar y á temer  
que lo serán mis hermanos.

Y assí los quiero tan poco,  
que me ofenden.

DIEGO L. ¡Cielo santo!

A no respetarte tanto, 1550

1540 *En mi nacimiento*, esto es, "en la figura ó representación cabalística de mi nacimiento", trazada por los adivinos. Cfr.: "Ca ciertos astrólogos le pronosticaron que moriría en una torre... Lo que se refiere que le pasó con un judío médico es cosa más de notar. Fué así que *por la figura de su nacimiento* le había dicho que alcanzaría nuevos reynos y que sería muy dichoso." Mariana, *Hist. de Esp.*, Lib. XVII, cap. 13.—Mesonero Romanos (ed. Rivad.), y á su rastro, Merimée, corrigen: "señala mi nacimiento", sin advertir que en lo contraído de esa cláusula el antecedente de *señala en*, es *arma*.

te dixera...

D. SANCH. ¿Que soy loco?

DIEGO L. Que lo fué quien á esta edad  
te ha puesto en tal confusión.

D. SANCH. ¿No tiene demostración  
esta ciencia?

1555

DIEGO L. Assí es verdad.  
Mas ninguno la aprendió  
con certeza.

D. SANCH. Luego, di:  
¿locura es creella?

DIEGO L. Sí.

D. SANCH. ¿Serálo el temella?

DIEGO L. No.—

1560

D. SANCH. ¿Es mi hermana?

DIEGO L. Sí, Señor.

1556 á 1560 *Esta ciencia...*, etc. La Astrología, como arte augural ó ciencia de adivinar lo venidero por la posición y movimiento (= el *punto*) de los astros. Ya se ha dicho—nota al v. 1194—que no todos compartían las supersticiosas creencias del vulgo. Así, el Lic. Juan de Grajales escribe: “—Entender que pueda un hombre | de lo que ha de suceder | ciencia perfeta tener, | es disparate de un nombre... | ¡Quedaos, adiós!” *El Bastardo de Ceuta*, jorn. III.—Cuanto á Guillén de Castro, y á pesar de lo que Urraca dirá poco después: “Mas tú ¿crédito has de dar | á lo que abominan todos?” (vv. 1593, 1594), repárese en los vv. 1559, 1560 y compárense con los trozos que siguen:—“*Cel.* ¿En agüeros y en locuras | crees, y con tanto extremo | que te tienen de esse modo? | *Vís.* No las creo yo del todo, | pero del todo las temo.” Guillén de Castro, *El Amor constante*, jorn. II.—“¡Oh, agüeros, | no puedo veros; | que siempre soys verdaderos | quando un hombre es desdichado!” *Idem*, *id.*, jorn. *idem*.—Cfr., sin embargo, *Parte II*, vv. 1706 á 1709.

*Sale DOÑA URRACA, y UN PAJE, que le saca un venablo (\*) tinto en sangre.*

- URRACA. En esta suerte ha de ver  
mi hermano, que aunque muger,  
tengo en el brazo valor.—  
Hoy, hermano...
- D. SANCH. ¿Cómo así? 1565
- URRACA. ...entre unas peñas...
- D. SANCH. ¿Qué fué?
- URRACA. ...este venablo tiré,  
con que maté un javalí,  
viniendo por el camino  
caçando mi madre y yo. 1570
- D. SANCH. Sangriento está; y ¿le arrojó  
tu mano?—¡Ay, cielo divino!  
Mira si tengo razón. *Entre los dos.*
- DIEGO L. Ya he caído en tu pesar.—
- URRACA. ¿Qué te ha podido turbar 1575  
el gusto?
- D. SANCH. Cierta ocasión  
que me da pena.
- DIEGO L. Señora,  
una necia astrología  
le causa melancolía,  
y tú la creciste agora. 1580
- URRACA. Quien viene á dalle contento,  
¿cómo su disgusto aumenta?
- DIEGO L. Dize que á muerte violenta  
le inclina su nacimiento.
- D. SANCH. ¡Y con una arma arrojada 1585

(\*) *Venablo*, dardo ó lanza corta y arrojadiza.  
1576 *Ocasión*.—*Passim*. Véase v. 1365 y nota

herido en el corazón!

DIEGO L. Y como en esta ocasión  
la vió en tu mano...

URRACA. —¡ Ay, cuytada!—

D. SANCH. ...alteróme de manera  
que me ha salido á la cara. 1590

URRACA. Si disgustarte pensara  
con ella, no la truxera.  
Mas, tú ¿crédito has de dar  
á lo que abominan todos?

D. SANCH. Con todo, buscaré modos 1595  
como poderme guardar;  
mandaré hazer una plancha,

y con ella cubriré  
el corazón, sin que este  
más estrecha, ni más ancha. 1600

URRACA. Guarda con más prevención  
el corazón: mira bien  
que por la espalda también  
hay camino al corazón.

D. SANCH. ¿Qué me has dicho? ¿Qué imagino? 1605

¡Que tú de tirar te alabes  
un venablo, y de que sabes  
del corazón el camino  
por las espaldas!... ; Traydora!  
¡Temo que causa has de ser 1610  
tú de mi muerte! ; Muger,  
estoy por matarte agora,

1592 *Truxera*. Se decia *trujera*, y *truje*, y *trujiste*, etc.  
—Véase Juan de Valdés, *Diál. de las leng.*, pág. 50.

1605 *Imagino*.—*Passim*. Comp. "Dilo todo, que ima-  
gino | que es mi pensamiento cierto." Lope, *El Maestro  
de danzar*, jorn. III.—"Ya mi desdicha *imagino*." Guillén  
de Castro, *El Amor constante*, jorn. I.—Cfr. *Parte II*,  
v. 174.

- y asegurar mis enojos!
- DIEGO L. ¿Qué hazes, Príncipe?
- D. SANCH. ¿Qué siento?...
- ¡Esse venablo sangriento  
rebienta sangre en mis ojos!
- URRACA. Hermano, el rigor reporta  
de quien justamente huyo.  
¿No es mi padre como tuyo  
el Rey mi Señor?
- D. SANCH. ¿Qué importa? 1615
- Que eres de mi padre hija,  
pero no de mi fortuna.  
Nací heredando.
- URRACA. Importuna  
es tu arrogancia, y prolija.
- DIEGO L. El Rey viene.
- D. SANCH. —¡Qué despecho!— [Ap.] 1625
- URRACA. —¡Qué hermano tan enemigo!— [Aparte.]

*Salen el REY DON FERNANDO y el REY MORO que  
embía Rodrigo, y otros que le acompañan.*

- REY. Diego, tu hijo Rodrigo  
un gran servicio me ha hecho;  
y en mi palabra fiado,  
licencia le he concedido 1630  
para verme.
- DIEGO L. Y ¿ha venido?
- REY. Sospecho que habrá llegado;  
y en prueba de su valor...
- DIEGO L. ¡Grande fué la dicha mía!

REY... ...hoy á mi presencia embía un Rey por su Embaxador. 1635

*Siéntase el Rey.*

Bolvió por mí y por mis greyes;  
muy obligado me hallo.

REY MOR. Tienes, Señor, un vasallo de quien lo son quatro Reyes. 1640

En esquadrones formados,  
tendidas nuestras banderas,  
corriamos tus fronteras,  
venciámos tus soldados,

talávamos tus campañas, 1645

cautivávamos tus gentes,  
sugetando hasta las fuentes  
de las sobervias montañas;

quando gallardo y ligero  
el gran Rodrigo llegó, 1650

peleó, rompió, mató,  
y vencióme á mí el primero.

Viniéronme á socorrer  
tres Reyes, y su venir 1655

tan sólo pudo servir  
de dalle más que vencer,

pues su esfuerzo varonil  
los nuestros dexando atrás,  
quinientos hombres no más  
nos vencieron á seys mil. 1660

Quitónos el Español  
nuestra opinión en un día,  
y una presa que valía  
más oro que engendra el Sol.

---

1664 *Más oro que engendra el Sol.* Responde á una superstición astrológica de la Edad Media. Copio: "También afirman que el oro, entre los otros metales, por ser sujeto

Y en su mano vencedora  
 nuestra divisa Otomana,  
 sin venir lança cristiana  
 sin una cabeça mora,  
 viene con todo triunfando  
 entre aplausos excesivos,  
 atropellando cautivos  
 y banderas arrastrando,  
 asegurando esperanças,  
 obligando coraçones,  
 recibiendo bendiciones  
 y despreciando alabanças.

URRACA. —¡Venturosa suerte mía!— [Aparte.]

DIEGO L. Para llorar de alegría  
 te pido, Señor, licencia,  
 y para abraçalle ¡ay, Dios!  
 antes que llegue á tus pies.

*Entra RODRIGO, y abraçanse.*

¡Estoy loco!

RODRIGO. Causa es [Al REY.]  
 que nos disculpa á los dos.—  
 Pero ya esperando estoy

---

*al Sol, tiene virtud de confortar... y ser resplandeciente."*  
 Pero Mexía, *Silva de Varia Lección*, lib. II, c. 40.—El confuso tratado de ciencia hermética *Clavis Sapientiae*—falsamente atribuido á Alfonso X—dice que la naturaleza de los metales está sometida á la de los astros, ó cuerpos superiores; así *el oro recibe su influencia del Sol*; el hierro, de Marte; el plomo, de Saturno, etc. D. José R. de Luanco sospecha que este misterioso libro se compuso en el año 1604. (Véase *Hom. á Men. y Pel.*, I, pág. 63.)

tu mano, y tus pies, y todo.

*Arrodíllase delante el REY.*

REY. ¡Levanta, famoso Godo,  
levanta!

RODRIGO. ¡Tu hechura soy!—

¡Mi Príncipe! [*A DON SANCHE.*]

D. SANCH. ¡Mi Rodrigo!

RODRIGO. Por tus bendiciones llevo [*A D.<sup>a</sup> URRACA.*] 1690  
estas palmas.

URRACA. Ya de nuevo,  
pues te alcançan, te bendigo.

REY MOR. ¡Gran Rodrigo!

RODRIGO. ¡Oh, Almançor!

REY MOR. ¡Dame la mano, el Mió Cide!

1686 *Y todo.* Véase v. 2270 y nota.

1687 *Famoso Godo.* Los nobles castellanos se vanagloriaban de descender, por línea recta, de los godos que combatieron al mando de Pelayo.—Cfr. *Parte II*, v. 455.

1688 *Tu hechura soy.* Comp. "...Si para limpiar | tu honor conviene sacar | mi sangre, *tu hechura soy*; | aquí te aguardo obediente." Juan Grajales, *El Bastardo de Ceuta*, jorn. III.—"*Rey.* Gentil hombre de mi cámara | es don Juan, y *hechura mía.*" Tirso, *El Burlador de Sevilla*, jorn. III.—"*Rey.* ¡A cuánto me has obligado! | *D. Diego.* *Hechura soy* de tus pies" Guillén de Castro, *La Tragedia por los celos*, jorn. II.—"...mi ánimo no tiene con V. Exc. necesidad de abono para servirle: pues *soy su hechura.*" Carta de Lope al Conde de Lemos (*Obras sueltas de Lope*, Sancha, t. XVII, pág. 402).

1693 *Almançor.* Se empleaba este nombre para designar un rey moro cualquiera. Comp. "Pues mataste un caballero | el mejor de los mejores, | la defensa de la fe, | terror de los *Almançores...*" (Durán, 732.)

1694 *Miό Cide.* *Miό*, pronombre posesivo que denotaba afección respetuosa. Cfr. para el acento *miό*, v. 2463.—*Cide*, ó *Cid*, título honorífico derivado del árabe *çid* = señor.—De otro origen son, sin duda, los nombres *Cid* y

- RODRIGO. A nadie mano se pide  
donde está el Rey mi Señor. 1695  
A él le presta la obediencia.
- REY MOR. Ya me sugeto á sus leyes  
en nombre de otros tres Reyes  
y el mío.—¡ Oh, Alá! paciencia.— [Ap.] 1700
- D. SANCH. El “Mió Cid” le ha llamado.
- REY MOR. En mi lengua es “Mi Señor”,  
pues ha de serlo el honor  
merecido, y alcançado.
- REY. Esse nombre le está bien. 1705
- REY MOR. Entre Moros le ha tenido.

*Cida* (latinizados *Citi* y *Cita*), que, aplicados, sobre todo, á siervos y siervas, aparecen en bastantes documentos de los siglos x al xii.—El nombre *Miô Cid* lleváronlo, á la vez que el héroe de Vivar, otros personajes cristianos, acaso por haber vivido entre moros ó tener vasallos musulmanes.—Para todo ello, véase Menéndez Pidal, *Poema del Cid*, II, págs. 574 y sigs.; y acerca del valor y acentuación del posesivo *miô*, las págs. 167 y 328.

1695 á 1697 *A nadie mano*, etc. Cfr. el rom. de Sepúlveda *En Zamora estaba el Rey* (Duráu, 754): “Quiérenle besar la mano, | Rodrigo no consentía | hasta besar la del Rey | y ellos luego lo cumplían...” — *Pedir la mano* [á besar]: acto simbólico por el que un súbdito se liga al Señor con vínculo de vasallaje. Véase la nota al v. 985.—“Vasallo se puede facer un home de otro, segunt la antigua costumbre de España, en esta manera: otorgándose por vasallo de aquel que lo rescibe et *besandol la mano* por reconocimiento de señorío.” *Partida* IV, 25, 4.º—Cfr. *Parte II*, vv. 791-792 y 2822 á 2826.—En el *Quijote*: “...y haziéndola detener, se hincó de rodillas ante ella, suplicándole le diese las manos para besárselas, *en señal que la recibía por su reyna y señora.*” (Parte I, cap. XXX.)

1701 Hay que leer: *le-ha-lla-ma-do*. O bien: *el-Miô-Cid[e]-le-ha-lla-ma-do*. Véase 1694, nota.

REY. Pues allá le ha merecido,  
 en mis tierras se le den.  
 Llamalle "el Cid" es razón,  
 y añadirá, porque asombre, 1710  
 á su apellido este nombre,  
 y á su fama este blasón.

*Sale XIMENA GÓMEZ, enlutada, con quatro ESCUDEROS (\*), también enlutados, con sus lobas (\*\*).*

ESCUDE. I.º Sentado está el Señor Rey  
 en su silla de respaldo.  
 XIMENA. Para arrojarme á sus pies 1715  
 ¿qué importa que esté sentado?  
 Si es Magno, si es justiciero,

---

1707 y sigs. Cfr. "Deste día en adelante | Cid á Rodrigo le digan..." (Durán, 754).

(\*) *Quatro escuderos*. Nótese que el rom. 736 (Col. Durán), matriz de esta escena, dice: "Arrastrando luengos lutos | entraron treinta fidalgos...", y que Guillén de Castro escribe, pocas líneas después: "Arrastrando luengos lutos | entraron de quatro en quatro" (vv. 1721, 1722).

(\*\*) *Lobas*; cierto género de vestidura talar. Comp. "Cerca destes venian dos capitanes á pie con lobas de luto con faldas muy largas rastrando, y capirotos en las cabezas." Christóforo Gnosopho, *El Crotalón*, canto XI (*Nueva Bibl. de Aut. Esp.*, VII, pág. 185).—Vélez de Guevara llamaba, burlando, á D. Juan Ruiz de Alarcón, "camello enano con loba".

1715-1716 *Para arrojarme...*, etc. Extraños versos que el autor intercala en el cuerpo del rom. 736, transcrito aquí á la letra.—Véase lo que acerca de este característico pasaje dicen Mr. Merimée (*Moced.*, *Introd.*, pág. c), y Menéndez Pidal (*L'Épopée Cast.*, págs. 225-226). La explicación de ambos maestros, aunque ingeniosa, no basta á legitimar la monstruosa incoherencia del v. 1716. Acaso el

- premie al bueno y pene al malo;  
que castigos y mercedes  
hazen seguros vasallos. 1720
- DIEGO L. Arrastrando luengos lutos,  
entraron de quatro en quatro  
escuderos de Ximena,  
hija del Conde Loçano.  
Todos atentos la miran, 1725  
suspenso quedó Palacio,  
y para dezir sus queexas  
se arrodilla en los estrados.
- XIMENA. Señor, hoy haze tres meses  
que murió mi padre á manos 1730  
de un rapaz, á quien las tuyas  
para matador criaron.  
Don Rodrigo de Bivar,  
sobervio, orgulloso y bravo, 1735  
profanó tus leyes justas,  
y tú le amparas ufano.  
Son tus ojos sus espías,  
tu retrete su sagrado,  
tu favor sus alas libres,  
y su libertad mis daños. 1740  
Si de Dios los Reyes justos  
la semejança y el cargo  
representan en la tierra  
con los humildes humanos,  
no deviera de ser Rey 1745  
bien temido, y bien amado,

---

ms. original dijera: "Para arrojarne á sus pies (ó sea, para *besar sus pies*; cfr. v. 2960 y nota *me importa que esté sentado*", aludiendo á un trono ó sitial levantado sobre gradas.

quien desmaya la justicia  
 y esfuerça los desacatos.  
 A tu justicia, Señor,  
 que es árbol de nuestro amparo, 1750  
 no se arrimen malhechores,  
 indignos de ver sus ramos.  
 Mal lo miras, mal lo sientes,  
 y perdona si mal hablo;  
 que en boca de una muger 1755  
 tiene licencia un agravio.  
 ¿Qué dirá, qué dirá el mundo  
 de tu valor, gran Fernando,  
 si al ofendido castigas,  
 y si premias al culpado? 1760  
 Rey, Rey justo, en tu presencia,  
 advierte bien cómo estamos:  
 él ofensor, yo ofendida,  
 yo gimiendo y él triunfando;  
 él arrastrando banderas, 1765  
 y yo lutos arrastrando;  
 él levantando trofeos,  
 y yo padeciendo agravios;  
 él sobervio, yo encogida,  
 yo agraviada y él honrado, 1770  
 yo aflixida, y él contento,  
 él riendo, y yo llorando.

RODRIGO. —¡Sangre os dieran mis entrañas, *Ap.*  
 para llorar, ojos claros!—

XIMENA. —¡Ay, Rodrigo! ¡Ay, honra! ¡Ay, ojos! 1775  
 ¿adónde os lleva el cuydado?— [*Aparte.*]

REY. ¡No haya más, Ximena, baste!  
 Levantaos, no lloréys tanto,  
 que ablandarán vuestras queexas  
 entrañas de azero y mármol; 1780

que podrá ser que algún día  
troquéys en plazer el llanto,  
y si he guardado á Rodrigo,  
quiçá para vos le guardo.  
Pero por hazeros gusto,  
buelva á salir desterrado,  
y huyendo de mi rigor  
exercite el de sus braços,  
y no asista en la Ciudad  
quien tan bien prueba en el campo.  
Pero si me days licencia,  
Ximena, sin enojaros,  
en premio destas vitorias  
ha de llevarse este abraço. [Abrázale.]

RODRIGO. Honra, valor, fuerça y vida,  
todo es tuyo, gran Fernando,  
pues siempre de la cabeça  
baxa el vigor á la mano.  
Y assí, te ofrezco á los pies  
essas banderas que arrastro,  
essos Moros que cautivo,  
y esos haberes que gano.

REY. Dios te me guarde, el Mió Cid.

RODRIGO. Beso tus heroycas manos,  
—y á Ximena dexo el alma.—

XIMENA. —¡Que la opinión pueda tanto  
que persigo lo que adoro!—

URRACA. —Tiernamente se han mirado;  
no le ha cubierto hasta el alma  
á Ximena el luto largo  
¡ay, cielo!, pues no han salido  
por sus ojos sus agravios.—

D. SANCH. Vamos, Diego, con Rodrigo,  
que yo quiero acompañarlo,

1765

1770

1795

1808

Aparte. 1805

Aparte.

[Aparte.]

1814

- y verme entre sus trofeos. 1815
- DIEGO L. Es honrarme, y es honrallo.  
¡Ay, hijo del alma mía!
- XIMENA. —¡Ay, enemigo adorado!— [Aparte.]
- RODRIGO. —¡Oh, amor, en tu Sol me yelo!— [Ap.]
- URRACA. —¡Oh, amor, en celos me abraso!— [Ap.] 1820

FIN DEL ACTO SEGUNDO

1850	1850	1850	1850
1851	1851	1851	1851
1852	1852	1852	1852
1853	1853	1853	1853
1854	1854	1854	1854
1855	1855	1855	1855
1856	1856	1856	1856
1857	1857	1857	1857
1858	1858	1858	1858
1859	1859	1859	1859
1860	1860	1860	1860
1861	1861	1861	1861
1862	1862	1862	1862
1863	1863	1863	1863
1864	1864	1864	1864
1865	1865	1865	1865
1866	1866	1866	1866
1867	1867	1867	1867
1868	1868	1868	1868
1869	1869	1869	1869
1870	1870	1870	1870
1871	1871	1871	1871
1872	1872	1872	1872
1873	1873	1873	1873
1874	1874	1874	1874
1875	1875	1875	1875
1876	1876	1876	1876
1877	1877	1877	1877
1878	1878	1878	1878
1879	1879	1879	1879
1880	1880	1880	1880
1881	1881	1881	1881
1882	1882	1882	1882
1883	1883	1883	1883
1884	1884	1884	1884
1885	1885	1885	1885
1886	1886	1886	1886
1887	1887	1887	1887
1888	1888	1888	1888
1889	1889	1889	1889
1890	1890	1890	1890
1891	1891	1891	1891
1892	1892	1892	1892
1893	1893	1893	1893
1894	1894	1894	1894
1895	1895	1895	1895
1896	1896	1896	1896
1897	1897	1897	1897
1898	1898	1898	1898
1899	1899	1899	1899
1900	1900	1900	1900

### ACTO TERCERO

*Salen* ARIAS GONCALO y *la Infanta* DOÑA URRACA.

ARIAS. Más de lo justo adelantas,  
Señora, tu sentimiento.

URRACA. Con mil ocasiones siento  
y lloro con otras tantas.

Arias Gonçalo, por padre  
te he tenido. 1825

ARIAS. Y soylo yo  
con el alma.

URRACA. Ha que murió  
y está en el cielo mi madre  
más de un año, y es crueldad

lo que esfuerçan mi dolor,  
mi hermano con poco amor,  
mi padre con mucha edad. 1830

Un moço que ha de heredar,  
y un viejo que ha de morir,  
me dan penas que sentir  
y desdichas que llorar. 1835

ARIAS. Y ¿no alivia tu cuydado  
el ver que aún viven los dos,  
y entre tanto querrá Dios

---

1823 *Ocasiones*. Véase v. 1365 y nota.

1827-1829 En realidad, la Reina D.<sup>a</sup> Sancha sobrevivió á su esposo D. Fernando unos dos años. Murió el 15 de Diciembre de 1067.

- pasarte á mejor estado, 1840  
 á otros Reynos, y á otro Rey  
 de los que te han pretendido?
- URRACA. ¿Yo un estraño por marido?  
 ARIAS. No lo siendo de tu ley  
 ¿qué importa?
- URRACA. ¿Assí me destierra 1845  
 la piedad que me crió?  
 Mejor le admitiera yo  
 de mi sangre, y de mi tierra;  
 que más quisiera mandar  
 una Ciudad, una Villa, 1850  
 una Aldea de Castilla,  
 que en muchos Reynos reynar.
- ARIAS. Pues pon, Señora, los ojos  
 en uno de tus vasallos.
- URRACA. Antes havré de quitallos 1855  
 á costa de mis enojos.  
 Mis libertades te digo  
 como al alma propria mía...

1844 *Ley* = religión.

1856 *A costa de mis enojos* = á costa mía, haciéndome á mi misma el daño ó el enojo de renunciar á él.—Cfr. vv. 177, 2940, y *Parte II*, vv. 850 y 2503.

1857 *Libertades* = intenciones, propósitos, deseos; y también, atrevimientos, confianzas, intentos locos. Comp. "*Flor. ...y si es necesario | hoy haré una libertad. | Fei. ¿Qué? Flor. Que á mi padre diré | que de casa le despida.*" Lope, *El Maestro de danzar*, jorn. II.—"Sus libertades adoro..." Guillén de Castro, *Los mal casados de Valencia*, jorn. II.—"¡Qué graciosa libertad | aunque de celos me abraza!" Idem, íd.—En *La Filomena*, de Lope, se lee: "De mi vida, Amarilis, os he escrito | lo que nunca pensé; mirad si os quiero | pues tantas libertades me permito." Epíst., VII.—Con el sentido de "intención", "propósito", "deseo", reaparece el vocablo en el v. 2060.

- ARIAS. Di, no dudes.
- URRACA. Yo querría  
al gran Cid, al gran Rodrigo. 1860  
Castamente me obligó,  
pensé casarme con él...
- ARIAS. Pues ¿quién lo estorba?
- URRACA. ¡Es cruel  
mi suerte, y honrada yo!—  
Ximena y él se han querido, 1865  
y después del Conde muerto  
se adoran.
- ARIAS. ¿Es cierto?
- URRACA. Cierto  
será, que en mi daño ha sido.  
Quanto más su padre llora,  
quanto más justicia sigue, 1870  
y quanto más le persigue,  
es cierto que más le adora;  
y él la idolatra adorado,  
y está en mi pecho advertido,  
no del todo aborrecido, 1875  
pero del todo olvidado;  
que la muger ofendida,  
del todo desengañada,  
ni es discreta, ni es honrada,  
si no aborrece ni olvida.— 1880  
Mi padre viene; después  
hablaremos... mas ¡ay, cielo!  
ya me ha visto.
- ARIAS. A tu consuelo  
aspira.

---

1862 *Pensé casarme con él.* Cfr. el rom. 774 (Col. Durán), "pensé de casar contigo, | no lo quiso mi pecado", y *Parte II*, vv. 1167 y sigs.

*Salen el REY DON FERNANDO y DIEGO LAÍNEZ y los  
que le acompañan.*

DIEGO L. Beso tus pies  
por la merced que á Rodrigo  
le has hecho; vendrá bolando 1685  
á servirte.

REY. Ya esperando  
lo estoy.

DIEGO L. Mi suerte bendigo.

REY. Doña Urraca, ¿dónde vays?  
Esperad, hija, ¿qué hazéys?  
¿qué os aflije? ¿qué tenéys? 1890  
¿havéys llorado? ¿lloráys?  
¡Triste estáys!

URRACA. No lo estuviera,  
si tú, que me diste el ser,  
eterno hubieras de ser, 1895  
ó mi hermano amable fuera.

Pero mi madre perdida,  
y tú cerca de perderte,  
dudosa queda mi suerte,  
de su rigor ofendida. 1900

Es el Príncipe un león  
para mí.

REY. — Infanta, callad;  
la falta en la eternidad  
supliré en la prevención.

Y pues tengo, gloria á Dios,  
más Reynos y más estados  
adquiridos que heredados,  
alguno habrá para vos. 1905

Y alegraos, que aún bivo estoy,  
y si no...

- URRACA. ¡ Dame la mano! 1910  
 REY. ...es don Sancho buen hermano,  
 yo padre, y buen padre, soy.  
 Id con Dios.  
 URRACA. ¡ Guárdete el cielo!  
 REY. Tened de mí confianza.  
 URRACA. Ya tu bendición me alcanza. *Vase.* 1915  
 ARIAS. Ya me alcanza tu consuelo. [*A D.<sup>a</sup> URRAC.*]

*Sale UN CRIADO [y entrega al REY una carta; el REY la lee y después dice:]*

- REY. Resuelto está el de Aragón,  
 pero ha de ver algún día  
 que es Calahorra tan mía  
 como Castilla y León; 1920  
 que pues letras y letrados  
 tan varios en esto están,  
 mejor lo averiguarán  
 con las armas los soldados.  
 Remitir quiero á la espada 1925  
 esta justicia que sigo,  
 y al Mió Cid, al mi Rodrigo,  
 encargalle esta jornada.  
 En mi palabra fiado  
 lo he llamado.  
 ARIAS. Y ¿ha venido? 1930  
 DIEGO L. Si tu carta ha recibido  
 con tus alas ha bolado.

1917 y sigs. Cfr. el rom. de Sepúlveda, *Sobre Calahorra esa villa* (Durán, 744).

*Sale OTRO CRIADO.*

- CRIADO. Ximena pide licencia  
para besarte la mano.
- REY. Tiene del Conde Loçano 193  
la arrogancia y la impaciencia.  
Siempre la tengo á mis pies  
descompuesta, y querellosa.
- DIEGO L. Es honrada y es hermosa.
- REY. Importuna también es. 1940  
A disgusto me provoca  
el ver entre sus enojos  
lágrimas siempre en sus ojos,  
justicia siempre en su boca.  
Nunca imaginara tal; 1945  
siempre sus querellas sigo.
- ARIAS. Pues yo sé que ella y Rodrigo,  
Señor, no se quieren mal.  
Pero assí de la malicia  
defenderá la opinión, 1950  
ó quiça satisfacción  
pide, pidiendo justicia;

---

1951, 1952 *Satisfación* = compensación.—Reflejo tenuísimo de una antigua tradición poética, según la cual, Ximena pide al Rey la mano de Rodrigo, no por amores, sino en *resarcimiento* de su orfandad y para *indemnizarse* de la muerte de su padre, cosa á la que el indócil mancebo se somete de muy mal talante. Véase *Crón. Rimada*, vv. 35<sup>a</sup> y sigs., pasaje donde Ximena exclama *ex abrupto*: "Datme á Rodrigo por marido | aquel que mató á mi padre" (v. 357). Un rom. publicado por Timoneda en *Rosa Española*, dice: "Hablará doña Ximena | palabras son de notare: |—Yo te lo diré, buen Rey, | cómo lo has de remediare, | que me lo des por marido, | con él me quieras casare, | que quien tanto mal me hizo | quizás algún bien me harae. | El Rey, vista

- y el tratar el casamiento  
de Rodrigo con Ximena  
será alivio de su pena. 1955
- REY. Yo estuve en tu pensamiento,  
pero no lo osé intentar  
por no crecer su disgusto.
- DIEGO L. Merced fuera, y fuera justo.
- REY. ¿Quiérense bien?
- ARIAS. No hay dudar. 1960
- REY. ¿Tú lo sabes?
- ARIAS. Lo sospecho.
- REY. Para intentallo ¿qué haré?  
¿De qué manera podré  
averiguallo en su pecho?
- ARIAS. Dexándome el cargo á mí, 1965  
haré una prueba bastante.
- REY. Dile que entre. [Al CRIADO 2.º]
- ARIAS. Este diamante

la presente, | el Cid envió á llamare." (Durán, 734, nota.) En una imitación del anterior, se lee: "Que quien huérfana la hizo | aqese mesmo la ampare." (Durán, 735.) Otro de Sepúlveda, agrega: "Yo os vengo á pedir merced | que me hagáis en este día, | y es que aqese Don Rodrigo | por marido yo os pedía... | porque es servicio de Dios | y yo le perdonaría..." (Durán, 738.) Y, en fin, cfr. el rom. del *Casamiento*, donde el Cid dice á Ximena: "Maté hombre, y hombre doy, | aquí estoy á tu mandado." (Durán, 739.)—*Satisfacción* no vale, pues, aquí, como sienta Mr. Merimée, "cumplimiento del deseo, del gusto". Repárese en el v. 1958 y restantes; nótese 1956 y comp. con la pregunta *¿tú lo sabes?*, v. 1961.

1967-1968 *Este diamante he de probar*. Comp. "¿He de ablandar el diamante, | di, de tu inclemencia inmensa?" Guillén de Castro, *El Renegado arrepentido*, jorn. III.

he de provar.—Oye. [Al CRIADO I.º]  
 CRIADO. Di.

*El primer CRIADO habla al oído con  
 ARIAS GONÇALO, y el otro sale á avisar á  
 XIMENA.*

REY. En el alma gustaría  
 de gozar tan buen vasallo  
 libremente. 1970

DIEGO L. Imaginallo  
 haze inmensa mi alegría.

*Sale XIMENA GÓMEZ.*

XIMENA. Cada día que amanece,  
 veo quien mató á mi padre,  
 cavallero en un cavallo,  
 y en su mano un gavilán. 1975  
 A mi casa de plazer,  
 donde alivio mi pesar  
 curioso, libre, y ligero,

1973 y sigs. *Cada día que amanece...*, etc. Cfr. el rom. núm. 30 de la *Prim.* (Durán, 734), que Guillén de Castro transcribe casi textualmente. El oscuro juglar tuvo la estrafalaria idea de atribuir á Ximena el lenguaje que emplea D.<sup>a</sup> Lambra en el rom. *A Calatrava la vieja* (*Prim.*, 19.) Fué, así y todo, de los más divulgados, y aún hoy es tradicional entre los judíos de Marruecos. (Véase Menéndez Pidal, *Cat. del Rom. judío esp.*, núm. 3.)

1974 *Padre*, rimando con *gavilan*, *pesar*, etc. La poesía popular cantada (singularmente, gestas y romances) añadía —y añade— una *e* paragógica á las terminaciones agudas (*gavilane*, *pesare*, etc.).

1977 *Casa de plazer*. Véase v. 1030 y nota.

- mira, escucha, viene, y va, 1980  
 y por hazerme despecho  
 dispara á mi palomar  
 flechas, que á los vientos tira,  
 y en el corazón me dan;  
 mátame mis palomicas 1985  
 criadas, y por criar;  
 la sangre que sale de ellas  
 me ha salpicado el brial.  
 Embiéselo á dezir,  
 embiόμε á amenazar 1990  
 con que ha de dexar sin vida  
 cuerpo que sin alma está.  
 Rey que no haze justicia  
 no devría de reynar,  
 ni pasear en cavallo, 1995  
 ni con la Reyna folgar.  
 ¡Justicia, buen Rey, justicia!  
 ¡Baste, Ximena, no más!
- REY.**  
**DIEGO L.** Perdonad, gentil Señora,  
 —y vos, buen Rey, perdonad,— 2000  
 que lo que agora dixiste  
 sospecho que lo soñáys;  
 pensando vuestras venganças,  
 si os desvanece el llorar,  
 lo havréys soñado esta noche, 2005  
 y se os figura verdad;

1988 *Brial* = "vestido de seda ó tela rica; se ata á la cintura y baja en redondo hasta los pies." Terreros, *Dicc.*—Cfr. el fr. *bliaud*.

1994 *Devría*, contracción de *devería*, conforme al texto de la *Silva* de 1550.

1996 *Con la Reyna folgar*. El autor, calcando mecánicamente el romance, olvida lo que ha dicho Urraca, vv. 1827 á 1829.

que Rodrigo ha muchos días,  
Señora, que ausente está,  
porque es ido en romería  
á Santiago: ved, mirad  
cómo es posible ofenderos  
en esso que le culpáys.

2010

XIMENA. Antes que se fuese ha sido.  
—¡ Si podré disimular!—  
Ya en mi ofensa, que estoy loca  
sólo falta que digáys.

*Aparte.*

2015

*Dentro UN CRIADO y el PORTERO.*

PORTERO. ¿Qué queréys?

CRIADO. Hablar al Rey.

¡Dexadme, dexadme entrar!

*Sale el primer CRIADO.*

REY. ¿Quién mi palacio alborota?

ARIAS. ¿Qué tenéys? ¿Adónde vays?

2020

CRIADO. Nuevas te traygo, el buen Rey,  
de desdicha, y de pesar;

---

2021 á 2034 *Nuevas te traygo, el buen Rey*, etc. En todo este trozo parece actuar el recuerdo de un romance carolingio. Cfr. "Veinte y dos feridas tengo | que cada una es mortal... | ¿Quién le llevará las nuevas | amargas de gran pesar?..." *Valdovinos y el Marqués de Mantua* (Durán, 355).—Hay también romances de otros ciclos que coinciden con los vv. 2021, 2022, v. gr., el del Infante D. Alfonso: "Nuevas te traigo, señora, | dolorosas de contar" (*Ant.*, IX, pág. 204), el fronterizo de D. Enrique de Guzmán (*Prim.*, 80), etc.

el mejor de tus vasallos  
 perdiste, en el cielo está.  
 El Santo Patrón de España 2025  
 venía de visitar,  
 y saliéronle al camino  
 quinientos Moros, y aun más.  
 Y él, con veynte de los suyos,  
 que acompañándole van, 2030  
 los acomete, enseñado  
 á no bolver paso atrás.  
 Catorze heridas le han dado,  
 que la menor fué mortal.  
 Ya es muerto el Cid, ya Ximena 2035  
 no tiene que se cansar,  
 Rey, en pedirte justicia.

DIEGO L. ¡Ay, mi hijo! ¿dónde estáys?  
 —Que estas nuevas, aun oídas *Aparte.*  
 burlando, me hazen llorar.— 2040

XIMENA. ¿Muerto es Rodrigo? ¿Rodrigo  
 es muerto?...—¡No puedo más!...— *Ap.*  
 ¡Jesús mil veces!...

REY. Ximena,  
 ¿qué tenéys, que os desmayáys?

XIMENA. Tengo... un laço en la garganta, 2045  
 ¡y en el alma muchos hay!...

REY. Bivo es Rodrigo, Señora,  
 que yo he querido provar  
 si es que dize vuestra boca  
 lo que en vuestro pecho está. 2050  
 Ya os he visto el coraçón;  
 reportalde, sosegad.

XIMENA. —Si estoy turbada y corrida, *Aparte.*  
 mal me puedo sosegar...  
 Bolveré por mi opinión... 2055

Ya sé el cómo. ¡Estoy mortal!  
 ¡Ay, honor, cuánto me cuestas!—  
 Si por agraviarme más  
 te burlas de mi esperança  
 y pruebas mi libertad; 2060  
 si miras que soy muger,  
 verás que lo aciertas mal;  
 y si no ignoras, Señor,  
 que con gusto, ó con piedad,  
 tanto atribula un plazer 2065  
 como congoxa un pesar,  
 verás que con nuevas tales  
 me pudo el pecho asaltar  
 el plazer, no la congoxa.  
 Y en prueba desta verdad, 2070  
 hagan públicos pregones  
 desde la mayor Ciudad  
 hasta en la menor Aldea,  
 en los campos y en la mar,  
 y en mi nombre, dando el tuyo 2075  
 bastante siguridad,  
 que quien me dé la cabeça  
 de Rodrigo de Bivar,  
 le daré, con quanta hazienda  
 tiene la Casa de Orgaz, 2080

2060 *Libertad*. Véase el v. 1857 y nota.

2066 *Congoxa*; mod. *acongoja*.—*Passim*. Comp. "*Salazar*. No os *congojéis*, ama mía, que me matáis."—"*Figueroa*. Mi señor Montalvo, no se *congoje* V. md. con *conjecturas*." *Comedia de Sepúlveda*, act. I y IV.—Véase v. 250 y nota.

2076 *Siguridad*. Asimilación de *e* por *i*, por atracción de la *i* subsiguiente. Era forma usual, como en los casos de *i* en diptongo de *disierto*, *confisión*, *lición*, *quistiön*, etc.

- mi persona, si la suya  
 me igualare en calidad.  
 Y si no es su sangre hidalga  
 de conocido solar,  
 lleve, con mi gracia entera, 2085  
 de mi hazienda la mitad.  
 Y si esto no hazes, Rey,  
 propios y estraños dirán  
 que, tras quitarme el honor,  
 no hay en ti, para reynar, 2090  
 ni prudencia, ni razón,  
 ni justicia, ni piedad.
- REY.** ¡Fuerte cosa havéys pedido!  
 No más llanto; bueno está.
- DIEGO L.** Y yo también, yo, Señor, 2095  
 suplico á tu Magestad,  
 que por dar gusto á Ximena,  
 en un pregón general  
 asegures lo que ofrece 2100  
 con tu palabra Real;  
 que á mí no me da cuydado;  
 que en Rodrigo de Bivar  
 muy alta está la cabeça,  
 y el que alcançalla querrá 2105  
 más que gigante ha de ser,  
 y en el mundo pocos hay.
- REY.** Pues las partes se conforman,  
 ¡ea, Ximena, ordenad  
 á vuestro gusto el pregón!
- XIMENA.** Los pies te quiero besar. 2110
- ARIAS.** —¡Grande valor de muger!— [*Aparte.*]
- DIEGO L.** —No tiene el mundo su igual.— [*Aparte.*]

XIMENA. —La vida te doy; perdona, [Aparte.]  
honor, si te devo más.—

Vanse.

Salen el CID RODRIGO, y dos SOLDADOS suyos, y el PASTOR en hábito de lacayo; y una voz de un GAFO dize de dentro, sacando las manos, y lo demás del cuerpo muy llagado y asqueroso (\*).

GAFO. ¿No hay un Cristiano que acuda 2115  
á mi gran necesidad?

RODRIGO. Essos cavallos atad... [A los SOLDADOS.]  
¿Fueron bozes?

SOLD. 1.º Son, sin duda.

RODRIGO. ¿Qué puede ser? El cuydado  
haze la piedad mayor. 2120  
¿Oyes algo?

SOLD. 2.º No, Señor.

RODRIGO. Pues nos hemos apeado,  
escuchad...

PASTOR. No escucho cosa.

SOLD. 1.º Yo tampoco.

SOLD. 2.º Yo tampoco.—

(\*) La leyenda mística del encuentro con San Lázaro en figura de *Gafo*, ó leproso, constituye una adición tardía á la leyenda cidiana; pero aparece ya en antiguas Crónicas como la *Rimada*, la *Particular del Cid*, etc., y de ellas la tomaron los romanceristas. Consúltese Men. Pidal, *L'Épopée Cast.*, págs. 126, 127.—Para el origen de toda esta escena cfr. los rom. 742 y 743 (*Col. Durán*), sin olvidar lo dicho en la nota al v. 17, á la que ahora cumple incorporar la frase de Moscón en *No hay amigo para amigo*, de Rojas: "Un hombre ha de ser valiente | pero ha de ser muy piadoso." (Acto III.)

- RODRIGO. Tendamos la vista un poco  
por esta campaña hermosa,  
que aquí esperaremos bien  
los demás; propio lugar  
para poder descansar. 2125
- PASTOR. Y para comer también. 2130
- SOLD. 1.º ¿Traes algo en el arçón?
- SOLD. 2.º Una pierna de carnero.
- SOLD. 1.º Y yo una bota...
- PASTOR. Essa quiero.
- SOLD. 1.º ...y casi entero un jamón.
- RODRIGO. Apenas salido el Sol,  
después de haver almorçado,  
¿queréys comer? 2135
- PASTOR. Un bocado.
- RODRIGO. A nuestro Santo Español  
primero gracias le hagamos,  
y después podréys comer. 2140
- PASTOR. Las gracias suélense hazer  
después de comer: comamos.
- RODRIGO. Da á Dios el primer cuydado,  
que aún no tarda la comida.
- PASTOR. ¡Hombre no he visto en mi vida  
tan devoto, y tan soldado! 2145
- RODRIGO. ¿Y es estorbo el ser devoto

2126 *Campaña hermosa.* ¿Montañas de Galicia?—La *Crón. Rimada* sitúa este episodio “en el valle de Cascajar”, cuando regresa el Cid de una romería al Padrón de Santiago y á Santa María de Rocamador; pero los romances suponen el encuentro con el Gafo yendo el Cid camino de la ciudad compostelana, y no á la vuelta.

2146 *Soldado*, con valor de adjetivo. Comp. “Llegó en aquella ocasión, | en defensa del criado, | nuestro huésped, | muy soldado; | sacamos, en conclusión, | las espadas...” Calderón, *La Dama Duende*, jorn. I.

al ser soldado?

PASTOR.

Sí, es.

¿A qué soldado no ves  
desalmado, ó boquirroto?

2150

RODRIGO.

Muchos hay; y ten en poco  
siempre á qualquiera soldado  
habrador, y desalmado,  
porque es gallina, ó es loco.

Y los que en su devoción  
á sus tiempos concertada  
le dan filos á la espada,  
mejores soldados son.

2155

PASTOR.

Con todo, en esta jornada  
da risa tu devoción  
con dorada guarnición,  
y con espuela dorada,  
con plumas en el sombrero,  
á cavallo, y en la mano  
un rosario.

2160

RODRIGO.

El ser Cristiano  
no impide al ser Cavallero.

2165

Para general consuelo  
de todos, la mano diestra  
de Dios mil caminos muestra,  
y por todos se va al cielo.

2170

Y assí, el que fuere guiado  
por el mundo peregrino,  
ha de buscar el camino  
que diga con el estado.

Para el bien que se promete  
de un alma limpia y sencilla,  
lleve el frayle su capilla,  
y el clérigo su bonete,

2175

- y su capote doblado  
 lleve el tosco labrador, 2180  
 que quizá acierta mejor  
 por el surco de su arado.
- Y el soldado y cavallero,  
 si lleva buena intención,  
 con dorada guarnición, 2185  
 con plumas en el sombrero,  
 á cavallo, y con dorada  
 espuela, galán divino,  
 si no es que yerra el camino  
 hará bien esta jornada; 2190  
 porque al cielo caminando  
 ya llorando, ya riendo,  
 van los unos padeciendo,  
 y los otros peleando.
- GAFO. ¿No hay un Cristiano, un amigo 2195  
 de Dios?...
- RODRIGO. ¿Qué vuelvo á escuchar?
- GAFO. ¡No con sólo pelear  
 se gana el cielo, Rodrigo!
- RODRIGO. Llegad; de aquel tremedal  
 salió la boz.
- GAFO. ¡Un hermano 2200  
 en Cristo déme la mano,  
 saldré de aquí!...
- PASTOR. ¡No haré tal!  
 Que está gafa y asquerosa.
- SOLD. I.º No me atrevo.
- GAFO. ¡Oid un poco,

---

2179 *Capote doblado*, de tela doble, gruesa, que sirve para el abrigo y para resistir el agua.—“*Doble*: aquello que tiene más cuerpo que el ordinario, como el tafetán y otros géneros.” *Dicc. de Terreros*.

- por Cristo!
- SOLD. 2.º Ni yo tampoco. 220
- RODRIGO. Yo sí, que es obra piadosa,  
*Sácale de las manos.*  
 y aun te besaré la mano.
- GAFO. Todo es menester, Rodrigo:  
 matar allá al enemigo,  
 y valer aquí al hermano. 2210
- RODRIGO. Es para mí gran consuelo  
 esta cristiana piedad.
- GAFO. Las obras de caridad  
 son escalones del cielo.  
 Y en un Cavallero son 2215  
 tan propias, y tan lucidas,  
 que deven ser admitidas  
 por precisa obligación.
- Por ellas un Cavallero  
 subirá de grada en grada, 2220  
 cubierto en lança y espada  
 con oro el luziente azero;  
 y con plumas, si es que acierta  
 la ligereza del buelo, 2225  
 no haya miedo que en el cielo  
 halle cerrada la puerta.
- ¡Ah, buen Rodrigo!
- RODRIGO. Buen hombre,  
 ¿qué Angel...—llega, tente, toca—  
 ...habla por tu enferma boca?  
 ¿Cómo me sabes el nombre? 2230
- GAFO. Oíte nombrar viniendo  
 agora por el camino.
- RODRIGO. Algún misterio imagino

en lo que te estoy oyendo.—

¿Qué desdicha en tal lugar  
te puso?

2235

GAFO.

¡Dicha sería!

Por el camino venía,  
desviéme á descansar,  
y como casi mortal  
torcí el paso, erré el sendero,  
por aquel derrumbadero  
caí en aquel tremedal,  
donde ha dos días cabales  
que no como.

2240

RODRIGO.

¡Qué estrañeza!

Sabe Dios con qué terneza  
contemplo aflicciones tales.

2245

A mí ¿qué me deve Dios  
más que á ti? Y porque es servido,  
lo que es suyo ha repartido  
desigualmente en los dos.

2250

Pues no tengo más virtud,  
tan de güeso y carne soy,  
y gracias al cielo, estoy  
con hacienda y con salud,  
con igualdad nos podía  
tratar; y assí, es justo darte  
de lo que quitó en tu parte  
para añadir en la mía.

2255

Essas carnes laceradas

*Cúbrele con un gaván.*

---

2248 *Y porque es servido.* Comp. "...os llevarán á la sepultura cuando Dios fuere servido." Quij. Parte II, capítulo 5.—"Bien parece, respondió el galeote, que va el hombre como Dios es servido." *Idem.* Parte I, cap. 22.—"...entregueme en los brazos de la Fortuna, que me llevase donde más fuese servida." *Idem.* Parte II, cap. 16.

cubrid con esse gaván.—

2260

¿Las azémilas vendrán  
tan presto?

PASTOR. Vienen pesadas.

RODRIGO. Pues de esso podéys traer  
que á los arçones venía.

PASTOR. Gana de comer tenía,  
mas ya no podré comer,  
porque essa lepra de modo  
me ha el estómago rebuelto...

2265

SOLD. 1.º Yo también estoy resuelto  
de no comer.

SOLD. 2.º Y yo, y todo.

2270

Un plato viene no más, [A RODRIGO.]  
que por desdicha aquí está.

RODRIGO. Esse solo bastará.

SOLD. 2.º Tú, Señor, comer podrás  
en el suelo.

2260 *Gaván*. En tiempos de Guillén de Castro, el *gabán* se usaba para andar en el campo y de camino; en la ciudad sólo servía de ropa de casa. (*Apud.* Men. Pidal, *Ant. de prosistas cast.*, pág. 141, n. 1.)

2270 *Y todo* = "del todo", esto es, "enteramente", "absolutamente"; porque, y *todo*, es giro adverbial reforzativo de lo que se dice. Cfr. vv. 1686 y *Parte II*, 1403.—Comp. "Venios conmigo, con mi madre, y *todo*." Guillén de Castro, *La Tragedia por los celos*, jorn. III.—"Yo le fio de la fuga, respondió Sancho.—Y yo, y *todo*, dijo el Canónigo." *Quij.* Parte I, cap. 49.—"Hoy le perdiste el decoro | y el respeto á una mujer | que es mi prima, y á mí, y *todo*." Guillén de Castro, *El Narciso en su opinión*, jorn. III.—Comp. además: "*Todo* hoy os ando buscando | y no os he podido hallar." Tirso, *El Burlador*, jorn. III; y el decir corriente: "hubo guerras, naufragios, pestes, hambre, y *todo*."—Este modo adverbial, tal como se lee en Guillén de Castro y demás autores del siglo xvii, se conserva en Galicia.—Cfr. *Parte II*, vv. 6 á 7, acotación.

- RODRIGO. No, que á Dios 2275  
no le quiero ser ingrato.  
Llegad, comed, que en un plato [Al GAFO.]  
hemos de comer los dos.  
*Siéntanse los dos y comen.*
- SOLD. 1.º ¡Asco tengo!
- SOLD. 2.º ¡Bomitar  
querría!
- PASTOR. ¿Vello podéys? 2280
- RODRIGO. Ya entiendo el mal que tenéys,  
allá os podéys apartar.  
Solos aquí nos dexad,  
si es que el asco os alborota.
- PASTOR. ¡El dexaros con la bota 2285  
me pesa, Dios es verdad!
- Vanse el PASTOR y SOLDADOS.*
- GAFO. ¡Dios os lo pague!
- RODRIGO. Comed.
- GAFO. ¡Bastantemente he comido,  
gloria á Dios!
- RODRIGO. Bien poco ha sido.  
Beved, hermano, beved. 2290  
Descansá.
- GAFO. El divino Dueño  
de todo, siempre pagó.
- RODRIGO. Dormid un poco, que yo  
quiero guardaros el sueño.  
Aquí estaré á vuestro lado. 2295

2277 á 2286 Cfr. "...sentados son á cenar, | comían á una escudilla. | Gran enojo habían los suyos, | á otra posada se iban." (Durán, 742.)

2286 *Dios es verdad.* Locución elíptica. Equivale á: *es tan verdad como Dios.*—En la ed. suelta de Valencia de 1796, *mucho en verdad.*

2290 *Descansá* = descansad. Véase v. 1459 y nota.

Pero... yo me duermo... ¿hay tal?

No parece natural  
este sueño que me ha dado.

A Dios me encomiendo, y sigo...  
en todo... su voluntad... *Duermese.* 2300

GAFO.

¡Oh, gran valor! ¡Gran bondad!

¡Oh, gran Cid! ¡Oh, gran Rodrigo!

¡Oh, gran Capitán Cristiano!

Dicha es tuya, y suerte es mía,

pues todo el cielo te embía

la bendición por mi mano,

y el mismo Espíritu Santo

este aliento por mi boca.

2305

*El GAFO aliéntale por las espaldas, y desaparécese; y el CID váyase despertando á espacio (\*), porque tenga tiempo de vestirse el GAFO de San Lázaro.*

RODRIGO. ¿Quién me enciende? ¿quién me toca?

¡Jesús! ¡Cielo, cielo santo!

¿Qué es del pobre? ¿qué se ha hecho?

¿Qué fuego lento me abrasa,

que como rayo me pasa

de las espaldas al pecho?...

¿Quién sería? El pensamiento

lo adevina, y Dios lo sabe.

¡Qué olor tan dulce y suave

dexó su divino aliento!

2310

2315

(\*) *A espacio.* Véase v. 611.

2314 *De las espaldas al pecho.* Cfr. *Crón. Rim.*, v. 576, y el rom. de Sepúlveda: "...un soplo por las espaldas | el Gafo dado le había, | tan recio fué, que á los pechos | á Don Rodrigo salía..." (Durán, 742.)

Aquí se dexó el gaván;  
seguiréle sus pisadas... 2320

¡Válgame Dios! señaladas  
hasta en las peñas están.

Seguir quiero sin recelo  
sus pasos...

*Sale arriba con una tunicela blanca el  
GAFO, que es San Lázaro.*

GAFO. ¡Buelve, Rodrigo!

RODRIGO. ...que yo sé que si los sigo,  
me llevarán hasta el cielo. 2325

Ahora siento que pasa  
con más fuerça y más vigor  
aquel bao, aquel calor  
que me consuela y me abrasa. 2330

GAFO. ¡San Lázaro soy, Rodrigo!  
Yo fuí el pobre á quien honraste;  
y tanto á Dios agradaste  
con lo que hiziste conmigo,

que serás un imposible 2335  
en nuestros siglos famoso,

un Capitán milagroso,  
un vencedor invencible;

y tanto, que sólo á ti  
los humanos te han de ver 2340  
después de muerto vencer.

2320 á 2322 Prodigio que no refieren los romances, pero frecuente en el legendario místico de la Edad Media, y todavía aplicado por el vulgo á las oquedades de ciertas rocas. Cfr. *Rev. des Trad.*, tomo IV, pág. 214.

2331 *San Lázaro soy*. Lázaro de Betania (San Juan, XI), recordado en la *Chanson de Roland* y en el *Gui de Bourgogne*.

2341 *Después de muerto vencer*. Cfr. rom. 901 y 902 (Col. Durán), donde los del Cid, llevando sobre Babieca el

Y en prueba de que es así,  
 en sintiendo aquel vapor,  
 aquel soberano aliento  
 que por la espalda violento 2345  
 te pasa al pecho el calor,  
 emprende qualquier hazaña,  
 solicita qualquier gloria,  
 pues te ofrece la vitoria  
 el Santo Patrón de España. 2350

Y ve, pues tam/ cerca estás,  
 que tu Rey te ha menester. *Desparécese.*

RODRIGO. Alas quisiera tener,  
 y seguirte donde vas.  
 Mas, pues el cielo, bolando, 2355  
 entre sus nuves te encierra,  
 lo que pisaste en la tierra  
 iré siguiendo, y besando. *Vase.*

*Salen el* REY DON FERNANDO, DIEGO LAÍNEZ,  
 ARIAS GONÇALO y PERANÇULES.

REY. Tanto de vosotros fio,  
 parientes...  
 ARIAS. ;Honrar nos quieres! 2360  
 REY. ...que á vuestros tres pareceres  
 quiero remitir el mío.  
 Y así, dudoso, y perplexo,

---

cuerpo embalsamado del héroe, vencen á Bucar, que sitiaba á Valencia.

2343 á 2346 Del vaho ó resuello de calentura sentido por el Cid en las espaldas y en el pecho, como signo infalible de victoria, no hablan los rom. 742 y 743, pero sí la *Crón. Rim.*, vv. 572-576.

la respuesta he dilatado,  
 porque de un largo cuydado  
 nace un maduro consejo. 2365

Propóneme el de Aragón,  
 que es un grande inconveniente  
 el juntarse tanta gente  
 por tan leve pretensión, 2370

y cosa por inhumana,  
 que nuestras hazañas borra,  
 el comprar á Calahorra  
 con tanta sangre cristiana;

y que assí, desta jornada  
 la justicia y el derecho  
 se remita á solo un pecho,  
 una lança y una espada,

que peleará por él  
 contra el que fuere por mí,  
 para que se acabe assí  
 guerra, aunque justa, cruel. 2380

Y sea del vencedor  
 Calahorra, y todo, en fin,  
 lo remite á don Martín  
 Gonzales, su Embaxador. 2385

DIEGO L. No hay negar que es cristiandad  
 bien fundada, y bien medida,  
 escusar con una vida  
 tantas muertes.

PERANS. Es verdad. 2390

Mas tiene el Aragonés  
 al que ves su Embaxador

2367 *Propóneme el de Aragón.* Cfr. el rom. *Sobre Calahorra era villa* (Durán, 744).

2371 *Y cosa por inhumana.* Omitido, por elipsis, *tiene, considera, estima.*

por manos de su valor  
y por basa de sus pies.

Es don Martín un gigante  
en fuerças y en proporción,  
un Rodamonte, un Milón,  
un Alcides, un Adlante.

2395

Y assí, apoya sus cuydados  
en él solo, habiendo sido  
quicá no estar prevenido  
de dineros y soldados.

2400

Y assí, harás mal si aventuras,  
remitiendo esta jornada  
á una lança y á una espada,

2405

2395 *Basa*. Comp. "De una coluna hermosa y cristalina | la breve *basa*, fué la ardiente mina..." Lope, *El Cavallero de Olmedo*, jorn. I.—"...ya se entiende que ha de ser | deste edificio la *basa*." Guillén de Castro, *El perfo el cavallero*, jorn. I.—Véase v. 2413.

2397-2398 *Rodamonte*, rey de Zarza y de Argel, personaje del *Orlando* de Ariosto, que también figura en romances de Lucas Rodríguez, Timoneda, etc.—*Milon* (de Crotona), famoso atleta de tan prodigiosa robustez, que se le vió, en los Juegos Olímpicos, cargar en hombros un toro de cuatro años, correr con él hasta la meta, matarlo de una sola puñada y comérselo en el plazo de unas cuantas horas. Con los años disminuyó la fuerza de aquel coloso, y, siendo anciano, antojósele rajar con las manos el tronco de una encina que los vendavales habían entreabierto; el leño cedió, pero, contrayéndose en seguida, hizo cautivo al infeliz, que allí pereció devorado por hambrientas fieras.—*Alcides*, uno de los nombres de Hércules, nieto de Alceo (de *Alce* = fuerza).—*Atlante* (v. nota a v. 2415) ó *Atlas*, gigante de la mitología, hijo de Júpiter y Climene, hermano de Hespero. Reinó en el país de los Mauritanos. Irritado contra él Perseo, mostróle la cabeza de Medusa, cuya vista tenía la propiedad de petrificar a cuantos la miraban, y desde entonces, Atlante, convertido en montaña, sostiene en sus hombros la bóveda del cielo.

- lo que en tantas te aseguras,  
y viendo en brazo tan fiero  
el azerada cuchilla...
- ARIAS. Y ¿no hay espada en Castilla  
que sea también de azero? 2410
- DIEGO L. ¿Faltará acá un Castellano,  
si hay allá un Aragonés,  
para basa de tus pies,  
para valor de tu mano?  
¿Ha de faltar un Adlante 2415  
que apoye tu pretensión,  
un árbol á esse Milón,  
y un David á esse gigante?
- REY. Días ha que en mi corona  
miran mi respuesta en duda, 2420  
y no hay un hombre que acuda  
á ofrecerme su persona.
- PERANS. Temen el valor profundo  
deste hombre, y no es maravilla  
que atemorize á Castilla 2425  
un hombre que asombra el mundo.
- DIEGO L. ¡Ah, Castilla! ¿á qué has llegado?
- ARIAS. Con espadas y consejos  
no han de faltarte los viejos,  
pues los moços te han faltado. 2430  
Yo saldré, y, Rey, no te espante  
el fiar de mí este hecho;  
que qualquier honrado pecho  
tiene el corazón gigante.

2413 *Basa*. Véase v. 2395.

2415 *Adlante*. Mantengo la lección original. Cfr. v. 2398,  
y *Parte II*, 1924 y 2020.—En textos de los siglos xv y xvi  
es frecuente leer *nudrido* por “nutrido”, *adrio* por “atrio”,  
y otras grafías á este tenor.



*Salen por una puerta DON MARTÍN GONÇALES,  
y por otra RODRIGO.*

- D. MART. Rey poderoso en Castilla...  
 RODRIGO. Rey, en todo el mundo, Magno... 2460  
 D. MART. ¡Guárdete el cielo!  
 RODRIGO. Tu mano  
 honre al que á tus pies se humilla.  
 REY. Cubrios, don Martín.—Mió Cid,  
 levantaos.—Embaxador,  
 sentaos.  
 D. MART. Assí estoy mejor. 2465  
 REY. Assí os escucho; dezid.  
 D. MART. Sólo suplicarte quiero...  
 RODRIGO. —¡Notable arrogancia es esta!— *Aparte.*  
 D. MART. ...que me des una respuesta,  
 que ha dos meses que la espero. 2470  
 ¿Tienes algún Castellano,  
 á quien tu justicia des,  
 que espere un Aragonés  
 cuerpo á cuerpo y mano á mano?  
 Pronuncie una espada el fallo, 2475  
 dé una vitoria la ley;  
 gane Calahorra el Rey  
 que tenga mejor vasallo.  
 Dexe Aragón y Castilla  
 de verter sangre Española, 2480  
 pues basta una gota sola  
 para el precio de una Villa.  
 REY. En Castilla hay tantos buenos,  
 que puedo en su confianza  
 mi justicia y mi esperança 2485

fiarle al que vale menos.

Y á qualquier señalaría  
de todos, si no pensase  
que si á uno señalase,  
los demás ofendería.

2490

Y assí, para no escoger,  
ofendiendo tanta gente,  
mi justicia solamente  
fiaré de mi poder.

Arbolaré mis banderas  
con divisas diferentes;  
cubriré el suelo de gentes  
naturales y extranjeras;  
marcharán mis Capitanes  
con ellas; verá Aragón  
la fuerça de mi razón  
escrita en mis tafetanes.

2495

2500

Esto haré; y lo que le toca  
hará tu Rey contra mí.

D. MART. Essa respuesta le di,  
antes de oílla en tu boca;

2505

porque teniendo esta mano  
por suya el Aragonés,  
no era justo que á mis pies  
se atreviera un Castellano.

2510

RODRIGO. —¡Rebiento!...—Con tu licencia  
quiero responder, Señor;

2495 *Suelo*; en la ed. de 1621, *cielo*, por errata.

2502 *Tafetanes*.—“*Tafetán*: usado en plural, se toma por las banderas.” *Dicc. de Aut.* Y aun en singular. Comp. “Aquel árbol ensebado que se pone en las fiestas, es único ejemplo. Trepan por él al *tafetán* algunos, que desde la punta les enseña el aire...” Lope, *Santiago el Verde*, Dedicatoria.

que ya es falta del valor  
sobrar tanto la paciencia.—

Don Martín, los Castellanos, 2515  
con los pies á vencer hechos,  
suelen romper muchos pechos,  
atropellar muchas manos,  
y sugetar muchos cuellos;

y por mí su Magestad 2520  
te hará ver esta verdad  
en favor de todos ellos.

D. MART. El que está en aquella silla  
tiene prudencia y valor:  
no querrá...

RODRIGO. ¡Buelve, Señor, 2525  
por la opinión de Castilla!

Esto el mundo ha de saber,  
esso el cielo ha de mirar;  
sabes que sé pelear  
y sabes que sé vencer. 2530

Pues ¿cómo, Rey, es razón  
que por no perder Castilla  
el interés de una Villa  
pierda un mundo de opinión?

¿Qué dirán, Rey soberano, 2535  
el Alemán y el Francés,  
que contra un Aragonés  
no has tenido un Castellano?

Si es que dudas en el fin  
de esta empresa, á que me obligo, 2540  
¡salga al campo don Rodrigo  
aunque vença don Martín!

2515 *Con los pies.* Véase *Parte II*, vv. 461 y 1393.

2527-2528 Acaso fuera preferible: "¿Esto el mundo ha de saber?|¿Esso el cielo ha de mirar?"

- Pues es tan cierto y sabido  
 cuánto peor viene á ser  
 el no salir á vencer,  
 que saliendo, el ser vencido. 2545
- REY. Levanta, pues me levantas  
 el ánimo. En ti confío,  
 Rodrigo; el imperio mío  
 es tuyo.
- RODRIGO. Beso tus plantas. 2550
- REY. ¡Buen Cid!
- RODRIGO. ¡El cielo te guarde!
- REY. Sal en mi nombre á esta lid.
- D. MART. ¿Tú eres á quien llama Cid  
 algún Morillo covarde?
- RODRIGO. Delante mi Rey estoy,  
 mas yo te daré en campaña  
 la respuesta. 2555
- D. MART. ¿Quién te engaña?  
 ¿Tú eres Rodrigo?
- RODRIGO. Yo soy.
- D. MART. ¿Tú, á campaña?
- RODRIGO. ¿No soy hombre?
- D. MART. ¿Connigo?
- RODRIGO. ¡Arrogante estás!  
 Sí; y allí conocerás  
 mis obras como mi nombre. 2560
- D. MART. Pues ¿tú te atreves, Rodrigo,  
 no tan sólo á no temblar  
 de mí, pero á pelear, 2565

2555 *Delante*, con valor de preposición; caso frecuente, como "*delante estos señores*", "*dentro el pecho*", etc.

2565 *Pero*. Comp. "...porque como la Lengua Castellana no se habla solamente por toda Castilla, *pero* en el Reyno de Aragón y en el de Murcia..." Juan de Valdés, *Diál.*, página 31.

y quando menos, conmigo?

¿Piensas mostrar tus poderes,  
no contra arneses y escudos,  
sino entre pechos desnudos,  
con hombres medio mugeres,

2570

con los Moros, en quien son  
los alfanges de oropel,  
las adargas de papel,  
y los braços de algodón?

¿No adviertes que quedarás  
sin el alma que te anima,  
si dexo caerte encima  
una manopla no más?

2575

¡Ve allá, y vence á tus Morillos,  
y huye aquí de mis rigores!

2580

2571 *Quien*. En la edad clásica, como en el gallego antiguo—y actual—, este relativo era invariable. El plural antietimológico *quienes*, no se empleaba, aunque no faltan ejemplos desde la primera mitad del siglo xvi.—(Véase Cuervo, *Notas á Bello*, pág. 54.)—Comp. “Pues más quiero dezir, porque veays *quien* son los Chacones.” Juan de Valdés, *Diál.*, pág. 129.—“...mohinísimo de verse tan mal parado por los mismos á *quien* tanto bien había hecho.” *Quij.* Parte I, cap. 22.—“*Dom.* Mas ¿*quién* son estos señores? | *Don Suero*. Paisanos. *Bust.* *Quien* estaremos | siempre á la orden del seor | Domingo...” Fernández de León, *El Sordo y el Montañés*, jorn. I.—“...descubriré *quien* fueron los traydores.” Tirso, *El Vergonzoso en Palacio*, jorn. I.—“...oyendo á los vasallos á *quien* tenía oprimido el mal espíritu de los codiciosos.” Quevedo, *Política de Dios*, etc.—En la época actual: “...vosotros á *quien* maté.” Zorrilla, *Don Juan Tenorio*, acto IV.—“...es menester que ellos mismos se descubran y declaren *quien* son.” Men. y Pelayo, *Calderón y su teatro*, 3.ª ed., pág. 132.—Salazar, en 1622, calificaba aún la flexión plural de inelegante (*Apud*. A. Castro, tomo I de esta *Bibl.*, pág. 7, nota.

RODRIGO. ¡ Nunca perros ladrones  
 tienen valientes colmillos!

Y así, sin tanto ladrar,  
 sólo quiero responder

que, animoso por vencer, 2585  
 saldré al campo á pelear;

y fundado en la razón  
 que tiene su Magestad,

pondré yo la voluntad,  
 y el cielo la permisión. 2590

D. MART. ¡ Ea! pues quieres morir,  
 con matarte, pues es justo,

á dos cosas de mi gusto  
 con una quiero acudir.

¿ Al que diere la cabeça [Al REY.] 2595  
 de Rodrigo, la hermosura

de Ximena no asegura  
 en un pregón vuestra Alteza?

REY. Sí, aseguro.

D. MART. Y yo soy quien 2600

me ofrezco dicha tan buena;  
 porque, ¡ por Dios, que Ximena

me ha parecido muy bien!

Su cabeça por los cielos,

2581-2582 Proverbio. Cfr. *Perro ladrador, poco mordedor*.—*Ládreme el perro, y no me muerda*.—Comp. "Valiente me dicen que es, | mas nunca perro que ladra | tuvo presas para el lobo." Cubillo de Aragón, *El Rayo de Andalucía*, jorn. III.

2590 *Permisión*. Comp. "Imaginar es mejor | que es *permisión* de los cielos." Guillén de Castro, *El Amor constante*, jorn. I.—"...*permisión* de Dios ha sido." *Prim.*, núm. 47, b.—Comp. *defensión* (*Parte II*, v. 465).

2603-2604 *Su cabeça...*, etc. O bien: "su cabeça ¡ por los cielos! | y á mí, en sus manos verás." Prefiero, sin embargo, la interpretación de Mr. Merimée: *su cabeça*, esto

- y á mí en sus manos, verás.
- RODRIGO. —Agora me ofende más, Aparte. 2605  
 porque me abraza con celos.—
- D. MART. Es pues, Rey, la conclusión,  
 en breve, por no cansarte,  
 que donde el término parte  
 Castilla con Aragón 2610  
 será el campo, y señalados  
 Juezes, los dos saldremos,  
 y por seguro traeremos  
 cada quinientos soldados.  
 Así quede.
- REY. 2615 Quede así.
- RODRIGO. Y allí verás en tu mengua  
 cuán diferente es la lengua.

es, la cabeza de Rodrigo, en mi lanza.—Cfr. vv. 1667-1668, y 2974-2976.

2612 *Juezes*. Trisílabo. Cfr. *Parte II*, vv. 2101 y 2538.—Compárense los octosílabos siguientes:—“No habrá menester *juezes*.” “Bien dezís, yo soy *juez*.”—“¿Está contento el *juez*?”—“Y pondréla ante el *juez*.” Guillén de Castro, *Los mal casados de Val.*, jorn. I.—“¡Embaxada y sin *juezes*! ¡En mal andáys, Galalón!” Lope, *El Marqués de Mantua*, jorn. III.—“su nombre que es *juez fuerte*.” Tirso, *El Burlador*, jorn. II.—“me nombraste por *juez*.” (Durán. 724.)

2613 *Seguro*. Véase v. 288 y nota.

2614 *Cada*; locución elíptica. Comp. “...y dando á cada uno su parte, que, á lo que se me acuerda, fueron *cada tres mil ducados en dineros*.” *Quij.* Parte I, cap. 39.—En lo antiguo era también frecuente la locución *cada que*, por *cada vez que*: “et *cada que* entraba en logar o estaba mujer de su amigo ó de su vasallo...” *Crón. General*, cap. 730, fol. 8o v.—*Cada*, usado sin substantivo, en lugar de *cada uno*, ocurre todavía en el lenguaje comercial: “seis paquetes de *cada*”, “dos metros de *cada*”.—Recuérdese el valor del fr. *chaque*, por *chacun*: “Ces chapeaux ont couté vingt francs *chaque*.”

- que la espada.
- D. MART. Ve, que allí  
daré yo (aunque te socorra  
de tu arnés la mejor pieça) 2620  
á Ximena tu cabeça,  
y á mi Rey á Calahorra.
- RODRIGO. Al momento determino [Al Rey.]  
partir, con tu bendición.
- D. MART. Como si fuera un [h]alcón 2625  
bolaré por el camino.
- REY. ¡Ve á vencer!
- DIEGO L. ¡Dios soberano  
te dé la vitoria y palma,  
como te doy con el alma  
la bendición de la mano! 2630
- ARIAS. ¡Gran Castellano tenemos  
en ti!
- D. MART. Yo voy.
- RODRIGO. Yo te sigo.
- D. MART. ¡Allá me verás, Rodrigo!
- RODRIGO. ¡Martín, allá nos veremos!

*Vanse.*

*Salen XIMENA y ELVIRA.*

- XIMENA. Elvira, ya no hay consuelo 2635  
para mi pecho aflixido.
- ELVIRA. Pues tú misma lo has querido  
¿de quién te quexas?
- XIMENA. ¡Ay, cielo!

---

2620 *Arnés*: "armas de acero defensivas, que se vestían y acomodaban al cuerpo enlazándolas con correas y hebillas, para que le cubriese y defendiese." *Dicc. de Aut.*

- ELVIRA. Para cumplir con tu honor  
 por el dezir de la gente, 2640  
 ¿no bastaba cuerdamente  
 perseguir el matador  
 de tu padre y de tu gusto,  
 y no obligar con pregones  
 á tan fuertes ocasiones 2645  
 de su muerte y tu disgusto?
- XIMENA. ¿Qué pude hazer? ¡Ay, cuytada!  
 Vime amante y ofendida,  
 delante del Rey corrida,  
 y de corrida, turbada; 2650  
 y ofreciome un pensamiento  
 para escusa de mi mengua;  
 dixе aquello con la lengua,  
 y con el alma lo siento,  
 y más con esta esperança 2655  
 que este Aragonés previene.
- ELVIRA. Don Martín Gonçales tiene  
 ya en sus manos tu vengança.  
 Y en el alma tu belleza  
 con tan grande extremo arrayga, 2660  
 que no dudes que te trayga  
 de Rodrigo la cabeça;  
 que es hombre que tiene en poco  
 todo un mundo, y no te asombres;  
 que es espanto de los hombres, 2665  
 y de los niños el coco.
- XIMENA. ¡Y es la muerte para mí!  
 No me le nombres, Elvira;  
 á mis desventuras mira.

- ¡ En triste punto nació! 2670  
 ¡ Consuélame! ¡ No podría  
 vencer Rodrigo? ¡ Valor  
 no tiene? Mas es mayor  
 mi desdicha, porque es mía;  
 y ésta... ¡ ay, cielos soberanos!— 2675  
 ELVIRA. Tan affixida no estés.  
 XIMENA. ...será grillos de sus pies,  
 será esposas de sus manos;  
 ella le atará en la lid 2680  
 donde le vença el contrario.  
 ELVIRA. Si por fuerte y temerario  
 el mundo le llama "el Cid",  
 quiçá vencerá su dicha  
 á la desdicha mayor.  
 XIMENA. ¡ Gran prueba de su valor 2685  
 será el vencer mi desdicha!

*Sale UN PAJE.*

- PAJE. Esta carta te han traído:  
 dizen que es de don Martín  
 Gonçales.  
 XIMENA. Mi amargo fin 2690  
 podré yo dezir que ha sido.  
 ¡ Vete!—Elvira, llega, llega!  
*Vase el PAJE.*  
 ELVIRA. La carta puedes leer.  
 XIMENA. Bien dizes, si puedo ver;

---

2670 *Punto* = momento, en términos de astrología, aludiendo al punto ó posición de un astro. Véase v. 1556 y nota.

que de turbada estoy ciega.

*Lee la carta.*

"El luto dexa, Ximena,

2695

"ponte vestidos de bodas,

"si es que mi gloria acomodas

"donde quitaré tu pena.

"De Rodrigo la cabeça

"te promete mi valor,

2700

"por ser esclavo y Señor

"de tu gusto y tu belleza.

"Agora parto á vencer

"vengando al Conde Loçano;

"espera alegre una mano

2705

"que tan dichosa ha de ser.

"Don Martín."—¡ Ay, Dios! ¿ qué siento?

ELVIRA. ¿ Dónde vas?... Hablar no puedes.

XIMENA. ¡ A lastimar las paredes

de mi cerrado aposento,

2710

á gemir, á suspirar!...

ELVIRA. ¡ Jesús!

XIMENA. ¡ Voy ciega, estoy muerta!

Ven, enséñame la puerta

por donde tengo de entrar...

ELVIRA. ¿ Dónde vas?

XIMENA. Sigo, y adoro

2715

las sombras de mi enemigo.

---

2698 *Quitaré tu pena.* Antaño, *quitar*, entre otras acepciones, tenía la de libertar de afrenta, cautiverio, obligación, tristeza. Comp. "Y ese Caballero me juró que haría *quitar* á Amadís lo que prometió á Angriote." *Amadís*, lib. I, cap. 28.—Se tomaba, asimismo, por impedir, estorbar: "No quiero yo quitar á los viejos este plazer; pero quiero *quitaros* á vosotros y á estas Señoras que no os riais dellos." Boscán, *Cortes*, lib. II, cap. 1.<sup>o</sup>—Comp. también el rom. citado en la nota al v. 1600 de la *Parte II*.

¡ Soy desdichada!... ¡ Ay, Rodrigo,  
yo te mato, y yo te lloro!

*Vanse.*

*Salen el* REY DON FERNANDO, ARIAS GONÇALO,  
DIEGO LAÍNEZ y PERANSULES.

REY. De Don Sancho la braveza,  
que, como sabéys, es tanta 2720  
que casi casi se atreve  
al respeto de mis canas;  
viendo que por puntos crecen  
el desamor, la arrogancia,  
el desprecio, la aspereza 2725  
con que á sus hermanos trata;  
como, en fin, padre, entre todos  
me ha obligado á que reparta  
mis Reynos y mis estados,  
dando á pedaços el alma. 730  
Desta piedad, ¿qué os parece?  
Dezid, Diego.

DIEGO L. Que es estraña,  
y á toda razón de estado  
haze grande repugnancia.  
Si bien lo adviertes, Señor, 2735  
mal prevalece una casa  
cuyas fuerças, repartidas,  
es tan cierto el quedar flacas.  
Y el Príncipe mi Señor,

---

2719 á 2730 Se aclarará el pasaje agregando el *todo* *esto* que va implícito.—“La braveza de don Sancho...; el ver que (= *viendo que*) su desamor para con sus hermanos crece por puntos...; *todo esto* me obliga, como padre, á repartir los estados entre todos mis hijos.”

- si en lo que dizes le agravias, 2740  
 pues le dió el cielo braveza,  
 tendrá razón de mostralla.
- PERANS. Señor, Alonso y García,  
 pues es una mesma estampa,  
 pues de una materia misma 2745  
 los formó quien los ampara,  
 si su hermano los persigue,  
 si su hermano los maltrata,  
 ¿qué será quando suceda  
 que á ser escuderos vayan 2750  
 de otros Reyes á otros Reynos?  
 ¿Quedará Castilla honrada?
- ARIAS. Señor, también son tus hijas  
 doña Elvira y doña Urraca,  
 y no prometen buen fin 2755  
 mugeres desheredadas.
- DIEGO L. ¿Y si el Príncipe don Sancho,  
 cuyas bravezas espantan,  
 cuyos prodigios admiran,  
 advirtiese que le agravias? 2760  
 ¿Qué señala, qué promete,  
 sino incendios en España?  
 Assí que, si bien lo miras,  
 la misma, la misma causa  
 que á lo que dizes te incita, 2765  
 te obliga á que no lo hagas.
- ARIAS. Y ¿es bien que su Magestad,  
 por temer essas desgracias,  
 pierda sus hijos, que son  
 pedaços de sus entrañas? 2770
- DIEGO L. Siempre el provecho común

- de la Religión cristiana  
 importó más que los hijos;  
 demás que será sin falta,  
 si mezclando disensiones 2775  
 unos á otros se matan,  
 que los perderá también.
- PERANS. Entre dilaciones largas  
 esso es dudoso, esto cierto.
- REY. Podrá ser, si el brío amayna 2780  
 don Sancho con la igualdad,  
 que se humane.
- DIEGO L. No se humana  
 su indomable coraçón  
 ni aun á las estrellas altas.  
 Pero llámale, Señor, 2785  
 y tu intención le declara,  
 y assí verás si en la suya  
 tiene paso tu esperança.
- REY. Bien dizes.
- DIEGO L. Ya viene allí.

*Sale el PRÍNCIPE.*

- REY. Pienso que mi sangre os llama. 2790  
 Llegad, hijo; sentaos, hijo.
- D. SANCH. Dame la mano.
- REY. Tomalda.  
 Como el peso de los años,  
 sobre la ligera carga

---

2790 *Mi sangre* = Su condición de padre, celoso por asegurar el bien de sus hijos todos, sangre suya.

2792 *Dame la mano*. Sobrentendido, á besar.

2794 *Ligera* dice, comparando esta carga con la de los años.

del cetro y de la corona, 2795  
 más presto á los Reyes cansa,  
 para que se eche de ver  
 lo que va en la edad cansada  
 de los trabajos del cuerpo  
 á los cuydados del alma, 2800  
 —siendo la veloz carrera  
 de la frágil vida humana  
 un hoy en lo poseído,  
 y en lo esperado un mañana—,  
 yo, hijo, que de mi vida 2805  
 en la segunda jornada,  
 triste el día y puesto el Sol,  
 con la noche me amenaza,  
 quiero, hijo, por salir  
 de un cuydado, cuyas ansias 2810  
 á mi muerte precipitan  
 quando mi vida se acaba,  
 que oyáys de mi testamento  
 bien repartidas las mandas,  
 por saber si vuestro gusto 2815  
 asegura mi esperança.

D. SANCH. ¿Testamento hazen los Reyes?

2801 *Siendo* = “porque es”.—Los vv. 2801 á 2804, que van entre guiones, forman una oración incidental, complementaria de la anterior (vv. 2797 á 2800).

2803-2804 *Un hoy*, está por “cosa efimera”, contraponiéndosele *un mañana* = “el mañana eterno, lo perdurable.”

2813 *Oyays*. Se decía—y aún lo dice el pueblo—*oyáis* por *oigáis*, *oyo* por *oigo*, etc., como *cayo* por *caigo*, *trayo* por *traigo*. “Hazme cochero ó lacayo, | que agora en la cuenta *cayo*...” Guillén de Castro, *El Renegado arrepentido*, jorn. I.—“A ser Atlante me ensayo, | que si tiene el cielo Atlante, | él le tiene, y yo le *trayo*.” Idem, id.—En la vieja lengua ocurre también la forma *osga* = oiga.

REY. —¡Qué con tiempo se declara!— *Aparte.*  
 No, hijo, de lo que heredan,  
 mas pueden de lo que ganan. 2820  
 Vos heredáys, con Castilla,  
 la Estremadura y Navarra,  
 quanto hay de Pisuerga á Ebro.

D. SANCH. Esso me sobra.

REY. —En la cara *Aparte.*  
 se le ha visto el sentimiento.— 2825

D. SANCH. —¡Fuego tengo en las entrañas!— [*Ap.*]

REY. De don Alonso es León  
 y Asturias, con quanto abraça  
 Tierra de Campos; y dexo  
 á Galicia y á Vizcaya 2830  
 á don García. A mis hijas  
 doña Elvira y doña Urraca  
 doy á Toro y á Zamora,  
 y que igualmente se partan  
 el Infantado. Y con esto, 2835  
 si la del cielo os alcança  
 con la bendición que os doy,  
 no podrán fuerças humanas  
 en vuestras fuerças unidas,  
 atropellar vuestras armas; 2840  
 que son muchas fuerças juntas  
 como un manojo de varas,  
 que á rompellas no se atreve  
 mano que no las abarca,  
 mas de por sí cada una, 2845  
 qualquiera las despedaçá.

D. SANCH. Si en esse exemplo te fundas,

---

2823 *Ebro*. Antiguamente, los nombres de los ríos so-  
 lían no llevar artículo. *Comp. Parte II, v. 625.*

- Señor, ¿es cosa acertada  
el dexallas divididas  
tú, que pudieras juntallas? 2850  
¿Por qué no juntas en mí  
todas las fuerças de España?  
En quitarme lo que es mío,  
¿no ves, padre, que me agravias?
- REY. Don Sancho, Príncipe, hijo, 2855  
mira mejor que te engañas.  
Yo sólo heredé á Castilla;  
de tu madre doña Sancha  
fué León, y lo demás  
de mi mano y de mi espada. 2860  
Lo que yo gané ¿no puedo  
repartir con manos francas  
entre mis hijos, en quien  
tengo repartida el alma?
- D. SANCH. Y á no ser Rey de Castilla, 2865  
¿con qué gentes conquistaras  
lo que repartes agora?  
¿con qué [h]averes, con qué armas?  
Luego, si Castilla es mía  
por derecho, cosa es clara 2870  
que al caudal, y no á la mano,  
se atribuye la ganancia.  
Tú, Señor, mil años bivas;  
pero si mueres... ¡mi espada  
juntará lo que me quitas, 2875  
y hará una fuerça de tantas!
- REY. ¡Inobediente, rapaz,  
tu sobervia y tu arrogancia  
castigaré en un castillo!
- PERANS. —¡Notable altivez!— [*Aparte, á ARIAS.*]  
ARIAS. —¡Estraña!— 2880

- D. SANCH. Mientras bives, todo es tuyo.  
 REY. ¡ Mis maldiciones te caygan  
 si mis mandas no obedeces!
- D. SANCH. No siendo justas, no alcançan.  
 REY. Estoy...
- DIEGO L. Mire vuestra Alteza [*A D. SANCH.*] <sup>2885</sup>  
 lo que dize; que más calla  
 quien más siente.
- D. SANCH. Callo agora.—  
 DIEGO L. En esta experiencia clara [*Al REY.*]  
 verás mi razón, Señor.
- REY. ¡ El coraçón se me abraza!— <sup>2890</sup>
- DIEGO L. ¿ Qué novedades son éstas?  
 ¿ Ximena con oro y galas?
- REY. ¿ Cómo sin luto Ximena?  
 ¿ Qué ha sucedido? ¿ qué pasa?

*Sale XIMENA vestida de gala.*

- XIMENA. —¡ Muerto traygo el coraçón! *Aparte.* <sup>2895</sup>  
 ¡ Cielo! ¿ Si podré fingir?—  
 Acabé de recibir  
 esta carta de Aragón;  
 y como me da esperança  
 de que tendré buena suerte, <sup>2900</sup>

---

<sup>2887</sup> *Callo agora.* Guillén de Castro, para dar á este som-  
 brío silencio del Príncipe todo el expresivo y dramático va-  
 lor que la tradición le atribuía (véase *Parte II*, v. 126 y  
 nota), lo sostiene largo rato, dejando al personaje en  
 actitud de concentrada reserva, inmóvil y ceñudo; y este  
 torvo silencio se prolonga hasta el v. 2923, donde el autor,  
 con certera habilidad artística, lo interrumpe de golpe. La  
 acotación [*Vase*], que Mr. Merimée agrega por su cuenta  
 á la réplica de Sancho, es absurda.

el luto que di á la muerte  
me le quito á la vengança.

DIEGO L. Luego... ¿Rodrigo es vencido?

XIMENA. Y muerto lo espero ya.

DIEGO L. ¡Ay, hijo!...

REY. Presto vendrá

2905

certeza de lo que ha sido.

XIMENA. —Essa he querido saber, *Aparte.*  
y aqueste achaque he tomado.—

REY. Sosegaos. [*A DIEGO LAÍNEZ.*]

DIEGO L. ¡Soy desdichado!...

Cruel eres. [*A XIMENA.*]

XIMENA. Soy muger.

2910

DIEGO L. Agora estarás contenta,  
si es que murió mi Rodrigo.

XIMENA. —Si yo la vengança sigo, *Aparte.*  
corre el alma la tormenta.—

*Sale UN CRIADO.*

REY. ¿Qué nuevas hay?

CRIADO. Que ha llegado

2915

de Aragón un Caballero.

DIEGO L. ¿Venció don Martín? ¡Yo muero!

CRIADO. Devió de ser...

DIEGO L. ¡Ay, cuytado!

CRIADO. ...Que éste trae la cabeça

de Rodrigo, y quiere dalla

2920

á Ximena.

XIMENA. —¡De tomalla *Aparte.*

me acabará la tristeza!—

D. SANCH. ¡No quedará en Aragón  
una almena, bive el cielo!

- XIMENA. —¡ Ay, Rodrigo! ¡ Este consuelo *Aparte.* 2925  
 me queda en esta aflicción!—  
 ¡ Rey Fernando! ¡ Cavalleros!  
 Oid mi desdicha inmensa,  
 pues no me queda en el alma  
 más sufrimiento y más fuerça. 2930  
 ¡ A bozes quiero dezillo,  
 que quiero que el mundo entienda  
 cuánto me cuesta el ser noble,  
 y cuánto el honor me cuesta!  
 De Rodrigo de Bivar 2935  
 adoré siempre las prendas,  
 y por cumplir con las leyes  
 —¡ que nunca el mundo tuviera!—  
 procuré la muerte suya,  
 tan á costa de mis penas, 2940  
 que agora la misma espada  
 que ha cortado su cabeça  
 cortó el hilo de mi vida...

*Sale DOÑA URRACA.*

- URRACA. Como he sabido tu pena  
 he venido;—¡ y como mía, *Aparte.* 2945  
 hartas lágrimas me cuesta!—  
 XIMENA. ...Mas, pues soy tan desdichada,  
 tu Magestad no consienta  
 que esse don Martín Gonçales

2940 *A costa de mis penas.* Comp. v. 1856 y los que se indican en la nota.

2945 *Como mía,* con valor ponderativo. Comp. con los vv. 2673, 2674.

essa mano injusta y fiera 2950  
 quiera dármele de esposo:  
 conténtese con mi hazienda.  
 Que mi persona, Señor,  
 si no es que el cielo la lleva,  
 llevaréla á un monesterio... 2955

REY. Consolaos, açad, Ximena...

*Sale* RODRIGO.

DIEGO L. ¡Hijo! ¡Rodrigo!  
 XIMENA. ¡Ay, de mí!  
 ¿Si son soñadas quimeras?  
 D. SANCH. ¡Rodrigo!  
 RODRIGO. Tu Magestad [Al REY.]  
 me dé los pies;—y tu Alteza. 2960  
[A DON SANCHE.]  
 URRACA. —Bivo le quiero, aunque ingrato.—[Ap.]  
 REY. De tan mentirosas nuevas  
 ¿dónde está quien fué el autor?  
 RODRIGO. Antes fueron verdaderas.  
 Que si bien lo adviertes, yo 2965  
 no mandé dezir en ellas  
 sino sólo que venía  
 á presentalle á Ximena  
 la cabeça de Rodrigo

---

2960 *Me dé los pies*. Sobrentendido: á besar.—Véanse vv. 985, 1695 á 1697 y notas.—Dispone la *Partida* que al Rey se le bese “*el pie et la mano* en conocimiento de señorío... segunt costumbre de la tierra” (II, 13.º, 20).—En el *Poema de Mió Cid*, los vasallos, al llegar á la presencia del Monarca, besan sus manos y *sus pies*, puestos de hinojos” (vv. 879, 1318 á 1328 y 2934 á 2937).

- en tu estrado, en tu presencia, 2970  
 de Aragón un Cavallero;  
 y esto es, Señor, cosa cierta,  
 pues yo vengo de Aragón,  
 y no vengo sin cabeça,  
 y la de Martín Gonçales 2975  
 está en mi lança allí fuera;  
 y ésta le presento agora  
 en sus manos á Ximena.  
 Y pues ella en sus pregones  
 no dixo biva, ni muerta, 2980  
 ni cortada, pues le doy  
 de Rodrigo la cabeça,  
 ya me deve el ser mi esposa;  
 mas si su rigor me niega  
 este premio, con mi espada 2985  
 puede cortalla ella mesma.
- REY. Rodrigo tiene razón;  
 yo pronuncio la sentencia  
 en su favor.
- XIMENA. —¡Ay, de mí! [Aparte.]  
 Impídemme la vergüença.— 2990
- D. SANCH. ¡Ximena, hazedlo por mí!
- ARIAS. ¡Essas dudas no os detengan!
- PERANS. Muy bien os está, sobrina.
- XIMENA. Haré lo que el cielo ordena.
- RODRIGO. ¡Dicha grande! ¡Soy tu esposo! 2995

---

2990 *Impídemme*. De *impedir*, verbo activo. Comp. "Assí como *impiden* los cuidados y congojas del espíritu, assi también *impiden* las ocupaciones y trabajos del cuerpo."

Fr. Luis de Granada, *Trat. de la Dev.*, cap. III, 7.

3000 Cfr. el rom. 738 (*Col. Durán*).—*Placencia*, mod. "Plasencia"; véase *Parte II*, v. 3003 y nota.

XIMENA. ¡Y yo tuya!

DIEGO L. ¡Suerte inmensa!

URRACA. —¡Ya del corazón te arrojé, [Aparte.]  
ingrato!—

REY. Esta noche misma  
vamos, y os desposará  
el Obispo de Placencia.

3000

D. SANCH. Y yo he de ser el Padrino.

RODRIGO. Y acaben desta manera  
las MOCEDADES DEL CID,  
y las bodas de Ximena.

FIN DE LA COMEDIA



# LAS MOCEDADES DEL CID

## COMEDIA SEGUNDA

LOS QUE HABLAN EN ELLA SON LOS SIGUIENTES

EL REY DON SANCHO.  
UN CAPITÁN SUYO.  
RODRIGO DE BIVAR, EL CID.  
DON DIEGO ORDÓÑEZ DE LARA.  
ARIAS GONÇALO.  
DON GONÇALO.  
DON DIEGO. } HIJOS DE ARIAS  
DON RODRIGO. } GONÇALO TODOS  
DON PEDRO. } LOS GINGO.  
DON ARIAS.  
EL REY DON ALONSO.  
PERANSULES.

DOÑA URRACA.  
BELLIDO DE OLFOS.  
[LA SOMBRA DEL REY DON  
FERNANDO.]  
[EL CONDE DON GARCÍA.]  
[EL CONDE DON NUÑO.]  
ALIMAYMON, REY DE TOLEDO.  
ALGUNOS MOROS.  
ZAYDA, MORA.  
SOLDADOS CRISTIANOS.  
ALGUNOS CRIADOS, Y OTRA  
GENTE DE ACOMPAÑAMIENTO.



## ACTO PRIMERO

*Dizen dentro á bozes, y salen el REY DON SANCHO,  
y un CAPITÁN suyo.*

(DENTRO.) ¡ Santiago! ¡ Santiago!

¡ Cierra, España! ¡ Cierra, España!

D. SANCH. ¡ Acometa mi esquadron!

¡ Ah, vasallos! ¿ Qué os espanta?

CAPITÁN. ¿ Adónde vas, Rey don Sancho?

5

D. SANCH. ¡ A morir!

CAPITÁN. ¡ Espera, aguarda!...

*Todo (\*) tocando al arma, y vanse el REY y su  
CAPITÁN, y salen RODRIGO DE BIVAR y DON DIEGO  
ORDÓÑEZ.*

RODRIGO. Tarde llegamos, don Diego,  
don Diego Ordóñez de Lara.  
Tan cruel como dudosa  
comencóse la batalla;

10

---

1 ¡ Santiago! Cuadrisílabo.—Véase, *Parte I*, v. 1470 y nota.

(\*) *Todo*. Véase *Parte I*, v. 2270 y nota.

10 *Comencóse la batalla*. La de Golpejares. Cfr. el rom. *Entre dos reyes cristianos* (*Prim.*, núm. 38)—donde se cuenta la prisión de D. Sancho libertado por el Cid—, y el de Sepúlveda, *Don Sancho reina en Castilla* (Durán, 765).

de nube le sirve al Sol  
 el polvo que se levanta;  
 todo es ya confusas bozes,  
 y todo atrevidas armas;  
 “¡Santiago!”, dicen todos, 15  
 y todos, “¡España, España!”;  
 todo es valor español  
 y todo sangre cristiana;  
 todo es sangre, todo es fuego;  
 aquí mueren y allí matan; 20  
 el peso oprime á la tierra,  
 y al cielo ofende la causa.

D. DIEGO. ¡Acometamos!

RODRIGO. Espera.

D. DIEGO. ¡Muerdo por sacar la espada!

RODRIGO. Reconozcamos primero, 25  
 y por la parte más flaca  
 aeometa nuestra gente.

Mas, de la hueste contraria,  
 de gente un tropel confuso  
 se sale de la batalla... 30  
 ¡Válgame Dios, preso llevan!  
 ¡el Rey don Sancho es sin falta!

*Sale el REY DON SANCHO entre muchos SOLDADOS,  
 como que (\*) le llevan preso, guardándole el decoro  
 de REY.*

SOLD. 1.º Son sucesos de la guerra.

D. SANCH. ¡No es sino mengua de España!

(\*) *Como que.*—*Passim.* Comp. “...lo llevaban todo en unas alforjas muy sutiles... á las ancas del caballo, como que era otra cosa de más importancia.” *Quij.* Parte I,

D. DIEGO. ¡El es! ¿Qué esperas, Rodrigo? 35

RODRIGO. ¿Qué he de esperar? ¡Muere, ó mata!—  
Rey don Sancho... ¡aquí está el Cid!

D. DIEGO. ¡Y Diego Ordóñez de Lara!

SOLD. 2.º ¿El Cid es?

SOLD. 3.º ¡El Cid! ¡Huyamos!

SOLD. 4.º El nombre solo bastava. 40

*Huyen los SOLDADOS, dexando libre al  
REY DON SANCHO.*

D. SANCH. ¡Ah, don Rodrigo! ¡Ah, don Diego!

Aún es mayor mi desgracia:  
mi gente va de vencida.

RODRIGO. Pues buelve á vencer; ¿qué aguardas?

D. DIEGO. ¿No te basta, no te sobra 45  
qualquier destas dos espadas  
para cobrar lo perdido?

D. SANCH. ¡Santiago! ¡Cierra, España!

*Entranse, y tocan dentro al arma, y hazen ruido de  
pelea y salen el REY DON ALONSO y un CAPITÁN  
suyo.*

R. ALONS. ¡Ah, vasallos! ¡Ah, Leoneses!

¿Agora el ánimo os falta? 50

CAPITÁN. ¿Dónde vas, Rey don Alonso?

R. ALONS. ¡A morir!

CAPITÁN. ¡Espera, aguarda!...

R. ALONS. El Cid, ¿no es un hombre solo?

¿Más su nombre os acovarda

---

cap. 3.—“...vuelva á ella los ojos blanda y amorosamente,  
como que le pide con ellos le favorezca.” Idem, *id.*, cap. 13.  
—“Usaba éste quitarse la capa, como que quería jugar.”  
Quevedo, *El Buscón*, cap. III.

que mi desdicha os obliga?  
¡Santiago! ¡Cierra, España!

55

*Entrase, y tocan otra vez al arma, y dizen dentro con DON DIEGO y el CID, que salen acuchillando sus contrarios:*

D. DIEGO. ¡Vitoria, España, vitoria  
por don Sancho!

RODRIGO. ¡Bravas alas  
tiene el miedo!

SOLD. I.º ¡Y brava fuerza  
el azero de tu espada! [*Vase huyendo.*] 60

*Salen el REY DON ALONSO y PERANSULES (que será el CAPITÁN que salió con él), retirándose del REY DON SANCHO y los suyos.*

D. SANCH. ¡Prended, matad á mi hermano! [*Dentro.*]  
¡No se escape, no se vaya!...

R. ALONS. Don Rodrigo de Bivar,  
don Diego Ordóñez de Lara:  
¡don Fernando vuestro Rey  
fué mi padre!

65

RODRIGO. Nuestras armas  
no te ofenderán, Señor.

D. DIEGO. ¡Ponte en cobro, Dios te valga!

PERANS. Allí te espera un caballo.

R. ALONS. —¡Ah, vil fortuna boltaria!—

70

---

70 *Boltaria* = mudable. Comp. "Es la guerra siempre *voltaria*; tiene mala fe en sus socorros." Pellicer, *Argen.* Part. II, lib. 2, cap. 2. (*Apud* Dic. de Aut.)

*Vanse el REY DON ALONSO, y PERANSULES, y sale el REY DON SANCHO con muchos SOLDADOS de los suyos.*

D. SANCH. ¿Por dónde fué? ¿Qué se ha hecho?  
¡Corred tras él, que se escapa!

RODRIGO. Si al enemigo que huye  
le hazen puente de plata,  
¿por qué á un hermano persigues?— 75  
¡Deteneos, gente arrojada!—

[A los SOLDADOS.]

Tu Magestad se reporte,  
porque no es malicia tanta  
digna de un cristiano pecho.

D. SANCH. ¡El corazón se me abrasa! 80  
¡No me enojés, don Rodrigo,  
que como rémora paras  
mi furia!...

RODRIGO. Señor, perdona;  
no has de pasar desta raya.—  
¿Tu misma sangre persigues? 85  
¿tu misma sangre derramas?  
Buelve, y piadoso contempla  
tu viejo padre en la cama,

---

87 y sigs. *Buelve, y piadoso contempla*, etc. Cfr. el rom. núm. 36 de la *Prim.* (Durán, 763), reproducido por Guillén de Castro, y, singularmente, el núm. 40, *Rey don Sancho, rey don Sancho*, ya que te apuntan las barbas, donde hallará el curioso un enérgico bosquejo de esta escena, con la prudente intervención del Cid. El rom. 36 deriva del *Cantar de Don Fernando*, precioso texto de fines del siglo XIII, que se conservó disuelto en prosa en la *Crónica General de 1344*, donde tuvo la suerte de encontrarlo el Sr. Menéndez Pidal.

de sus hijos rodeado  
 y rindiendo al cielo el alma, 90  
 y entrar entonces diziendo  
 la aflixida doña Urraca,  
 tendido al pecho el cabello,  
 bañada en llanto la cara:  
 “¿Morir os queréys, mi padre? 95  
 San Miguel os haya el alma,  
 á San Miguel y Santiago  
 la tengáys encomendada.  
 A don Sancho days Castilla,  
 la Estremadura y Navarra; 100  
 á don Alonso á León,  
 y á don García á Bizcaya;  
 y á mí, porque soy muger,  
 me dexáys desheredada.  
 Siendo, padre, vuestra hija, 105  
 siendo de Castilla Infanta,  
 ¿havré de ir de tierra en tierra  
 como una muger errada?”  
 Allí respondiera el Rey  
 con ternísimas entrañas, 110  
 dando aljófara de los ojos  
 á la plata de las canas:  
 “Calledes, hija, calledes,  
 no digáys tales palabras,

---

97-98 *Santiago*. Trisílabo.—En la *Parte I*, nota al v. 1470, se advierte que *Santiago*, como trisílabo, era poco usual. Cfr., sin embargo: “blanco era y muy hermoso † *Santiago* le ha cabalgado.” (Durán, 749.)—“el de *Santiago*, gran Señor, os pido.” Lope, *Los peligros de la ausencia*, jorn. II.—Los versos 97-98 no constan en el rom. de la *Prim.*, lo que induce á suponer que aquí Guillén de Castro utilizó una redacción distinta de las coleccionadas.

que la muger que las dize 115  
 merecía ser quemada;  
 que allá en Castilla la vieja  
 un rincón se me olvidava,  
 Çamora tiene por nombre,  
 Çamora, la bien cercada; 120  
 quien os la quitare, hija,  
 la mi maldición le cayga,  
 y al que de mi testamento  
 no obedeciere las mandas.”  
 Todos dizen amén, amén; 125  
 pero tú, don Sancho, callas.  
 Y apenas murió el buen Rey,  
 quando la mano levantas

115-116 *Merecía ser quemada.* Las leyes promulgadas en el Código Visigótico imponían la pena del fuego á las mujeres libres que se abandonaban á los siervos (III, 2, cap. 2.º). En el rom. 36 de la *Prim.*, la Infanta dice al Rey: “y este mi cuerpo daría | á quien se me antojara, | á los moros por dineros | y á los cristianos de gracia.” Pero tan desenfadado propósito—que comentó Quevedo con punzante sorna—no consta en el *Cantar*.

125 *Todos dicen amén, amén.* Hemistiquio del romance popular arriba citado (véase nota al v. 87 y sigs.) que, aunque parece largo, no lo era, porque *amén, amén*, ligado al canto, equivale métricamente á *ámen, ámen*.

126 *Pero tú, don Sancho, callas.* El rom. dice: “sino don Sancho, que calla.”—Silencio famoso de que habla ya el *Cantar del cerco de Zamora*. Si el viejo y difundido rom. no dió origen al refrán: “Al buen callar llaman Sancho”, sirvió, por lo menos, para modificar la forma y el sentido de un proloquio anterior. Cfr. el estudio de A. Morel-Fatio (*Romanía*, XI, 114) y el adagio portugués “Ao bom calar chaman Santo” (C. Michaëlis, *Rom. penins.*, pág. 49). En Calderón: “Al callar llaman Santo” (*La Vida es sueño*, jorn. III), “el secreto es Santo” y “guardar la fiesta de San Secreto” (*El Astrólogo fingido*, jorn. I).—Véase *Parte I*, v. 2887 y nota.

(sin mirar que desde el cielo  
 con la suya te amenaza), 130  
 y á tu hermano don García  
 desheredas y maltratas  
 en el Castillo de Luna,  
 donde prisiones arrastra.  
 Y agora desta vitoria 135  
 disminuyes la alabança,  
 persiguiendo á don Alonso.  
 Basta, Rey don Sancho, basta  
 que á tus hermanos les quites  
 los Reynos, y la esperança 140  
 de cobrallos; de sus cuellos  
 el rígido azero aparta.  
 Acuérdate de que rompes  
 á tu padre la palabra,  
 y teme el ser desdichado 145  
 si su maldición te alcança;  
 que no con callar cumpliste,  
 pues es cosa averiguada  
 que tácitamente otorga  
 quien á lo propuesto calla. 150

D. SANCH. Mucho me aprietas, Rodrigo;  
 más me ofenden tus palabras  
 que tu opinión me acredita,  
 y me asegura tu espada.  
 Si á mis hermanos persigo, 155  
 bastante ha sido la causa:  
 mis enemigos son todos,  
 beberé su sangre ingrata,

146 Véase Parte I, vv. 2882-2883.

151 *Mucho me aprietas, Rodrigo.* Véase v. 2821.

153 *Opinión* = fama—*Passim*.

158 *Beveré su sangre.* Bárbara frase, de muy frecuente empleo, que responde á positivas violencias de

y no han de tener más tierra  
que quando encima les cayga, 160  
solamente siete pies.

A mi hermana doña Urraca  
he de quitalle á Çamora,  
y no tardaré en cercalla  
más de quanto marche agora 165  
mi gente; y á esta jornada  
has de acompañarme, Cid.

RODRIGO. Con mi lealtad ordinaria  
á defender tu persona  
siguiendo iré tus pisadas; 170  
pero vame juramento,  
y no saldrá de mi bayna  
mi espada contra Çamora.

---

aquella edad remota. En la Gesta de los *Infantes*, doña Sancha se inclina febrilmente sobre el inanimado cuerpo de Velázquez, para beber la sangre que corre de las heridas del traidor.—Ya en la *Parte I* vimos al ultrajado Láinez lavándose el rostro con la sangre de su enemigo para recobrar la honra, á la manera que el Bustos de Hurtado Velarde (*La Gran Tragedia*, etc.), se lava los ojos con la sangre de su pérfido cuñado para recobrar la vista.—Véase v. 510.

171 á 173 *Juramento*, de no ir contra lo que dispuso el Rey Don Fernando al tiempo de morir. Véanse más adelante, vv. 1203 á 1210, y cfr. un notable rom. descubierto por el Sr. Bonilla en un ms. de la Bibl. Nac. "bien sabeys, rey mi señor | que quando el rey se finara | hizo hazer juramento | a quantos ay se hallaran | que ninguno de nosotros | fuese contra lo que él manda, | y que ninguno quitase | á quien él sus tierras daba..." (*Anales*, pág. 34.)—La prosificación del *Cantar del cerco de Zamora* alega otras razones: "E el Cid besol entonces la mano, é dijo: Señor, para otro sería tal mandado de llevar, mas para mí es pecado, ca yo fuí criado en Zamora, do me mandó criar vuestro padre con Doña Urraca en casa de Arias Gonçalo é á todos sus



- D. SANCH. ¡No imagino que hará falta!
- RODRIGO. ¡Bien poco habrá que la hizo! 175
- D. SANCH. ¡Ya me enojo si no callas!
- ¡Tocá, tocá á recoger! [*A los SOLDADOS.*]  
 Y al momento marcha, marcha [*Al CID.*]  
 contra Çamora!—¡A Çamora  
 [*A los SOLDADOS.*]  
 vamos! ¡Pase la palabra! 180
- RODRIGO. —¡Oh, Rey mal aconsejado! [*Aparte.*]  
 ¡Oh, infelize doña Urraca!—

*Vanse, y salen la Infanta DOÑA URRACA y ARIAS GONÇALO.*

- URRACA. Arias Gonçalo, si al consuelo mio  
 no acude tu valor y tu consejo,  
 fuerte es la pena, mugeril el brío. 185
- ARIAS. Con el alma te sirvo y te aconsejo;  
 suspende el llanto y sirva tu querella,  
 pues es tan clara, á tu razón de espejo.
- URRACA. Mi desventura todo lo atropella;  
 y assí, parece que en la suerte mía 190  
 son rayos los efetos de mi estrella.  
 Si es que don Sancho (cuya mano impía  
 doña Elvira dexó desheredada,  
 y preso tiene en Luna á don García)

hijos.”—Cfr., además, el romance de la *Lamentación del Cid*: “...y viendo blandir no puede | contra Zamora la lanza | por el juramento fecho | con que las manos le ata.” (Durán, 783.)

174 *Imagino.*—*Passim.* Véase *Parte I*, v. 1605 y nota.

177 *Tocá*, apocopada la *d*. Véase *Parte I*, v. 1459 y nota.

191 *Efetos de mi estrella.* Véase *Parte I*, vv. 1194, 1556 y notas.

en el trance feroz desta jornada 195  
venciese á don Alonso, justamente  
podré temer los filos de su espada.

Y assí mi corazón, eternamente  
triste y sobresaltado al mismo peso,  
la nueva espera y la desdicha siente. 200

ARIAS. ¿Hijos? [*Llamando.*]—No puedo respon-  
[derte á esso  
sin estas lenguas, que serán, Señora,  
fieles anuncios de tu buen suceso.

*Salen* DON GONÇALO, DON DIEGO, DON RODRIGO,  
DON PEDRO y DON ARIAS, *todos hijos de* ARIAS  
GONÇALO.

Defenderánte el muro de Çamora  
estos cinco renuevos arrancados 205  
de este árbol verde, aunque marchito agora.

De apoyos servirán á mis cuydados,  
que son tuyos, Señora, si es que llego  
á servir de caudillo á tus Soldados.—

Don Gonçalo, llegad; llegad, don Diego, 210  
don Rodrigo y don Pedro, ya con brío  
para ceñirse espada; harálo luego  
el menor, que es don Arias; ya le crío,  
y tal, que en el discurso de la guerra,  
del que muriere ocupará el vacío. 215

GON. AR. Suspende el llanto, y el temor destierra...  
[*A DOÑA URRACA.*]

199 *Al mismo peso* = en la misma medida, por igual.

213 *Crío*.—“*Criar*, significa también educar, instruir, dirigir, amaestrar y enseñar.” *Dicc. de Aut.*—Cfr. *Parte I*, vv. 1845, 1846, donde doña Urraca dice á Arias Gonçalo, su Ayo:—“¿Assí me destierra | la piedad que me *crió*?”

DIE. AR. Que antes que ver tu tierra destruída...

ROD. AR. Verás temblar y estremecer la tierra.

PED. AR. Pondréme espada, y perderé la vida  
en tu servicio.

DON AR. ¡Y yo...

ARIAS. Dales las manos. 220

DON AR. ...ánimo tengo, aunque mi edad lo impida!

URRACA. Con tierno amor y pensamientos llanos  
los braços les daré.

ARIAS. Besad sus huellas.

URRACA. ¡Vos soys mi padre, y ellos mis hermanos!—

PED. AR. Bellido de Olfos viene.

URRACA. ¡Ay, luzes bellas! 225

Malas nuevas serán.

ARIAS. Sí, no lo dudes,  
pues él tan presto se obligó á traellas.

*Sale BELLIDO DE OLFOS.*

BELLIDO. Perdona, Infanta, aunque el semblante  
si aplicando á mi boz atento oído, [mudes,  
los males sabes y al remedio acudes. 230

URRACA. ¿Venció don Sancho?

BELLIDO. Sobre ser vencido,  
ya le llevavan preso entre la gente  
del esquadron más fuerte y más lucido,  
quando Rodrigo de Bivar valiente,  
esse á quien llaman Cid, esse enemigo 235

220 *Dales las manos.* Sobrentendido, "á besar".

223 *Los braços les daré.* Cfr. *Parte I*, nota al v. 985.

225 *Luzes bellas* = "estrellas". Como las estrellas presiden el destino, de ahí la exclamación. Cfr. *Parte I*, nota al v. 1194.

235 *Enemigo*, en la acepción de "demonio".

que vence con el nombre solamente,  
dió libertad al Rey.

URRACA. —¡ Oh, vil Rodrigo,  
ingrato eternamente á mi memoria!—  
¿Venció don Sancho? Di.

BELLIDO. Que venció, digo,  
con el mayor aplauso y mayor gloria 240  
que se ha visto jamás.

URRACA. ¿Que oílo puedo?

BELLIDO. Con sangre dexa escrita su vitoria.

URRACA. Y ¿murió don Alonso?

BELLIDO. Huyó á Toledo,  
á lo que se sospecha.

URRACA. ¿Qué haré agora?

BELLIDO. Con más causas darás al alma el miedo, 245  
quando sepas que el muro de Çamora  
viene ya amenazando.

URRACA. ¡Ay, desdichada!

ARIAS. ¿Por qué pierdes el ánimo, Señora?

¿No ves que está Çamora bien cercada?  
De tu justicia en la divina mano 250

¿no ves lucir la no torcida espada?

Junta Consejo, diles de tu hermano  
el injusto rigor, el mal intento,  
que yo aseguro que le salga vano.

(DENTRO.) ¡Biva Çamora!

ARIAS. Ya á tus puertas siento 255  
el pueblo junto, que la nueva sabe,  
y con bozes te anima; cobra aliento.

Terrible es la ocasión, la causa es grave;

---

236 *Vence con el nombre*, Cfr. vv. 39 y 40. La idea reaparece en Corneille: "A ce seul nom de Cid ils tomberont d'effroi." *Le Cid*, acto V, esc. 7.

pero atropellaránse inconvenientes,  
pues todo el cielo en tu justicia cabe. 260

Trayga tu hermano innumerables gentes,  
llegue á Çamora, déle la batalla,  
que le defenderán braços valientes.

Y en habiendo un portillo en la muralla,  
mis hijos pondré en él después del pecho. 265  
¡ Veremos quién se atreve á derriballa!

URRACA. Mucho me animas, el temor desecho.  
(DENTRO.) ¡ Biva la Infanta!

ARIAS. Y la arrogancia altiva  
de estas bozes me dexa satisfecho.

URRACA. Vamos, y la defensa se aperciba. 270

ARIAS. ¡ Ea! amigos, dezid (la pena aplaca):  
“¡ Muramos todos, doña Urraca biva!”

TODOS. ¡ Muramos todos, biva doña Urraca!

[*Vanse.*]

*Salen el REY DON ALONSO de León y ALIMAYMÓN,  
Rey de Toledo.*

ALIMAYM. Alonso, tuya es Toledo;  
de mis poderes dispón  
y de mí. 275

R. ALONS. Obligado quedo  
con el alma, Alimaymón,  
á servirte.

ALIMAYM. Pierde el miedo.

260 *Cabe.* Véanse vv. 442-443, 479-480 y 1354.

263 *Le defenderán.* “Defender: prohibir ó embarazar el que se diga ó execute alguna cosa;... resistir el conceder ó franquear lo que se pretende.” *Dicc. de Aut.*

264 *Portillo,* voz casticísima que los modernos suplantaron, sin necesidad, por el extranjerismo *brecha.*

- R. ALONS. Nunca le supe tener;  
sólo desdicha he tenido, 280  
pues quando pensé vencer,  
entonces quedé vencido.
- ALIMAYM. Es la Fortuna muger  
en las mudanças y el nombre.
- R. ALONS. Soy desdichado, y mi hermano, 285  
para que el mundo se asombre,  
es hombre que, con ser hombre,  
tiene su rueda en la mano.
- ALIMAYM. Ayúdale en popa el viento;  
mas no siempre ha de durar, 290  
que no dura lo violento.  
¿Vienes cansado?
- R. ALONS. No siento  
sino en el alma el pesar;  
y como en su centro estava,  
los del cuerpo divertía, 295  
y assí, Rey, más me cansava  
que el cavallo que corría,  
el discurso que bolava.
- ALIMAYM. Con más ánimo, mejor  
mostrarás el que has tenido; 300  
que más muestra su valor  
en la desdicha el vencido,  
que en el triunfo el vencedor.
- R. ALONS. Aunque me ves descontento,  
que tengo no has de creer 305  
sin valor el sentimiento.
- ALIMAYM. Sólo tú puedes tener

288 *Su rueda*, la de la Fortuna.

295 *Divertía*, distraía. Comp. "...de puro *divertido* en el entendimiento, no la había conosciado." Montemayor, *Diana*, lib. VII.

por vitoria el yencimiento;  
 pues causaron los despojos  
 de tu valor sin segundo 310  
 generales los enojos,  
 y es tu desdicha en el mundo  
 llorada con tantos ojos;  
 tanto, que en Toledo agora  
 si llora el niño en la cuna, 315  
 sus padres piensan que llora  
 también tu mala fortuna.  
 El mundo entero te adora.

*Sale un MORO, y habla al oído de ALIMAYMÓN.*

De Zayda las luzes bellas  
 quieren verte, porque dize 320  
 que, movida á tus querellas,  
 lloran tu estrella infelize  
 sus ojos, que son estrellas.

R. ALONS. ¿Zayda, la que es maravilla  
del mundo?

ALIMAYM. La rica hermosa, 325

309 *Despojos*.—*Passim*. Véase *Parte I*, v. 766, nota.

319 *Las luzes bellas* = "las estrellas", metafóricamente, por "los ojos". Tópico de galantería muy usado en el decir poético de entonces. Guillén de Castro denuncia el abuso: "*Marcelo*. Pienso que amanece agora. | *Otavio*. Soles son *luzes tan bellas*. | *Hipólita*. ¡Qué cansada está el aurora, | el Sol, la luna y estrellas | destos requiebros, Señora! | *Doña Leonor*. Son muy añejos..." *La fuerza de la costumbre*, jorn. II.

322 *Estrella*. Véase *Parte I*, v. 1194 y nota.

325 *La rica hermosa*, sin coma después de *rica*. Cfr. los dictados similares *rico hombre*, *rica hembra*, el *rico franco* del rom. etc.

hija del Rey de Sevilla,  
apiadada de piadosa  
viene á verte.

R. ALONS. Iré á servilla.

ALIMAYM. Agora en Consuegra está,  
que es suya.

R. ALONS. Justo sería 330  
recebilla.

ALIMAYM. Viene ya;  
que, como es sobrina mía,  
á Toledo viene y va.

*Sale ZAYDA, mora, con todos los MOROS que pudieren  
acompañarla.*

ALIMAYM. ¡Zayda!

ÇAYDA. ¡Alonso! ¡Alimaymón!

R. ALONS. Ya mis penas glorias son. 335

ÇAYDA. —¡Bello galán!— *Aparte.*

R. ALONS. —¡Bella dama!— *Ap.*

Poco debes á tu fama.

ÇAYDA. Corta anduvo tu opinión.

R. ALONS. Mil años te guarde el cielo.

ALIMAYM. Voyme, Alonso, y quando estés 340  
con más falta de consuelo,  
bolveré.

R. ALONS. Beso tus pies.

ALIMAYM. Pierde el pesar.

R. ALONS. ¡Perderélo!

---

336 *Bello galán.* La hermosura de Alfonso era tradicional. "Et assí como cuentan las estorias todas que desta razon fablan, este rey don Alfonso era cavallero muy fermoso." *Prim. Crón. Gral.*, 827, col. 2.—"Don Alfonso es muy hermoso, | de grandes dones dotado... | El uno le dijo al otro: | ¡Hermoso es este cristiano!" (Durán, 767.)

Vase ALIMAYMÓN, y siéntase ZAYDA y DON ALONSO,  
con otros que los acompañan.

ÇAYDA.      Alonso, tanto boló  
tu nombre, siempre alabado,      345  
por el mundo, que llegó  
mil veces donde tratado  
hemos dél tu fama y yo.  
Inclinéme á tu valor,  
siendo casta mi esperança;      350  
y como siempre el amor  
que fué grande en la alabança,  
en la lástima es mayor,  
apenas tuve creído  
tu vencimiento en tu suerte,      355  
quando por verte he venido

344 á 352 Pormenor ingenuo, casi infantil, pero que la lejanía romántica disculpa y hasta legitima. Guillén de Castro, como tantos autores de la época—y de ahora!—, veía los siglos XI y XII á través de un prisma especial. De estos amores de ensueño, imaginativos y á distancia, algo difíciles de explicar psicológicamente, corrían relatos desde antigua fecha. Tal se contaba de una Infanta mora, hija de Miramolín Enecer, el *Rey verde*, la cual languidecía, con fatal dolencia romántica, en su palacio de Marruecos, por amor de Don Sancho de Navarra, á quien no conocía sino por la fama de sus heroicas proezas (cfr. *Los Teobaldos de Navarra*, por T. Domínguez Arévalo, págs. 24 y siguientes). Otras citas podrían alegarse. Como ejemplo típico de tan sutil y alambicado amor, baste recordar la patética leyenda de Jaufré Rudel, príncipe de Blaye, ardientemente enamorado de la Condesa ó Reina de Trípoli no más que por la fama de su peregrina hermosura; tradición conmovedora, pero falsa, que inspiró bellamente á Petrarca, Uhland, Swinburne, Heine, Carducci y Ed. Rostand.

348 *Tu fama*, ó sea, "los pregoneros de tu fama".

349 *Valor*.—Véase v. 404 y nota.

templando el gusto de verte,  
Señor, el verte vencido.

Y no sólo á verte vengo,  
con ser este el mayor bien 360  
que para el alma prevengo,  
sino á ofrecerte también  
quanto valgo y quanto tengo.

Cuenca, Consuegra y Ocaña  
y otras mis Villas tendrás, 365  
cuya riqueza es estraña;  
y oxalá, por darte más,  
fuera mía toda España

y quantas Provincias son  
desde Levante á Poniente; 370  
pero, con esta intención,  
en mis joyas solamente  
puedo ofrecerte un millón.

Empeña ó vende mis Villas  
si no basta mi tesoro, 375  
y estima con mi decoro  
estas entrañas sencillas  
con más quilates que el oro.

R. ALONS. Señora, pues causa ha sido  
el no haver vencido, al ser 380  
de ti tan favorecido,  
desdicha fuera el vencer,  
como es dicha el ser vencido.

Y assí, tres venturas son  
las que el cielo me asegura 385  
tras la pasada ocasión,

376 *Decoro*. Aquí, naturalmente, en sentido de "pureza, honestidad, recato."

386 *Ocasión* = peligro.—*Passim*. Véase *Parte I*, v. 1365 y nota.

pues me venció tu hermosura  
y luego tu obligación.

Con el honor que me ha dado  
tu boca, te certifico  
que no sé si me has dexado  
más obligado que rico,  
ó más rico que obligado.

390

No tiene el suelo español  
la riqueza en que me fundo,  
pues miro entre tu arrebol  
en ti, aunque pequeño, un mundo  
donde nunca falta el Sol,

395

para ver que no me engañas  
quando de dezirme trates  
que engendran glorias estrañas,  
oro de muchos quilates,  
las venas de tus entrañas.

400

Mas si ofende tu valor  
mi alabança, ve culpando

405

395 *En que me fundo* = "á que aspiro", "en que tengo puesta mi esperanza".—*Passim*. Véase v. 2268, y *Parte I*, v. 110. Comp. "...y asi en quedarme mi remedio *fundo*." Tirso, *El Vergonzoso en Palacio*, jorn. II.

398 *Sol*.—Para la fácil inteligencia de este trozo (vv. 394 á 403) importa recordar que "el oro es engendrado por el Sol" (véase *Parte I*, v. 1664 y nota). Al galante Alfonso ya no le parece codiciable la riqueza que el suelo español esconde, porque al mirar á la apasionada princesita, ha visto en ella otra riqueza de más precio. Adviértase que esta riqueza no es, precisamente, la hermosura física de Zayda, sino su condición moral. "Si eres un Sol de hermosura—dice Alfonso—, si en tí llevas un *Sol*, harto se infiere que llevas también *oro* precioso en las entrañas."

404 *Tu valor* = "tu alta condición, tu elevado mérito."

mi agradecido temor,  
aunque mis ojos callando  
te lo dixeran mejor.

Mas si con ellos te obligo,  
quando tu alabança sigo, 410  
de mí puedes admitir  
lo que te quiero dezir,  
pero no lo que te digo.

Y lo que pisando vas,  
por ídolo he de tener; [Se arrodilla.] 415  
no puedo ofrecerte más,  
pues ni aun á ti he de ofrecer  
las glorias que tú me das.

ÇAYDA. Levanta; ¡notable exceso!

R. ALONS. ¡Zayda bella!

ÇAYDA. Rey cristiano, 420  
de tu Magestad el peso  
haze que tiemble la mano.

R. ALONS. Como Reyna te la beso.

ÇAYDA. No, Señor. ¿Qué Rey la besa  
á Reyna sin ser su esposa? 425

R. ALONS. ¡Atrevida fué la empresa!

ÇAYDA. ¡Gran Alonso!

R. ALONS. ¡Çayda hermosa!

*Sale PERANSULES.*

PERANS. El Rey te espera en la mesa.

ÇAYDA. Hoy á mi lado sentado  
comerás.

---

406 *Mi agradecido temor*; esto es, "la grata inquietud ó confusión de mi turbado ánimo".

- R. ALONS. ; Dulce comida! 430
- ÇAYDA. ¿Qué dizes?
- R. ALONS. Sólo un bocado  
podrá el comelle á tu lado  
hazer eterna una vida,  
y más, si potable el oro  
de tus entrañas comiera... 435
- ÇAYDA. ; Yo te estimo!
- R. ALONS. ; Yo te adoro!
- ÇAYDA. —; Ay, cielo, si fuera moro!— [*Aparte.*]
- R. ALONS. —; Ay, Dios, si cristiana fuera!— [*Ap.*]
- Entranse todos.*

*Suena ruido, y dicen dentro á bozes lo que se sigue,  
y salen ARIAS GONÇALO y sus HIJOS arriba en la  
muralla.*

- (DENTRO.) ; España! ; Santiago! ; Cierra, cierra!  
; Arrima esas escalas, apercibe 440  
instrumentos y máquinas de guerra!  
; Biva el Rey! ; biva el Rey!—
- ARIAS. ; El cielo bive,  
defensor desta causa, y desta tierra!...  
; Gigantes pare quien razón concibe!
- (DENTRO.) ; Çamora!
- (OTROS.) ; España!
- ARIAS. ; Fuerte es la batalla! 445  
; Hijos, corred, bolando, la muralla!  
Allí arriman escalas, allí han hecho  
un portillo. ; Acudid! Mostrad el brío

---

434-435 O más claro: "si el potable oro de tus entrañas..." (Cfr. vv. 401 á 403.)

donde os parezca ser de más provecho.

*Vanse los HIJOS, y él prosigue diciendo:*

¡Çamora insigne! ¡A tu defensa embió 450  
 á pedaços el alma, quando el pecho  
 ocupa en tu muralla este bacío;  
 ¡y oxalá que aunque á costa de mi pena  
 te diera un hijo para cada almena!

*Tocan al arma, y salen el REY DON SANCHO,  
 y DON DIEGO, y quantos SOLDADOS puedan.*

D. SANCH. ¡Ea, valientes Godos no vencidos, 455  
 y vencedores siempre, nuevos Martes!

Pues que nos sobra gente, repartidos  
 á Çamora asaltad por varias partes;  
 que tanto se os defienda, de corridos,  
 á puñadas batid sus baluartes, 460  
 á puntapiés sus torres hazed pieças,  
 sus murallas romped con las cabeças.

Por aquí miro su mayor flaqueza...  
 ¡llegad, llegad! ¡venced, venced agora!

ARIAS. Está en mi defensión su fortaleza. 465

D. SANCH. Arias Gonçalo, ¡ríndeme á Çamora!

455 *Valientes Godos.* Véase *Parte I*, v. 1687 y nota.

459 *Que tanto se os defienda, de corridos;* esto es, "de puro avergonzados por la tenacidad con que de vosotros se defiende..."

465 *Defensión.* Comp. "Prevenido, en efeto, | de toda defensión y parapeto..." Lope, *La Gatomaquia*, silva VII.— "...mas donde | no aprovecharon ternezas | mal pudieran defensiones." Guillén de Castro, *La Tragedia por los celos*, jorn. III.—Decíase también *ofensión*, v. gr., "que la ofensión que fizo el braço diestro..." *Las Hazañas del Cid y su Muerte* (Anónimo), jorn. I.—Comp. *Parte I*, v. 2590.

Contempla el oro en mi Real cabeça  
y el azero en mi mano vencedora.  
Si soy tu Rey, buen viejo...

ARIAS. ¡ Cosa es llana !

D. SANCH. ...no seas deste muro barbacana. 470

ARIAS. También lo fué tu padre, en quien de es-  
contemplo circuída el alma santa, [trellas  
y heredero también de sus querellas  
me encargó la tutela de la Infanta.

Leyes tuyas defendiendo, que atropellas 475  
con tanta fuerza y con injuria tanta;  
¡ y los Reyes que son Cristianos Reyes,  
no rompen fueros, ni derogan leyes!

D. SANCH. ¡ Eres traydor !

ARIAS. ¡ No soy ! Y el mismo cielo  
defiende mi justicia averiguada. 480

D. SANCH. ¡ Escalas ! ¡ Ea, escalas, y de un buelo  
sube, don Diego !

D. DIEGO. El pomo de mi espada  
media Çamora te pondrá en el suelo.  
¡ Sangre de Lara soy !

D. SANCH. Esta jornada  
quiero vencer yo solo; poner quiero 485  
en Çamora mis armas yo el primero.

Mi fe me anima, y mi valor me abona;  
desta manera la vitoria allano.

---

484 *Sangre de Lara soy*. Cfr. "...la flor es de los de Lara | y lo mejor de Castilla." (Durán, 784.) Otros romances denominanle *Don Diego de Lara*, á secas. Salazar y Castro, en su *Hist. general de la casa de Lara*, deshace el error. Don Diego Ordóñez era, en efecto, hijo del Conde Don Ordoño, mas no de Lara, sino de la casa real de León. (*Loc. cit.*, tomo I, pág. 84.) Fr. Prudencio de Sandoval agrega que tenía "sus haciendas en Galicia, en tierra de Lemos y Sarria".

¿Qué mano ha de atreverse á mi persona?  
 ARIAS. Nadie te ha de ofender, Rey soberano. 490

D. SANCH. Pues ¿qué harás?

ARIAS. Respetando tu corona,  
 si subes solo, besaré tu mano;  
 pero el que te acompañe, por mis braços  
 al suelo ha de bolver hecho pedaços.

D. SANCH. ¡Ah, villano! Ya estoy de enojo ciego. 495

Hoy mi valor, que en mi vengança apoya,  
 Cipión cartaginés, Aquiles griego,  
 será sobre Cartago y sobre Troya. [go!  
 ¡Guerra, guerra! ¡Çamora á sangre y fue-

ARIAS. No haréys; que es el honor preciosa joya, 500  
 y puras fuerças de flaqueza saca.

D. DIEGO. ¡Biva don Sancho!

ARIAS. ¡Biva doña Urraca!—  
 ¡No puedo más, ay, cielo! ¡Ah, çamorano  
 valor! ¿dónde te escondes? ¿qué te has he-  
 [cho?...

*Esto último se dice dando el asalto á la muralla,  
 y sale á ella DOÑA URRACA con los cabellos des-  
 compuestos.*

URRACA. ¡Ah, nobles de Castilla! ¡Injusto hermano 505  
 sediento de mi sangre! ¡De mi pecho  
 la saca agora, que se opone en vano  
 á tu rigor, del mío satisfecho!  
 ¡Llega, y para que el cielo te destruya,  
 bebe mi sangre, que también es tuya! 510

504 *Ascondes*, por *escondes*, frequentísimo.

506 y 510 Véase v. 158 y nota.

- ¡Teme á mi padre, en quien vengança  
de tu injusticia! [espero
- D. SANCH. ¡Oh, vil! ¿quién te respeta?  
¡Subid, Soldados! ¡Venga un ballestero!  
¡Pásele el corazón una saeta!
- URRACA. ¡Padre, buelve por mí en trance tan fiero! 515
- D. SANCH. ¿Que esso te anima y esso me inquieta?  
¿Tu padre llamas? ¡Para hazerme guerra  
baxe del cielo, ó salga de la tierra!...

*Sale de la tierra el REY DON FERNANDO con un venablo  
en la mano sangriento.—Visión.*

- REY FER. Detén, Sancho, la mano, que violenta  
es injusta.
- D. SANCH. ¿Qué miro? ¿Qué recelo? [ta? 520  
¿Qué me aflixe, me asombra y me amedren-
- REY FER. Quien no obedece al padre ofende al cielo,  
y nunca tierra firme le sustenta.  
Tu muerte, Rey don Sancho, te revelo,  
cuyo i[n]strumento el cielo soberano 525  
puso á tus ojos y dexó en mi mano...
- Buélvese el REY DON FERNANDO á en-  
trar debaxo la tierra, desapareciéndose.*

516 *Que esso...?* Locución elíptica que lleva implícito un *crees*: “¿*Crees* que esso... etc.?—*Me inquieta*. El *te* (por *me*) de la ed. de Foerster, es erróneo.—*Inquieta* es cuadrisílabo. Comp. los versos siguientes: “¿El dudallo *te inquieta?*”—“*Esse inquieto sosiego*.” Guillén de Castro, *Los mal casados de Valencia*, jorn. II.—“Y el *inquieto cuidado*.” Idem, id., jorn. III.—“La mente siempre *inquieta*.” (Durán, 730.)

526 *Puso á tus ojos*. Véase, *Parte I*, v. 1567 y sigs.

- D. SANCH. ¡Válgame Dios! Soldados, ¿havéys vis-  
¿Havéys visto, vasallos?... [to?...]
- D. DIEGO. Rey, ¿qué es esto?
- D. SANCH. ¡Toquen á recoger! ¡que no resisto  
esta sombra, este asombro!...
- D. DIEGO. ¿Descompuesto 530  
tu Magestad?
- D. SANCH. En lo que estoy no asisto...  
¡A recoger, Soldados! Pase presto  
la palabra.
- D. DIEGO. ¿Qué viste?
- D. SANCH. Al gran Fernando,  
mi vida con mi muerte amenazando...—
- ARIAS. ¿Qué suspensión, Señora, habrá podido 535  
la furia detener del Rey tu hermano?  
*Tocan dentro las cajas (\*) á recoger.*  
¡Ya toca á recoger!
- D. SANCH. Ingrato he sido  
á mi padre y á Dios...
- URRACA. Quando su mano  
nos pudiera vencer, ¿cómo vencido  
se va?... ¿Qué puede ser?...
- D. DIEGO. Rey soberano, 540  
¿qué tienes?...
- ARIAS. ¡Con qué priesa se retira!  
El mismo cielo por tus cosas mira.
- Vanse.*

*Sale BELLIDO DE OLFOS, solo.*

BELLIDO. ¡Ay, Zamora desdichada!

(\*) *Las cajas*.—Anacronismo evidente. En tiempos del Cid, las *cajas de guerra* se empleaban en el campamento moro, pero no en el nuestro.

¡Ay, patria amada y querida,  
injustamente perdida 545  
y dignamente adorada!

Estraña resolución  
encamina mi esperança;  
si es vengança, no hay vengança  
sin asomos de trayción. 550

Aunque tenga el fin funesto  
la intención que traygo agora,  
la libertad de Zamora  
gallardamente he dispuesto.

Mas toda el alma se admira 555  
del valor que en mí no afloxa.

¿Quién me anima? ¿quién me arroja?  
¿quién me tienta, ó quién me inspira?

En todas mis esperanças,  
en todas mis intenciones, 560  
con recelos y trayciones  
aseguré mis venganças.

Y hoy ni medroso me espanto,  
ni covarde me retiro,  
con saber que á tanto aspiro 565  
y ver que aventuro tanto.

Algún impulso divino  
da fuego á mi pensamiento;  
del cielo soy instrumento,

---

544 Consta que Vellido Adolfo no era zamorano. Cfr. "estava y un cavallero que dizien Vellid Adolfo; et... dixo á donna Vrraca: "sennora, yo vin á Çamora con "XXX cavalleros todos míos vasallos, et serví á vos con "ellos, gran tiempo a, muy bien..." *Prim. Crón. Gral.*, 835. Y en posteriores redacciones: "Cuando esto oyó Vellido Dolfo dixo... "Señora, yo vine á Çamora desde mi tierra "con treynta cavalleros, todos mis vasallos", etc. (Ed. Florian de Ocampo, fol. ccxcv vuelto, col. 2.)

aunque malo, peregrino. 570

Aquí esperaré á la Infanta.  
Mas ya viene. Loco estoy  
de ver que covarde soy  
y la muerte no me espanta.

*Sale DOÑA URRACA y algunos VASALLOS que la acompañan.*

URRACA. El no perderse Zamora 575  
milagro del cielo ha sido;

á mi hermano vi vencido,  
y á su gente vencedora.

VASALLO. Cansada debes de estar,  
Señora.

URRACA. Como muger, 580

cansada estoy de temer,  
y muerta estoy de llorar.—  
¿Bellido de Olfos?

BELLIDO. Si gustas,  
hablarte á solas querría.

URRACA. Dexadnos.

*Vanse todos, dexando solos á los dos.*

BELLIDO. Señora mía, 585

el ver tus lágrimas justas  
me ha movido y me ha obligado.

Ya sabes que te he servido,  
y que nunca de ti he sido  
con una merced premiado. 590

Con todo, por verte agora  
como estás, tu bien procuro.  
¿Qué me darás si aseguro  
la libertad de Zamora?

- URRACA. Bellido, en el alma precio  
 essa oferta, y si has oído 595  
 que “quien compra del perdido,  
 á su gusto pone el precio”,  
 consulta en tu voluntad  
 lo que quieres, con saber 600  
 que diera el alma por ver  
 á Zamora en libertad.
- BELLIDO. Dame la mano, y confía  
 de mi industria y de mi suerte  
 el darte con una muerte 605  
 Zamora libre en un día.  
 Escucha, Señora...
- URRACA. 610  
 ¡ Calla,  
 si es trayción; y en mi querella  
 escusará el no sabella  
 la culpa de no escusalla!...
- BELLIDO. Ya te entiendo.—A quien le pesa [Ap.]  
 de mis traças viene aquí...  
 Hoy el mundo verá en mí  
 la más atrevida empresa.—  
 ¡ Lloras, Señora?... No llores. 615  
 —Hoy seré terror de España.— *Aparte.*

595 *precio*, aprecio. Comp. “*Precia el alma, y no la vida.*” Guillén de Castro, *El Amor const.*, jorn. III.—“Mas *precio* entre aquellos cerros | salir, á la primer luz, | prevenido el arcabuz...” Rojas, *García del Castañar*, jorn. I.— Véase *Parte I*, v. 250 y nota.

597-598 La Infanta contesta con un proverbio. Cfr. “*Di-xol estonces donna Urraca: “Vellid Adolffo, dezirt’é la “palabra que dixo el sabio: Bien mierca ell omne con el “torpe et con el cuytado; et tú assí farás conmigo...” Prim. Crón. Gral., 835.*”

602 En la ed. de 1621: “en Zamora liberaad.”

603 *Dame la mano*. Sobrentendido, “á besar”.

*Salen* ARIAS GONÇALO y sus HIJOS.

Arias Gonçalo te engaña,  
y todos te son traydores.

Da Zamora al Rey tu hermano,  
pues defendella no puedes,  
y espera después mercedes  
de su justa heroyca mano.

620

¿Qué importa en esta jornada  
defendella un mundo entero,  
y por la una parte Duero,  
por la otra peña tajada,

625

si faltan mantenimientos?  
Rico, pobre, bueno ó malo,  
¿comerán de Arias Gonçalo  
los honrados pensamientos?

630

Mira que estás engañada  
de quien te incita y provoca;

625 *Duero*. Véase *Parte I*, v. 2823 y nota.

626 *peña tajada*. W. Foerster, corrigiendo el texto de 1621, escribe *Peña*, con mayúscula. En los tratados de Milá (*Poes. épico-her.*, 281, n.), y Menéndez y Pelayo (*Ant.*, VIII, rom. 36) también se lee *Peña*, lección que adoptan Bonilla y San Martín (*Rev. Hisp.*, 1902, pág. 328) y otros. —La forma *peña* es la exacta. No se trata de una ciudad ó villa, sino de una particularidad topográfica y estratégica. Dice la *Crón. Gral.*: “é fué andar enrededor de Çamora, é vió como estaba toda en *peña tejada* é fuertes muros é las torres muchas é fuertes; é de la otra parte el río *Duero* que corre al pie.” Cfr. el rom. “armada está sobre *peña | tajada* toda esta villa.” Durán, 768. Así, en *La Vida del pícaro* del Capitán Longares, publicada por el Sr. Bonilla (*loc. cit.*), se lee: “Aquesta es la Zamora bien çercada | de un *Duero*, combertida el agua en mosto, | y la *peña* no *peña*, mas *tajada*” (vv. 146 á 148).—Comp. *Parte I*, vv. 1436-1437.

quien no da pan á la boca  
mal dará fuerça á la espada.

A Zamora rinde...

ARIAS. ; Infame, 635  
bajo, vil, de humilde pecho,  
mi respeto justo ha hecho  
que tu sangre no derrame!

ROD. AR. ; Villano!

ARIAS. ; Espera, Rodrigo!  
; Hijos!

DON AR. ; Desvergüença tanta!... 640

GON. AR. ; Bive Dios!

BELLIDO. Mátanme, Infanta,  
porque las verdades digo;  
pues por hazerse Señor  
de Zamora, te ha engañado  
Arias Gonçalo...

ARIAS. ; Oh, malvado! 645  
; Tú mientes como traydor!  
; Matalde! (\*)

ROD. AR. ; Villano!

DON AR. Espera...

GON. AR. ; Traydor!

ARIAS. En esto, Señora,  
va mi honor.

BELLIDO. —; Ah, quién agora [*Aparte.*]  
alas en los pies tuviera!— 650  
[*Vase huyendo.*]

---

637 *Mi respeto.* Alude á la presencia de la Infanta. Véase v. 867, y *Parte I*, vv. 236, 991 y notas.

(\*) ; *Matalde!* La ed. de 1621, y todas las demás, ponen este grito en boca de Urraca; pero la actitud que adopta con Vellido, aquí, y en las escenas siguientes, no lo autoriza.

ARIAS.           ¡Ah, hijos! ¡ah, Zamoranos!  
                   ¡Muera, muera el Magancés!  
                   Ligeros tiene los pies...  
                   ¡no se os vaya de las manos!

(DENTRO.)   ¡Aquí, aquí!...

URRACA.                           ¡Terrible estruendo!                   655  
                   ¡Cómo sin alma he quedado!  
                   —¿Qué intención le habrá obligado [Ap.]  
                   á Bellido? No la entiendo.  
                   Y este impensado rigor  
                   me atemoriça, ¡ay cuytada!                   660  
                   pues yo soy tan desdichada  
                   como Bellido es traydor.—

*Vanse.*

*Salen el REY DON SANCHE y DON DIEGO ORDÓÑEZ  
 DE LARA.*

D. DIEGO.   Ya te miro, gloria al Cielo,  
                   con menos pena, Señor.

D. SANCH. A faltarme tu valor                   665  
                   y á no tener tu consuelo

---

652 *Magancés*; esto es, "muera el traidor cobarde", por alusión al Conde Ganelón ó Galalón de Magansa, el célebre traidor de Roncesvalles. Comp. "¡Ah, Galalón, vil bastardo; | en efeto, *Magancés!*" Lope, *El Marqués de Mantua*; jorn. III.—"Ya muestra aquel de *Magancés* el miedo, | hermano, al fin, de *Galalón* cobarde!" Idem, *Las pobrezas de Reynaldos*, jorn. I.—"Liebre veloz de casta *magancesa*." Idem id.; jorn. id.—"...Después | que me has podido alcanzar, | no me hablas, *Magancés*." Ricardo del Turia, *La Burladora burlada*; jorn. III.—"Entre humores *maganceses* | de maldita calidad | y dos viejas *Galalonas* | fué puesta en cautividad." Quevedo, *Marica en el hospital* (Durán, 1751).

sin duda hubiera acabado  
la vida.

D. DIEGO. El pesar destierra.

D. SANCH. Vi que, temblando, la tierra  
abría el Cielo enojado;

vi de mi padre al abrilla,  
el aspecto soberano,  
y de un venablo en su mano  
vi la sangrienta cuchilla,

—¡paréceme que á la vista  
le tengo!—y tras esto veo  
abraçarse mi deseo  
por házer esta conquista...

Pienso que pierdo opinión  
si mal logro esta esperança;  
tú, pues eres mi privança,  
tú, pues sabes mi razón,  
dame consejos agora...

¡No reposo, no sosiego!

¿Qué dizes? ¿qué haré, don Diego?

¿quitaré el cerco á Zamora?

D. DIEGO. Si es que el cerco se levanta  
porque pesa en tu conciencia

la justísima obediencia

de tu padre, cosa es santa.

Mas si es por esta visión  
fantástica, ciega y vana,

672 *Aspecto*. Se pronunciaba *aspeto*, sin *c*. Véase *Parte I*, v. 690.

677 *Abraçarse*, por "abrasarse". Cfr. vv. 715 y 1296, y *Parte I*, vv. 720 y 724.

692 *Fantástica*. Así en la ed. de 1621. Comp. "A fantasía, de cosa *fantástica* ó fingida..." Torres Naharro, *Pro-paladia, prohemio*.—Los textos de la época suelen ofrecer *reduzga* por "reduzca", *gamaleón* por "camaleón", etc. En

á tu valor, cosa es llama,  
que ofendes. ¿No ves que son  
quimeras que se levantan, 695  
y las presenta el sentido?

O es que en Zamora, temido,  
con enbelecocos te espantan;  
que no falta una [h]echizera,  
que entre sombras finge y miente... 700

Si es que por hijo obediente  
lo dexaras, justo fuera;  
mas si no, poco te estimas,  
si es que por eso lo dexas.

D. SANCH. Como discreto aconsejas 705  
y como valiente animas.

Mía Zamora ha de ser,  
aunque para hazerme guerra  
brote gigantes la tierra.

¡Bive Dios, que he de poner 710  
en ella mis estandartes,  
armas de seda y de azero,  
si no es que allano primero  
sus torres y baluartes!

Todo mi valor lo abraza; 715  
á todo mi fuerza obligo:  
y si la estrella que sigo  
con venablos me amenaza,  
para poderme igualar  
en las armas al contrario, 720

---

Lope, *Gayfás* por "Cayfás" (*Entremés de la muestra de los carros*, ed. Sancha, tomo XVIII, pág. 378). Es, por lo tanto, inmotivada la corrección *fantástica* que W. Foerster introduce en su edición.

717 *Estrella*. Véase *Parte I*, vv. 1194, 1556 y notas.

en la mano de ordinario  
 un venablo he de llevar.  
 Iguales armas tenemos  
 la Fortuna y yo.—¿Has oído?...

(DENTRO.) ¡ Afuera ! ¡ aparta !...

D. DIEGO. Un ruido  
 cuyas bozes son estremos...

725

Descompuesto un cavallero,  
 huye, pica, corre, buela...

D. SANCH. Como es de miedo, la espuela  
 haze el cavallo ligero.

730

Los que le siguen dirán  
 si es ligero su cavallo.

D. DIEGO. Rebientan por alcançallo,  
 mas pienso que no podrán.

La gente de tu Real  
 le ha recogido, y le ampara.

735

¡ Qué á espacio vuelven la cara  
 al peligro, aunque es mortal,

721-722 Guillén de Castro no advirtió que el venablo de oro era el cetro real de entonces.—“...Et traye (Don Sancho) en la mano un venablo pequenno dorado como lo abien entonces por costumbre los reys.” *Prim. Crón. Gral.* 836. Todavía en el rom. que publicó Sepúlveda, núm. 44 de la *Prim.*, se lee: “...Encomendóle un venablo | á ese malo de Vellido, | dorado era y pequeño | qu’el Rey lo trata consigo.” (Durán, 777).—El venablo fué en un principio arma de caza, como lo revela su etimología (de *venari*, cazar). Véase *Parte I*, vv. 1567 y sigs.

726 *Estremos*.—*Passim*. Véase *Parte I*, v. 29 y nota.

735 *Real*.—*Passim*. Rigurosamente, se entiende del sitio en que está la persona real; pero también vale paraje ó lugar donde está acampado un ejército, y á veces, el cuerpo del mismo ejército. De los tres casos se ofrecen ejemplos en esta obra.

737 *A espacio*.—*Passim*. Véase *Parte I*, v. 611 y nota.

los contrarios!

D. SANCH. Hay valor  
en ellos.

D. DIEGO. ¡ Con qué congoja 740  
de su cavallo se arroja!...

[BELL.] *Dentro.* ¡ Ah, Rey don Sancho! ¡ Ah, Se-  
D. DIEGO. Por ti pregunta. [ñor!

D. SANCH. ¿ Por mí?  
Tocaránme sus cuydados.

D. DIEGO. Ya una tropa de Soldados 745  
le traen, caminando, aquí.

D. SANCH. Algunas causas mayores  
le obligan á estremos tales.

*Salen BELLIDO DE OLFOS, y SOLDADOS que le traen.*

BELLIDO. Rey, ampara los leales,  
y castiga los traydores. 750

D. SANCH. Alça, ¿ quién eres?

BELLIDO. Bellido  
de Olfos soy. Con boca y manos  
á los Reyes Castellanos  
he adorado y he servido.

Y Arias Gonçalo, Señor, 755  
con audacia, y con malicia,  
porque esforcé tu justicia  
y contradixé á su error;

porque dixé que á Zamora  
como era razón te diese, 760  
fundado en el interese

---

761 *Interese.* Forma comunísima en el siglo xvi y principios del xvii. Comp. "Menester es amar á Dios sin *interese*", Santa Teresa, *Mor.* IV, 2.—"López. ...y este me es

de su intención, que es traydora,  
 con sus hijos me acomete,  
 entero el pueblo amotina  
 contra mí, que á la malina  
 ocasión asió el copete.

765

Pero la ignocencia mía  
 porque quiere castigallo,  
 todo el cielo, en un cavallo  
 que apercebido tenía,

770

me ha valido, y me ha escapado  
 de aquel indomable viejo,

no pequeño *interese*." *Comedia de Sepúlveda*, acto I.—"Cesando la codicia del *interese*, cesaba sufrir el trabajo." Hurtado de Mendoza, *Guerra de Granada*, lib. III, núm. 31.—"Sabiedo quién soy yo y el *interese* que se os puede seguir..." *Quij.*, Parte I, cap. 41.—"...á tu mujer, *interese* | y lisonjas le ofreció." Guillén de Castro, *Los mal casados de Valencia*, jorn. III.—Véase, Juan Valdés, *Diál.*, pág. 79 (ed. Mayáns, 1737).

765 *Malina*. Cfr. *Parte I*, v. 1445 y nota.

766 *Copete*. Forma antigua del refrán "asir la ocasión por los cabellos." Comp. "La ocasión me da el *copete*." Guillén de Castro, *El Amor constante*, jorn. I.—"Pierden las ocasiones | porque en la calva tienen un *copete* | que solo se le coge el que acomete." Lope, *Gatom.*, Silva VI.—"Ofrecióme la ocasión | el *copete*, y fué razón..." J. Bautista de Villegas, *La Despreciada querida*, jorn. I.—Era el *Copete* "cierta porción de pelo que se levanta encima de la frente, de figura redonda ó prolongada, que unas veces es natural, y otras postizo." *Dicc. de Aut.*—Cfr. "¿Es más hacienda el bigote | y el *copete* de un mozuelo | billetero, espadachín...?" Lope, *La mal casada*, jorn. I.—"Mas estas son tenacillas, | y el alzador del *copete* | y los bigotes, esotras." Calderón, *La Dama Duende*, jorn. I.

767 *Ignocencia*. El grupo *gn* suena *n*. Véase nota al v. 765.

por aquel postigo viejo  
que nunca fuera cerrado.

Por él huyendo salí,  
que es mi amigo el Capitán  
de los que en su guarda están,  
y el cielo me traxo aquí  
por milagro, y... Rey, querría  
hablarte á solas.

775

D. SANCH.

¡ Ios fuera!

780

[A DON DIEGO y SOLDADOS.]

D. DIEGO. —Este es traydor.—

[Aparte.]

*Vanse todos dexándolos solos.*

BELLIDO.

—¿Quién pudiera [Ap.]

tanto, sin la industria mía?—

Yo he procurado, Señor,  
que pongan los çamoranos  
á su justicia en tus manos  
y á Çamora en tu valor.

785

No bastó en mi diligencia  
la fuerça de mi verdad,  
y acudiendo á mi lealtad  
he venido á tu obediencia.

790

773-774 *Por aquel postigo viejo...* Cfr. rom. 50 y 50 a de la *Prim.* (Durán, 804.)—Este pie de romance fué de los más populares y famosos.—Véase v. 914 y nota.

780 *Ios.* En la ed. de 1631, *Híos.*—En la época, el pueblo decía *imos* por “vamos”, *is* por “vais”, *ios* por “idos”. La forma *ios* se rige por la misma norma que *salios*, *subios*, etc. Cfr. *Parte I*, v. 1459, nota. La corrección *¡[d]os*, propuesta por W. Foerster, es absurda, porque destruye la medida del verso. Comp. “Pues *ios*, que quiero saber | deste paje lo que ha sido.” Guillén de Castro, *Los mal casados de Valencia*, jorn. II.—En la *Rosa esp.* de Timoneda: “*Ios* de mis tiendas, Cid.” (Durán, 816.)

¿No me admites por vasallo?

D. SANCH. Sí, pues la mano te doy.

[*Bésale BELLIDO la mano.*]

BELLIDO. Pues agora que lo soy,  
 en obligación me hallo  
 de darte á Çamora; agora,  
 Rey justo, Rey soberano,  
 pues Çamora está en mi mano,  
 cuenta por tuya á Çamora.

795

D. SANCH. Bellido de Olfos, si esso  
 tu espada y crédito abona,  
 serás segunda persona  
 en mis Reynos...

800

BELLIDO. Tus pies beso.

Sólo tú, Rey, has de ser  
 depósito del secreto.  
 Oye, escucha:

D. SANCH. ...Esso prometo,  
 y aseguro.

805

BELLIDO. Has de saber...

*Dize dentro* ARIAS GONÇALO:

ARIAS. ¡Ah, Rey don Sancho! ¡Ah, Señor!...

---

791 á 795 *La mano te doy.* Sobrentendido: á besar.—  
 Comp. vv. 2823-2824, y véase *Parte I*, v. 1695 y nota.—  
 Cfr. “Los vasallos han de conocer señorío al señor... et  
 la manera de cómo son sus vasallos es que, cuando pri-  
 meramente se avienen en aquello que les ha de dar et  
 quieren ser sus vasallos, débenle *besar la mano* et decir  
 estas palabras: *señor don fulano, bésovos la mano et só*  
*vuestro vasallo*; et desque esto haya fecho, el vasallo es  
 tenido del servir lealmente *contra todos los homes del*  
*mundo.*” Don Juan Manuel, *Libro de los Estados*, pá-  
 gina 332.

*Salen el CID RODRIGO, y DON DIEGO ORDÓÑEZ y los SOLDADOS.*

RODRIGO. Al Rey avisemos presto.  
Llega, don Diego.

D. SANCH. ¿Qué es esto?

BELLIDO. —Temblando estoy de temor.—[*Aparte.*] 810.

RODRIGO. Muy grandes bozes se oyeron  
en el Real de don Sancho,

811 y sigs. *Muy grandes bozes*, etc. Cfr. el rom. de Pedro de Padilla "*Muy grandes voces se oyeron | en el Real de don Sancho*" (Rom. publicado por la Soc. de Bibl. Esp.), y los núms. 44, 45 y 46 de la *Prim.* (Durán, 777, 778 y 779). El 45 se cantaba ya en tiempo de Enrique IV, y deriva de la grandiosa gesta del *Cerco de Zamora*. Juan de la Cueva, Lope, Claramonte, Matos Fragoso, Diamante y tantos otros, supieron sacar dramático efecto de este rom., encajándolo en varias de sus obras. Era tal su popularidad, que en el antiguo repertorio dramático se lo parafrasea mil veces, ó bien se lo transporta á situaciones de muy varia índole, tales, como la del auto sacramental de Lope, *La Siega*: "Labrador que el trigo guardas, | no digas que no te aviso, | que del cerco del infierno | dos traydores han salido. | Soberbia y Envidia son, | hijos del Rey del abismo, | que si traydor es el padre | más traydores son los hijos. | Quatro trayciones han hecho, | si te duermes serán cinco..." etc. (Lope, *Obras sueltas*, ed. Sancha, tomo XVIII, pág. 348).—Juan de la Cueva, autor de la tragedia *La muerte del rey don Sancho*, reproduce la versión más arcaica—asonantada en *i-o*—, núm. 45 de la *Prim.* "Una emoción extraña—dice Men. Pidal—y nunca sentida en el teatro, debió de apoderarse de todos los espectadores cuando se dejó oír aquella voz leal de un leonés que gritaba al Rey castellano: *Rey don Sancho, rey don Sancho, no dirás que no te aviso...*" (*La ley. de los Infantés de Lara*, pág. 121.)

que las dava un Cavallero  
de Çamora en el andamio.

*Sale arriba* ARIAS GONÇALO.

ARIAS. ¡Ah, Rey! ¡Ah, Señor!...

RODRIGO. Escucha; 815

desde aquí le devisamos.

ARIAS. De un traydor te guarda...

D. DIEGO. Entera

llega su boz.

D. SANCH. ¡Cielo santo!

ARIAS. ...que de Çamora ha salido,

Bellido de Olfos llamado, 820

traydor, hijo de traydores.

El hechizo de sus labios

no te engañe, que á su padre

y á su misma sangre ingrato,

le mató, y echó en un río; 825

testigo bien declarado

de quien es. Matarte quiere;

toma mi consejo llano;

no digas que no te aviso,

814 *Andamio*. Galería de madera que servía de ensanche, en lo alto de las murallas, al camino de ronda.

821 *Traydor, hijo de traydores*.—El rom. 44 de la *Prim.* acusa á Vellido de parricida, y el 45, después de achacarle cuatro alevosias anteriores, trata á su padre de traidor. Hizosele también descendiente de Gonzalo, emponzoñador de Sancho el Gordo y de Rodrigo Vela, asesino del Infante García (Berganza, I, 434). Milá ve, con acierto, en estas tradiciones, un natural conato de formar aquellos linajes de traidores y leales que tanto abundan en la epopeya francesa. (*Poes. heroico-pop.*, pág. 262, n. 2.)

- no acuerdes tarde, don Sancho. 830  
 Protesto que si sucede  
 lo que digo, en mi descargo,  
 que no puede dar el mundo  
 de tan desastrado caso,  
 ni á tu descuydo disculpa,  
 ni culpa á los Çamoranos. 835
- D. SANCH. ¿Qué es esto, Bellido?  
 BELLIDO. —¡ Ay, cielo! [*Ap.*]  
 De congoxa estoy temblando.—
- RODRIGO. Rey, yo conozco á Bellido;  
 manda prendello, ó matallo. 840
- BELLIDO. Rey, escucha.  
 D. SANCH. Cid, espera.  
 —Confuso me tiene el caso.—
- BELLIDO. Señor, el que da las bozes  
 deve ser Arias Gonçalo,  
 porque sabe que la fuerza 845  
 de Çamora está en mi mano.  
 Estratagemas son tuyas,  
 no lealtades, sino engaños  
 con que defiende á Çamora  
 á costa de mis agravios. 850  
 ¿Quieres lo ver? A tus pies  
 ¿cómo un humilde gusano  
 se atreverá á tu persona,  
 Rey poderoso, Rey magno?
- D. SANCH. Del todo estoy persuadido 855  
 que es traydor Arias Gonçalo.
- RODRIGO. Arias Gonçalo procede  
 como Cavallero honrado,

---

850 *A costa de mis agravios* = á costa mía, haciendo á mi honor los agravios que acabas de oír.—Cfr. v. 2503, y *Parte I*, vv. 177, 1856 y 2940.

y hay en su pecho lealtad,  
 como valor en sus braços; 860  
 y quanto dixo de ti [A BELLIDO.]  
 es cierto y averiguado;  
 que lo sabe el mundo, y yo  
 lo defenderé en el campo,  
 y no á un traydor solamente. 865

D. SANCH. ¡Ah, Rodrigo!

RODRIGO. Señor, callo,  
 obligado á tu respeto.

BELLIDO. Por lo mismo estoy callando...  
 mas no lo que á tu corona  
 sé yo que le importa tanto. 870  
 Si Arias Gonçalo y Rodrigo  
 son parientes tan cercanos,  
 no es mucho le corresponda,  
 aunque contra ti.

RODRIGO. ¡Villano!

D. SANCH. ¡Rodrigo!

RODRIGO. ¡Oh, santa obediencia, 875  
 lazo agora de mis manos!...

BELLIDO. Sí el favorecer al Cid

864 *Lo defenderé en el campo*, esto es, "sustentaré en lid singular lo que afirmo." Comp. "Rey. En efeto ¿qué pedís? | Otavio. Licencia que en la campaña | defienda como es traydor." Tirso, *El Burlador de Sevilla*, jorn. III.

865 *Traydor*. Las palabras *traidor!* y *mientes!* eran fórmulas esenciales del riepto ó desafío. La provocación para la lid hacíase al grito de *traidor!* ó *avele!*; y *mientes!* era la respuesta sacramental del retado. Incepar á uno con la palabra *traidor!* ó *mientes!* en presencia del Rey, constituía un punible desacato á su augusta persona. Por esta grave transgresión de la etiqueta, exclama don Sancho: ¡Ah, Rodrigo!

tu hermana Urraca Fernando  
 los caducos lo entendieron  
 y los niños lo cantaron,  
 y el amor entre los dos  
 recíproco, aunque pasado,  
 tiene fuerza en sus reliquias  
 mayor que en los muros altos  
 de Çamora...

880

RODRIGO. ¡Eres traydor,  
 y mientes! ¡infame, bajo!

885

D. SANCH. ¿En mi presencia?

BELLIDO. Tú eres [A D. SANCH.]  
 partícipe de mi agravio.

D. SANCH. Tocaráme la vengança.

878 *Urraca Fernando*, esto es, hija de Fernando.—W. Foerster propone se corrija: "*Urraca, don Sancho*", como hizo Mesonero Romanos, y con él los demás editores. No ha lugar á ello. Cfr. la *Crón. del Cid*: "E el Rey por consejo del Cid... otorgó á doña *Urraca Fernando* lo que le pidió." (cap. XLVI), y compárese, además: "—Ellos estando en aquesto | entraba *Urraca Fernando*..." (Durán, 762.) — "Sobre todas lo lloraba | aquesa *Urraca Fernando*." (Idem, 804.)—"Aquesta causó la muerte | del rey don *Sancho Fernando*." (Idem, 806.)—"Porque dormís con la Infanta, | aquesa *Urraca Fernando*." (Idem, id.)—"Y la que más lo sentía | era *Urraca Fernando*." (Idem, id.)—Podrían multiplicarse ejemplos.

879-880 Alusión á un popularísimo romance que viene después, vv. 1167 y sigs.

885-887 ¡Eres traydor, y mientes!...—¿En mi presencia?—Véase v. 865 y nota, y *Parte I*, nota al v. 236.—Cfr. el comentario de Clemencín á un pasaje del *Quijote* (*Parte I*, cap. 4.º): "Don Quijote, lleno de la importancia y dignidad de su profesión, mira como desacato el que se desmienta á otro en su presencia." (Tomo I, pág. 70.) La palabra *mientes!* proferida ante el Rey, explica la frase de Vellido, vv. 887, 888.

- ¡Vete, vete desterrado [A RODRIGO.] 890  
 por un año desta tierra!
- RODRIGO. Rey don Sancho, Rey don Sancho,  
 tú me destierras por uno,  
 yo me destierro por quatro.  
 Y no pienso que en el mundo 895  
 dexará de ser honrado  
 sin besar mano de Rey  
 quien tiene Reyes vasallos.  
 Y guárdate de traydores;  
 porque á los Reyes ingratos 900  
 suele castigar el cielo.  
 ¡El te guarde muchos años!
- D. SANCH. ¡Vete!
- RODRIGO. Y al cielo, Señor,  
 de la falta que te hago  
 me protesto.
- D. SANCH. ¡Vete!
- RODRIGO. Voyme. 905
- D. DIEGO. ¡Y todos te acompañamos!
- RODRIGO. —¡Ah, mal regido mancebo!— [A parte.]  
*Vanse todos, dexando solos á BELLIDO  
 DE OLFOS y al REY.*
- D. SANCH. Por dar crédito á tus labios,  
 le niego á todos, Bellido;  
 mira.
- BELLIDO. Si te trato engaños, 910  
 manda cortar mi cabeça.—  
 Que nunca ha sido cerrado  
 hay un postigo en Çamora,

893-894 Verso correspondiente al episodio de la jura en el *Cantar del Cerco de Zamora*, y en los romances.

898 *Quien tiene Reyes vasallos*. Véase Parte I, vv. 1639-1640.

que llaman de los Çambranos  
de la Reyna, y por él quiero 915  
—pues sé los ocultos pasos—  
darte á Çamora, y ya tengo  
el Capitán co[h]echado  
de los que guardan su fuerça;  
pero, como importe tanto 920  
el secreto, tú y yo solos  
importará que salgamos  
á reconocer el puesto.

- D. SANCH. ¿Contigo solo en el campo  
sola mi Real persona? 925
- BELLIDO. ¿No irá segura en mis manos?  
Pues que de mí no te fías,  
con tu licencia me parto  
donde Moros me acrediten,

---

914 Çambranos. En la ed. de 1621, *Cambranos*, y otra vez *Cambranos* en el v. 1035. Pero es Çambranos (= zamoranos). Cfr. "...et yo mostrarvos é el postigo que los çambranos llaman d'Arena, por o entraremos la villa, ca nunca aquel postigo se cierra... et como los çambranos están flacos de fambre et de lazeria..." *Prim. Crón. Gral.* 836.—De este famoso postigo han hecho tres, nada menos, las tradiciones orales de Zamora: a), el *postigo viejo* ó "puerta del Mercadillo"; b), la *puerta de los Zambranos*, y c), el *postigo de la traición*. (Véase Fern. Duro, *Rom. de Zam.*, págs. 47 á 48, y *Mem. hist. de la ciudad de Zam.* del mismo. Tomo I, págs. 244 á 246.) D. José M.<sup>a</sup> Cuadrado publicó en la *España Monumental* una fotografía de la *Puerta de los Zambranos de la Reina*. Es una puerta de doble arco semicircular, con un rastrillo al interior defendido por dos cubos, en cuyo ingreso resalta el busto de la Infanta, con toca singular, á modo de concha, acompañado de los versos: *Afuera, afuera, Rodrigo*. (Véanse vv. 1167 y sigs.)

924-925 *Solo... sola*.—Construcción usual. Véase v. 1682.

pues me ofende un Rey cristiano.

D. SANCH. Espera, Bellido, espera...

930

*Sale DON DIEGO ORDÓÑEZ.*

D. DIEGO. Señor, ¿el Cid desterrado  
de tu tierra, que en tus tierras  
es la fuerza de tus brazos?  
¿Qué dirá el mundo de ti,  
Rey?

935

D. SANCH. ¿Fuése?

D. DIEGO. Puesto á cavallo  
le dexé, que se partía  
entre todos sus Soldados  
y gran parte de los tuyos,  
aunque rehusa el llevarlos.

940

D. SANCH.—Mucho emprendo...— [*Aparte.*]

D. DIEGO. ¿No respondes?

D. SANCH. Ve, y dile que yo le llamo.—  
Bellido, yo estoy resuelto.—  
¡Ve, don Diego!

D. DIEGO. Iré bolando. *Vase.*

D. SANCH. A mi persona aventuro  
en tu confianza; vamos,  
ve diciendo.

945

BELLIDO. Lo que pisas  
iré barriendo y besando.

D. SANCH. Tú mi privança has de ser.

BELLIDO.—Tú has de morir á mis manos.—[*Ap.*] 950

FIN DEL ACTO PRIMERO

## ACTO SEGUNDO

Salen RODRIGO DE BIVAR y DON DIEGO ORDÓÑEZ  
DE LARA.

RODRIGO. Yo bolveré á su presencia,  
que es mi natural Señor,  
y en el vasallo es honor  
acudir á la obediencia.

D. DIEGO. Es tu proceder tan justo  
como discreto, y valiente.

955

RODRIGO. Aquí esperemos mi gente,  
que buelve con poco gusto  
de ver su esperança vana,  
pues yendo resuelta agora  
de agotar la sangre mora,  
buelve á verter la cristiana.

960

D. DIEGO. De ofenderte arrepentido  
está el Rey.

RODRIGO. A Dios pluguiera,  
don Diego, que lo estuviera  
de haver al cielo ofendido;  
que qualquiera ofensa mía  
le huviera yo perdonado.

965

*Sale el CONDE DE CABRA, y algunos SOLDADOS  
acompañándole.*

- CONDE. Muerto me lleva el cuydado.
- D. DIEGO. ¿No es el Conde don García? 970
- RODRIGO. ¿Conde de Cabra?
- CONDE. ¿Gran Cid?
- RODRIGO. ¿Qué hay? ¿qué tenéys?
- CONDE. Buena ley  
y buen zelo. Falta el Rey  
de su tienda.
- D. DIEGO. ¿Cómo?
- CONDE. Oid:  
Con Bellido solo es ido. 975
- RODRIGO. ¿De Bellido se ha fiado?
- CONDE. ¡Con estar tan avisado  
de que es un traydor Bellido!
- RODRIGO. Es Rey mancebo en efeto,  
y atropella su corona. 980
- CONDE. La falta de su persona  
oculté con mi secreto.  
No he querido publicalla  
á su gente, viendo en ella  
que diera al descomponella. 985  
principio el alborotalla.  
Y con la de más valor  
le busco por estos prados.

*Salen el REY DON SANCHO, y BELLIDO al un lado  
del tablado.*

- D. SANCH. Bellido, ¿dexaste atados  
los cavallos?

BELLIDO. Sí, Señor. 990

Pero allá gente diviso...

D. SANCH. ¿Quién será?

BELLIDO. —¡Desdicha es mía!— [Ap.]

A este lado te desvía...

—¡Tiembla la tierra que piso!— *Aparte.*

RODRIGO. Paréceme que os partáys 995

repartidos cuerdamente

buscando al Rey, y á mi gente

esperaré mientras vays

adonde qualquiera boz

vuestra, que venga por mí, 1000

pueda llevarme tras sí

más que los vientos veloz.

CONDE. Pues yo voy por este lado.

D. DIEGO. Yo por este iré perdido.—

¡Oh, mancebo mal regido! 1005

RODRIGO. ¡Oh, Rey mal aconsejado!

*Vanse todos, dexando al REY y á BELLIDO solos.*

BELLIDO. Ya he visto desaparecer

la gente que devisava,

Señor.

D. SANCH. Tan lexos estava,

que apenas la pude ver.— 1010

No tiene lugar el suelo

qual Çamora.

BELLIDO. No hay dudar:

ya, Rey, la puedes mirar

como tuya.

D. SANCH. ¡Plegue al cielo!

- Es su citio milagroso. 1015
- BELLIDO. —¡A gran cosa me aventuro!— *Aparte.*  
 Por allí está flaco el muro,  
 y poco fondable el foso;  
 y hay tras aquel torreón  
 un portillo en la muralla... 1020  
 —¿Daréle?— [*Aparte.*]
- D. SANCH. Yo he de ganalla.
- BELLIDO. —¿Saltáys, teméys, coraçón?— [*Aparte.*]  
*Hase de advertir, que á todo esto el REY está mirando hasia (\*) Çamora, y BELLIDO está á sus espaldas como que le amaga con la daga, y duda, y quando se buelve el REY se compone BELLIDO, y disimula.*
- D. SANCH. Paréceme á maravilla.
- BELLIDO. —Buena ocasión tengo agora.— [*Aparte.*]
- D. SANCH. Tierra del cielo es Çamora. 1025
- BELLIDO. Es lo mejor de Castilla.
- D. SANCH. Justamente es pretendida;  
 estímola con razón.
- BELLIDO. —Es de tanta estimación, *Aparte.*  
 que ha de costarte la vida.— 1030  
 Más allá, hazia el otro lado  
 donde luce un chapitel,  
 está aquel postigo, aquel  
 que nunca fuera cerrado.  
 Llámamle de los Çambranos 1035  
 de la Reyna, y si me das

1015 *Citio* (=sitio). Así en la ed. de 1621.—Cfr. v. 1225, *insencible*; v. 1562, *hasia*; y *Parte I*, v. 2497, *cielo por suelo*; v. 3000, *Placencia*, y otras vacilaciones á este tenor.

(\*) *Hasia*. Véase la nota que antecede.

1033 á 1036 Véase v. 914 y nota.

cien hombres...

D. SANCH.

¿Ciento no más?

BELLIDO. ...pondré á Çamora en tus manos.

Entraré por él...

D. SANCH.

Espera.

¿Cómo?

BELLIDO.

...de noche; y, Señor,

1040

tú, por la puerta mayor,

que te abriré...

D. SANCH.

¿Qué te altera?

BELLIDO.

Ya me parece que entrando,

hiriendo y matando voy;

y assí, alborotado estoy,

1045

como quien sueña velando.

D. SANCH.

Segura esperança llevo

de que has de darme á Çamora.

BELLIDO.

—Covarde soy; ¿qué haré agora?— [*Ap.*]

D. SANCH.

Bellido, mucho te devo.

1050

Serás mi segunda parte,

serás mano de mi espada.

BELLIDO.

Seré tu esclavo, —y soy nada, *Aparte.*

pues no me atrevo á matarte.—

D. SANCH.

Serás piedra en mi corona.

1055

BELLIDO.

¿Qué mira tu Magestad?

D. SANCH.

A cierta necesidad,

que á los Reyes no perdona,

me desvió.

BELLIDO.

Por aquí,

---

1057 á 1062 *A cierta necesidad...* Ni más, ni menos. Comp. "...et el rey apartósse á fazer aquello que la natura pide et que ell omne non lo puede escusar..." *Prim. Crón. Gral.*, 836.—"Apartados del Real, | el buen Rey se habia apartado | con voluntad de fazer | lo que á nadie es excusado." (Durán, 779.)

si gustas, puedes baxar,  
 porque en este valladar  
 te cubra esta peña. 1060

D. SANCH. Sí.

BELLIDO. Y porque es seguro el puesto,  
 y secreto.

D. SANCH. Dizes bien.

BELLIDO. Pues dame la mano.

D. SANCH. Ten. 1065

BELLIDO. Baxa [á] espacio...—á morir presto. *Ap.*  
 Tu suerte el bivar te acorta.—  
*Entrase el REY, y BELLIDO le da la mano,*  
*como que le ayuda á baxar.*

D. SANCH. ¡Jesús! baxando he caído,  
 y entre essas matas asido  
 perdí el venablo.

BELLIDO. No importa; 1070  
*Escápasele al REY el venablo de las*  
*manos, y BELLIDO le toma.*  
 yo le guardo.

D. SANCH. Bien está.

*Esto dizen de adentro.*

BELLIDO. ¡De animoso estoy resuelto!  
 Mas... ¿qué yelo, en sangre embuelto,  
 por mis venas viene, y va?

Ciega el alma ¿con qué espanto, 1075  
 en qué inconvenientes piensa?  
 Si es un hombre sin defensa  
 ¿cómo el ser Rey puede tanto?

Pero ya cobro valor;  
 ya el yelo en mis venas arde. 1080

---

1071 *Yo le guardo.* El "yo lo..." de la ed. Fcerster, no conforma con el original.

¡Mataréle! que el covarde  
de lexos mata mejor.

Pero... ¿qué miedo, qué laço  
me detiene? ¿En qué despecho  
se acovarda siempre el pecho  
y se encoge siempre el braço?

1085

¡Cielo, cielo soberano,  
valedme en esta ocasión!  
Esforçad mi corazón,  
pues castigáys con mi mano.

1090

*Entrase BELLIDO como que tira el vena-  
blo, y buelve á salir huyendo, en haviendo  
dicho el REY DON SANCHE los dos versos  
siguientes.*

D. SANCH. ¡Jesús mil veces! ¡Señor,  
valedme!—Traydor, ¿qué has hecho?

BELLIDO. De las espaldas al pecho  
queda pasado.

D. SANCH. ¡Ah, traydor!

Mas es tan justo el castigo  
como tu mano traydora.

1095

BELLIDO. Como yo llegue á Çamora,  
abierto tengo el postigo.

*Vase huyendo BELLIDO, y RODRIGO dize á bozes  
de dentro.*

RODRIGO. ¿Qué has hecho, traydor? Espera.  
Algo hiziste, que huyes tanto.

1100

*Buelve á salir BELLIDO corriendo.*

BELLIDO. Sólo puede el cielo santo  
parar mi veloz carrera.

No he podido desatar  
el cavallo, y á pie quedo;  
mas con las alas del miedo  
podré correr, y bolar.

1105

*Vase.*

*Sale RODRIGO.*

RODRIGO. ¡Enfrena, dame el cavallo!—  
¡Quisiera, aunque imita al viento,  
como de pena rebiento,  
reventar por alcançallo!

1110

*Vase RODRIGO, y sale DON DIEGO ORDÓÑEZ, y el  
REY habla de dentro.*

D. SANCH. ¡Jesús, Jesús, cielo, cielo!  
¡Padre...,

D. DIEGO. ¿Qué lamentos sigo?

D. SANCH. ...pues es tan tuyo el castigo,  
sea más tuyo el consuelo!  
¡Pon límite...

D. DIEGO. ¡El alma espantan!

1115

D. SANCH. ...al rigor con que me dexas!

D. DIEGO. Largos ayes, tristes queexas  
el cabello me levantan.

D. SANCH. ¡Ay, ay!

D. DIEGO. ¿Qué escucho? ¿Yo puedo

temer?...

D. SANCH. ¡Ay!

D. DIEGO. ¿Soy yo por dicha?

1120'

Mas el miedo á una desdicha  
nunca fué afrentoso miedo.

D. SANCH. ¡Ay, padre!

D. DIEGO. ¡Ay, trance feroz!

D. SANCH. Mis inobediencias miro.

D. DIEGO. ¡Yo conozco este suspiro!

1125'

¿Por dónde salió esta boz?

¿Quién se queja?

D. SANCH. Un desdichado...

D. DIEGO ¡Ay, cielo! Estoy sin sentido.

¿Quién es?

D. SANCH. Un hombre que ha sido...

¡Yo muero! Llegas; ¡ah, Soldado!

1130'

D. DIEGO. ¿Qué es esto? ¡Temblando llego!

Aquí está.

D. SANCH. Si eres leal...

llega... ¡ay, Dios!

D. DIEGO. ¡Pena mortal!

*Haze como que se asoma á la puerta  
del vestuario* (\*) DON DIEGO.

¿Es el Rey?

D. SANCH. ¿Eres don Diego?

¡Llega!

D. DIEGO. ¡Terribles asombros!

1135'

1120 *Por dicha* = "por suerte, por acaso". Comp. "—Lisena, ¿está ya casada? | ¿aborrécete *por dicha*?" Tirso, *El celoso prudente*, jorn. III. En este modo adverbial, *dicha* se equipara á *fortuna*, *ventura*, vocablos cuya acepción no es "felicidad", sino "suerte", lo mismo prósera que adversa. Véase v. 2354 y nota.

(\*) *Vestuario*. "El lugar ó sitio en que se visten los representantes." *Dicc. de Aut.*—Véase el *Prefacio*.

D. SANCH. Baxa, dame tus abraços...

D. DIEGO. ¡Arroxaréme en tus braços  
y llevaréte en mis hombros!

*Entrase DON DIEGO, y salen arriba al muro de  
Camora DOÑA URRACA, y ARIAS GONÇALO.*

URRACA. ¿Qué has oído en el Real  
de don Sancho?

ARIAS. Grande estruendo. 1140  
Y un hombre viene huyendo.

URRACA. Y bolando viene; ¿[h]ay tal?

ARIAS. El que le sigue á cavallo,  
si es que alcançallo desea  
¿cómo se apea?

URRACA. ¿Se apea? 1145

ARIAS. Y á pie procura alcançallo.  
¡Bellido es el que huye allí!

URRACA. ¡Y el que le sigue es Rodrigo!

ARIAS. Ya se encamina al postigo  
nunca cerrado.

URRACA. ¡Ay, de mí! 1150  
¿Qué havrá hecho? ¡Estoy perdida!

*Salen por el palenque,—que se ha de hazer para que  
pase un cavallo hasta el tablado (\*),—BELLIDO,  
y tras él RODRIGO, los dos á pie.*

BELLIDO. Como el viento soy ligero.

RODRIGO. ¡Oh, mal haya el Cavallero

---

1141 En la ed. Foerster: "y un hombre *se* viene huyendo"; pero este *se* no consta en el original.

(\*) Véanse vv. 1545 y 1546, acotación.

1153-1154 ¡Oh, malhaya...!, etc. Imprecación que se hizo

que las espuelas se olvida!—

Por alcançarte mejor  
me apeé, y al viento igualas.

1155

¡Espera!...

BELLIDO. Notables alas  
son las del miedo.

RODRIGO. ¡Ah, traydor!...

URRACA. ¡Ah, del postigo! ¡Amparad [*Gritando.*]  
á Bellido!

ARIAS. Oye, Señora.

1160

*Vase* ARIAS GONÇALO.

BELLIDO. ¡Dale sagrado, Çamora,  
á quien te dió libertad!

*Entrase* BELLIDO (\*).

---

proverbial y muy popular.—Cfr. los rom. 44 y 46 de la *Prim.* (Durán, 777 y 779.)

(\*) No se sabe con certeza quién era este audaz soldado ni cuál fué su suerte ulterior. Lo que sí consta es que el autor del primer poema, que miraba las cosas desde un punto de vista parcial, estrictamente castellano, calumnió á sabiendas su memoria.—“Muchas circunstancias de esta muerte—dice Menéndez Pidal—son históricas; pero no lo es la traición que supusieron los castellanos. La traición consiste, según el *Cantar*, en que Vellido besó la mano de don Sancho rindiéndole vasallaje, y á seguida, le hirió por la espalda; pero ambas circunstancias son falsas, según el relato histórico del monje de Silos. Dice éste que los zamoranos enviaron al campo enemigo un caballero de gran audacia, el cual, con su lanza, y de improviso, hirió al Rey frente á frente, y luego, á todo correr de su caballo, penetró sano y salvo en la ciudad por una puerta que quedara abierta á prevención. Se comprende que este hecho, que tiene todos los caracteres de una hazaña, se haya convertido en traición en un relato de origen castellano. Si el heroísmo de Mucio Scévola, en vez de haber pasado á la historia mediante las versiones de los historiadores romanos, lo hubiera sido según los relatos del campamento etrusco, el nombre de Scévola

RODRIGO. ¡Ah, villano! No estarás  
dentro en Çamora seguro,  
que derribaré este muro  
á puntapiés...

1165

URRACA. ¿Dónde vas?  
¡Afuera, afuera, Rodrigo,  
el sobervio Castellano!  
Acordársete deviera  
de aquel buen tiempo pasado

1170

sería execrado en la historia de Italia, como el de Vellido en la de España." *L'Épopée Cast.*, págs. 65-66.—Añadiré que el atentado de Vellido, según la tradición común y preponderante, conviene, en más de un pormenor, con la traición de Dominguillo ó Dominguejo durante el asedio de Zurita por D. Alfonso VIII, tal como se cuenta en la *Crónica general*, en las *Memorias históricas* de Mondéjar (ed. Sancha, Madrid, 1783, págs. 44-50) y en un rom de Sepúlveda (Durán, 923). El que entrambos relatos recuerden por igual la engañosa industria que del persa Zopiro registran las historias clásicas, nos deja entrever la filiación *folklórica* del tema.

1167 y sigs.—*Afuera, afuera, Rodrigo...* Cfr. el rom. 37 de la *Prim.* (Durán, 773 y 774).—Una variante de Escobar, glosada en coplas (Durán, 769), transpone las apasionadas quejas de doña Urraca á otra situación que no es la del perseguimiento de Vellido por el Cid, sino la de una embajada de éste, en nombre de don Sancho, para exigir á la Infanta la cesión y entrega de la villa. De la *Crón. Gral. de 1344* resulta que esta situación fué la primordial (Men. y Pel., *Ant.*, XI, 351). El rom. 37—que Timoneda incorporó á su ramillete de rapsodias, y utilizó Guillén de Castro—es el único que supone cierto linaje de inclinación amorosa entre doña Urraca y Rodrigo. La inmensa popularidad de tal versión atestiguanla los versos 877 á 880 de esta SEGUNDA PARTE, y un pasaje de Lope de Vega (en *Las Almenas de Toro*), que dice: "¿Deven de cantar en vano | desde el hidalgo al que trigo | siembra, aquello de Rodrigo, | el Sobervio castellano? | Y el dejar hija de Rey | por hija de su vasallo | que adelante dice el vulgo..." (Jornada II).

que te armaron Cavallero  
 en el Altar de Santiago:  
 mi padre te dió las armas,  
 mi madre te dió el cavallo,  
 yo te calcé espuela de oro 1175  
 porque fueras más honrado,  
 pensando casar contigo;  
 ¡no lo quisieron mis hados!  
 Casástete con Ximena,  
 hija del Conde Loçano; 1180  
 con ella huviste dineros,  
 conmigo fueras honrado.  
 Muy bien casaste, Rodrigo,  
 mejor huvieras casado;  
 dexaste hija de un Rey 1185  
 por tomar la de un vasallo.  
 ¡Vete, Cid! ¡Rodrigo, vete!  
 pues te muestras tan ingrato,  
 que no sólo no te acuerdas  
 de lo que estás obligado, 1190  
 pero, loco y atrevido,  
 sobervio, arrogante y vano,  
 á mi decoro te atreves  
 con la lengua y con las manos.  
 Pagaste amor con desdén, 1195  
 y lealtades con engaños;  
 con males pagas los bienes,  
 los favores con agravios.

RODRIGO. Señora, corrido estoy

1171 á 1176 *Que te armaron Cavallero. Véase Parte I, vv. 36 á 49, 34, 70 á 76 y 80 á 85.*

1191 *Pero. Véase Parte I, v. 2565, y nota.*

1193 *Decoro* = respeto, reverencia.—*Passim. Véase Parte I, v. 869, nota.*

de ver que me ofendas tanto, 1200  
 que me culpes de atrevido  
 y que me arguyas de ingrato.  
 Si tu padre me ciñó  
 la espada que traygo al lado,  
 por esso contra Çamora 1205  
 de la bayna no la saco,  
 cumpliendo assí el juramento  
 que me tomó agonizando  
 en presencia de sus hijos,  
 sobre sus reales manos. 1210  
 Si tu madre y Reyna mía  
 me honró con darme el cavallo,  
 y tú con la espuela de oro  
 me dexaste más honrado,  
 por esso el cavallo agora 1215  
 detuvo el curso gallardo  
 con que bolava otras vezes,  
 tu disgusto adivinando;  
 y las espuelas también,  
 con que pudiera picallo, 1220  
 se escondieron al buscallas,  
 y al querellas me faltaron.  
 Pues si en mí, que te respeto  
 y hasta tu sombra idolatro,  
 lo irracional, lo insencible 1225  
 muestra sentimiento humano,  
 ¿por qué dizes que te enojo?  
 ¿por qué piensas que te agravio?  
 ¿qué disgusto te procuro?  
 ¿qué decoro no te guardo? 1230

1225 *Insencible*. Así en la ed. de 1621. Véase v. 1015 y nota.

Si no me casé contigo  
 fué, Señora, imaginando  
 que aun con tus alas no fuera  
 posible bolar tan alto.

Si vengo sirviendo al Rey, 1235

solamente le acompaño;

ni en tu daño le aconsejo,

ni contra ti salgo al campo.

Si agora un traydor persigo,

con muchas causas lo hago; 1240

pues esta mañana solo

salió con el Rey tu hermano,

y vi que pasava huyendo,

recelé el notable daño

de que avisaron al Rey 1245

las bozes de Arias Gonçalo,

y... con venir arrogante,

temeroso y temerario,

advierte si te respeto

y si decoro te guardo, 1250

pues á tu boz me detuve,

y á tu enojo estoy temblando.

URRACA. Ya es menos; Rodrigo, escucha.

*Dentro* ARIAS GONÇALO y algunos SOLDADOS dicen  
 á bozes.

ARIAS. ¡ Muera Bellido, mataldo!

(DENTRO.) ¡ Muera, muera!

*Dentro dando grandes bozes.*

- URRACA. Bozes siento. 1255  
*Dan bozes dentro, como que las dan en  
 Çamora, y en el Real del REY.*
- (DENTRO.) Oh, infelize Rey don Sancho!
- RODRIGO. ¿Qué escucho?
- (DENTRO.) ¡Los de Çamora  
 son traydores declarados!
- URRACA. Rodrigo, adiós; mi presencia  
 importará.
- RODRIGO. ¡Cielo santo! 1250  
 ¿Qué puede haver sucedido?  
 Todo el cielo viene abajo.

*Dando bozes en Çamora y en el Real del REY, se van  
 DOÑA URRACA y RODRIGO, y sale DON DIEGO con el  
 REY DON SANCHO en los braços pasado con el  
 venablo el pecho.*

- D. DIEGO. Anímate.
- D. SANCH. No puedo...
- D. DIEGO. ¡Triste calma!  
 Peso es del alma el que en los hombros llevo.
- D. SANCH. Don Diego, espera, que me sale el alma... 1265
- D. DIEGO. A sacarte el venablo no me atrevo.
- D. SANCH. Detiénela en la boca de la herida...
- D. DIEGO. Bozes daré al Real.
- D. SANCH. La muerte pruevo.
- D. DIEGO. Díerate el alma para darte vida,  
 si esta imposible hazaña á los humanos 1270

1263 ¡Triste calma! Véase Parte I, v. 528 y nota.

1266 A sacarte el venablo... Cfr. "...de ver el venablo agudo | que á su Rey ha traspasado. | No se lo quieren quitar | hasta que haya confesado." (Durán, 785.)

les fuera de los cielos permitida.—

¡ Ah, del Real ! ¡ Valientes castellanos,

[Gritando.]

bolved agora á la piedad el pecho,  
y á la vengança prevenid las manos !

¡ Valed á vuestro Rey !—pero sospecho 1275

que entre sus confusiones y mi llanto  
no son mis roncadas bozes de provecho.—

¡ Ayudadme á llevarle !

D. SANCH.

Al cielo santo

le pide ayuda, porque tenga agora

consuelo un hombre que le ofende tanto. 1280

¡ Muero, don Diego !

D. DIEGO.

Muera quien te llora.

¡ Ah, injustos hados ! ¡ Ah, traydor Bellido,

sin duda sabe en tu trayción Çamora !

Vengança espero, si justicia pido.

¡ Cielo ! Çamora es causa.

D. SANCH.

No, don Diego. 1285

Causa es de causas quien la causa ha sido.

Fuí hijo inobediente, estuve ciego,

y el cielo me castiga, á quien le pido

que entre agua y sangre me perdone el

[fuego.

Sólo instrumento á su justicia he sido ; 1290

que de matar á un Rey atrevimiento

no tuviera Çamora, ni Bellido.

D. DIEGO.

Iguale á la desdicha el sentimiento ;

y si al agravio la vengança igualo,

bolarán sus cenizas por el viento. 1295

---

1289 *Que entre agua...*, etc. A lo que yo colijo, don Sancho pide á Dios "que le libre de las llamas eternas (= *el fuego*), en gracia á su bautismo (= *agua*) y á su martirio (= *sangre*).

Abrasaré á Çamora; pagarálo,  
que no porque el castigo es justo, es bueno,  
dexa de ser el instrumento malo.

Alborótese el mundo, quede lleno  
de horror, de asombro, de dolor, de espanto; 1300  
que yo he de ser el rayo de este trueno.

D. SANCH. ¡Ah, don Diego!...

D. DIEGO. ¡Ah, Señor!

D. SANCH. No llores tanto  
mi muerte; mira... muda essa esperança,  
de quien quiçá se ofende el cielo santo.

D. DIEGO. ¡Fundada está en justicia esta vengança! 1305

*Salen el CONDE DON GARCÍA y los SOLDADOS que  
fueron con él.*

[C. GARC.] ¡Aquí está el Rey!

D. SANCH. ¡Oh, Conde don García!

C. GARCÍA. Y el que más parte de tu pena alcança.

D. SANCH. ¡Mis vasallos!...

TODOS. ¡Señor!

D. SANCH. La culpa es mía,  
y de Dios la justicia.

*Sale RODRIGO DE BIVAR.*

RODRIGO. ¡Oh, injusta mano!

Tu atrevimiento entonces no sabía; 1310  
que hiziera mi dolor el paso llano

---

1297-1298 Don Diego rechaza expresamente la máxima  
de que el fin justifica los medios.

1304 *Quien.*—*Passim.* Véase *Parte I*, v. 1246 y nota.

derribando murallas, y vengara,  
si es que se venga un Rey en un villano.

D. DIEGO. Llega, famoso Cid.

RODRIGO. ¡ Oh, fuerte Lara!—

¿ Qué es esto, Rey Señor?

D. SANCH. Flor de Castilla, 1315  
no hay segura corona ni tiara.

Pasóme de un venablo la cuchilla;  
que, sagrado ó real, qualquiera pecho,  
es de barro también.

C. GARCÍA. ¡ Oh, gran mancilla!

RODRIGO. Yo he de quedar en lágrimas deshecho. 1320

D. SANCH. Mis leales vasallos, una cosa  
hazed para que muera satisfecho.

La maldición de un padre rigurosa  
en la tierra me alcança; bolvé al cielo,  
contemplalde en su esfera luminosa, 1325  
pedilde tiernamente algún consuelo  
á esta pena mortal, si es que le obligo  
con sangre suya que colora el suelo.—

Y tú, Cid, de quien fué tan grande amigo,  
ruégale que á los cielos soberanos 1330  
pida el perdón, pues obligó al castigo.

¡ Jesús! muero; dezid á mis hermanos  
que me perdonen, como yo al que puso  
en el pecho de un Rey trayadoras manos.

C. GARCÍA. Gran gente viene, y con tropel confuso 1335  
llegan...

1321 y sigs. Cfr. los rom. 781, 782 y 785 (Col. Durán).

1324 *Bolvé*.—Véase *Parte I*, v. 1459 y nota.

1330 *Ruégale*. O acaso *ruégale*. Duda que cabe extender á muchos más vocablos, dados en el texto por esdrújulos. Sería fatigoso señalarlos todos.—Véase *Parte I*, vv. 974, 1508, y notas.

[*Salen el CONDE DON NUÑO y los SOLDADOS que le acompañan.*]

RODRIGO. En esta tienda que han armado lo entremos.

D. SANCH. Pues el cielo lo dispuso, en su misericordia confiado, muero contento, y el villano yerro perdono... y perdón pido...

*Vanle entrando quando va diziendo esto el REY, y cubriéndole con la cortina dize DON DIEGO que ya ha espirado, quedándose todos en el tablado.*

D. DIEGO. ¡Ya ha espirado!— 1340

¡Ah, Çamora cruel! ¡Cómo no cierro con tus murallas? Hecho más honroso es hazer su vengança que su entierro.

¡Ah, Castellanos! ¡Ah, Bivar famoso! 1345  
¡Conde don Nuño! ¡Conde don García!

¡Rete á Çamora un hombre valeroso, y después de provar su alevosía en el campo, abrasada en nuestro fuego demos al viento su ceniza fría.

C. GARCÍA. Dize don Diego bien.

C. NUÑO. Tiene don Diego 1350

1346 y sigs. Cfr. el rom. 784 (*Col. Durán*).

1350-1351 La fantasía popular, siempre amiga de dar á sus héroes lujosos abolengos, supuso, en efecto, que el leal D. Diego Ordóñez era del linaje de Mudarra. (Véase Garibay, lib. X, cap. 16.)—Cfr. "Don Diego Ordóñez, don Diego, | ¿qué es de la sangre de Lara, | y del buen Diego Proal, | y de Gonzalo Mudarra, | pues de su sangre ha venido?..." (*Durán*, 799.) Véase v. 483 y nota.—Ya hemos visto como, igualmente, la actividad poética del pueblo dió ascendencia adecuada al Cid (*Parte I*, vv. 459-460, y nota) y á Bellido (v. 821, y nota).

sangre del gran Mudarra.

RODRIGO. [H]irviendo agora,  
da lugar al enojo, y no al sosiego.

Mas para averiguar si es que Çamora  
cupo en esta trayción, hágase el reto.

D. DIEGO. ¿Quién pone duda en esso?

RODRIGO. Quien lo ignora. 1355

D. DIEGO. Que tuvo valedores os prometo;  
que no pudiera hazer, siendo Bellido  
causa tan leve, tan notable efeto.

Y aunque no fuera assí, trayción ha sido,  
siendo deste delicto sabidores,

1360

1354 *Cupo* = "entró, tomó parte". Así en la ed. de 1621. Foerster lo juzga errata. "Si es cierto que *cupo*—escribe— es gramaticalmente exacto (tercera persona de *caber*) no cuadra con la locución. *Fulano "cabe" en la traición*, no se dice; á lo sumo, *la traición cabe en Fulano*. Debe enmendarse "*supo*".—Y en apoyo de ello se remite á los vv. 1461 y 1593. Otro más pudo añadir, el 1283: "sin duda *sabe* en tu traycion Çamora".—Sin negar de plano lo verosímil de esta conjetura, prefiero no tocar el texto. *Cupo* vale también, como queda dicho, "entró, tomó parte". Comp. "Paloma celestial en cuyo nido, | envuelto en pobres paños, *cupo* al hielo | aquel Sol..." Lope, *El Peregrino en su patria*, lib. V.—"Pero la envidia, si en el cielo *cupo*, | turbó la claridad cuando lo supo." *Viaje del Parn.*, II, Amarillis. Egl.—Cfr. el v. 260, comparándolo con los que se citan en la nota.

1356 *Prometo* = aseguro, afirmo.—*Passim*. Comp. "Si fuera á tirar una lanza ó armar un justador, yo *te prometo* que el Turco no me hiciera ventaja con cuanto tiene." *Comedia de Sepúlveda*, acto I.—"yo *te prometo* y juro como católica cristiana, que no faltaron dos dedos para volverme loca de contento." *Quij.*, Parte II, cap. 52.—"Encendime, *te prometo*, | como Alejandro lo hacía..." Tirso, *El Vergonzoso en palacio*, jorn. II.—"...y con todo esto, *prometo* á vuesa merced que era un buen hombre." J. Cortés de Tolosa, *El Lazarillo de Manzanares*, cap. VII.

1360 *Delicto*. Véase Parte I, v. 1302.—Cfr. v. 1458

haver al delincente recogido.

Pues ¿quién duda, si fueron valedores de un acto tan atroz, tan torpe y feo, que todos en Çamora son traydores?

RODRIGO. Que lo fué Arias Gonçalo no lo creo, 1365  
pues aún lleva su voz el ayre vano  
con que quiso estorbar tan mal deseo.

Pero vaya á retalle un Castellano,  
que él bolverá por sí, que aún tiene azero  
en la espada, en el pecho y en la mano.— 1370  
¿A mí me miráys todos?

C. GARCÍA. El primero  
eres siempre en Castilla.

RODRIGO. Mi cuydado  
os dará de mi sangre un Cavallero;  
pues yo, como sabéys, tengo jurado  
de no ir contra Çamora.

D. DIEGO. No á escusarte 1375  
bastara el juramento; mas no has dado  
en que el bolvernos todos á mirarte  
fué que tu edad y tu opinión honrada  
obliga á preferirte y respetarte;

y no porque essa mano y essa espada 1380  
haga falta en Castilla, aunque ella fuera  
con mayor opinión acreditada.

Y ya sabemos que si el Cid quisiera  
alcançar á Bellido, le alcançara,

1375 *De no ir.* Véase *Parte I*, v. 325, y nota.

1383-1389 La *Crónica General* dice que “de todos los fechos de armas que el Cid pasara non fallan los omes buenos que de las barragánias fablan, en ninguna cosa en que le travar sinon en ésta: que non entró en pos dél (de Vellido) por las puertas dentro.” (Ed. Florián de Ocampo, fol. ccxcvi vuelto.)—Cfr. los rom. de Durán, números 819 y 820.

- porque con más cuydado le siguiera, 1385  
 llegara á tiempo y en Çamora entrara;  
 pero entre las almenas de Çamora  
 oyó una boz y veneró una cara.
- RODRIGO. Aunque en Bellido la intención traydora  
 me obligava á cuydados vigilantes, 1390  
 no supe entonces lo que lloro agora.  
 Tarde lo supe; que á sabello antes,  
 por vengar á mi Rey, con pies valientes  
 derribara murallas de diamantes;  
 sin podello estorbar inconvenientes 1395  
 de respetos humanos, en el mundo  
 fuera mi espada asombro de las gentes.  
 Y si de esta verdad, en que me fundo,  
 dudare alguno, le diré...
- D. DIEGO. Rodrigo,  
 bien la acredita tu valor profundo. 1400  
 Sólo buelvo á deziros que me obligo  
 al reto de Çamora.
- C. NUÑO. Seguiría  
 yo esta opinión.
- G. CARCÍA. Yo, y todo.
- RODRIGO. Y yo la sigo.  
 Y si antes dixé que de sangre mía  
 daría un Cavallero valeroso, 1405  
 por ti, don Diego Ordóñez, lo dezía.
- D. DIEGO. Todos me honráys; y tú, gran Cid fa-  
 [moso,  
 con tan grande favor me infundes brío,  
 á emprender esta hazaña poderoso.
- RODRIGO. Vamos á prevenir el desafío. 1410
- D. DIEGO. Pagando en sangre á mi lealtad tributo,

con las nubes que engendra el llanto mío  
hasta el Sol en su esfera pondrá luto.

*Vanse.*

*Sale DOÑA URRACA, sola.*

URRACA. ¡Válgame Dios! ¿Si es verdad  
que se engañan mis sentidos?  
¿En el Real alaridos,  
y bozes en la Ciudad?  
¿Si fué algún atrevimiento  
de Bellido?...

1415

*Sale DON RODRIGO ARIAS.*

R. ARIAS. Di trayción.

URRACA. ¿Qué ha sido?

R. ARIAS. Desdichas son.

1420

URRACA. Dilas tú, pues yo las siento.

R. ARIAS. La triste boz ha llegado  
de que al Rey don Sancho ha muerto.

URRACA. ¡Jesús!

R. ARIAS. De tal desconcierto  
con razón alborotado,  
le persigue el pueblo entero,  
cuyas bozes has oído.

1425

---

1413 *Esfera.*—Véase *Parte I*, v. 56, nota. Las cinco esferas giraban por este orden: 1.<sup>a</sup>, la del aire; 2.<sup>a</sup>, la del fuego; 3.<sup>a</sup>, la del Sol, la Luna y los demás planetas; 4.<sup>a</sup>, la de las estrellas fijas, y 5.<sup>a</sup>, el empireo ó mansión de los bienaventurados.

URRACA. ¡Ay, hermano! Sin sentido  
he quedado... ¿Qué haré? ¡Muero!

*Sale BELLIDO huyendo, y pónese á los pies de DOÑA URRACA, y tras él vienen ARIAS GONÇALO y los otros HIJOS con las espadas tiradas (\*) para matarle, y la Infanta le guarda.*

TODOS. ¡Muera el traydor homicida!

BELLIDO. ¡Ah, Çamoranos, piedad!

¿A quien os dió libertad  
queréys quitalle la vida?—

Señora, si á tus pies puesto,  
no me defienden tus manos,  
muerto soy.

URRACA. ¡Ah, Çamoranos!

¡Arias Gonçalo!, ¿qué es esto?

¿por qué seguís á Bellido?

¿qué ha hecho?

ARIAS. Dexa, Señora,

verter la sangre traydora  
del que la tuya ha vertido.

Quando la tierra estremece,  
quando los cielos espanta,  
quando tus leyes quebranta,

---

(\*) *Tiradas*.—*Tirar*, en sentido de *quitar, sacar y apartar*, era expresión frecuente. Comp. “¡Tíreme el cielo la vida, | si non tengo por mejor | vuestro pie que non su cara!” *Las Hazañas del Cid y su Muerte*. Anónimo, jorn. III.—“¡Tiradbo, que sois casados!”—*Idem, id.*—“Pues entrémonos, Rodrigo, | *tirad de ahí* ese mendigo, | y llevadle...” Hurtado Velardo, *Los Siete Infantes*, jorn. III.—Se conserva esta acepción de *tirar* en el castellano rústico y en el gallego.

- quando tu fama enmudece,  
 quando pierde tu opinión,  
 quando al Rey, tu hermano, ha muerto,  
 ¿tú le defiendes? 1445
- URRACA. ¿Es cierto?  
 ARIAS. Malas nuevas ciertas son.  
 Por los ayres han venido  
 de que el Rey nuestro Señor  
 murió á manos de un traydor. 1450  
 ¿Quién será, sino Bellido?
- URRACA. ¿Quién será, sino mi suerte,  
 causadora destas penas? 1455  
 Prendeldo, echaldo en cadenas,  
 pero no le deys la muerte.
- Quítale la espada* URRACA.
- ARIAS. ¿Cómo en delito tan grave?  
 Pues dirá quien dello trata,  
 que quien su muerte dilata  
 algo en sus trayciones sabe. 1460
- URRACA. Y ¿no será lo más cierto,  
 pues la ocasión los obliga,  
 dezir que porque no diga  
 los cómplices lo hemos muerto,  
 y resultar del suceso  
 otra mayor desventura?  
 En una cárcel segura  
 le tened seguro y preso. 1465
- Y si es que los Castellanos  
 dicen que culpa tenemos,  
 la disculpa les pondremos  
 y el delincente en las manos. 1470
- ARIAS. Son tus razones, Señora,  
 de tu discreción tributo. 1475

URRACA. Cubran de funesto luto  
 las murallas de Çamora,  
 y vean el sentimiento  
 con que esta desdicha pago,  
 mi inocencia, en lo que hago, 1480  
 y mi pena, en lo que siento.—

Arias Gonçalo, conmigo  
 te ven, que aún hay más que hazer.

ARIAS. Tu discreto parecer  
 como tus pisadas sigo.— 1485

Llevad preso ese traydor.

*Vanse ARIAS GONÇALO y DOÑA URRACA,  
 quedando los demás.*

BELLIDO. ¿Trayción es poner la mano  
 en un Rey que fué tirano?

HIJO I.º Nunca es tirano el Señor.

BELLIDO. ¡Ah, Çamora, cómo en mí 1490

1476 *Funesto*.—*Passim*. Véase v. 1530 y nota.

1489 *Nunca es tirano el Señor*. Máxima cardinal en la ortodoxia monárquica del siglo xvii.—Contra tal sentencia, véase *Parte I*, vv. 1745 y sigs., y 1993, y algunas comedias de Guillén de Castro, quien, concorde con Mariana y otros ingenios de la época, dice: “Rey. ¡Y es razón que muera un Rey? | *Nisida*. Si es tirano, poco importa.” *El Amor constante*, jorn. I.—“Si eres, como dices, Rey, | ¿es muy bueno que los Reyes | nos pongan y quiten leyes | y no sepan guardar ley? | Al que estas leyes pregona, | merecería por ello | que se le bajase al cuello | á ser lazo la corona.” *Idem*, jorn. II.—“*Grande 3.º* Siendo Rey, está en su mano | quanto quisiere hazer. | *Grande 4.º* El Rey, en siendo tirano, | luego lo deja de ser.” *Idem*, jorn. III.—“...Pues ¿qué ley | puede obligarme en rigor | á que á costa de mi honor | sustente la vida á un Rey? | Y más la de un Rey ó un hombre | que á la razón dió de mano; | que á un Rey, en siendo tirano, | pueden quitalle ese nombre.” *Idem*, jorn. I.

tu noble opinión estragas,  
pues con prisiones me pagas  
la libertad que te di!

¡Por hecho tan valeroso  
atáys tan valientes manos!  
Mas ya, indignos Çamoranos  
del nombre antiguo y famoso,  
ya entiendo vuestra intención  
aunque no me la digáys,  
pues al traydor castigáys  
para lograr la trayción.

1495

1500

Mano fuí con que tirastes  
la piedra.

HIJO 2.º ¡Calla, villano!

BELLIDO. Y agora escondéys la mano.

HIJO 2.º ¡Tú mientes!

BELLIDO. ¡Bien me pagastes,  
Zamora, pues me condenas!...

1505

HIJO 1.º ¡Mataréte, si no callas!

BELLIDO. ¡Veas tener tus murallas  
por cimientos tus almenas!

*Vanse llevándole preso, y sale arriba DOÑA URRACA  
y ARIAS GONÇALO; y tocan trompas roncas y tambores  
destemplados (\*), y va saliendo el entierro del REY, y  
pasando, y entrándose.*

URRACA. ¿Qué trompas roncas son estas  
y tambores destemplados?

1510

1502 *Tirastes*. Comp. v. 1598.

1509 *Tus almenas*. La lección "por cimientos *sus* almenas" que da la ed. Rivad. acaso sea preferible. La de 1621 pone: "por cimientor *tus* almenas", con *r* en cimientos, por errata.

(\*) *Trompas roncas y tambores destemplados*. En las ceremonias y cortejos fúnebres se empleaban instrumentos

ARIAS. Todo por los ayres dice  
 la muerte del Rey don Sancho.  
 Su entierro debe de ser;  
 ó quiçá, si no me engaño, 1515  
 es publicar el delito  
 para vengar el agravio.  
 Mira en orden las hileras  
 que vienen de quatro en quatro;  
 assí á Çamora se acercan 1520  
 cubiertos de lutos largos.  
 Los mejores de Castilla  
 llevan las andas en alto,  
 donde viene muerto el Rey.  
 ¡Triste y lamentable caso! 1525  
 Mira á sus pies su corona,  
 su cuerpo en sangre bañado,  
 y por el heroyco pecho  
 mira el agudo venablo,  
 y con funesto silencio 1530  
 los leales Castellanos,  
 que hasta el Sol visten de luto  
 con el polvo que arrastrando  
 levantan tantas banderas;

---

de sonido bronco y sordo. Comp. "Cantando al son de *flautas roncas y destempladas*, diferentes himnos y versos fúnebres, en tono melancólico." Solís, *Hist. de Nueva Esp.*, lib. III, cap. 17.—Se *destembla* el tambor soltándole las cuerdas para que afloje el parche.

1520 *Assí á*. En la ed. Rivad., *hacia*, lo que es muy probable. Cfr. 1022 á 1023, acotación, 1562, y, sobre todo, v. 2118, *asia* (= *hacia*).

1530 *Funesto* = fúnebre, triste.—*Passim*. Comp. "Esta luna escurecida, | y el cielo negro y *funesto*, | si te parecen tan mal | es porque..." Tárrega, *El Prado de Valencia*, jorn. II.

1532 *Hasta el Sol...* Cfr. *Parte I*, v. 589.

y mira, ¡prodigio extraño!  
 que sólo muestran desnudas  
 las espadas en las manos.  
 ¡Cómo aflixen, cómo lloran,  
 á vengança amenazando!  
 ¡Oh, cuánto callan sintiendo!  
 ¡Oh, cuánto dicen callando!  
 URRACA. ¡Ay, infeliz suerte mía!  
 Yo me voy, Arias Gonçalo;  
 que el pecho de una muger  
 no es posible sufrir tanto.

*Vase DOÑA URRACA, y suena una trompeta, y descúbre[se] en un cavallo á DON DIEGO ORDÓÑEZ DE LARA, que viene armado, cubierto de luto, y con una mortaja al hombro, y un Crucifixo en la mano derecha.*

ARIAS. Mas ¿qué bastarda trompeta  
 suena por este otro lado,  
 y haziendo en los montes ecos,  
 pide silencio á los campos?  
 Allí viene un Cavallero;  
 ya con la vista le alcanço,  
 ya le conozco en el brío,  
 y es sin duda, no me engaño,  
 don Diego Ordóñez de Lara,  
 que tiene por nombre el Bravo,  
 todo cubierto de luto  
 hasta los pies del cavallo;

---

1546 *Bastarda trompeta.* Véase *Parte I*, v. 1469 y nota.  
 1550 Cfr. el rom. 786 (*Col. Durán*).

debaxo del luto lleva  
 un arnés muy bien trançado,  
 una mortaja en el hombro, 1560  
 y un Crucifixo en la mano.  
 Hasia el Crucifixo mira,  
 y con él viene hablando;  
 aquí llega, y hablar quiere,  
 atento quiero escuchallo. 1565

D. DIEGO. ¡ Ah, Çamoranos covardes!  
 ¡ desleales, fementidos!  
 Oídme, testigo el cielo  
 de las verdades que os digo:—  
 Consejo fué de Çamora, 1570  
 deslealtad, trayción ha sido  
 el matar al Rey don Sancho  
 por las manos de Bellido.  
 Y assí, reto de traydores,

---

1559 *Trançado*—trenzado, rematado: arnés de malla.—  
 En el rom. de Lucas Rodríguez: “y debaxo el luto lleva |  
 un arnés muy bien *trançado*.”—Comp. “...tenía los cabel-  
 los y barbas... *trançados* con cuerdas de oro.” *Amadis de*  
*Grecia*, I, 9.<sup>o</sup> (ed. 1542, fol. 8).—“*trançado* el cabello y  
 rizo.” Guillén de Castro, *El Narciso en su opinión*, jorn. II.  
 1562 *Hasia* (=hacia).—*Passim*. Cfr. *Parte I*, v. 726, y  
 nota.

1573 y sigs. Cfr. los rom. 47, 47 a, 47 b y 48 de la  
*Prim.* (Durán, 791, 1896, 790 y 789, respectivamente).—  
 Cfr. además los núms. 785, 787 y 794 de la *Col.* Durán.—  
 En todos, la fórmula sacramental del reto es casi idéntica  
 á la del *Cantar primitivo*: “E por ende digo que es  
 traydor quien traydor tiene consigo si sabe de la traición ó  
 si gela consintió, é riepto á los çambranos, también á los  
 grandes como á los pequeños, e al muerto tambien como al  
 vivo, é el que es por nacer assí como el que es nascido, é  
 á las aguas que bevieren, é á los paños que vistieren, é aun  
 á las piedras del muro.” La *Crónica del Cid* añade: “e riep-  
 to las aguas que corren por los ríos, e riéptoles el pan, e

- primero al Consejo mismo, 1575  
 á los chicos, á los grandes,  
 á los viejos, á los niños;  
 hasta las mugeres reto,  
 á los muertos, á los bivos,  
 y reto á los por nacer, 1580  
 pues soys pocos los nacidos;  
 y reto en vuestra Çamora,  
 plaças, calles, y á quien hizo  
 de la más humilde casa  
 al más sobervio edificio; 1585  
 reto el pan, reto la carne,  
 reto el agua, reto el vino,  
 á las aves de los vientos,  
 á los peces de los ríos;  
 á quanto os sustenta reto, 1590  
 y en el campo desafío  
 al que á defender se atreva  
 que Çamora no ha sabido  
 en tan villana trayción  
 y en tan infame delito. 1595
- ARIAS.** Don Diego Ordóñez de Lara,  
 en lo que agora havéys dicho  
 hablastes como valiente  
 pero no como entendido.

---

riéptoles *el vino...*" (cap. LXVI).—Esta curiosa fórmula de reto—muy parecida á la de las excomuniones—"debía ya de ser arcaica é incomprensible para el juglar que dió la última mano al poema, pues hace que Arias Gonzalo responda como quien no entiende esa especie de entredicho en que el retador pone todas las cosas animadas é inanimadas de la ciudad." Men. Pidal, *L'Épopée Cast.*, pág. 67.

1575 Consejo por "concejo". Véase *Parte I*, v. 726. y nota.

- En lo que hizieron los grandes 1600  
 ¿qué culpa tienen los chicos?  
 Y ¿qué merecen los muertos  
 en lo que hizieron los bivos?  
 Y ¿qué han culpado en Çamora  
 calles, plaças, edificios? 1605  
 ¿qué saben de sentimientos  
 los que no tienen sentidos?  
 ¿Sabéys cómo está ordenado  
 y por ley establecido  
 que el que retare á Consejo 1610  
 ha de matarse con cinco?  
 D. DIEGO. Ya lo sé; y con cinco mil  
 á matarme me apercibo.  
 Mañana en saliendo el Sol  
 sustentaré lo que he dicho 1615  
 en el campo, si es que salen  
 esos cinco.  
 ARIAS. ¡Yo y mis hijos  
 moriremos por Çamora!  
 D. DIEGO. Bien dizes, pues yo me obligo  
 á mataros.  
 ARIAS. ¡Dios lo sabe! 1620

1610 *Consejo*. Véase la nota anterior.

1611 *Matarse con cinco*. En la *Prim. Crón. Gral.*: ...“de-  
 zirtte quiero como en lo que los grandes fazen non han  
 culpa los pequeños ...nin los muertos ...e sepas una cosa,  
 que todo aquel que riepta á Concejo que deve lidiar con  
 cinco, uno en pos de otro” (839, 25 y sigs.); y añade: “que  
 assi era escripto” (841, 8).—Comp. el rom. “porque sabes  
 que en Castilla | hay un fuero establecido, | que el que  
 riepta Concejo | haya de lidiar con cinco, | y si alguno le  
 venciere | el Concejo queda quito”. *Prim.*, 47, a (Durán.  
 1896).

1617 *Yo, y mis hijos*. Véase *Parte I*, v. 85, nota.

Y el responder á esos bríos  
para mañana dilato.

D. DIEGO. A mi espada lo remito...

¡y á Vos, por quien pienso ser  
instrumento del castigo!

1625

*Los dos versos postreros los dize DON DIEGO mirando al Crucifixo, y vase; y ARIAS GONÇALO éntrase de (\*) la muralla; y salen el REY DON ALONSO, y ZAYDA, mora.*

ÇAYDA. Alfonso ¿qué te parecen  
los jardines de Toledo?

1623 á 1625 *A mi espada... y á Vos...* Los fueros de los pueblos admitían el *riepto* y juicio por batalla, como medio de prueba. Fundábase esta bárbara costumbre en la infantil creencia de que Dios no consentía que el mantenedor de la razón fuese vencido. La creencia vulgar se encuentra consignada por Alfonso el Sabio: "Et vos bien sabedes que non deve lidiar el omne que tuerto tiene, ca Dios non le quiere ayudar." *Prim. Crón. Gal.*, 419.—Era costumbre gótica, como se ve por el reto de Bero y Sunila, caudillos de la Marca Hispánica que combatieron á *uso de su nación*, según canta Ermoldo Nigello en su poema histórico de Ludovico Pio. Pero todavía en España, el juicio por batalla ostenta abolengo más remoto, pues lo vemos ya practicado por Orsua y Corbis, delante de Scipión, en Cartagena. Ambrosio de Morales advirtió la semejanza: "y assí, no nos espantaremos—agrega—que en las leyes de los fueros antiguos se hallen puestos tan ordinariamente los pleytos á riesgo de batalla y desafío, pues venía de tan atrás en España esta feroz costumbre, que con tanta razón está ya quitada." (*Crón.*, lib. VIII, cap. 27.)—Sobre las prácticas del *riepto* entre los Fijosdalgo, véase la preciosa monografía de D. Eduardo Hinojosa, *El Derecho en el Poema del Cid*.

(\*) *Entrase de* = "retírase de".

- R. ALONS. Que envidia tenelles puedo  
de que tus plantas merecen.
- ÇAYDA. ¡Qué trascendientes olores!  
¡qué cristalinas corrientes!  
¿No regalan estas fuentes?  
¿no consuelan estas flores?  
¿no divierte esta verdura?
- R. ALONS. Todo alegra el corazón,  
y más las fuentes, que son  
espejos de tu hermosura. 1635
- ÇAYDA. Bien tu amor me lisongea.
- R. ALONS. Pues, Señora, ¿has de pensar  
que á mí me puede alegrar  
cosa que tuya no sea? 1640  
Este agrado universal  
de darnos Flora en su falda  
á pedaços la esmeralda,  
y desatado el cristal; 1645  
estos árboles con bríos,  
estas flores á manojos,  
todo ha de verse en tus ojos  
para luzir en los míos.
- Tú fuiste, después del cielo, 1650  
en este destierro mío,  
gobierno de mi alvedrío,  
de mis trabajos consuelo;  
y fué tantos intereses  
del alma tu rostro bello, 1655

1654 *Intereses*, en la acepción de utilidad, ganancia que se saca de alguna cosa. Para el sentido, comp. "¡Oh. Salazar, cuán grandísima ganancia se me puso delante de los ojos el día que... me sentí enlazar de aquellos bellísimos ojos de quien el Sol tiene envidia!" (*Comedia de Sepúlveda*, acto III.)

- que fuiste, en fin, todo aquello  
que me importava que fueses.
- ÇAYDA. Al menos puedes creer  
que para verte servido,  
ya que todo no lo he sido, 1660  
todo lo quisiera ser.
- R. ALONS. Eres toda mi alegría,  
nunca [á] mis ojos ausente;  
una cosa solamente  
te falta para ser mía, 1665  
que es tener cristiano el ser.
- ÇAYDA. Sólo no puedo por ti  
ser cristiana.
- R. ALONS. ¿Cómo assí?
- ÇAYDA. Porque por mí lo he de ser.  
Conocí la ceguedad 1670  
de mi ley, y la he mudado;  
y assí, aunque por ti he llegado  
á conocer la verdad,  
pues se ha fraguado en mi pecho  
acto tan libre, no es justo 1675  
dezir que fué por tu gusto  
lo que ha sido en mi provecho.
- R. ALONS. ¿Qué influencia, qué ventura  
causó tan dichoso efeto,  
como ver en un sugeto 1680  
tu discreción y hermosura?  
Sólo en ti sola conviene  
hermosura y discreción.
- ÇAYDA. ¡Ay, Alfonso! Alimaymón  
con sus Morabitos viene; 1685

1682 Cfr. vv. 924-925.

1685 *Morabitos* = santones mahometanos, derviches.

y como sospecha, en fin,  
que llegamos á querernos,  
parecelle ha mal el vernos  
en lo oculto del jardín.

Para escusar en mi daño 1690  
la pena del que dirán,  
la sombra deste arrayán  
lo ha de ser de nuestro engaño.

Aquí te finge dormido  
por escusar el calor 1695  
de la siesta.

R. ALONS. En nuestro amor  
esto sólo habrá fingido.

*Entrase en un arrayán que ha de haver, y pónese  
fingiendo estar dormido, y salen el REY MORO y  
dos MORABITOS viejos.*

ALIMAYM. Bella es Toledo.

MORAB. 1.º Es famosa.

MORAB. 2.º A tener tan buena estrella  
como es fuerte, y como es bella, 1700  
no estuviera peligrosa.

ALIMAYM. ¿Peligrosa? Algún recelo  
me das.

MORAB. 1.º Bien puedes temer.

ALIMAYM. ¿Toledo se ha de perder?

MORAB. 2.º Assí está escrito en el cielo. 1705  
Mas tu cuydado y prudencia

---

1698 y sigs. Para el origen de toda esta escena, véase el rom. de Sepúlveda, *En Toledo estaba Alfonso* (Durán, 767), calcado, como tantos otros, en la *Crónica General*.

- vencerá á la Astrología,  
 porque es la sabiduría  
 más fuerte que la influencia.
- ALIMAYM. ¿No está Toledo fundada  
 en lugar tan eminente? 1710  
 ¿No hazen su muro y su gente  
 inexpugnable su entrada?  
 ¿No es fuerte la menor torre  
 de su Alcáçar?
- MORAB. I.° Pues conviene, 1715  
 oye la falta que tiene,  
 mira el peligro que corre.
- R. ALONS. —Esta plática en que asisto *Aparte.*  
 podrá importarme después.—
- ÇAYDA. —Casi, casi entre los pies *Aparte. 1720*  
 le tienen, y no le han visto.—
- ALIMAYM. Adviertes notablemente.
- MORAB. 2.° Aunque es Toledo invencible,  
 tiene el socorro imposible 1725  
 de bastimento y de gente;  
 y assí, á la larga, cercada,  
 por hambre se ha de perder,  
 que más cruel suele ser  
 que la lança, y que la espada.
- ALIMAYM. Habla bajo, porque el viento 1730  
 tiene boz, y tiene oído.
- R. ALONS. —No es malo estar advertido.—*Aparte.*
- ALIMAYM. En mi cerrado aposento  
 de cosas tan importantes  
 fuera bien que me trataras. 1735
- MORAB. I.° Bien adviertes, bien reparas,

1707 á 1709 *Vencerá á la Astrología...* Véase *Parte I.*  
 vv. 1556 á 1560 y nota.

1725 *Bastimento* = provisiones de boca, comestibles

- y si me advirtieras antes,  
yo tuviera...  
*Vanse entrando, y ven á ALFONSO dor-*  
*mido.*
- ALIMAYM.                   ¿Es el Cristiano  
Alfonso?
- MORAB. 2.º                   ¡La lengua, muda!
- MORAB. 1.º Con lo que ha oído, no hay duda                   1740  
que está Toledo en su mano  
si te quiere ser traydor.
- ALIMAYM. ¿Prenderélo?
- MORAB. 2.º                   Bien harás.
- MORAB. 1.º Por asegurarte más,  
matalle será mejor.                   1745
- R. ALONS. —¡Ay, de mí! yo soy perdido.— *Aparte.*
- ÇAYDA. —¡Ay, mi Alfonso!—                   [*Aparte.*]
- R. ALONS.                   —¿Qué haré pues? *Ap.*  
¿Hablaréles? Mejor es  
el fingir que estoy dormido.—
- ALIMAYM. Iré contra el juramento                   1750  
y palabra que le di,  
si es que le mato.
- ÇAYDA.                   —¡Ay, de mí! *Aparte.*  
¡Mataráme el sentimiento!—
- ALIMAYM. Si duerme,...
- ÇAYDA.                   —¡Yo estoy muriendo! *Ap.*  
En viendo azero desnudo,                   1755  
seré de su pecho escudo.—
- ALIMAYM. ...no lo habrá oído durmiendo.  
Téngole mucha afición,  
y no le podré matar.
- MORAB. 2.º Y ¿es razón aventurar                   1760  
tu Reyno?
- ALIMAYM.                   Tienes razón.

¡Llegad! ¡matalde!...

ÇAYDA. —¡ Oh, Alá!— *Ap.*

ALIMAYM. ¡ Espera! [*Deteniendo á los MORABITOS.*]

ÇAYDA. —Yo soy perdida.— [*Aparte.*]

R. ALONS. —Peligro corre mi vida.— [*Aparte.*]

ALIMAYM. Durmiendo, durmiendo está... 1765

¡Dexaldo!... Si no durmiera,

temiendo su muerte clara,

sin duda se levantara,

sin duda se defendiera...

¡A lástima me provoca;

quiérole bien! 1770

MORAB. I.º Haz mirar

si está mojado el lugar

adonde tiene la boca,

que es evidente señal

de que el sueño es muy pesado. 1775

R. ALONS. —Yo haré que le hallen mojado.— *Ap.*

ÇAYDA. —¡ Ay, cuytada!— *Aparte.*

R. ALONS. —¡ Estoy mortal!— *Ap.*

MORAB. 2.º Mojado está; llega á vello.

ALIMAYM. No hay que temer.

*Miranlo todos.*

MORAB. 2.º Mas, Señor,

advierte...

R. ALONS. —Con el temor [*Aparte.*] 1780

Se me levanta el cabello.—

*Tocándole el cabello uno de los MORAVITOS, se le levanta.*

MORAB. 2.º ...que el cabello que levanta

en su cabeça, es corona,

y no sé cómo perdona

tu cuchillo á su garganta.

Que ha de ser Rey de Toledo 1785

me dize á bozes la cencia;  
llega, harás una experiencia.

R. ALONS. —¡ Muerto soy!— *Aparte.*

ÇAYDA. —¡ Muriendo quedo!— [*Ap.*]

MORAB. 2.<sup>o</sup> Haz á tu mano humillarse  
su cabello levantado. 1790<sup>o</sup>

*Pasándole el REY [ALIMAYMÓN] la mano  
por encima el (\*) cabello, le baxa, y luego  
buélvesele á levantar.*

¿ Ves, que apenas le has baxado,  
quando buelve á levantarse?

Pues ¿ en qué reparas ya?

Si no le mandas matar, 1795<sup>o</sup>  
en Toledo ha de reynar  
Alfonso.

ALIMAYM. ¡ Válgame Alá!

Con este azero provar,  
como con la mano, quiero  
si baxa el pelo...

*Sale ZAYDA, y pónese delante el REY [ALIMAYMÓN],  
que havia echado mano á su alfange para AL-  
FONSO, que estava aún durmiendo, sin mostrar que  
sentía lo que pasava.*

ÇAYDA. ¡ Primero 1800<sup>o</sup>  
por mi pecho ha de pasar!

ALIMAYM. ¿ Qué os va á vos, sobrina mía,  
en esto?

ÇAYDA. Vame, Señor,

---

(\*) *Encima el*; caso análogo á *delante el, debajo la*, etc.  
Cfr. *Parte I*, v. 2555, y nota.

el estimar tu valor,  
que es tan mío.

ALIMAYM. ¡Ay, mi alegría! 1805

ÇAYDA. Si está Alfonso en confianza

de tu palabra en tu tierra,

¿es fundarse en buena guerra

tu justicia y tu bengança

el matalle assí á trayción? 1810

Y yo, tío, ¿he de tener

por justo el verte perder

la alabança, y la opinión?

¡Primero quiero morir

á tus manos!

ALIMAYM. No hay dudar. 1815

Mas que no quise matar

al Cristiano, has de advertir;

pues sólo quise (admirado

de tan notable estrañeza)

provar yo si en su cabeça,

el cabello levantado 1820

que no se humilló á mi mano,

se domeñava á mi azero;

pero ya ni aun esso quiero,

pues quiero tanto al Cristiano 1825

que es su vida propia mía.

—Después quiero aprisionallo.— *Aparte.*

MORAB. 2.º Si hazes yerro en no matallo

verá Toledo algún día.

*Vase el REY y los MORAVITOS, quedando  
ÇAYDA y ALFONSO solos.*

ÇAYDA. ¡Gracias Alá, que mi bien 183

de tan gran peligro sale!

- R. ALONS. Por muchos amigos vale  
la muger que quiere bien.
- ÇAYDA. Levanta, mi Alfonso amado,  
y del peligro te alexa. 1835
- R. ALONS. Mi querida Çayda, dexa  
que bese lo que has pisado;  
que más méritos arguyo  
de tu calidad inmensa.
- ÇAYDA. ¿Qué hize por tu defensa 1840  
en dar un pecho que es tuyo?
- R. ALONS. Tú eres mi seguro puerto.
- ÇAYDA. No sé agora si lo está.

*Sale PERANSULES con unas cartas, y dáselas á  
ALFONSO.*

- R. ALONS. ¿Peransules?
- PERANS. Señor, ya  
nuestro Rey don Sancho es muerto. 1845
- R. ALONS. ¡Válame Dios! ¿Qué he perdido  
mi hermano? ¡El alma lo siente!
- PERANS. Por éstas más largamente  
puedes saber cómo ha sido. 1850  
Pero con más brevedad  
le importará á tu persona  
el partir por la corona  
que heredaste.
- ÇAYDA. Assí es verdad.
- R. ALONS. Y ¿cómo en tal confusión  
podré escaparme de aquí? 1855

---

1848 y sigs. *Estas*, las cartas. Por donde se colige que es Peransules el que habla, y no ÇAYDA, como estampa, por yerro, la ed. de Foerster.

- PERANS. (\*) Fiando, Alfonso, de mí  
la industria, y la prevención.
- R. ALONS. Mas ¿he de serte cruel?... [A ÇAYDA]  
¿Qué dizes mi sol divino?
- ÇAYDA. Que te haré llano el camino 1860  
como te siga por él.
- R. ALONS. Adoro tal pensamiento.
- ÇAYDA. Emprendo tan grande hazaña.
- R. ALONS. ¡Tú serás Reyna de España!
- ÇAYDA. ¡Con ser tuya me contento! 1865

(\*) *Per*, estampa la ed. de 1621. W. Foerster corrige: ÇAYDA. Y agrega: "PER., no puede ser exacto." Al revés; lo que no puede ser exacto es ÇAYDA.—La "prevención", de que habla el texto, se detalla del siguiente modo en la *Prim. Crón. Gral.*: "E don Per Assurez era omne entendido... e guisó luego quanto más pudo todas las cosas que entendió que avrien mester como se viniessse el rey don Alfonso... E estonces era ya de noche. Don Per Assurez en tod' esto tenie siempre guisadas las bestias fuera de la villa, en guisa que ge lo non entendie ninguno... E descendieron por cuerdas por somo del muro..." (840)—La "industria" nos la declara el rom. *En Toledo estaba Alfonso*, en un notabilísimo pasaje que dice: "El conde don Peranzures | un consejo le fué á dar: | que caballos bien herrados | al revés habían de herrar. | Descuélganse por el muro, | sálense de la ciudad, | fueron á dar á Castilla | do esperándolos están"... (Col. Durán, núm. 808.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO

### ACTO TERCERO

*Salen* ARIAS GONÇALO y sus cuatro hijos PEDRO ARIAS, DIEGO ARIAS, RODRIGO ARIAS, GONÇALO ARIAS, armados todos cinco.

ARIAS. Ya, Pedro, soys Cavallero.

PED. AR. Tu bendición á tus pies  
me anima; imitarte espero;  
pues tengo como el arnés  
el pecho también de azero.

1870

ARIAS. De mi mano estáys armados  
los quatro.

ROD. AR. ¡Danos, Señor,  
la bendición!

ARIAS. Sed honrados,  
para que imitéys mejor  
el valor de mis pasados.

1875

A morir, si no á vencer,  
hoy los cinco havemos de ir,  
y yo el primero he de ser;  
¡seré el primero al morir,  
pues fuí el primero al nacer!

1880

DON AR. Esso, mi padre, sería

---

1866 y sigs. Cfr. los rom. 793, 794 y 795 de la *Col. Du-  
rán.*

- mengua nuestra.
- GON. AR. Y por tu cuenta  
nuestra afrenta correría.
- ROD. AR. Mira, Señor, que es afrenta  
de mis hermanos, y mía. 1885
- PED. AR. ¿Tan poca seguridad  
tienes de nuestro valor?
- ROD. AR. Y ¿tan poca autoridad  
tiene mi opinión, Señor?
- ARIAS. ¡No me repliquéys! ¡callad!  
¿Soy muerto yo?—¡Cielo santo!  
¡Oh, lo que tarda en salir  
el Sol! Pero no me espanto:  
teme que lo han de partir  
y por eso tarda tanto. 1895
- ¡Sol hermoso, alegre el día,  
y contrapuesto al ocaso  
logra la esperanza mía!  
Lo que te detiene el paso  
¿es pereza ó covardía? 1900
- ¿Hay cosa que te acovarde?  
¿por qué me consuelas tarde?  
De ti me quiero quejar.  
Cuando salgo á pelear  
¿es razón que estés covarde? 1905
- ROD. AR. Mucho, padre, has madrugado.
- DON AR. Sospecho que no has dormido.
- ARIAS. Hijos míos, el honrado  
mientras se siente ofendido  
ha de bivar desvelado.— 1910
- Ponerme las armas quiero.
- GON. AR. Aquí están.

ARIAS. Y podrá ser  
que salga el Sol más ligero  
con la vanidad del ver  
sus reflexos en mi azero. 1915

*Sale DOÑA URRACA.*

URRACA. ¿Arias Gonçalo?  
ARIAS. ¿Señora?  
URRACA. Padre, Señor...  
ARIAS. A vencer  
ó morir me parto agora;  
yo el primero he de bolver  
por tu honor y por Çamora. 1920

URRACA. Y ¿esso es justo, en ocasión  
que están tus hijos delante?  
ARIAS. Mientras bivo, no es razón  
que dexé de ser Adlante  
yo mismo de mi opinión. 1925

¿Dadme essas armas! [*A sus Hijos.*]  
URRACA. Dexad  
de hazer tan notable exceso...  
Sustenta mi autoridad,  
padre del alma, que es peso  
más conveniente á tu edad. 1930  
Y perdona si te doy

1924 *Adlante*. Véase *Parte I*, vv. 2398, 2415 y notas.

1930 *Convenible*. Comp. "Tragando algunos suspiros! al secreto *convenibles*." Guillén de Castro, *El Amor constante*, jorn. I.—"Pues medio *convenible* nos importa." Lope, *El Maestro de danzar*, jorn. III.—"Instruyóle en lo que vía | *convenible* á buen cristiano." Aguilar, *El Mercader amante*. Prol.

- pena en esto...
- ARIAS.** De que assi  
me trates, corrido estoy;  
pues si no soy lo que fuí,  
¡aún es algo lo que soy! 1935  
La lança puedo empuñar;  
y ha bien poco, te prometo,  
que saliendo á pelear,  
después de pasado el peto  
la rompí en el espaldar. 1940  
Manos tengo; y si me hallo  
con la gota, esto no es  
ocasión para escusallo,  
pues á falta de dos pies  
quatro me dará un cavallo. 1945  
Demás de que no pudiera  
escusarme, cosa es clara,  
aunque tan sin ser me viera,  
que de morir acabara  
ó por nacer estuviera, 1950  
pues que con tanta osadía  
don Diego á los por nacer  
y á los muertos desafía.
- URRACA.** Padre, pues cinco han de ser,  
sé el postrero.
- ARIAS.** ¡No, hija mía! 1955

1937 *Te prometo.* Véase v. 1356 y nota.

1937 á 1940 Cfr. el rom. *Riberas del Duero arriba* (Durán, 775), donde se describe la triunfal salida que durante el cerco hacen Arias Gonzalo y uno de sus hijos, para contender en lid personal con dos caballeros castellanos. La frase del texto responde á los versos: "y el viejo, al otro, de encuentro | pásóle de claro en claro."—*De claro en claro* es un modo adverbial que significa "de parte á parte", "de extremo á extremo".

¡No, Señora!

URRACA.

¿Cómo no?

ARIAS.

Supuesto que me [h]abilito para salir...

URRACA.

¿Quién tal vió?

ARIAS.

...mi opinión desacredito no siendo el primero yo.

1960

Si mis hijos donde quiera me dan el primer lugar, que yo el postrero escogiera quando salgo á pelear, covardía pareciera.

1965

¡Dame el peto y espaldar, [A GON. AR. \*] que ya mi sangre alterada hierve en mi pecho!

URRACA.

¿Dexar

me quieres desamparada quando me acaba el pesar?

1970

¿Quándo en tanta confusión recelo tanto los tiros desta sangrienta ocasión, que hasta mis propios suspiros pienso que gigantes son?

1975

(\*) Cfr. vv. 1910 y 1911.

1972-1973 *Recelo tanto*, etc.—Cuando la *Crón. Gral.* refiere la embajada del Cid á Zamora como delegado de don Sancho, pone en boca de la Infanta palabras que envuelven una verdadera amenaza de fratricidio: "E con la grand saña que avie, dixo assí, segund dizen, contra su hermano el rey D. Sancho: Yo mugier so, e bien sabe él que yo non lidiaré con él, mas yol' faré matar á furto ó á paladinas." *Prim. Crón. Gral.*, 832. — Cfr. el rom. 770 de la *Colección Durán*.—La connivencia, más moral que efectiva, de D.<sup>a</sup> Urraca en el alevoso atentado de Vellido, hala sugerido ya con hábil sutileza el autor en los vv. 607 á 615.

1974 *Propios. Sic.* ed. 1621.

Quanto más he menester  
 tu favor, sola me dexas?  
 Buelve, y echarás de ver  
 mis lágrimas y mis quexas  
 que á un monte pueden mover. 1980

Acuérdate que Fernando,  
 mi padre y tu Rey, muriendo  
 te llamó, y agonizando  
 dixo: "A Urraca te encomiendo."  
 Y respondiste llorando: 1985

"Yo te prometo, Señor,  
 de nunca desamparalla..."  
 En cumplir esto, mejor  
 que en salir á la batalla,  
 acudirás á tu honor. 1990

**ARIAS.** Infanta, á morir provoca  
 tu quexa y tu sentimiento;  
 y ya advierto que en tu boca  
 es tu ruego mandamiento,  
 y obedecello me toca. 1995

Mas oye, escucha, y repara  
 en lo que dezirte quiero:  
 A mis hijos embiara,  
 mas es bravo Cavallero  
 don Diego Ordóñez de Lara, 2000

y aunque fuertes Cavalleros  
 son mis hijos ¡ay, de mí!  
 temo mucho sus azeros;  
 y assí, los golpes primeros  
 quiero que execute en mí; 2005  
 que aunque mis intentos buenos  
 no saquen desta jornada

otra cosa, por lo menos,  
embotando en mí su espada,  
cortará en mis hijos menos.

2010

Recelo el vellos morir  
á sus mamos.

URRACA. ¡Qué pesar!

ARIAS. Salir quiero á combatir,  
pues me promete el quedar  
mayor pena que el salir.  
¡Ay, mis hijos!

2015

URRACA. Y ¿no son  
tan de hija estos abraços?

ARIAS. ¡Lastímanme el corazón!

URRACA. ¡No saldrás de entre mis braços,  
Adlante de mi opinión!

2020

ARIAS. No tengo qué responder,  
porque á tan fuerte mandar  
es mengua no obedecer.

URRACA. Tus manos quiero besar.

ARIAS. ¡Hijos, morir ó vencer!

2025

GON. AR. Por la edad me toca á mí  
ser primero.

ROD. AR. Yo saldré,  
que tantas vezes salí  
vencedor.

DON AR. Si merecí  
ser dichoso, yo seré.

2030

PED. AR. De hoy armado Cavallero,  
con más ocasión te obligo.

ARIAS. ¡Qué de cosas considero!—

—El más valiente es Rodrigo, *Aparte.*  
mas es el que yo más quiero,

2035

2020 *Adlante.* Véase *Parte I*, vv. 2308 y 2415, y notas.  
2035 á 2038 Cfr. *Parte I*, vv. 492 á 499.

y querríale escusar,  
 hasta que á más no poder  
 le tenga de aventurar.—  
 El mayor había de ser  
 el primero en pelear;  
 pero, pues se ha derogado  
 en mí essa ley, los menores  
 irán primero.

2040

PED. AR.                                    ¡ Hasme dado  
 mil glorias!

ARIAS.                                    —Y mil temores    [*Aparte.*]  
 en el alma me han quedado.—

2045

ROD. AR.    Notablemente me afixo,  
 Señor, de tus estrañezas.

ARIAS.            ¡ Callad, pues á Pedro elijo!—  
 Con notable hazaña empieças [*A P. ARIAS.*]  
 á ser Cavallero, hijo.

2050

          ¡ Por tu Patria y tu honor vas  
 al campo! No hay que temer,  
 que sin duda vencerás...

Piensa que vas á vencer,  
 ¡ pero no discurras más,

2055

          porque resuelto á salir,  
 no tienes más que pensar!

que es dañoso el discurrir,  
 pues nunca acierta á matar

quien teme que ha de morir.

2060

URRACA.            ¡ Tan gran valor no se halla

---

2058-2060 *Que es dañoso el discurrir, etc.*—Admonición caballerescas que el autor repite en otra obra: "Tú, solamente guiado | de tu honor, piensa atrevido | sólo en que te han ofendido, | si quieres quedar vengado. | Pues si das en discurrir, | en temeroso has de dar, | y nunca acierta á matar | quien teme que ha de morir." *La fuerza de la costumbre*, jorn. III.



- y esta bendición también. 2080  
 URRACA. —Tengo el alma enternecida.— [*Aparte.*]  
 ARIAS. Por ti quedo sin juicio.  
 URRACA. A tus brazos iré asida.  
 ARIAS. ¡Este es el mayor servicio  
 que pude hazerte en mi vida!

*Vanse.* 2085

*Salen DOS SOLDADOS.*

- SOLD. 1.º No puedo dexar de ver  
 la batalla, aunque la siento.  
 SOLD. 2.º ¡Hasta el Sol está sangriento!  
 ¡Sangriento el día ha de ser!  
 SOLD. 1.º El mirar la empalizada 2090  
 la sangre al pecho retira...  
 SOLD. 2.º ¡Y qué de gente la mira  
 atónita, y admirada!  
 Hombres y piedras se imitan  
 en el callar.  
 SOLD. 1.º ¿Quién vió tal? 2095  
 A silencio general  
 unos á otros se incitan.

*Salen los CONDES NUÑO y GARCÍA, y siéntanse en  
 las sillas.*

- C. NUÑO. No vi tan gran suspensión  
 C. GARCÍA. No temí tan triste día.

---

2090 *Empalizada* = estacada, palenque ó campo del torneo.

- SOLD. 2.º Los Condes Nuño y García 2100<sup>o</sup>  
se sientan; Juezes son.
- SOLD. 1.º ¿Cómo esse cargo no han dado  
al gran Señor de Bivar?  
*Tocan atabalillos (\*)*.
- SOLD. 2.º No lo ha querido aceptar  
por no serlo apasionado... 210<sup>o</sup>  
¡Pero allí está! ¿no le ves?  
Armando una tienda está.
- SOLD. 1.º Para don Diego será.  
Es Fiel del campo.
- SOLD. 2.º Assí es.

*Salen en el andamio de Çamora* DOÑA URRACA  
y ARIAS GONÇALO.

- ARIAS. Darás ánimo, Señora, 2110<sup>o</sup>  
á mis hijos desde aquí.
- URRACA. Contra mi gusto salí.

2101 *Juezes*. Trisilabo.—Véase v. 2538 y *Parte I*, v. 2612 y nota.

(\*) *Atabalillos*; dimin. de *Atabales* (mod. *Timbales*).

2104 *Acceptar*. Así, en la ed. de 1631.

2109 *Fiel del Campo* = juez de una lid por causa de reto. Los fieles tenían por misión inspeccionar todos los actos de la lucha, acotar el terreno, partir el sol entre los contendientes y, por último, dictar el fallo declarando quién era el vencedor. (Véase Hinojosa, *El Derecho en el Poema del Cid*, pág. 98.) El cargo de Rodrigo, actuando de fiel, no excluye la presencia de otros fieles ó jueces; antes la supone. En el viejo *Poema*, cuando el juicio por batalla con los de Carrión, los campeones "quieren que el Rey mismo sea *fiel* en la lid; *el Rey accede, pero nombra otros fieles*, y luego, aunque el Rey declara vencedor á uno de los del Cid, es necesario que los fieles otorguen ó aprue-

- SOLD. 1.º Al andamio de Çamora,  
llena de luto funesto,  
sale la Infanta.
- SOLD. 2.º Honrarálo 2115  
al buen viejo Arias Gonçalo,  
que á sus espaldas se ha puesto.—  
[H]asia allí suena ruido.
- SOLD. 1.º Don Diego deve de entrar.
- SOLD. 2.º No nos faltará lugar, 2120  
aunque tarde hemos venido.
- Vanse.*
- C. NUÑO. Con bravo denuedo ha entrado  
don Diego Ordóñez de Lara.
- C. GARCÍA. Escrito tiene en la cara  
el valor que Dios le ha dado. 2125
- URRACA. Con notable gallardía  
entra don Diego.
- ARIAS. Es muy fuerte,...  
—¡ Es la imagen de la muerte! *Aparte.*  
¡ Ay, hijos del alma mía!—  
...es gallardo, es bravo y fiero. 2130
- URRACA. Espanto pone el mirallo...  
¡ Qué bien se pone á cavallo!
- ARIAS. Es famoso Cavallero,  
es un fuerte Castellano.  
¡ Ah, Señora, que tú has hecho, *[Ap.]* 2135

---

ben esta declaración." Men. Pidal, *Poema*, III, 688-689.—  
Guillén de Castro introduce otros *fieles* (vv. 2100-2101),  
pero otorgando al Cid la misión preponderante y exclusiva  
de cuidar observen todos—lidiadores y jueces—las for-  
malidades prescritas en la jurisprudencia del reto.

2114 *Funesto*.—*Passim*. Véase v. 1530 y nota.

2118 *Asia*, en la ed. de 1621.—Cfr. v. 1520, y nota.

tan á costa de mi pecho,  
que no me oponga á su mano!

¡Quánto diera por ser yo  
el primero que saliera,  
adonde mi muerte viera,  
y la de mis hijos no!—

2140\*

URRACA. De que se apee, me espanto,  
don Diego.

ARIAS. —¡Infelize soy!— [*Aparte.*]  
¡Y yo rebentando estoy  
de que Pedro tarde tanto!

2145\*

*Salen* RODRIGO y DON DIEGO [*ORDÓÑEZ*].

RODRIGO. A mí me ha tocado el ser  
Fiel del campo.

D. DIEGO. A mí en rigor  
me toca el ser vencedor;  
mi justicia ha de vencer.

Y con esta confianza  
salgo al campo á pelear.

2150\*

RODRIGO. Mucho aprovecha el fundar  
en justicia la vengança.

D. DIEGO. Pues cinco contrarios son  
los que yo á vencer me obligo,  
plantar por cada enemigo  
quiero en la tierra un bastón.

2155\*

2136 *A costa de mi pecho.* Comp. v. 850, y *Parte I*, v. 1856.

2156 á 2161 *Plantar en la tierra un bastón.*—Los retos y juicios por batalla estaban sujetos á un prolijo formulario en que se reglaban minuciosamente hasta los pasos que había de dar, entrando en liza, cada campeón. La ceremonia de la *vara*, descrita por el Cid en los vv. 2164 á 2167.

RODRIGO. Don Diego, estallos plantando  
¿qué misterio representa?

D. DIEGO. Para no perder la cuenta  
de los que fuere matando.

2160

Y assí, quiero á cada vida  
que quite, al ayre arrojar  
un bastón.

RODRIGO. Baste tocar  
la vara que está tendida  
en el campo, si salieres  
vencedor; y ve á vencer.

2165

---

consta ya en el *Cantar* primitivo. La de los *bastones* sólo aparece en los romances; pero en equivalencia de la otra y sin la explicación pueril que se da de ella en los vv. 2160, 2161. Originariamente, estas dos fórmulas del desafío jurídico no eran más que una. La *Prim. Crón. Gral* decía: "E vinieron luego los fieles ...e dixiéronles que aquel que venciesse *que echase la mano en la vara* (=barra, poste) *que estaba fincada en medio del cerco*, e dixiesse que avie arrancado el campo" (842). Y luego, terminado el relato de la lucha, añade que el vencedor "levantose, e fué e echó *la mano en la vara que estaba en medio del campo, en el cerco*, e dixo: Vencudo é, loado a Dios" (*Idem*). Caído en desuso, desde muy antigua fecha, este requisito ó ceremonia de la liza, hubo de tornarse incomprensible para los romanceristas tardíos, y, desde luego, para el vulgo; y entonces, por virtud de las permutaciones y cambios que la tradición oral tiene siempre, surgieron los *bastones*, cinco nada menos. El rom. 796 (*Col. Durán*) cuenta que el vencedor "tomó la vara en la mano".—El 797 añade: "...sacó un bastón | que hincado estaba en el campo | y *alsándolo hacia arriba* | una gran voz havie dado."—Guillén de Castro remata la deformación diciendo: "...al ayre arrojar | quiero un bastón."—Con tan estrafalario cambio de rito, razón le sobra al Cid para preguntar á don Diego "qué misterio representa" la rara operación en que anda ocupado; lo cual, por otra parte, evidencia el buen instinto del autor, á cuya fina sagacidad no escapaba lo adventicio del episodio. Cfr. v. 2164 y sigs.

D. DIEGO. Las dos cosas pienso hazer.

RODRIGO. Eso será si vencieres.

D. DIEGO. ¡Justicia defendo agora,  
y hará mi vida inmortal! 2170

*Hacen señal dentro.*

URRACA. ¡Qué temerosa señal!

ARIAS. ¡Este es mi hijo, Señora!

Bien se pone, brío tiene.

—¡Ay, hijo!—Buelve á mirallo. 2175

RODRIGO. Ven á ponerte á cavallo,  
que ya tu contrario viene.

D. DIEGO. Con valor y sin recelo  
iré á quitalle la vida,  
pues que la sangre vertida 2180  
de mi Rey, clama en el cielo.

*[Vanse RODRIGO y DON DIEGO.]*

ARIAS. Ya saludando á tu Alteza  
aprieta el peto al arcón.

URRACA. Dale tu la bendición  
mientras baxa la cabeça. 2185

ARIAS. Ya lo hago; y tú le haz  
merced que le infunda brío.

URRACA. ¡Fuego del alma le imbío!

ARIAS. ¡Denuedo tiene el rapaz!  
¡Quién experiéncia le diese 2190  
para engaste del valor!

URRACA. ¡Tú le verás vencedor!

ARIAS. ¡Ah, Señora, si venciese!...

C. NUÑO. Igualmente han parecido  
en lo galán.

---

2188 *Imbío*. Véase v. 2723, y *Parte I*, nota al v. 2076.  
—Cfr. vv. 2248 y 2336.

- C. GARCÍA. Y en lo fuerte  
lo son... Con cuydado advierte,  
que ya el Sol les han partido. 2195
- ARIAS. Ya les dan lanças; holgara  
que el Padrino le advirtiera  
de que una lança escogiera 2205  
que como un roble pesara;  
porque quanto más pesada,  
va en el ristre más segura.
- URRACA. ¡El cielo le dé ventura!
- ARIAS. Ya le calan la celada.— 2205  
¡Dios te guíe!  
*Asómase mucho* ARIAS [GONÇALO].
- URRACA. De mirallo  
me desmayo; ¡triste calma!—  
¿Dónde vas?
- ARIAS. Llévanme el alma  
entre los pies del cavallo.  
Donde la guía el cuydado, 2210  
el descuydo me abalança...  
¡Oh, qué bien rompió la lança!
- URRACA. ¡Terrible encuentro se han dado!
- C. GARCÍA. Las lanças hechas astillas  
verá la esfera abrasadas. 2215
- C. NUÑO. Ya sacaron las espadas.
- ARIAS. ¡Hará Pedro maravillas!
- URRACA. ¡Dios te guarde!

2197 *Partir el Sol*, era poner á los combatientes en condiciones iguales de luz dentro del campo de la lucha.

2207 *Calma*. Véase *Parte I*, v. 528 y nota.

2217 *Hará maravillas*. La expresión *hacer maravillas en armas*, es de las estereotípicas en el viejo decir caballeresco, y se ofrece á menudo en el *Amadís de Gaula*, *Palmerín*, etc.

- ARIAS.                    ¡ Ah, quién pudiera  
 ser su impulso! Yo le diera                    2220  
 más á tiempo aquella herida...  
                               Con mayor brío desea  
 Pedro bolver por Camora...  
 Pero don Diego, Señora,  
 con más acuerdo pelea.                    2225
- URRACA.                ¿ Y esso es ventaja?
- ARIAS.                    En rigor,  
 de no poca diferencia;  
 que en las armas, la experiencia  
 es más fuerte que el valor...—  
                               ¡ Muerto es Pedro!
- URRACA.                    ¡ Ay, desdichada!...                    2230  
                               ¡ Causólo mi poca dicha!
- ARIAS.                ¡ Válame Dios! ¡ Mi desdicha  
 lleva don Diego en la espada!
- C. GARCÍA.            Venció el de Lara.
- C. NUÑO.                Es muy fuerte.  
                               Dióle dos golpes estraños                    2235  
                               al pobre joven...
- C. GARCÍA.            Sus años  
                               se llevó en agraz la muerte.
- URRACA.                ¡ Mi mal lograda esperança  
 sangre por mis ojos llora!
- ARIAS.                ¡ Mira que impides, Señora,                    2240  
 con el llanto la vengança!  
                               Demás que no hay que llorar  
                               á quien muere honradamente...

2225 *Con más acuerdo* = con más conocimiento, con más destreza. Comp. vv. 2281 y 2292.

2236 *Al pobre joven*. Era casi un niño. El rom. 795 le llama "mozo de días", y el 793, "el mancebito".

—La pena que el alma siente *Aparte.*  
 me importa disimular; 2245  
 no digan, pues soy honrado,  
 que como muger me affixo.—

*Salen* DON DIEGO ORDÓÑEZ DE LARA y RODRIGO  
 DE BIVAR; *saca* DON DIEGO un bastón del suelo,  
 y *dize*:

D. DIEGO. Don Arias, embía otro hijo;  
 que éste ya tiene recado.

ARIAS. Ya te le estoy previniendo. 2250

D. DIEGO. Y yo lo estoy esperando.

ARIAS. ¡Don Diego! vence matando,  
 pero no affixas diziendo.

---

2244-2247 *Pues soy honrado...* etc. Cfr. la tragedia de Hurlado Velarde, *Los Siete Infantes de Lara*, donde Gústios, al ver las destroncadas cabezas de sus hijos, se avergüenza ante los moros de no poder reprimir el llanto. Así como los estatutos de la *Orden de la Banda*, creada por el Rey D. Alfonso IX, prohibían severamente á todo Caballero lamentarse ó gemir "por ferida que hubiese", así el código usual caballeresco proscribía, como deshonorosos, el llanto y la queja, á no ser por razones de índole amorosa ó ajena desventura.—Comp. "*Marg.* ¿De qué lloráis? *Fern.* Lloro agora | con rabia de haber llorado; | que un hombre, solo de amor | ha de llorar, ó de rabia, | pues si es de otra cosa, agravia | con su llanto su valor." Guillén de Castro, *La Tragedia por los celos*, jorn. II.

2248-2249 Cfr. "Don Diego sacó un bastón | que hincado estaba en el campo | y alzándolo hacia arriba | una gran voz habie dado: —| Don Arias, envía otro hijo | qu'este ya tiene recaudo!" (Durán, 793.)

2249 *Recado.* Comp. "El pobre no chistó ni mistó, y volvióse dado á perros, y jurando que le había de dar su *recado.*" Quevedo, *Cuento de cuentos.*

- URRACA. ¡ Más valiente que piadoso  
y cortés eres, don Diego. 2255
- D. DIEGO. ¡ Vengo á mi Rey! y estoy ciego  
de cólera, estoy furioso.
- RODRIGO. Sí; mas en esta jornada  
advierte, por vida mía,  
que nunca la cortesía 2260  
quitó la fuerça á la espada.
- D. DIEGO. Rigor haya sólo, en quien  
sigue vengança tan fiera.
- RODRIGO. Ven, descansa.
- D. DIEGO. Si estuviera  
cansado, dixeras bien. 2265
- RODRIGO. Pues ven, y espera á cavallo  
al enemigo segundo.
- D. DIEGO. En esso sólo me fundo.—  
¡ Ola! ¡ denme otro cavallo!  
[*Vanse RODRIGO y DON DIEGO ORDÓÑEZ.*]

2264 *Ven, descansa.* La jurisprudencia de los retos y prueba por batalla disponía que, en disminución de la desigualdad del retador, se le habían de cambiar las armas y caballo á la terminación de cada encuentro, además de restaurar sus fuerzas con tres sopas en vino. Dice la *Crónica General* que, después de vencido Pedro Arias, los fieles tomaron de la mano á Diego Ordóñez "é desarmáronle, é diéronle á comer tres sopas, é á beber del vino, é folgó un poquiello", cosa que también indica un hemistiquio del rom. 788: "á do le espera don Diego | que *está comiendo* un bocado." Pero Guillén de Castro hace que D. Diego renuncie altivamente á esta ventaja para realzar aún más la energía de la figura.

2268 *Fundo.* Comp. *Parte I*, v. 110, y véase *Parte II*, v. 395 y nota.

DIEGO ARIAS *se arrodilla á los pies de su padre,  
pidiéndole la mano.*

- ARIAS. Diego Arias, mi bendición  
recibe. 2270
- DIE. AR. Dame la mano.
- ARIAS. Con la muerte de tu hermano  
das más fuerza á tu razón.  
Como Cavallero honrado  
hizo eterna su alabança; 2275  
ve á pagalle en la vengança  
el exemplo que te ha dado.  
Sosiega la fortaleza,  
pues te enseñó, á costa mía,  
que venció la valentía 2280  
don Diego con la destreza.  
Ve, hijo, y para imitallo  
en el valor y en la suerte,  
quando peleas, advierte  
que el que pelea á cavallo 2285  
no basta que en la estacada,  
sin ser diestro, fuerte sea;  
pues con las riendas pelea,  
con la espuela y con la espada.  
Y como en sabello hazer 2290  
consista el ser vencedor,  
más acuerdo que valor  
le importa para vencer.  
Tú, hijo, acordadamente  
emplea manos y pies; 2295  
con la cólera no des  
las heridas ciegamente.

No tires golpe jamás,  
aunque te cieguen las iras,  
sin mirar adónde tiras 2300  
y saber adónde das.

Busca á la espada camino;  
que más vale en la ocasión  
un golpe con intención  
que muchos con desatino. 2305

Y ve, que por mí has tardado,  
pero disculpado estoy,  
pues muerto Pedro, te doy  
consejos de escarmentado.

DIE. AR. Y ¿tú, Señora?...  
URRACA. Yo, Diego, 2310  
mal llorando te hablaré.  
¡Ve con ánimo!

DIE. AR. Yo iré  
lleno de llanto y de fuego.— *Vase.*

C. NUÑO. Es única maravilla  
el Lara.

C. GARCÍA. Tienes razón. 2315  
Apenas tocó el arçón,  
quando se puso en la silla.

C. NUÑO. ¡Qué bien se pone á cavallo!

C. GARCÍA. ¡Qué gallardo es el overo  
que mudó!

C. NUÑO. Tal Cavallero 2320  
merece tan buen cavallo.

C. GARCÍA. Deve de ser una pluma,  
si la espuela le provoca.

---

2319 *Overo* = caballo blanco. El adjetivo *overo* (albario, de *albus* = blanco), aplicado al caballo, cobró dignidad de sustantivo. Cfr. *alacán* (= rojo), *bayo* (= dorado claro), *rucio* (= pardo blanquecino), etc.

- C. NUÑO. Por los ojos y la boca  
arroja fuego y espuma. 2325
- C. GARCÍA. Gallardamente procura  
ser símbolo de la guerra;  
parece que abre la tierra  
quando sienta la herradura.
- C. NUÑO. El segundo combatiente  
viene ya... 2330
- ARIAS. ; Ya viene Diego! Y
- C. GARCÍA. Con brío sobre sosiego  
parece bien.
- C. NUÑO. Es valiente.
- URRACA. Aprovechó la lición;  
reportado muestra el brío. 2335  
Yo le animo.
- ARIAS. ; Y yo le embío  
las alas del corazón!  
; Ay, mis hijos! Pues no hay dolo  
en mi razón, gran consuelo  
será contentarse el cielo 2340  
de cinco con uno solo.—  
*Tocan una trompeta.*  
; Dios te guarde!...
- URRACA. ; Qué estrañeza!  
; Qué horror! ; Estoy sin sentido!
- ARIAS. ; Con el encuentro ha perdido  
del arnés la mejor pieça!... 2345  
Gallardamente acomete  
con la espada, pero está  
desarmado... Según va,  
desastrado fin promete.

---

2334 *Lición*; antiguo, y hoy día popular.—Véase *Parte I*, v. 2076, y nota.

- ¡Guarte, guarte, ay hijo!—¡muero!— 2350  
 que don Diego, sin tirarte,  
 te va buscando la parte  
 donde te falta el azero...  
 ¡Ay, Fortuna! Ya le ha hallado.  
 ¡Ya dos hijos he perdido! 2355  
 ¡El uno, por no advertido,  
 y el otro, por desdichado!...  
 URRACA. ¡Jesús! ¡Terrible rigor  
 de mi desdichada suerte!  
 ARIAS. Pero ya el alma convierte 2360  
 esta lástima en furor.  
 C. NUÑO. Aún no muestra estar cansado  
 don Diego.  
 C. GARCÍA. Es hombre de azero.

*Salen DON DIEGO y el CID.*

- D. DIEGO. Don Arias, embía el tercero,  
 que el segundo he despachado. 2365

2350 *Guarte, guarte!*, contracción de *guárdate*; locución interjectiva, muy frecuente en la época, que equivale á *¡ojo!*, *¡cuidado!*—Cfr. Durán, 778.

2354 *Fortuna* = suerte, lo mismo próspera que adversa.—*Passim*. Comp. “Fortuna, *cruel* estás, | pues por instantes me das | golpes tan varios y esquivos...” Guillén de Castro, *La Tragedia por los celos*, jorn. I.—“Porque suele suceder | *derribar las esperanzas* | *la fortuna*...” Idem, *El Narciso en su opinión*, jorn. I.—Comp., además vv. 2586-2587.

2364-2365 Cfr. “Don Diego sacó el bastón | y otra gran voz habie dado: | —¡Don Arias, envía el tercero, | que el segundo es despachado!” (Durán, 797.)

*Sale arriba DON RODRIGO ARIAS y dice:*

- ROD. AR. ¡ Ya va, don Diego, ya va!  
 D. DIEGO. ¡ Ya te aguardo, ya te aguardo!  
 RODRIGO. El valiente, aunque gallardo, [A D. DIEGO.]  
 habla menos.  
 D. DIEGO. Bien está.  
 ROD. AR. Padre, ya tengo abrasada 2370  
 toda el alma por salir.  
 D. DIEGO. Ven, y acaba de teñir  
 la guarnición de mi espada.  
 RODRIGO. ¿ No adviertes que contradize  
 al mucho hazer, mucho hablar? 2375  
 D. DIEGO. Bien le pueden perdonar  
 al que haze lo que dize.—  
 ¡ Ola! ¡ otro cavallo!

*Vanse el CID y DON DIEGO.*

- ARIAS. No  
 hay más paciencia, Rodrigo;  
 yo quiero salir contigo 2380  
 á ser tu Padrino yo.  
 Y assí, en el trance feroz,  
 más cercamo, más violento,  
 alcançárate mi aliento  
 y animaráte mi boz.— 2385  
 Dame licencia, Señora,  
 para esto.  
 URRACA. Justo es;

---

2387-2388 *es* rimando con *es*. Véase Parte I, vv. 86 á 88, y nota.

que ya, Gonçalo, no es  
tiempo de terneza agora.

Tan grande rigor me alcança,  
que enxugo con estrañeza  
el agua de la terneza  
al fuego de la vengança.

2390

Ya no con tiernos enojos  
puedo llorar, y sospecho  
que me ha endurecido el pecho  
tu sangre que está en mis ojos;

2395

tanto, que aunque soy muger,  
si mi honor no lo impidiera,  
yo por vengarte saliera  
á pelear y á vencer.

2400

ARIAS. Señora, dame las manos  
por merced tan singular.

URRACA. ¡Ea, Rodrigo, ve á vengar  
con tu padre á tus hermanos!

2405

ROD. AR. A esso voy; y ten por cierto  
que no temo al enemigo.

ARIAS. Y para vengar, Rodrigo,  
los hermanos que te han muerto,  
en la espada y en la mano  
de tu contrario valiente  
mira la sangre inocente  
de un hermano y otro hermano.

2410

El alma pon en tu honor,

2397 *Tu sangre que está en mis ojos.* Véase Parte I, v. 769 y nota.

2402 *Dame las manos.* Sobrentendido: á besar.

2410-2413 Cfr. "Muévate ver, hijo mío, | el campo en sangre bañado | de aquella sangre inocente | de un hermano y otro hermano. | Y si no miras al suelo... | en la espada del contrario | verás la sangre que corre | que le llega hasta la mano." (Durán, 798.)

- en la furia tus enojos;  
 abre al peligro los ojos, 2415  
 y cierra el pecho al temor.  
 Ponte seguro á cavallo,  
 á Dios primero te humilla,  
 y afirmándote en la silla 2420  
 á tiempo pica el cavallo.  
 Lleva la lança segura,  
 esgrime diestro la espada,  
 aunque todo importa nada  
 si es que te falta ventura. 2425
- ROD. AR. Ya eso parece dudar  
 en lo que tengo de hazer.  
 ¿No sabes que sé vencer?  
 ¿No sabes que sé matar?  
 ¿Fuerte el mundo no me llama 2430  
 á costa de tantas vidas?  
 Si de lo que soy te olvidas  
 pregúntaselo á mi fama.  
 Vamos, que corrido estoy  
 de que en mi valor dudaste; 2435  
 tú, padre, que me engendraste,  
 sabes menos lo que soy.  
 Confíate de mis manos,  
 en mí tu vengança espera  
 ¡y oxalá que yo saliera 2440  
 primero que mis hermanos!
- ARIAS. Mi elección sin duda erró,  
 pues tú mejor pelearas.
- ROD. AR. Y dos hijos te escusaras  
 á ser el primero yo. 2445

- ARIAS. ¡Ea, hijo!—¡Adiós, Señora! *Vanse.*
- URRACA. Sin corazón me han dexado...  
¡Qué de sangre me has costado  
ay, infelice Çamora!—
- C. NUÑO. Que apenas descansa, advierte, 2450  
don Diego Ordóñez de Lara.
- C. GARCÍA. Aunque un monte lo engendrara  
no pudiera ser más fuerte.
- C. NUÑO. A Rodrigo Arias le toca  
esta tanda.
- C. GARCÍA. Así es verdad. 2455  
Tiene grande autoridad  
su opinión.
- C. NUÑO. Con todo, es poca  
para lo que es de valiente  
con la lança y con la espada.
- C. GARCÍA. Ya se previene su entrada, 2460  
pues se alborota la gente.
- C. NUÑO. Su padre le padrinea,  
y el fuego en su honor atiza.
- URRACA. ¡Qué bien Gonçalo autoriza  
el oficio en que se emplea!... 2465  
¡Ay, Jesús! ¿Podrélo ver?  
¡Bravo encuentro! El [h]orizonte  
atronó, como si un monte  
acabara de caer.  
Horror es vellos y oíllos 2470  
herirse con las espadas;  
ayunques son las celadas  
y las espadas martillos...

2457 *Opinión* = fama.—*Passim.*2472 *Ayunques*, mod. *yunques*.—Comp. "...ponerle entre un *ayunque* y un martillo." *Quij.*, Parte I, cap. 33.

- Iguales son en valor.
- C. NUÑO. No vi batalla en mi vida  
más igual y más reñida. 2475
- URRACA. ¡Qué recelo! ¡Qué dolor!
- C. GARCÍA. ¡Qué bien combaten!
- URRACA. ¡Qué pena!
- C. GARCÍA. ¡Ninguno en la fuerza afloxa!
- URRACA. Ya los dos con sangre roxa  
tíñen la menuda arena. 2480
- ¡Si con mi llanto te obligo,  
cielo, templa mi cuydado!...  
Terrible golpe le ha dado  
el de Lara á mi Rodrigo. 2485
- Derribóle la celada,  
y haziendo dos de una pieça,  
le dexó cara y cabeça  
toda en su sangre bañada.
- ¡Con qué desesperación  
quiere vengarse! De un tajo  
le partió de arriba á baxo  
cabeça, riendas y arçón,  
al cavallo de don Diego  
[que] huyendo á los vientos sigue, 2490  
y Rodrigo le persigue  
sangriento, turbado y ciego...
- C. NUÑO. ¡De la estacada ha salido!

---

2498 *De la estacada ha salido.* Don Diego Ordóñez, arrebatado por su caballo, pasó el mojón ó raya del palenque, por lo cual faltó á las leyes de la lid. En los retos se consideraba como vencido el que traspasaba los lindes del campo antes de matar á su contrario, ó de declararse éste rendido. La *Prim. Crón. Gal.* dice: "...vinieron luego los fieles á ellos, et mostráronles el cerco et la raya dél, do non avien á salir afuera."—Y la *Partida VII* dispone: "lidiar pueden el reptador e el reptado

- C. GARCÍA. ¡El cavallo le sacó!...
- C. NUÑO. Y Rodrigo Arias cayó  
del suyo. 2500
- ARIAS. [*Dentro.*] ¡Desdicha ha sido!

*Sale RODRIGO ARIAS mortalmente herido. y tras él*  
*ARIAS GONÇALO.*

- R. ARIAS. ¿He salido vencedor,  
padre?
- ARIAS. ¡A costa de mis penas!  
¡Ah, cielo, y por cuántas venas  
ofrezco sangre á mi honor! 2505
- URRACA. A pie está don Diego Ordóñez  
fuera de la empaliçada,  
que en saltando del cavallo  
le pasó de una estocada.  
Para bolver á la lid 2510  
el un pie tiene en la raya...
- [ÇAMOR.] (*Dentro.*) ¡Ya es vencido, ya es vencido!
- [CASTELL.] (*Dentro.*) ¡Buelva, buelva la batalla!
- R. ARIAS. ¡Buelva! y aunque estoy sin vida,  
pelearé con el alma. 2515
- URRACA. ...unos le tiran adentro,  
y otros le estorban la entrada.

---

quando se avienen en la lid... e... que les señalen el campo e lo amojonen e les amuestren, porque entiendan e sepan ciertamente por qué lugares son los mojones del campo, *de que non han de salir...* e qualquier que contra esto feciere *saliendo ende por su grado, ó por fuerza del otro combatiente, sea vencido.*" (VII, 4.º, 2 y 4.)

2506 á 2517 Cfr. el rom. 799 de la *Col. Durán.*

Sale DON DIEGO [y tras él RODRIGO].

D. DIEGO. La culpa de mi cavallo  
no se atribuya á mis armas;  
yo he vencido, pues maté  
mi contrario. 2520

[RODRIG.] (\*) ¡Tente, Lara!  
ARIAS. Mi hijo sólo ha vencido,  
que ha quedado en la estacada;  
y el que otra cosa dixere,  
¡miente por medio la barba! 2525

ROD. AR. ¡Padre, muera quien lo dize!  
El ánimo no me falta,  
aunque muero.

D. DIEGO. El mundo es poco  
para el rigor de la espada.  
RODRIGO. Detente, don Diego Ordóñez,  
espera, valiente Lara; 2530  
pues el Fiel del campo soy,  
yo defenderé tu causa.

C. NUÑO. ¡Tente, don Diego!

C. GARCÍA. Don Diego,  
oye.

ROD. AR. ¿Padre?...

ARIAS. ¿Hijo del alma? 2535

(\*) ¡Tente, Lara! — Todas las ediciones, incluso la de 1621, ponen esta frase en boca de Rodrigo Arias. Error manifiesto. Véanse, á continuación, los vv. 2530 á 2534.

2525-2526 *Miente por medio la barba.*—Expresión muy corriente, que originó la frase *Miente por la barba entera*, usada por Lope en *Los jueces de Castilla*, jorn. I. — Cfr. también: "Aquel civil que presume | temor, bajeza ó fe mala | de Arias Gonzalo mi tío, | *miente, miente por la barba.*" (Durán, 792.)—*Por medio la* es forma pareja á *delante el, debajo la*, etc.

ROD. AR. ¿He vencido?

ARIAS. Sí, has vencido.

ROD. AR. ¡Muera yo, biva mi fama!

URRACA. ¡Ah, Jueces Castellanos,  
con rectitud esta causa,  
según fueros de Castilla,  
juzgad. 2540

C. NUÑO. Sí haremos, Infanta;  
y para hazerlo, á don Diego  
le mandamos que se vaya.

URRACA. Arias Gonçalo, Rodrigo,  
no me cabe en las entrañas  
esa desdicha que miro;  
voy á llorar mis desgracias. 2545 *Vase.*

D. DIEGO. Es justo.

RODRIGO. Vete, don Diego;  
que según los fueros mandan,  
con más acuerdo es razón  
dar al vencedor la palma. 2550

D. DIEGO. ¡Ay, infelice don Diego,  
que he sido afrenta de España!  
Y estas riendas me han quedado  
para lazo en mi garganta. *Vase.* 2555

ROD. AR. ¡Padre! ¿he vencido? ¿he vencido?

ARIAS. Famoso honrador de España,  
venciste con el valor,  
y mueres con la desgracia.

2537 ¡Muera yo, biva mi fama!—Comp. “¡Piérdase el gusto y la vida, | como no quede perdida | mi fama, que es lo mejor!” Tárrega, *La Duquesa Constante*, jornada III.

2538 á 2543 Cfr. “Aquí llegan los jueces | y le mandan que se vaya, | que ellos juzgarán el caso | conforme al fuero de España.” (Durán, 799.)

- Lástima das con terneza  
y envidia con alabança. 2560  
Sólo un muerto vencedor  
heroycamente juntara  
la lástima con la embidia,  
enemigas declaradas. 2565  
Yo tus hazañas embidio,  
y tu muerte no llorara;  
pero esta sangre, que es mía,  
tierno imán de mis entrañas,  
llamando fuego á mis ojos, 2570  
derrite nieve en mis canas.
- ROD. AR. ¡Yo muero! ¡Padre! ¿he vencido?  
¡Don Diego Ordóñez de Lara,  
espera!
- ARIAS. ¡A Dios te encomienda,  
hijo, hijo!...
- RODRIGO. Ya no habla 2575  
el padre, con el dolor;  
y el hijo...
- ROD. AR. ¡Jesús! [Muere.]
- RODRIGO. ...acaba  
de espirar en este punto.
- C. NUÑO. Ayudémosle á la carga, 2580  
sino del pesar, del cuerpo  
que tiene en el cielo el alma.
- RODRIGO. Honrado pariente mío, [A ARIAS GONÇ.]

2571 *Derrite nieve en mis canas.*—Edición de 1621: "*derriten nieue en mis canas.*" Ed. Rivad.: "*derrite en nieve mis canas*", lo que es absurdo. La errata sólo está en *derriten*, cuya *n* sobra.—Quiere decir: "La sangre de tu herida me arranca lágrimas de fuego, tan ardientes que al caer sobre mi encanecida barba, *derriten* su nieve."—Cfr. los vv. 109 á 112.

¿no te consuelas? ¿no hablas?  
 Pero, como hablar no puedes,  
 para responder me abraças... 2585

*Vanse y sale DON DIEGO ORDÓÑEZ, arrojando  
 las armas, con dos CRIADOS.*

D. DIEGO. ¡Ay, cielo! ¡Ah, Fortuna ayrada!

Si tú contra mí te armas,  
 ¿para qué lucidas armas?  
 ¿para qué valiente espada?

CRIADO 1.º Todas las armas arroja. 2590

CRIADO 2.º Y la tierra haze temblar.

D. DIEGO. Acabaráme el pesar,  
 pues le ayuda la congoxa.

CRIADO 1.º Señor, que curar no mandes  
 tus heridas, no es razón. 2595

D. DIEGO. Dexaldas, pequeñas son,  
 como mis desdichas grandes.

Dexadme solo, cerrad  
 la tienda, y no las heridas;  
 sólo estas riendas partidas  
 en la mano me dexad. 2600

*Vanse los CRIADOS.*

Pondrélas á mi dolor,  
 para que imite al cavallo,  
 pues que no pude parallo,  
 tan á costa de mi honor. 2605

Con causa podrán culpar  
 mi desacordado ser,  
 pues no me dexé caer  
 ni le acabé de matar.

Con riendas el hombre sabio 2610

suele enfrenar su pasión,  
pero en mí estas riendas son  
como espuelas de mi agravio.

Mal parece mi pesar  
en mis vitorias perdidas;  
pero son riendas partidas,  
y no le pueden parar.

2615

¿Qué dirán de mí, que he sido  
tan incapaz de valor  
que saliendo vencedor

2620

iva huyendo del vencido,  
si en mi disculpa después  
no dizen los Castellanos  
que vencí con propias manos  
y huí con agenos pies?

2625

Dexadme, pues nabéys sido,  
validas del tiempo ingrato,  
á mis ojos un retrato,  
donde está mi honor perdido.

*Sale un CRIADO, y hazen dentro ruido, dando bozes  
en señal de alegría.*

CRIADO. ¿Señor?

D. DIEGO. ¿Qué dizes? ¿Qué siento?

2630

CRIADO. En Çamora...

D. DIEGO. ¡Ay, suerte mía!

CRIADO. ...con señales de alegría  
esparzen boces al viento.

D. DIEGO. ¿Qué será?... Caí en la cuenta.

Sin duda se declaró  
que Rodrigo Arias venció,  
y se alegran con mi afrenta.—

2635

¡Rodrigo, dichoso fuiste,  
como desdichado fuí,  
pues matando no vencí, 2640  
y muriendo me venciste!

Poca fué la suerte mía,  
pues, con mi valor, no alcança  
de un muerto Rey la vengança,  
que por mi cuenta corría... 2645

¡Yo he sido afrenta de España!  
¡Írme á desesperar!

*Sale RODRIGO DE BIVAR.*

RODRIGO. ¿Dónde te quiere llevar  
tu resolución estraña?

D. DIEGO. A llorar mis afrentas, Cid famoso. 2650

RODRIGO. ¿Tú afrentado, don Diego, habiendo sido  
honra de España? La sentencia han dado.

D. DIEGO. ¿De qué suerte?

RODRIGO. A Çamora dan por libre,  
y á ti por vencedor.

D. DIEGO. Y ¿quedo honrado  
de esa suerte, Rodrigo?

RODRIGO. Essos escrúpulos 2655  
son muy propios, don Diego, en los que  
[pesan  
su honor con peso de oro; honrado quedas;  
y con tantas ventajas, que yo embidio  
hazañas tan famosas.

D. DIEGO. ¡Dios te guarde!

Y ¿qué se ha hecho del traydor Bellido? 2660

RODRIGO. Condénanle al castigo merecido.

Atan á quatro colas de cavallos  
 los quatro quartos de su cuerpo infame,  
 para que, divididos y furiosos,  
 le hagan quatro pieças, dando exemplo  
 á los demás vasallos.

2665

D. DIEGO.

Justamente

merece tal castigo tal delito.

Y ¿de esso se alegran en Çamora?

---

2662 á 2665 *Atan á quatro colas de cavallos*, etc. — El *Cantar* no ha querido informarnos de la suerte final del culpable. Pero el descuartizamiento aparece en las adiciones que un anónimo del tiempo de Enrique IV hizo al *Sumario* del Despensero de la Reina doña Leonor: "E como fué amanecido otro día, mandó (doña Urraca) traer quatro potros bravos, é mandó atar los pies é las manos de Bellido á los potros, é sacáronle al campo, por tal manera, que cada potro llevó su pedaço de él, e assi murió como traidor" (ed. de Llaguno, fols. 24 y 25).—Julián del Castillo dice secamente que fué *desmembrado* (*Hist. de los Reyes godos*, pág. 202). Pedro de Medina escribe: "Vellido Dolfos fué atado á quatro potros bravos con quatro sogas á pies y manos, y soltaron los potros y cada uno tiró por su parte, y lo desmembraron, llevando cada uno su cuarto." *Libro de las grandezas*.—Ejemplos de tan duro suplicio ocurren en el *Doon de la Roche*, poema francés del siglo XII, en su redacción castellana, *Historia de Enrique fi de Oliva*, que cita Cervantes, y en versiones tardías de la *Chanson de Roland*, donde Carlomagno manda descuartizar á Ganelón (véase v. 652, nota), amarrándole á la cola de cuatro caballos, y cuando ve á los jinetes espolearlos con ahinco, bendice al Creador que le permitió dejar vengados á sus doce Pares. Vestigios de lo mismo nos lo suministra el texto de Jornandes—reducción ó extracto de las *Historias góticas* de Casiodoro—en lo que se refiere á la infortunada Svambilda, mandada atar á la cola de dos fogosos potros por el Rey godo Hermanrico. Esta tradición deriva de la horrible venganza de Gudruna, narrada, con todos sus caracteres épicos, en un fragmento del Edda de Saemund (*Handismal*).—Cfr. las notas á los vv. 825 y 1162.

- RODRIGO. Mayor causa tuvieron; que ha llegado  
nuestro Rey don Alonso, de Toledo. 2670
- D. DIEGO. Y ¿cómo se escapó?
- RODRIGO. Notable industria:  
huyó con Peransules, ayudado  
de la famosa Çayda; y ella viene  
con el gran don Alonso á ser cristiana,  
y aun pienso que su esposa.
- D. DIEGO. Dicha grande 2675  
tenemos todos con tan buena nueva.  
¡Es Alonso gran Rey!
- RODRIGO. Ya van viniendo  
todos los ricos homes de sus Reynos  
á dalle la corona.
- D. DIEGO. Por derecho  
le toca á don Alonso.
- RODRIGO. Pues es justo, 2680  
vamos allá los dos.
- D. DIEGO. Y no tardemos,  
pues de ir bolando obligación tenemos.  
*Vanse.*

---

2678 *Ricos homes*. No "acaudalados", sino "los nobles por excelencia".—"Rico home... es más honrado que las otras gentes." D. Juan Manuel, *Lib. de los Estados*, 334.—Eran miembros de la Curia Regia ó Consejo Real, por lo que sus nombres figuraban al pie de los diplomas reales. Aparecen como superiores en dignidad, honor y privilegios á los Infanzones y Fijos-dalgo, pues en el orden de la jerarquía nobiliaria no era la riqueza, sino *la calidad*, la que hacía al Rico-hombre. "*Rico-ome...* es rico por linage... E ellos han á consejar al Rey en los grandes fechos, et son puestos para fermosear su corte." *Partida II*, 9, 6.—El *Miód Cid* nombra sólo una vez esta clase nobiliaria, v. 3546.

*Salen [el REY] DON ALONSO y ÇAYDA, DOÑA URRACA,  
ARIAS GONÇALO y PERANSULES.*

R. ALONS. Dicha fué grande.

URRACA. Y al cielo

gracias le podemos dar,  
pues apenas dió el pesar,  
quando previno el consuelo. 2685

R. ALONS. Y ser instrumento pudo  
desta merced que me ha hecho,  
quien puso desnudo el pecho  
contra un alfange desnudo,  
para defenderme á mí,  
que es mi Zayda. 2690

URRACA. ¡Gran valor!  
¡Gran belleza!

ZAYDA. Yo, Señor,  
lo que era tuyo te di.

R. ALONS. Yo soy tan tuyo, y estoy 2695  
con tal agradecimiento,  
que no quedaré contento  
si mis Reynos no te doy.

URRACA. Y yo agora mis abraços;  
y después le besaré 2700  
la mano.

ÇAYDA. Tente, y pondré  
á tus pies cabeça y braços.

URRACA. Y si tú, hermano y señor,  
con el alma agradecida  
pagas deudas de la vida,  
las que devo del honor 2705  
¿cómo pagallas podré

- á mi padre Arias Gonçalo?
- R. ALONS. Un Rey, hermana, no es malo  
por fiador; yo lo seré; 2710  
por ti pagaré, y por mí  
nunca le podré pagar.
- ARIAS. Los pies te quiero besar.  
¿Quándo, Señor, merecí  
esta merced?
- R. ALONS. ; Dete el cielo 2715  
consuelo!
- ARIAS. El ver de traydora  
libre á mi patria Çamora,  
me ha servido de consuelo.
- R. ALONS. Yo quedo muy obligado  
á estimarte y á valerte. 2720
- ARIAS. Yo, Señor, puedo ofrecerte  
dos hijos que me han quedado.  
A morir podré imbiallos  
por ti, pues conforme á ley,  
son mayorazgo del Rey 2725  
las vidas de los vasallos.
- R. ALONS. Eres exemplo de honrados.
- ARIAS. Soy tu vasallo leal.—  
—Pondré silencio á mi mal, *Aparte.*  
á pesar de mis cuydados.— 2730
- R. ALONS. Regala á mi Çayda hermosa.  
[A DOÑA URRACA.]
- URRACA. Téngola ya por hermana.
- R. ALONS. Y después de ser Cristiana,  
será mía.
- ÇAYDA. Soy dichosa.

---

2716 á 2718 Cfr. "Por libre dan á Zamora, | de trai-  
ción somos exentos: | aunque me cuesta tres hijos | yo  
me huelgo de perdellos..." (Durán, 800.)

- ARIAS. Señor, ya están con cuydado  
los ricos homes por verte. 2735
- R. ALONS. Hazlo, hermana, de la suerte  
que lo tenemos tratado.
- URRACA. Sí, haré.
- R. ALONS. Tú serás despojos  
del alma, Çayda querida. 2740
- ÇAYDA. Adiós, alma desta vida.
- R. ALONS. Adiós, cielo destes ojos.

*Vanse las dos.*

*Siéntase [DON] ALONSO en su silla, y salen [RODRIGO,  
DON DIEGO ORDÓÑEZ, y] TODOS, y pasan haciéndole  
acatamiento, y vanse sentando en bancos.*

- ARIAS. Este es don Diego de Lara.  
¡Oh, infelize Arias Gonçalo!  
pues del que mató á mis hijos  
veo la espada y la mano; 2745  
no porque á vengança obligue,  
que el matallos en el campo  
fué desdicha, y las desdichas,  
si affigieron, no afrentaron. 2750  
Y assí, la tierna memoria  
de mis hijos me ha obligado  
á lágrimas de dolor,  
y no á venganças de agravio.
- R. ALONS. Pues el cielo ha permitido 2755  
que mi hermano, el Rey don Sancho,  
fuese á pisar sus estrellas,

2739 *Despojos.* Véase *Parte I*, v. 766, nota.

2743 á 2754 Cfr. el rom. 80r de la *Col.* Durán.

- y yo soy del gran Fernando  
vuestro Rey, hijo segundo,  
poco tengo que exortaros 2760  
que me prestéys la obediencia,  
y comience Arias Gonçalo.
- ARIAS. Españoles valerosos,  
Leoneses y Castellanos,  
Gallegos y Vizcaínos, 2765  
Montañeses y Asturianos:  
¿Juráys á Alonso por Rey?  
TODOS. ¡ Sí, juramos! ¡ Sí, juramos!
- R. ALONS. Don Rodrigo de Bivar  
¿ cómo tú solo has callado? 2770
- RODRIGO. Oye el por qué no te juro,  
pues no te ofendo aunque callo.—  
Señor, el vulgo atrevido  
locamente ha murmurado  
que fuí cómplice por ti 2775  
en la muerte de tu hermano;  
y para que bien se entienda  
con la verdad lo contrario,  
será bien satisfazelle.
- R. ALONS. ¿ Cómo?
- RODRIGO. Poniendo la mano 2780  
sobre un cerrojo de hierro

2775-2776 Cfr. "El Cid respondió: —Señor, | ficiéralo de buen grado, | sino fuera por el vulgo | que gran sospecha ha tomado | que *por vuestra orden y mía* | á traición murió don Sancho." (Durán, 815.)—Para el origen de toda esta escena, cfr. los rom. 807 á 815 de la *Col.* Durán.

2781-2782 *Cerrojo y ballesta.* Estos extravagantes adnículos reaparecen, como instrumentos para la jura, en múltiples textos del siglo xvi (cerrojo de hierro, cerrojo de acero, ballesta de palo, ballestón dorado, etc.). De tales

y una ballesta de palo,  
y encima de la ballesta  
un Cristo crucificado.

*Sacan el cerrojo y la ballesta.*

R. ALONS. Yo prestaré el juramento.

2785

¿Quién se atreverá á tomallo?

RODRIGO. ¡Yo!... que no conozco al miedo.

D. DIEGO. —Por la vista arroja rayos.— [*Aparte.*]

[*Pónese en pie ALONSO, y coloca la  
mano sobre el cerrojo y la ballesta.*]

RODRIGO. Villanos te maten, Alonso,

villanos, que non fidalgos,

2790

—de las Asturias de Oviedo,

símbolos jurídicos nada dice la *Crónica General* ni los romances que en ella se inspiran directamente (véanse 807, 809 y 817). Sepúlveda, v. gr., se contrae á narrar que “*un libro tomara el Cid, | los Evangelios tenía | púsolo sobre el altar, | el Rey las manos ponía*” (Durán, 809). Pero la chocante tradición hubo de cobrar fuerza, porque hasta hace poco se exhibía en la iglesia de Santa Gadea ó Agueda, de Burgos, un cerrojo llamado por el vulgo “el aldabón del Cid”. (Milá, *Poesía heroico-pop.*, 289, nota.) Según las *Leyes del Estilo*, ccxl, los juramentos se hacían poniendo la mano sobre la Cruz, sobre el Altar ó sobre los Santos Evangelios, y así consta también en el *Fuero Real* (tít. XII, ley 1.<sup>a</sup>) y en las *Partidas* (III, 24, 16). La caprichosa invención del cerrojo y la ballesta, más la grotesca descripción de los trajes rústicos asturicenses, son aditamentos infelices que aquí, como en los romances, estropean la grave majestad de la escena, haciéndola degenerar en parodia.

2789 Cfr. rom. 52 de la *Prim.* (Durán, 811.)

2791 *De las Asturias de Oviedo.* El viejo *Cantar*, copiado aquí á la letra por la *Crónica del Cid*, decía: “Si vos ende sopisteis parte ó mandado | Villano vos maté ca fidalgo non | De otra tierra venga que non de León. | Respondió el rey amén é mudógele la color.” Y líneas antes: “Tal muerte murades como murió el rey Sancho | Villano vos

que no sean Castellanos,—  
 con cuchillos montañeses,  
 no con puñales dorados,  
 —abarcas traygan calzadas 2795  
 y no çapatos de laço,  
 capas traygan aguaderas,  
 no de contray delicado,—  
 y sáquente el coraçón  
 por el siniestro costado, 2800  
 si fuiste, si consentiste  
 en la muerte de tu hermano.  
 ¿Júraslo assí?

R. ALONS. ; Assí lo juro!

Es testigo el cielo santo.

RODRIGO. Mueras de su misma muerte, 2805

mate que non sea hijodalgo | De *otra tierra* venga, que non sea *castellano*." Este trozo es ya menos antiguo que el primero; pero el autor del romance utilizado por Guillén de Castro añadió, para más vilipendio, "de las Asturias de Oviedo", llevado de una de esas antipatias de provincia, tan ingénitas en nosotros.

2797 *Capas aguaderas* = capas de heno, ó de paja entera de trigo, cuyo uso se conserva en Asturias y en algunas comarcas de Galicia y Portugal.

2803 *Así lo juro*.—Consta por el historiador contemporáneo Pedro, Obispo de León, que fueron *doce* los caballeros que juramentaron á Alfonso. Estos doce caballeros no actuaron, en rigor, como acusadores, sino como *compurgadores* ó *compurgantes* en favor del Rey. La leyenda poética recogida posteriormente por el Toledano (Lib. VI, cap. 10), alteró en sentido caballeresco y nobiliario el espíritu de la jura, atribuyendo el acto al Cid solo. "Tal juramento—dice Men. Pidal—, después del asesinato de un rey, era una garantía necesaria contra los codiciosos del trono. La historia romana nos ofrece un ejemplo: cuando Diocleciano fué elegido emperador después del asesinato de Numeriano, sacando la espada, juró por el Sol, que todo lo ve, no haber tenido parte en la muerte

de otro Bellido pasado  
de las espaldas al pecho  
con un agudo venablo,  
si mandaste, si supiste  
en la muerte de don Sancho; 2810  
y di: Amén.

R. ALONS. Amén digo.

RODRIGO. Pon en la espada la mano.  
Jura, á fe de Cavallero,  
que no has hecho ni ordenado  
ni aun con solo el pensamiento 2815  
la muerte que lloran tantos.  
¿Júraslo assí?

R. ALONS. Assí lo juro.

Y, Cid, de un Rey á un vasallo  
ya es esse poco respeto,  
y ya es este mucho enfado. 2820  
Mucho me aprietas, Rodrigo.  
¿Es bien que te atrevas tanto  
á quien después de rodillas  
has de besalle la mano?

RODRIGO. Esso será... si me quedo 2825  
á ser tu vasallo.

R. ALONS. Y quando  
no lo seas, ¿qué me importa?  
¡Y no me respondas!

---

de su antecesor... El juramento de D. Alfonso es un hecho histórico registrado por el contemporáneo Pedro, Obispo de León, quien refiere que el Rey juró ante doce caballeros castellanos. La ficción del Poema consiste en suprimir estos doce caballeros y personificar toda Castilla en el Cid, dejándole solo frente al Rey." *L'Épopée Cast.*, página 71.—Dicha costumbre, establecida por las leyes de antiguos pueblos bárbaros, se halla también en el *Rollans*.

- RODRIGO. ¡ Callo,  
y voyme...
- R. ALONS. ¡ Vete! ¿ qué esperas?
- RODRIGO. ...donde el valor de mis braços 2830  
vença Reyes, gane Reynos!
- D. DIEGO. —El Cid se parte enojado.— [Aparte.]
- ARIAS. —Colérico el Rey le mira.— [Aparte.]

*Salen DOÑA URRACA, y ZAYDA vestida como  
Cristiana.*

- URRACA. ¿ Dónde vas, Cid Castellano?  
¿ dónde vas, Rodrigo fuerte, 2835  
tan compuesto y tan ayrado?
- RODRIGO. Voy, Infanta, voy, Señora,  
á dexar de ser vasallo  
de un Rey que me estima en poco.
- URRACA. Deves de haverte engañado. 2840  
Buelve, acompáñame á mí.
- RODRIGO. Pues lo mandas, ya lo hago.
- ARIAS. —Mira, Señor, que te importa *Al oído.*  
agora desenojallo,  
hasta tener la corona.— 2845
- R. ALONS. —En viendo á mis ojos claros [Aparte.]  
se me ha quitado el enojo.—  
¡ Buelve, Cid, que de tu mano  
quiero la corona yo!
- RODRIGO. Ya de servirte me encargo.— 2850  
¿ Juráys al famoso Alonso  
por vuestro Rey?
- TODOS. ¡ Sí, juramos!
- RODRIGO. Yo le obedezco el primero.
- R. ALONS. Y yo te doy mis abraços.

- URRACA. Y nosotras, á tus pies,  
mil parabienes te damos. 2855
- ÇAYDA. Ya de Zayda, soy María. [A ALONSO.]
- R. ALONS. Y ya te estaba esperando  
la mitad de mi corona.  
Toma de esposo la mano. 2860
- ÇAYDA. ¡Tu dichosa esposa soy!
- URRACA. Guárdeos el cielo mil años.
- RODRIGO. Y aquí, pidiendo perdón,  
fin á la COMEDIA damos.

*Entranse todos.*

FIN DE LA COMEDIA

2857 *Soy María.* Doña Isabel, según la Historia.

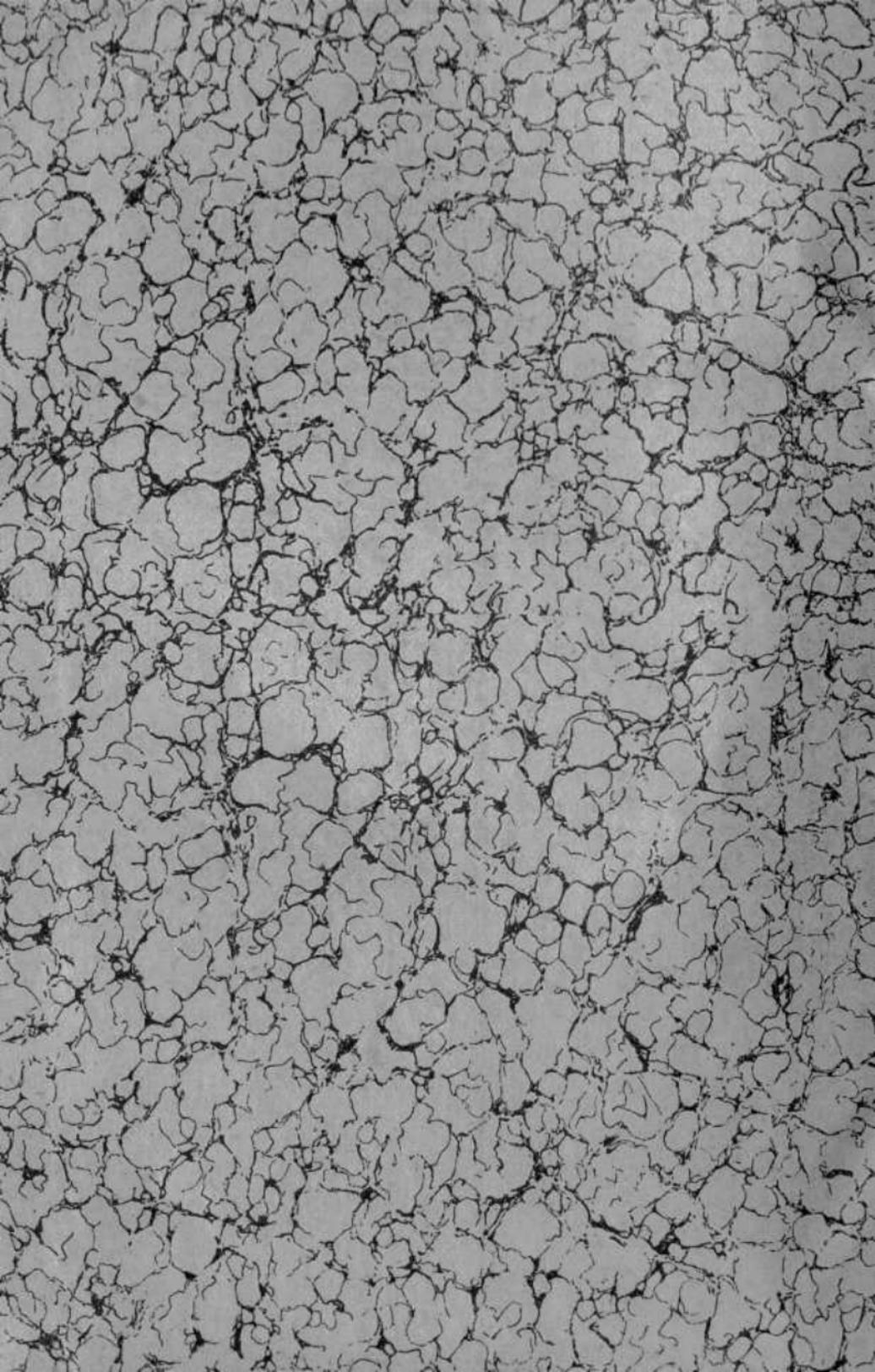
ESTE TOMO SE ACABÓ DE IMPRIMIR  
EN LA TIPOGRAFÍA DE "CLÁSICOS CASTELLANOS"  
EL DÍA VIII DE ENERO  
DEL AÑO DE MCMXIII

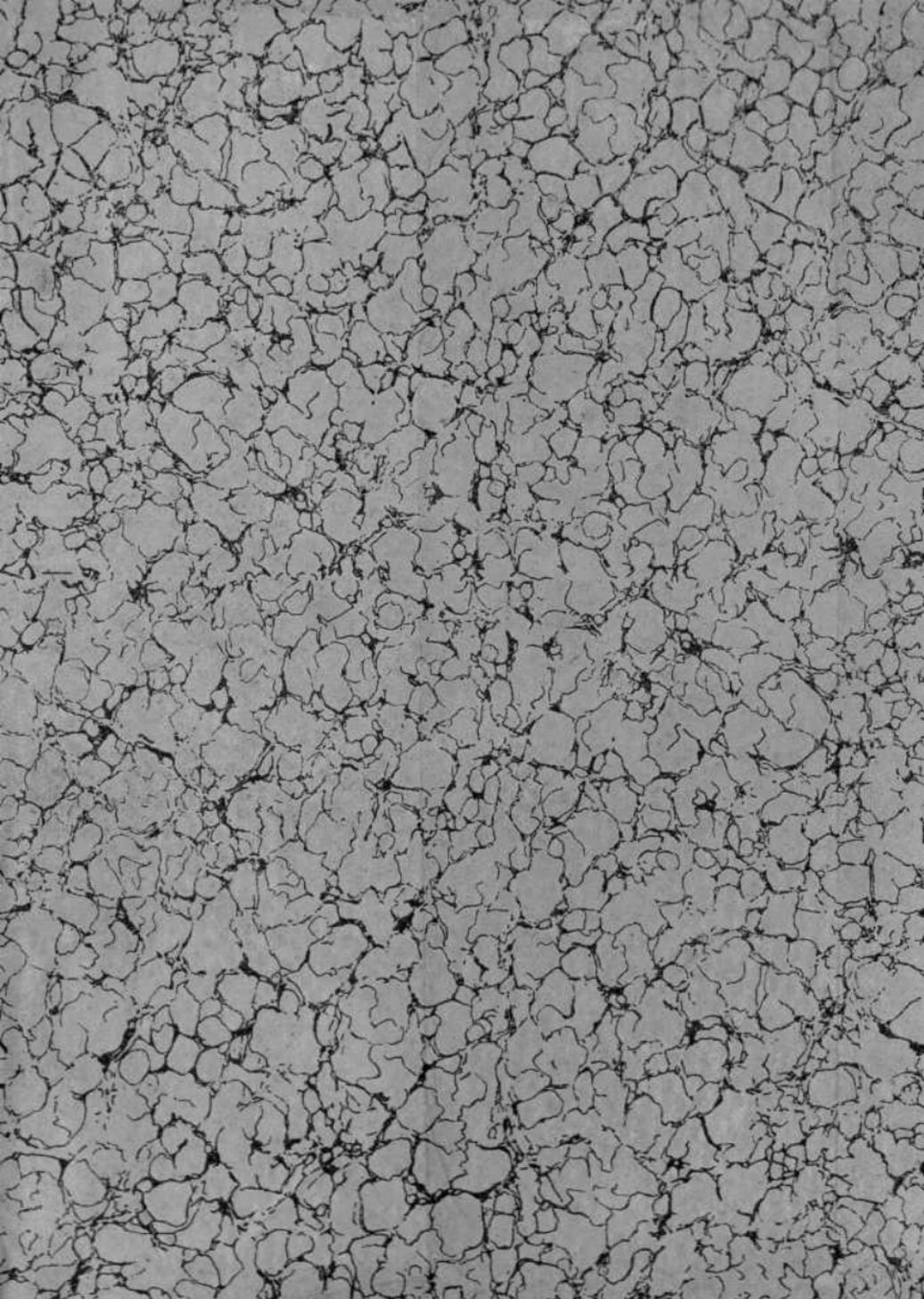
3.000  
x

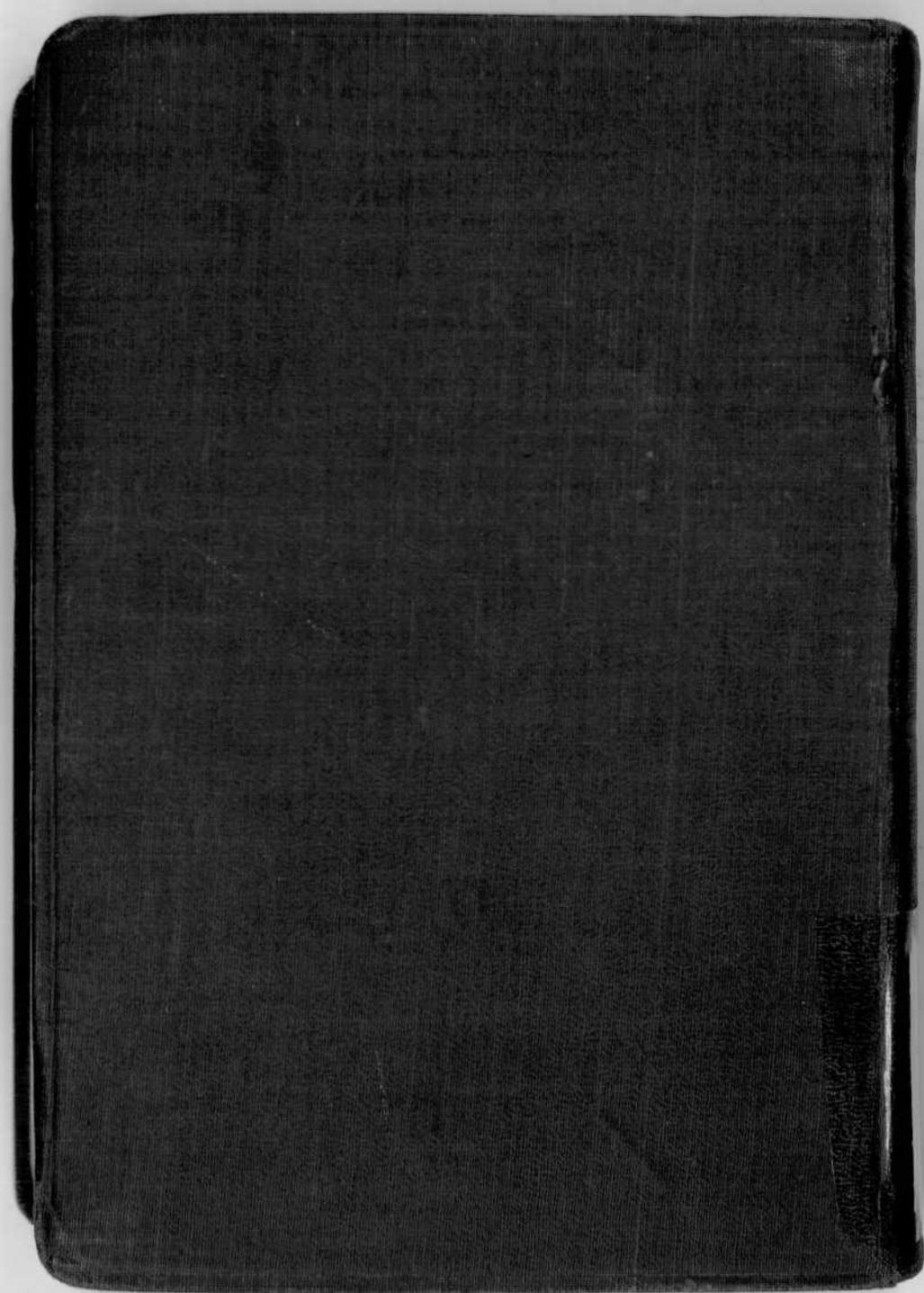
15/6

C-25









Guillén de Castro

LAS MOCEDADES  
DEL CID

G 17523